



PALUMBO. EXCUD.

LAM. DEL MUSEO ARG. DE C. NAT. - BS. AIRES

LOS TROGONIFORMES DE LA REP. ARGENTINA
(Surucuás)

- (1) Macho, (2) Hembra; *Trogonurus variegatus behni* (GOULD).
(3) Macho. (4) Hembra; *Trogonurus surrucura* (VIEILLOT).
(5) Macho, (6) Hembra; *Trogonurus rufus chrysochlorus* (PELZELN).

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIÉ

Vol. VII

BUENOS AIRES, JULIO DE 1939

Nº 2

SUMARIO

LÁMINA II. — Los surucuás de la República Argentina (en colores).	
ANGEL R. ZOTTA. — Los Trogoniformes argentinos (2 figuras)	Pág. 125
M. DOBLO JURADO. — Holmberg ornitólogo	139
EDUARDO L. HOLMBERG. — Las aves argentinas (reedición)	142
JOSÉ A. PEREYRA. — Miscelánea ornitológica (7 figuras)	» 234
ANGEL R. ZOTTA. — Otras adiciones a la avifauna argentina (5 figuras)	» 243
HÉCTOR S. GAVIO. — Excursión al Parque Provincial de Sierra de la Ventana (4 figuras)	» 255
ANTONIO POZZI. — Pamperos y sudestadas	» 260
MOVIMIENTO SOCIAL (6 figuras)	» 263
INFORMACIONES (4 figuras)	» 286
LISTA SISTEMÁTICA DE LAS AVES ARGENTINAS	» 299

LOS TROGONIFORMES ARGENTINOS

Por ANGEL R. ZOTTA

Encargado de las colecciones ornitológicas del
Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires

Llamados comúnmente surucuás en la Argentina, los trogónidos son aves trepadoras bien caracterizadas por presentar los dedos del pie con una disposición rigodátila peculiar, que permite distinguirlos de los *Psittaciformes* (looz), *Cuculiformes* (cuculillos) y *Piciformes* (jacamaras, chacurús, tucanos, carpinteros, etc.).

En estos últimos, los dos dedos dirigidos hacia adelante son el 2º o interno y el 3º o medio, y hacia atrás el 1º o posterior y el 4º o externo, en cambio en los trogónidos, los dedos dirigidos hacia adelante son el 3º y 4º, y hacia atrás, el 1º y 2º. Su fórmula para el pie izquierdo es: $\frac{1.2}{3.4}$.

Esta reversión de los dedos, 2º y 4º, dirigidos hacia atrás y adelante respectivamente, trae como consecuencia una anormalidad en la disposi-

ción de los tendones de los músculos flexores digitales del pie, para los cuales Garrod ha creado el tipo VIII.

En este tipo, el flexor largo del primer dedo, desprende una rama hacia abajo que se anastomosa con el tendón del flexor profundo común; estos dos tendones se dividen en dos ramas que se dirigen respectivamente a los dedos posteriores y anteriores.

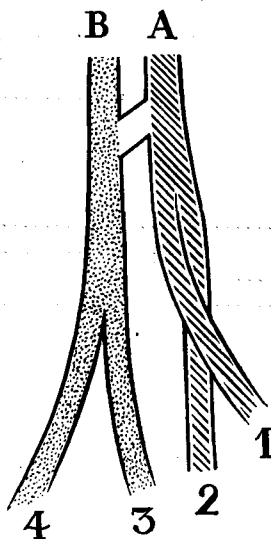


Fig. 1. — Esquema de la disposición de los tendones del pie de un troglodito. A, flexor profundo del pulgar. B, flexor profundo común. (Según GARROD).

A pesar de esta distinción tan clara que presentan los trogloditos con el resto de las aves, la posición sistemática de este grupo no está claramente definida, dado que en otros sentidos ofrecen caracteres comunes con distintos grupos de aves.

Por ejemplo, los trogloditos están vinculados por la pterilosis a los *Passeriformes*; por las fórmulas miológicas a los *Alcedinoidae*; a los *Caprimulgiformes* en cuanto a la posición relativa de los huesos craneanos y, ateniéndonos a su condición zigodáctila, a los órdenes que en un principio hemos señalado.

Para distinguirlos de los verdaderos trepadores, los autores han denominado a estas aves con los términos de pseudozigodáctilos o heterodáctilos.

No obstante estas relaciones, la idea de considerarlos como un orden independiente, parece ser la más natural, por lo que la adoptamos en este trabajo, siguiendo el criterio del distinguido ornitólogo norteamericano

Dr. A. Wetmore (¹), en su última presentación sobre la clasificación de las aves, y en donde los trogónidos toman posición entre los *Coliiformes* (pamprodáctilos) * y *Coraciiformes* (anisodáctilos) **.

En términos generales, los trogónidos son aves que tienen de común los caracteres siguientes:

Plumaje denso y suave con irisaciones metálicas (doradas, cobrizas, anaranjadas, verdes y azules) por las partes superiores, en los machos; en las hembras e individuos jóvenes, con tonos apagados; superficie inferior del cuerpo en ambos sexos, con coloraciones rojizas, amarillas y anaranjadas, por lo tanto con dicromatismo sexual muy acentuado, excepto en pocas especies. En algunos casos también se agrega un dimorfismo, el cual llega al máximo de diferenciación, en el famoso quetzal de Guatemala *Pharomachrus m. mocinno* De la Llave.

Cuello con apterias laterales, pterila espinal simple, es decir no ahorquillada entre las escápulas, estando bien definida desde la nuca hasta la glándula uropigial.

Plumas de contorno, muy anchas y con hiporraquis muy desarrollado. Plumón en los adultos, ausente.

Alas más cortas que la cola; primarias en número de diez (6 digitales y 4 metacarpales) encorvadas en el ápice o en la porción subterminal; éstas son angostas, con el raquis rígido y subpuntiagudas; la remige externa es la más corta, alcanzando a la que le sigue, en su mitad.

Secundarias con eutaxia o quintocubital.

Cola compuesta de doce rectrices, éstas son anchas y truncadas en los adultos, casi redondeadas en los jóvenes, por lo menos en las distales.

Los tres pares externos son más cortos que los tres pares internos. Según Gould, las rectrices son más largas en los jóvenes que en los adultos y devienen más cuadradas en cada muda sucesiva.

Glándula uropigia, desnuda.

Ranfoteca simple, pico corto y paragnato, ensanchado en la base y de sección triangular.

Culmen curvo y terminado en punta pero no conspicua, bordes del pico voluminoso por atrás, las márgenes cortantes del mismo o tomas, serradas

(¹) WETMORE, Smith. Miscell. Collec. Vol. 89, No 13, 1934.

(*) Este grupo de aves se caracteriza por tener el 1º y 4º dedos versátiles, y en consecuencia se pueden apoyar con los cuatro dedos dirigidos hacia adelante. Se encuentra confinado en África y está formado por una sola familia que agrupa a dos géneros con unas cuantas especies.

(**) Los *coraciiformes* constituyó el grupo que, sin duda alguna, ha sido el que más transformaciones ha sufrido a las interpretaciones de los autores: hasta hace muy poco tiempo estaban considerados como corácidos; a los *Caprimulgiformes*, *Micropodiformes* (*Cipsetidae* y *Trochilidae*) Cf. Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, No 1, 1917, pp. 3-8, *Coliiformes*, *Strigiformes*, *Cuculiformes* *Piciformes* y *Trogoniformes*, los cuatro últimos fueron desglosados por Cory (1918), elevándolos a la categoría de órdenes y por fin, Wetmore los desmembró por completo, reservando el nombre para los *Alcedinidae*, *Todidae*, *Momotidae*, *Meropidae*, *Coraciidae*, *Leptosomatidae*, *Upupidae* y *Phoeniculidae*, teniendo representantes en América sola mente los tres primeros.

en la porción subterminal, en particular el margen maxilar; este carácter es común en los géneros americanos, excepto en *Pharomachrus* y *Leptuas* en los cuales es liso como en los de Africa y Asia.

Base del pico, oculto por vibrisas largas, las cuales se curvan hacia abajo, barbilla también cubierta de vibrisas, pero curvadas hacia arriba.

Orificios nasales en posición superior, algo cubiertos por las filoplumas y más próximos a los bordes de las maxilas que al culmen.

Tarsos débiles y cortos, más cortos que el dedo medio y por lo regular emplumados en su mitad superior, y casi siempre ocultos entre las plumas de la parte inferior del abdomen.

Los huesos nasales son del tipo holorrinal, presentan una cisura fronto-nasal como en los loros.

Fosas nasales impervie, lámina internasal ósea.

Paladar schizognato, vómer desarrollado; éste es delgado y agudo en su parte anterior; maxilopalatinos paralelos y separados por una fisura del mismo ancho que ellos, procesos basipterigoideos del esfenoides presentes y unidos a los pterigoideos en su parte mesial. Proceso angular de la mandíbula, pequeño. Fosa temporal, mediana; sin gándula supra-orbital.

Vértebras cervicales en número de 14 a 15. Hemapófisis de las vértebras cervicales, formando canal simple y en cresta cortante. Hemapófisis de las vértebras dorsales, simples y con las extremidades ventrales dilatadas lateralmente.

Fúrcula en forma de U, con la sínfisis o hipocleido libre del esternón; por arriba, ofrece sus facetas articulares al acrocoracoides y acromión; éstas se encuentran en el extremo predistal; apófisis precoracoides pequeños.

Proceso ectoprecondilar del húmero, bifurcado o no pronunciado, el surco coracohumeral se encuentra bien definido.

Coracoides separado en la base articular por el apófisis episternal, o bien enfrentados pero sin contacto entre ellos; el apófisis episternal es externo y prominente, pudiéndose bifurcar en algunos casos.

Esternón con cuatro escotaduras metaesternales, siendo las mesiales más cortas que las distales, el proceso intermedio con las márgenes paralelas y las laterales ensanchados en su extremidad.

Costillas esternales de 4 a 5 pares, y con las apófisis uncinadas largas, las cuales alcanzan a tocar la costilla subinmediata.

La siringe es traqueobronquial.

Presentan solamente la carótida izquierda. Las circunvoluciones intestinales son del tipo isoortocelos, ciegos funcionantes.

Hipotarso complejo; puente de la tibia, óseo.

Músculos fémorocaudal y semitendinoso, presentes, por lo tanto la

fórmula miológica de la pierna está representada por A X; en cuanto al músculo ambiens, pertenece al grupo anómalognato de Garrod.

Nidícolas.

Son todos arborícolas y normalmente se les ven solos o, a lo sumo en parejas durante la época de celo.

Se alimentan de insectos y frutas silvestres que toman en el vuelo; éste es poco sostenido y lo efectúa con movimientos ondulatorios.

Nidifican en las anfractuosidades de los árboles, a veces aprovechando los nidos abandonados de carpinteros, tucanos, loros, etc., y en los menos de los casos construyen sus nidos perforando los troncos podridos, en la misma forma que lo hacen los pícidos.

La postura varía entre 2 y 4 huevos, los cuales son blancos inmaculado o bien azul pálido uniforme.

Su piel es tan delicada, que es muy raro el caso en que se consiga levantarla, en la preparación del ave, sin desgarrarla.

Por último, podemos agregar que, por su deslumbrante belleza, son con los picaflores, las aves más vistosas de América, y entre ellos el Quetzal rivaliza en hermosura con las más vistosas Aves del Paraíso.

Habitán en los bosques tropicales de ambos hemisferios, pero la mayor parte se hallan distribuidos en América.

El orden comprende unas 45 especies, establecidas en 11 géneros todos agrupados en una sola familia; en América están señaladas 31 repartidas en 8 géneros, de los cuales, *Temnotrogon* y *Priotelus* son endémicos de Haití y Cuba respectivamente.

El género de distribución más vasta es *Trogonurus*, que se extiende desde el Sur de los EE. UU., por Centro y Sudamérica, hasta Bolivia, N. de Argentina y N. del Uruguay, y al cual pertenecen las tres especies que habitan nuestro país.

Trogonurus BONAPARTE

Trogonurus Bonaparte, Ann. Sc. Nat. (Zool.), Ser. 4, Vol. 1, 1854, p. 130 (nombre mudo);

Ateneo Italiano, N° 8, 1854 (Genotipo fijado por Gray 1855, *Trogon collaris* Vieillot). *Pothinus* Cabanis et Heine, Mus. Hien., Vol. 4, 1863, p. 180 (Genotipo *Trogon atricollis* Vieillot).

Hapalophorus Cabanis et Heine, Mus. Hien., Vol. 4, 1863, p. 199 (Genotipo *Trogon surrura* Vieillot).

Trogónidos medianos (long. total 240-280 mm.), con dicromatismo sexual muy acentuado; en los machos adultos, las partes posteriores, corona de la cabeza y pecho, con colores metálicos, predominando los reflejos bronceados, verdosos y azulados; las hembras e individuos jóvenes, presentan en las mismas partes colores oscuros y sin reflejos;

abdomen, comunmente de colores encarnados, anaranjados o amarillos.

Tectrices supraalares, en general densamente salpicadas con delicados puntos vermiculados blancos y negros (machos), o bien con estrías vermiculadas bien diferenciadas (hembras).

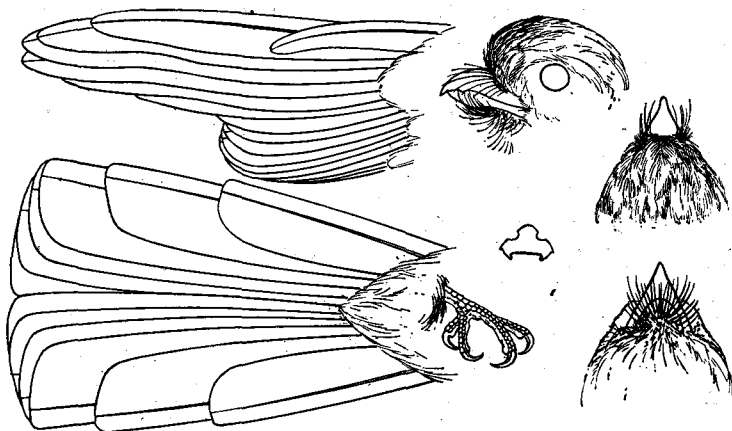


FIG. 2. — *Trogonurus surrucura*.
(reducido a $\frac{1}{2}$ del natural)

Remiges primarias arqueadas y con el borde de las barbas externas recorrido por un filete blanco; la más externa muy corta, por lo regular no mayor que la mitad de la más larga, la cuarta y quinta subiguales y apenas más larga que la tercera.

Cola más larga que la longitud del ala y con las rectrices, por lo regular, truncadas en el ápice; el par externo es el más corto y a menudo afilado en las puntas, estando algo curvado en la porción subterminal.

Pico relativamente corto (más corto que la longitud ánteroposterior de la cabeza) y cubierto en su base por las plumas frontales, hasta los orificios nasales.

Culmen claramente arqueado y rematado en punta, en la base es plano y se afila distalmente a partir de las aberturas nasales; márgenes maxilares con acentuadas serraciones en la porción subterminal; en los bordes mandibulares también se hallan algo esbozadas algunas serraciones.

Sínfisis mandibular ascendente, terminando en una punta diferenciada; su longitud es menor, o a lo sumo igual a un tercio de la rama mandibular; espacio intermandibular tan ancho como largo, a partir de la base de la ranfoteca, ofreciendo por lo tanto la barba un amplio espacio semicircular.

Orificios nasales redondos monoperculados, algo ocultos, y claramente anteriores.

Plumas de la base del contorno del pico, en parte transformadas en filoplumas, éstas son curvas y recubren en parte al pico; plumas auriculares no alargadas, y sin plumas ornamentales.

Distribución. — Este género se distribuye desde el Sur de los EE. UU. hasta el N. de Argentina y Uruguay, a través de Centro y Sudamérica, siendo por lo tanto, el de más amplia distribución; comprende además, el género que abarca el mayor número de especies.

En nuestra fauna se ha señalado una sola especie, y dos formas geográficas, las cuales pueden distinguirse con la clave adjunta.

CLAVE PARA DISTINGUIR LOS TROGÓNIDOS ARGENTINOS

A) Parte posterior, corona de la cabeza y pecho con reflejos metálicos (machos).

I) Abdomen y subcaudales de color rosado o bermellón.

1) Mitad basal de las rectrices distales, nunca uniformemente negras, tórax cruzado por una pequeña banda blanca.

Trogonurus variegatus behni

2) Mitad basal de las rectrices distales, uniformemente negra; tórax, nunca cruzado por una pequeña banda blanca.

Trogonurus surrucura

II) Abdomen y subcaudales, nunca de color rosado o bermellón; en cambio, de color anaranjado o amarillo.

Trogonurus rufus chrysochlorus

B) Parte posterior, corona de la cabeza y pecho, nunca con reflejos metálicos; por el contrario, de tonos apagados y sin brillo (hembras).

I) Abdomen y subcaudales de color rosado encarnado; rectrices supra-alares, negras con vermiculaciones blancas bien distintas.

1) Bordes externos de las rectrices distales, blancos cruzados por bandas negras; pecho atravesado por una franja blanca; tórax y abdomen, encarnados.

Trogonurus variegatus behni

2) Bordes externos de las rectrices distales, blanco uniforme; pecho nunca atravesado por una franja blanca; abdomen encarnado.

Trogonurus surrucura

II) Abdomen y subcaudales, nunca de color rosado encarnado, en cambio de color anaranjado o amarillo; tectrices supraalares negras con puntos vermiculares blancos, no conspicuamente distintos.

Trogonurus rufus chrysochlorus

***Trogonurus variegatus behni* (GOULD)**

Nom. vulg. — Surucúa de pecho púrpura.

(*Trogon variegatus* Spix, Av. Bras., Vol. 1, 1824, p. 49, pl. 38 a. Brasil).

Trogon behni Gould, Mon. Trog., ed. 2, 1875, pl. 20 y texto. Bolivia.

Trogon variegatus (no de Spix) White, P. Z. S. Lond., 1882, p. 618. — Salta, Orán; Sclater y Hudson, Arg. Orn., Vol. 2, 1889, p. 29. — descripción; Holmberg, 2° Censo, Rep. Arg., Vol. 1, 1895, p. 516; Salvadori, Boll. Mus. Torino, Vol. 12, 1897, N° 292, p. 25. — Jujuy, San Lorenzo; Bruch, Rev. Mus. La Plata, Vol. 11, 1904, p. 253. — Salta, Orán.

Trogon variegatus behni Hellmayr, Nov. Zool., Vol. 25, 1908, p. 88, — notas sistemáticas; Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 270. — distribución en la Argentina.

Trogonurus variegatus behni, Dabbene, Physis, Vol. 1, N° 2, 1914, p. 319; Wetmore, Bull. U. S. Nat. Mus., Vol. 133, 1926, p. 225, — notas biológicas; Hellmayr, Field. Mus. Nat. Hist., Publ. 255, Vol. 12, N° 18, 1929, p. 422. — notas sistemáticas; Naumburg, Bull. Amer. Mus., Nat. Hist., Vol. 60, 1930, p. 161, — distribución; Oliveira Pinto, Cat. Aves do Brasil, Part. 1, 1938, p. 290.

Lista Sistem., EL HORNERO, Vol. 8, N° 1, 1938, p. 89, — distribución.

Trogonurus variegatus Cory, Field Mus. Nat. Hist., Publ. 203, Vol. 13, 1919, p. 327, — sinonimia y distribución.

Descripción. — Macho adulto. Frente, porción nasoocular y auricular, mejillas, barba y garganta, negro sin brillo; corona de la cabeza y pecho, con reflejos metálicos verdosos, pero por lo regular siempre existen algunas plumas con brillo azulado. Dorso amarillo metálico con tonos cobrizos y verdes, variables con la edad; rabadilla, con dominio de verde; abdomen y subcaudales rojo bermellón uniforme, también variables en intensidad con la edad. El color metálico del pecho está bien delimitado y separado del rojo del abdomen por un semicollar blanco en la porción anterior; flancos grisáceo ceniciento; tibia negruzca, alcanzando las plumas hasta la mitad del tarso.

Ala. — Remiges primarias negras uniformes, excepto el cuarto superior que son blancas, iguales que las secundarias; las barbas externas de las mismas, se encuentran recorridas por un filete blanco, excepto la más externa, que se halla salpicada en el borde, como las coberteras supraalares.

Secundarias también negras, pero con las barbas externas salpicadas de finísimos puntos vermiculares blancos y negros, en uniformidad con las tectrices superiores, ofreciendo en conjunto una coloración grisácea; tec-

trices marginales, del color del dorso: álula negra, tectrices internas, negras, con muchas barbas blancas.

Cola. — De forma cuadrada, pero con el par externo algo más corto que el siguiente, el cual tampoco alcanza la longitud de los otros. Primero y segundo par distal, cruzado por bandas negras de 2,3 a 3 mm. de ancho, que separa a otra blanca cuyo ancho llega a 1,5 mm. en las barbas internas; en las externas son más anchas; el tercer par se encuentra en uniformidad con los dos primeros, pero las bandas blancas cruzan a las plumas en el cuarto distal; en cambio, en el resto sólo alcanzan a los bordes del mismo; borde apical de estos tres pares de rectrices, blancos, cuya extensión pasa los 10 mm., excepto en el primer par, que es un poco más angosta.

El resto de la cola verde oscuro metálico por su cara superior, con un ligero tinte azulado; en el par mesial dicho color comprende a ambas barbas, y en los dos siguientes sólo a las barbas externas. Porción apical de los tres pares mesiales, cruzados por una franja negra de 9 mm. de ancho.

Pico. — De color amarillo verdoso pálido, con la base de la maxila, gris acerado. Iris castaño oscuro.

Tarsos. — Emplumados hasta la mitad, el resto de color castaño oscuro, dedos recorridos por un pequeño reborde plantar; uña del tercer dedo, con el borde interno prominente.

Dimensiones. — (mm.) Culmen 19, tarso 14, ala 127, cola 147.

Hembra adulta. — Cabeza, mejillas, dorso hasta la rabadilla, flancos y pecho, gris apizarrado; abdomen y subcaudales, rojizos, pero no tan vivo como en el macho; el semicollar blanco es más restringido.

Ala. — Similar al macho, pero con las coberteras supraalares y bordes externos de las secundarias, negras cruzadas por estrías vermiculadas blancas, separadas en 2 mm. una de las otras.

Cola. — Negra vinácea, excepto las barbas externas de los pares distales que son blancas, y cruzadas por franjas irregulares negras; en los dos pares externos la porción blanca invade parte de las barbas internas cerca del raquis, en particular en las extremidades; en el par central, las puntas están también cruzadas por una franja negra.

El resto de los caracteres son similares a los del macho.

Dimensiones. — Culmen 18, tarso 14, ala 124, cola 149.

Observaciones. — El Dr. Hellmayr⁽²⁾ ha reconocido que *behni* puede muy bien considerarse como una subespecie de *variegatus*, siendo sus caracteres diferenciales: el mayor tamaño, más cortas y estrechas las manchas blancas apicales de las rectrices distales, y por la coloración del pecho y corona de la cabeza, que es azul verdoso, en lugar de púrpura.

(2) HELLMAYR, Nov. Zool., Vol. 15, 1908, p. 88.

Este distinguido ornitólogo ⁽³⁾, también considera que *T. bolivianus* (Grant) ⁽⁴⁾ constituye otra forma de *variegatus*, diferenciándose de éste por la ausencia de la banda pectoral blanca, por tener mucho más estrechas las bandas transversales blancas de las rectrices y también la banda apical del par distal.

Comparando cinco especímenes machos, de Salta y Jujuy, con dos del mismo sexo de Matto Grosso, se observan ciertos caracteres diferenciales, que deben de tenerse muy bien en cuenta. por cuanto se afirma que los ejemplares del NW. de Argentina son iguales a los de Matto Grosso. Las franjas blancas de los pares de rectrices distales, en los ejemplares del Brasil, son casi el doble de ancho que las que presentan los de Argentina, siendo particularmente notable en el primer par. Dos ejemplares del Paraguay ofrecen en cuanto a este carácter, un cierto nexo, pero con más tendencia a los de Argentina.

La distribución de estas tres formas sería:

T. v. variegatus (Spix) NE. Brasil (Pará, Maranhão, Goyaz, Minas Geraës, Río de Janeiro).

T. v. bolivianus (Grant) Bolivia (al norte del río Beni), Perú, Ecuador, S. Colombia, Brasil (Amazonas).

T. v. behni (Gould) Bolivia (Santa Cruz, hasta Tarija y E. Potosí), Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Salta, Jujuy).

Ejemplares examinados. — 12: Brasil (Matto Grosso 2 ♂ 1 ♀), Paraguay (Puerto Guaraní 1 ♂, 1 ♀; Horqueta, 1 ♂, 1 ♀), Argentina (Salta, Orán, 3 ♂; Jujuy, San Lorenzo, 2 ♀).

Trogonurus surrucura (VIEILLOT)

Nom. vulg. — Surucúa, Çurucú.

Trogon surrucura, Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., Vol. 8, 1817, p. 321. Paraguay — basado en « Surucúa » de Azara, Apunt. Hist. Nat., Pájar. Paraguay, Vol. 2, 1805, p. 373, N° 270.

Trogon surucura (sic) White, P. Z. S. Lond., 1882, p. 619 — Misiones; Sclater y Hudson, Arg. Ornith., Vol. 2, 1889, p. 29 — descripción; Holmberg, 2° Censo, Rep. Arg., Vol. 1, 1895, p. 516; Lynch Arribálzaga, An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Vol. 7, 1902, p. 430; Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 271 — Misiones; Grant, Ibis, 1911, p. 324 — N. Argentina; Brabourne y Chubb, Birds South Amer., Vol. 1, 1912, p. 150; Menegaux, Rev. Franc. d'Ornith., N° 112-113, 1918, p. 292 — Misiones, Villa Lutetia, cerca de San Ignacio

Trogonurus surrucura Cory, Field Mus. Nat. Hist. Publ. 203, Vol. 13, 1919, p. 327 — distribución; Wetmore, Bull. U. S. Nat. Mus., Bull. 133, 1926, p. 226 — Chaco, Las Palmas; Laubmann, Wissens. Erg. Deuts. Gran Chaco Exped., « Vögel », 1930, p. 132 — Formosa, San José; List. Sistem., EL HORNERO, Vol. 7, N° 1, 1938, p. 89 — distribución; Oliveira Pinto, Cat. Aves do Brasil, Part. 1, 1938, p. 290.

⁽³⁾ HELLMAYR, Field Mus. Nac. Hist., Zool. Ser., Publ. 255, Vol. 12, N° 18, 1929, pp. 422-423.

⁽⁴⁾ GRANT, Cat. Bds., Brit. Mus., Vol. 17, 1892, p. 470, Pl. 15, Perú (Conispata).

Descripción. — Macho adulto. Frente, mejillas y garganta, negro mate con algunas plumas en torno al pico y barba, transformadas en vibrisas que recubren en parte al pico. Corona de la cabeza y pecho azul metálico con reflejos purpurinos y verdosos; dorso y rabadilla, verde metálico, dominando en la primera región los reflejos dorados, y en la otra, azulados por lo general, aunque pueden prevalecer también las irisaciones violáceas.

Abdomen y subcaudales, rojo de geranio, costados del pecho, flancos y tilias, gris apizarrado.

Ala. — Similar a la especie anterior, pero con el borde externo de la más externa de las remiges, recorrido por un filete blanco; los puntos vermiculares de las tectrices supraalares y barbas externas de las secundarias, con dominio de negro.

Cola. — De forma cuadrada. Par externo de las rectrices, algo más corto que la mitad del que le sigue, el que a su vez es 1,5 cm. más corto que los otros pares.

1º, 2º y 3er. par externos, blancos en la porción inferior; este color se extiende hacia arriba, en las barbas externas; negro en la porción superior. Los tres pares restantes, de color azul verdoso metálico; en el par mesial este color comprende toda la pluma, y en los dos laterales, a las barbas externas; en la porción interna, negras, y rematando los tres pares en una franja negra de 5 a 15 mm. de ancho.

Pico y Tarsos. — Como en la especie anterior, Iris castaño oscuro.

Dimensiones. — (mm.). Culmen 17, tarso 15,5, ala 134, cola 150.

Hembra adulta. Es de un tono apizarrado oscuro por encima, siendo más denegrida en los costados de la cara y garganta, pecho gris oscuro ligeramente coloreado de rojizo; abdomen y subcaudales igual que en el macho.

Ala. — Similar al macho, pero con las tectrices marginales en uniformidad con el dorso, tectrices supraalares y barbas externas de las secundarias, atravesadas por estrías blancas, separadas una de las otras en 2 mm.

Cola. — Rectrices negras con un ligero tinte superficial vináceo, excepto las porciones externas e inferiores de los tres pares distales que son blancas; en el par más corto, casi todas las barbas externas son también blancas.

El resto es similar al macho.

Dimensiones. — Iguales a las del macho, pero el ala por lo regular algo mayor.

Los ejemplares jóvenes presentan las rectrices agudas con respecto a los adultos, en especial el par distal; las tectrices mayores supraalares son negras con vermiculaciones bien distintas, conservándose en las hembras durante mucho tiempo. Además, la coloración rojiza del abdo-

men es apenas sensible o no existe en los machos; en el centro del abdomen y parte superior del pecho es de color grisáceo con bandas angostas blancuzcas; en la cola, los individuos machos adultos y jóvenes, no ofrecen diferencias sensibles en cuanto a la extensión de las manchas blancas, en cambio en las hembras jóvenes, no existen.

Observaciones. — Es el más conocido de nuestros trogónidos, particularmente abundante en el territorio de Misiones, en donde ha sido obtenido en todas las épocas.

Es también el mejor conocido en sus costumbres, de los tres que habitan en nuestro país, y ha sido muy bien descrito por Bertoni⁽⁵⁾.

Por lo regular habitan en los límites de los bosques; van solos o bien en parejas, pero nunca forman bandadas, por excepción suelen verse más de tres individuos en un mismo árbol.

Son excesivamente mansos, permitiendo ser observados muy de cerca, y hay quien asegura que es tal su ignorancia del peligro, que pueden ser cazados con las manos.

Nidifican por lo regular en los troncos podridos de los árboles y muy comúnmente agujerean los nidos de termitas arborícolas o tacurú, pero contrariamente a lo que describe Azara, Bertoni asegura que la cámara de incubación se encuentra en el tronco y no en el tacurú. Tienen dos posturas, una en octubre y otra en diciembre; ponen tres huevos blancos, cuyas medidas son $21,5 \times 26$ mm.

El macho es el que los incuba, pero los pichones son alimentados por el casal. Se nutren de insectos y frutas que toman en el vuelo.

Distribución. — SE. Brasil (S. Matto Grosso, S. Goyaz, São Paulo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, N. Uruguay, Argentina (Misiones, E. Formosa, E. Chaco, N. Corrientes).

Ejemplares examinados. — 29: Paraguay (Sapucay 1 ♀); Argentina (Misiones; El Dorado 1 ♀, Puerto Gisela 4 ♂, 4 ♀, Santa Ana 3 ♂, 1 ♀, Puerto Denis 1 ♀, Iguazú 3 ♂, Bonpland 1 ♀, Arroyo Portera 1 ♀, Puerto Segundo 2 ♂, 2 ♀); Chaco (Resistencia 1 ♂, 1 ♀, Río San Juan 1 ♀); Corrientes (Itatí 1 ♂, 1 ♀).

Trogonurus rufus chrysochlorus (PELZELN)

Nom. vulg. — Surucúa anaranjado, Curucú.

(*Trogon rufus* Gmelin Syst. Nat., ed. 3, Vol. 1, 1788, p. 404 — ex Buff. et Daubent., Pl. Enl., N° 7,736. — Cayena).

Trogon chrysochlorus Pelzeln, Sitz. Ak. Wien, Vol. 20, 1856, pp. 496, 505. Brasil (São Paulo, Ipanema).

(5) BERTONI, Aves nuevas del Parag., 1901, p. 38.

- Trogon atricollis* Vieillot, Nov. Diet. Hist. Nat., Vol. 8, 1817, p. 318. — Guayanas; Holmberg, Ap. de Hist. Nat., T. 1, N° 8, 1909, p. 123. — Misiones, Santa Ana; — Bertoni, An. Soc. Cient. Arg., Tomo 75, N° 2, 1913, p. 85. — Misiones.
- Trogon aurantius* (no de Spix) E. Lynch Arribálzaga, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Buenos Aires, Vol. 7, 1902, p. 340.
- Trogon rufus* (no de Gmelin) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Buenos Aires, Vol. 18, 1910, p. 423; Physis, Vol. 1, 1913, p. 247, 319. — Misiones.
- Trogonurus curucui curucui* (no de Linné) Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. 13, Part. 5, N° 2, 1919, p. 325. — sinonimia y distribución.
- Trogonurus rufus rufus* (no de Gmelin) Oliveira Pinto, Cat. Aves do Brasil, Part. 1, 1938, p. 289.
- Trogonurus rufus chrysochlorus* Lista Sistem., EL HORNERO, Vol. 8, N° 1, 1938, p. 89 — distribución.

Descripción. — Macho adulto. Apices frontales, mejillas y garganta, negro mate; corona de la cabeza, pecho y dorso, verde bronceado metálico, con reflejos dorados, rabadilla verde más uniforme; abdomen, flancos y subcaudales, amarillo anaranjado, pero con una franja angosta de color blanco que delimita el color metálico del pecho.

Ala. — Similar a la especie anterior.

Cola. — Similar a *T. variegatus behni*, pero con las rectrices más angostas; bandas blancas de los tres pares de rectrices externas, algo más anchas que las negras, las cuales alcanzan a 2 mm.; manchas blancas apicales, también más anchas, algo menos que el doble de *behni*.

Rectrices mesiales, de color oliva bronceado metálico, con reflejos verdosos y dorados en contraste con el dorso, y rematadas por una franja negra de 10 mm. de ancho; los dos pares siguientes, con las barbas externas en uniformidad con las centrales. En los ejemplares no muy adultos, la porción inferior de las rectrices mesiales no es metálica, sino de tonos apagados, de color ocráceo leonado y sin franja terminal negra.

Pico y Tarsos. — Similar a la especie anterior. Iris, castaño oscuro.

Dimensiones. — (mm.) Culmen 18, tarso 14,5, ala 120, cola 160.

Hembra adulta. Partes posteriores, desde la frente hasta las subcaudales, mejillas y pecho, pardo oliváceo, siendo más denegrada en las partes superiores; abdomen y subcaudales, amarillo anaranjado.

Ala. — Similar al macho, pero con los pequeños puntos vermiculares de las tectrices superiores y barbas externas de las secundarias pardos, en lugar de blancos.

Cola. — Similar al macho, pero con el par de tectrices centrales y barbas externas de los dos pares siguientes, de color castaño ferruginoso, sin brillo metálico.

Pico y Tarsos. — Similar al macho.

Dimensiones. — (mm.) Culmen 17, tarso 14, ala 120, cola 160.

Observaciones. — El nombre sistemático de esta especie, hace tiempo que se viene discutiendo, y aun no existe un criterio uniforme en la forma de considerarla.

A partir de Grant ⁽⁶⁾, fué considerada como el *Trogon atricollis* Vieillot ⁽⁷⁾; opinión aceptada por Hellmayr ⁽⁸⁾, pero separando a los ejemplares del Sur del Brasil y en consecuencia los de Misiones, con la forma *chrysochlorus*. La razón de tal separación trinomial, al sentir de este autor, es devida a que estos ejemplares son de mayor tamaño y tienen las partes superiores doradas, opinión no compartida por Ihering ⁽⁹⁾, que sostenía que los individuos del norte y sur del Brasil eran exactamente iguales.

Ridgway ⁽¹⁰⁾ refiere esta especie a *Trogon curucui* Linné ⁽¹¹⁾ (basada en la lámina N° 331 de Edwards, Gleanings Nat. Hist. Vol. 3, 1758-64), nombre ignorado que Hellmayr ⁽¹²⁾ había reivindicado para substituir a *Trogon collaris* auct.

Ridgway sostiene que *curucui* conviene, contrariamente a la conclusión de Hellmayr, a esta especie que comentamos, a pesar de que la lámina de Edwards es una mezcla de caracteres que incluye a *collaris* en la mayoría de las referencias. Agrega que *curucui* es incuestionablemente la especie conocida generalmente como *Trogon atricollis* Vieillot, y que la frase « Subtus fulvus » podría ser muy bien una errata por « Subtus flavus », entre otras consideraciones.

Con anterioridad a Ridgway, Berlepsch ⁽¹³⁾ sostiene que *curucui* se refiere a *Trogon atricollis* Vieillot, pero dado la descripción de Linné que es un « mixtum compositum », aboga por que se abandone dicho nombre, siendo *rufus* el nombre sistemático que entonces corresponde por prioridad; además el término específico « Curucuí » fué usado por primera vez por Marcgrave, quien aparentemente describe al macho de *T. variegatus*.

Brisson, de quien Linné tomó la primera sinonimia, no había hecho más que reproducir a Marcgrave.

A pesar de que algunos autores siguen usando el nombre de *curucui*, nosotros, siguiendo a Berlepsch, creemos que es más conveniente reservar a *curucui* como nombre vulgar, dando la prioridad a *rufus*, con lo que se termina este vicio inicial. También el distinguido ornitólogo Zimmer ⁽¹⁴⁾ opina en forma análoga, y dice al respecto que prefiere usar el nombre *rufus* a *curucui*, dado que el ejemplar representado por Edwards, es demasiado rojizo en la parte ventral, y ninguna forma de la especie *rufus* ofrece tal coloración. Termina su comentario, diciendo: « I am quite

(6) GRANT, Cat. Bds. Brit. Mus., Vol. 17, 1892, p. 455 — en parte.

(7) VIEILLOT, Nov. Dict. Hist. Nat., Vol. 8, 1817, p. 318, Suriman y Trinidad.

(8) HELLMAYR, Nov. Zool., Vol. 13, 1906, p. 318.

(9) IHERING, Fauna Bras., Aves, 1907, p. 380.

(10) RIDGWAY, Bull. U. S. Nat. Mus., N° 50, Vol. 5, 1911, p. 764 — en clave y nota al pie de página.

(11) LINNÉ, Syst. Nat., ed. 12, Vol. 1, 1766.

(12) HELLMAYR, Nov. Zool., Vol. 13, 1906, p. 41.

(13) BERLEPSCH, Nov. Zool., Vol. 15, 1908, p. 277, nota al pie de página.

(14) ZIMMER, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 282, Vol. 17, N° 7, 1930, p. 296.

in favor of dropping the name *curucui* as being of composite origin, possibly unidentifiable and without type locality ».

Este trogónido es el más escaso de los tres que se encuentran en nuestra fauna, y de su biología muy poco o casi nada se conoce. En nuestro país sólo ha sido observado en Misiones.

Distribución. — SE. Brasil (São Paulo, Paraná, Santa Catharina), E. Paraguay, Argentina (Misiones).

Material examinado. — 4: Argentina (Misiones, Iguazú 1 ♂, Santa Ana 1 ♂, 1 ♀), Paraguay (Supucay 1 ♂).

HOLMBERG ORNITOLOGO

Introducción a la reedición de las *Aves Argentinas*.

Por M. DOELLO-JURADO

Con íntima satisfacción escribo este pequeño prólogo para la reedición, — que hace en su Revista EL HORNERO la Sociedad Ornitológica, — del capítulo sobre *Aves* de la *Fauna* del Censo Nacional de 1895, por el Dr. Eduardo L. Holmberg, atendiendo deferentemente con ello a una sugerencia de quien esto escribe.

En el estudio sobre la obra del ilustre Naturalista que tuve la honrosa misión de hacer para la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en ocasión del primer aniversario de su muerte (10 de Noviembre de 1938), anticipé esta noticia, en la seguridad de que sería una buena nueva para los estudiosos argentinos y para los ornitólogos en general.

Este capítulo es, como se ve por su misma extensión, el más importante de aquella obra de conjunto sobre la *Fauna argentina*, y, evidentemente, el que Holmberg trató con más cariño. Esto se explica por el interés especial que el autor dedicó desde muy joven a esta clase zoológica. Su gran talento como Taxonomista, que le habilitó para hacer trabajos originales y valiosos sobre Arácnidos, Insectos, Moluscos y Peces, tuvo en las Aves una de sus más destacadas aplicaciones, pues en ellas unía la curiosidad científica a la pasión del aficionado, del genuino *Bird-lover*. Ya en la Revista « El Naturalista Argentina » (cuyo tomo

primero y único fué publicado por Holmberg y Enrique Lynch Arribálzaga en 1878), pueden verse algunas de sus anotaciones sobre las aves de la provincia de Buenos Aires. De sus aptitudes artísticas, da muestra, además de los dibujos de algunos mamíferos, una bonita lámina que representa al pájaro comúnmente llamado «Siete Colores» (también «Naranjero»), que recuerda el modo de los ilustradores ingleses en esta materia ⁽¹⁾.

Como en muchos otros aspectos de la obra de Holmberg, esta lámina nos hace lamentar que no haya hecho muchas otras análogas, utilizando tan felices aptitudes.

Es indudable que en Ornitología no hizo tampoco todo lo que pudo haber hecho, en lo que a publicaciones se refiere; pero aparte de lo que demuestran los estudios que publicó, como el presente, los que le conocimos íntimamente podemos dar fé de que era un ornitólogo consumado. Estaba completamente familiarizado con las Aves y conocía todo lo que a su estudio se refiere, desde el modo de cazarlas hasta el de prepararlas y armarlas con la técnica, la habilidad y el buen gusto de un verdadero taxidermista de la especialidad, hasta el de clasificarlas, catalogarlas y describirlas. Pero tenía también, — lo que no es frecuente en los especialistas de gabinete, — además de la rápida y certera visión del Sistemático, el ojo para la observación del vivo, con esa notable aptitud del *field-naturalist* de que ha dado tantas pruebas en trabajos de otra índole. El capítulo que en su singular librito «El Joven Coleccionista de Historia Natural en la República Argentina» consagra a las aves, es una síntesis excelente de la materia, salpicada, por otra parte, del personal humorismo que anima a aquel interesantísimo manual.

En más de vinticinco años de contacto frecuente con el viejo maestro, e interesado también durante largo tiempo en el estudio de las Aves, tuve muchas ocasiones de comprobar cuán grande era su conocimiento de esta rama de la Zoología.

A menudo solía aparecer en el viejo Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, mientras algunos alumnos hacíamos trabajos prácticos. Aunque él era profesor de Botánica, y el Dr. Angel Gallardo de Zoología, ello no obstaba para que, con la cordial aquiescencia de su colega, Holmberg nos diese, entre charla y charla, algunas preciosas nociones prácticas o teóricas sobre los animales de su predilección. Una ligera indicación sobre el modo de preparar el jabón arsenical o sobre la correcta colocación de las alas en el ejem-

(1) Esta lámina, coloreada a mano por el autor en la mayoría de las entregas, aparece en negro en otras. Acompaña al artículo de Enrique Lynch Arribálzaga «El Siete-Colores o Siete-Cuchillas», en «El Naturalista Argentino» (t. I, entrega 2ª, págs. 59-63, 1878).

plar recién cuereado o sobre la necesidad de no economizar el yeso mientras se saca la piel, nos demostraba su gran experiencia práctica.

De más está decir que estos consejos iban acompañados invariablemente de alguna de sus ocurrencias chistosas o de algún cuento al caso (como el que puede leerse en la introducción de la presente obra), que matizaba las operaciones con la más resonante hilaridad.

La obra del *Censo*, que ahora se reproduce aquí, estaba siempre sobre la mesa de trabajo cuando se trataba de los ensayos de clasificación, por ser la única disponible entonces en castellano y con la descripción de las especies citadas. Cuando ella no bastaba, y terminada la conversación, solíamos acudir con él a la vecina biblioteca del Museo para consultar, llenos de profundo respeto y no sin cierto orgullo, alguno de los 27 tomos del *Catálogo de las Aves* del Museo Británico. Y nuestra juvenil satisfacción era muy grande cuando podíamos poner en la etiqueta atada a la pata de un pájaro hasta entonces desconocido el nombre latino tomado de allí, o de la *Argentine Ornithology* de Selater y Hudson ⁽¹⁾, que despertaba nuestra sincera admiración, sobre todo por las preciosas descripciones de la vida y costumbres de algunos pájaros, debidas a la pluma de Hudson, a quien entonces aprendimos a conocer y apreciar como Naturalista y como escritor.

Otra característica importante en los trabajos sistemáticos de Holmberg, — y que resalta aún más en los ornitológicos, — es su gran conocimiento de los idiomas extranjeros, y sobre todo del inglés, además de su dominio del castellano, que manejaba como un verdadero escritor. Era en este capítulo, — como lo fué en mayor grado aún su dilecto compañero Enrique Lynch Arribálzaga, también ornitólogo competente y erudito, — un fiel continuador del método y la escrupulosidad de don Félix de Azara. Por eso decíamos en otra ocasión que aquellos entusiastas naturalistas habían, puede decirse, aprendido a leer en las obras del Naturalista español. Por eso también participó Holmberg con verdadero placer en la celebración que del primer centenario del fallecimiento de Azara (1921) realizó la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, contribuyendo a ella con un extenso capítulo biográfico ⁽²⁾ sobre el ilustre autor de «Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata».

La presente reedición, en forma textual, de las *Aves Argentinas* constituye, pues, un homenaje que la Sociedad Ornitológica del Plata debía

(1) Como puede verse en la presente obra, Holmberg ha tomado en gran parte como base de la misma la *Argentina Ornithology*, a la que se refiere repetidamente con las simples iniciales A.O.

(2) Don Félix de Azara (1821-1921), *discursos pronunciados en el centenario de su muerte*. Folleto de 48 páginas, editado por la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, Buenos Aires, 1921 (Imprenta Palumbo). Véase págs. 7-10. Véase también EL HORNERO, t. II, págs. 300-302, Buenos Aires, 1922.

a uno de sus socios fundadores, que fué también miembro honorario. Es claro que si se compara el número de especies registradas aquí con las que hoy se conocen en el Territorio Argentino, — tal como puede verse por la *Lista sistemática* que se está publicando en EL HORNERO, — aquel resulta actualmente muy reducido. Pero siempre será utilísimo para los estudiosos de ahora y del futuro, poder comparar sus observaciones con las que aquí consigna el Dr. Holmberg. Para hacer más provechosa esta comparación, se agregará como apéndice, en la próxima entrega de EL HORNERO, un índice alfabético y sistemático de las especies aquí citadas, con las equivalencias de sus nombres técnicos de acuerdo a la nomenclatura moderna. Esta tarea, que se está efectuando, lo mismo que la *Lista* antes mencionada, en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, estará a cargo del Sr. Angel R. Zotta y de la Doctora María Juana I. Pergolani. Una vez impresa, se hará del total una tirada aparte para ser distribuída entre los estudiosos, mientras se continuará la elaboración del *Catálogo descriptivo* de nuestra avifauna que editará el Museo de Buenos Aires.

LAS AVES ARGENTINAS ⁽¹⁾

Reedición del capítulo *Aves de la Fauna Argentina* publicado en el «Segundo Censo de la República Argentina» (1895).

POR EL DR. EDUARDO L. HOLMBERG

Lo mismo que para los mamíferos, fué D. FÉLIX DE AZARA el primero que escribió una obra general sobre nuestras Aves, la cual lleva el título de *Pájaros del Paraguay y Río de la Plata*. VIEILLOT les aplicó la nomenclatura binaria lineana, pues AZARA las había designado con simples denominaciones castellanas o guaranícas, y más tarde HARTLAUB publicó un *Índice* que lleva su nombre, el *Índice de HARTLAUB*, en el que las especies de D. FÉLIX llevan, junto al nombre que este autor les dió, el técnico último. En su *Voyage dans l'Amérique Méridionale*, D'ORBIGNY estudió las Aves con LAFRESNAYE, mientras que GOULD hacía conocer en la *Zoology of the Beagle* las coleccionadas por DARWIN. En su obra *Reise durch die La Plata-Staaten*, BURMEISTER consigna, en la Revista sistemática final de los Vertebrados de este país, 263 especies de la Clase, y estos trabajos

(1) Las medidas son del sistema métrico, reduciendo próximamente la pulgada inglesa de 25,4 mm; la francesa de pie de rev (que usó AZARA) de 27,5, y la alemana de 26,5 mm.

más tarde, sirven de fundamento a numerosas publicaciones relativas a Faunas locales, con excepción del Capítulo sobre la *Fauna Argentina* de WEYENBERG en la ya citada obra de NAPP. En su libro sobre el Chaco, FONTANA, valiéndose de AZARA para determinarlas, y del *Indice de Hartlaub*, consigna las que observó en aquel Territorio Argentino durante su larga permanencia en él; el Dr. DOERING (A.) visita el Río Guayquiraró y con sus datos y los de SCHULZ (establecido entonces allí), da a la estampa, en el Periódico Zoológico, sus *Noticias ornitológicas sobre las regiones rilerianas del Río Guayquiraró*, y más tarde las que había reunido u observado durante la Expedición al Río Negro. Poco después viaja con SCHULZ a las Provincias del Norte y las novedades son remitidas a CABANIS, quien las publica, mientras que en su viaje por las regiones calchaquies descubre una Fauna ornitológica particular, con elementos que sólo habían sido señalados de Bolivia y del Perú. FÉLIX LYNCH ARRIÁZAGA publicaba una especie nueva de *Podiceps*; su hermano ENRIQUE, las Aves (en su Fauna del Baradero); el autor de estas páginas, las de Salta (en la Fauna de esa Provincia), las observadas en una *Excursión por el Río Lujan*, las del Tandil y de la Tinta (con JUSTO GONZALEZ ACHA), las consignadas en *Viaje a Misiones*, las *Aves libres del Jardín Zoológico*, etc. En su *Fauna de Tucumán*, MIGUEL LILLO enumera las que de allí conoce, y STEPFELMANN y SCHULZ las de Córdoba, haciendo otro tanto AMBROSETTI con las que conocía de Entre Ríos, y ORTIZ con las observadas en la Expedición al Chaco. Pero un ornitólogo distinguido se había dedicado, desde su niñez, a esta Clase de animales, observándolos con ese genio que no dan los libros, y que surge como las grandes habilidades de AUDUBON, de WILSON y de otros eminentes naturalistas: me refiero a HUDSON. El observa todo, en todo tiempo y hora, toma nota de cuanto observa, o lo confía al arsenal de su memoria, y sus colecciones y observaciones sobre las costumbres de nuestras Aves han enriquecido a la Ciencia con preciosos datos. En 1871 hace un viaje al Río Negro de Patagonia, y el resultado de éste, y el de sus trabajos anteriores, motivan diversas publicaciones de los ornitólogos ingleses SCLATER y SALVIN. Alrededor del año 1880, algunos coleccionistas ingleses recorrieron nuestro país ya sea por su cuenta, ya enviados con el objeto de hacer estudios y colecciones. WHITE, visita Catamarca, Misiones y otras comarcas, y muere en Buenos Aires; DURNFORD estudia las Aves del Chubut, colecciona en la Provincia de Buenos Aires y muere en Orán. En su viaje a la Sierra de la Ventana (en el Verano del 80 al 1881) LORENTZ lleva de Ayudante a BARROWS, quien publica las Aves en *Ibis*, etc. etc.

Y de una gran parte de estos trabajos, y del inmenso material ya reunido en los tomos publicados del *Catalogue of Birds in the Collection of the British Museum*, comenzado con los *Rapaces* por BULDWER-SHARPE (Catálogo en el que también han colaborado especialistas de fama como SALVADORI y otros) y de sus propios estudios taxonómicos y biológicos, resulta la última publicación general sobre las Aves Argentinas, *Argentine Ornithology*, por P. L. SCLATER y W. H. HUDSON, con 434 especies, en dos tomos 8º, con láminas dibujadas por KEULEMANN. Al aparecer el primer tomo, se estaba imprimiendo mi *Viaje a Misiones*, y dediqué una ligera crítica a aquella obra en la página 296... Mi cálculo de entonces se realizó, pues decía mas o menos que, dado el material contenido en el tomo 1º, la totalidad de especies Argentinas, una vez publicado el 2º, no podría pasar de 412 y el hecho es que esto se realizó con mucha aproximación, pues llegaron al número 434. Pero la Ornitofauna Argentina no se compone solamente de los materiales reunidos por unos pocos, sino de la obra en que tantos han colaborado. Cuando se estudia una especialidad, y principalmente tratándose de vertebrados superiores, y aparece o existe una obra general sobre el país cuyo grupo de Fauna se tiene entre manos, es necesario revisar esa obra. Si mañana me dedico a escribir una Ornitología Argentina, tengo obligación de revisar el libro del Capitán PAGE, porque es probable que me dé algunos datos sobre las aves del país, y por cierto que las Aves obtenidas por PAGE en la Argentina fueron

determinadas por CASSIN y SCLATER (v. dicho libro, p. 599); debo estudiar MARTIN DE MOUSSY, que ya nos habla (entre otros muchos datos importantes sobre nuestra Fauna) de la *Dolichotis centralis* y del Bicho colorado: — no importa que no dé nombre técnico a la primera especie, y que a la segunda llame *Leptus autumnalis*, la especie de Europa; pero da indicio de que se trata de *Dolichotis* y es bien sabido que *Leptus* es el nombre de larva del *Tetranychus*. He visto algún trabajo sobre Materia Médica y Terapéutica, con firma de fama (no es autor Argentino, ni el libro está publicado aquí), en que se recomienda para tal enfermedad grave un excelente remedio, una planta de la Familia de las Bignoniáceas, y de la Didinamia Angiospermia, la *Didelphys Azarae*. Puede ser una bignoniácea (probablemente no ha de ser); pero *Didelphys Azarae* es un Mamífero Marsupial, nuestra Comadreja picaza!

Y sin embargo de ésto buscaré el remedio. Si encuentro en un libro (este sí está publicado oficialmente en la República Argentina, pero el autor no es de aquí) que el autor señala numerosas especies de plantas, clasificadas por él (sin flores, sin frutos y sin libros), y con sus nombres vulgares y técnicos, y ese autor, en otra parte, me dice que las orillas del Río Bermejo están cubiertas de una vegetación de Coníferas, entre las que predominan las Soláneas y Gramíneas, y hace con soplete en media hora el análisis de una muestra del suelo, determinando los complejos binarios o ternarios hasta el milígramo, y me presenta cuadros meteorológicos con temperaturas medias y parciales alrededor de 48 grados CELSIUS a las 7 a. m., de 25 a las 2 pm. y de 29 a las 9 pm. . . . yo califico a ese autor científico de badulaque y saltimbanqui, o se lo remito a MARK TWAIN para que lo haga hervir y su libro va al fuego.

En una *Ornitología Argentina* donde hay diagnosis de mano maestra, como deben esperarse de SCLATER, y datos biológicos como los de HUDSON, no basta dar las diagnosis de las especies, hay que darlas también de los géneros, tribus y familias, o, de lo contrario, las de las especies están de más, porque una obra semejante debe servir para que se suprima la biblioteca, a lo menos en viaje. Pero es una obra de lujo, edición de 200 ejemplares numerados solamente. AZARA publica 448 especies (reductibles) de Aves del Paraguay y del Río de la Plata, pronto hará un siglo; BURMEISTER señala, medio siglo después, 263; y un cuarto de siglo más tarde, SCLATER y HUDSON, 434. Tales números parecerían indicar que la Ornitofauna Argentina está agotada. En el libro del Censo de Buenos Aires, en el Capítulo dedicado a la Fauna de la Provincia, decía, en 1882 (p. 51): « El Dr. DOERING, desde hace algún tiempo, ha manifestado su intención de dar a luz un *Catálogo General* (de las Argentinas) que, según comunicaciones verbales de dicho autor, elevarían a 800 próximamente el número de nuestras especies ».

La situación geográfica del Paraguay, enclavado como cuña en el Norte de la República Argentina, obliga a pensar que las especies señaladas de aquel país, y no del nuestro, por AZARA, deben hallarse también aquí, cuando menos en las porciones inmediatas de Misiones y del Chaco; y aunque puede ser una mistificación que sólo sirva para dar cierta fama de competencia a un autor, en el sentido de hacerse pasar por apto para clasificar Aves, el hecho de que mencione, como habitante del Chubut o de Patagones, una especie ya señalada de Malvinas, Tierra del Fuego, Chile y Corrientes, la verdad es que la falta no es tan grave, porque su dato es verosímil, y aún puede adoptarse bajo la fe de su afirmación, no hay que cavilar mucho: pero, si afirma que ha encontrado bandadas de Casuaris en el Chaco, es menester que haya dado muestras de su competencia para que podamos fiar en lo que dice, y, aceptado el hecho, reconocer que se trata de ensayos de aclimatación, poco o nada conocidos, como sucede en parte con la Liebre europea, abundante y libre ahora en la Provincia de Santa Fé.

Sea lo que fuere, — (y valga el dato aunque pasen algunos años antes que lo comprueben otros que tengan más competencia y autoridad, porque estoy seguro de que lo han de

comprobar) — he visto, en Misiones y en el Chaco, muchísimas especies de Aves que no están señaladas todavía en nuestra Avifauna, y tengo ejemplares del Chaco que, en parte, documentan mi afirmación. Cuando publiqué las Aves de la Provincia de Salta (*El Nat. Arg.*) — con 126 especies, dije que existía doble número (*v. Bibliografía*).

Mr. SCLATER ha publicado, después de la obra citada, las especies Antárticas que no figuran en ella, y las colecciones del Dr. BORELLI, aparecidas en el Boletín del Museo de Turin, agregan nuevas especies para la Ciencia, y nuevas especies para nuestra Fauna ornitológica.

Es lástima que el Dr. BURMEISTER, teniendo desde hacía tiempo clasificada toda la rica colección de aves del Museo Público, y tratándose de una Clase cuyo estudio tanto le agradaba, no las publicara en la *Description physique*, perdiendo su tiempo con fósiles que sólo servían para provocarle discusiones, y acritudes, y entiéndase que digo «perdiendo» porque él lo perdía.

Con estos antecedentes, y algunos otros que procuraré consignar en la *Bibliografía zoológica* (que estoy muy lejos de pretender sea completa), entremos en materia, no sin recordar que todos los Ordenes conocidos de Aves se encuentran en el país.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS ÓRDENES DE AVES

ÓRDENES

A. *Carenadas* (Carinatae). Aves con quilla en el esternón; casi todas aptas para el vuelo; cuando no, hábiles nadadoras y zambullidoras; en el caso primero, las plumas mayores de las alas (remeras) y de la cola (rectrices) bien desarrolladas.

a) Sedentarias; sus pichones, que nacen casi desnudos, permanecen en el nido durante un periodo más o menos largo, siendo alimentados por los padres, y tienen los ojos cerrados por más o menos tiempo. Las piernas siempre están cubiertas de plumas hasta más abajo del talón, y las encogen durante el vuelo.

b) Pico por lo común fuerte, corvo, a lo menos en la extremidad, duro, cubierto en la base por una membrana (*cera*); tres dedos adelante y uno atrás; carnívoras; las uñas son garras; matan su presa o se ceban en cadáveres; grandes voladoras

I. RAPACES.

bb) Sin tales caracteres en conjunto.

c) Por lo común dos dedos atrás y dos adelante

II. TREPADORAS.

cc) Frecuentemente tres dedos adelante y uno atrás; pico multiforme; nunca tiene espolones.

d) Uñas bastante largas, finas, arqueadas y agudas, la posterior a veces muy larga y menos arqueada; aves cantoras; el pico con frecuencia duro, o provisto de cerdas laterales, multiforme; ponen frecuentemente más de 2 huevos (2 los Picaflones, etc.)

III. PÁJAROS.

dd) Uñas cortas, poco arqueadas, y con frecuencia gastadas, tarso blando; aves arrulladoras; el pico blando, con abolladuras, bastante ganchudo en la punta; sólo ponen dos huevos blancos

IV. PALOMAS.

 ÓRDENES

- aa) Piadoras; sus pichones nacen con los ojos abiertos, y vestidos de plumón; buscan su alimento bajo las lecciones maternas desde ese instante, o lo reciben en el nido, en cuyo caso las piernas del adulto están desnudas arriba de la articulación tibio-tarsiana.
- e) Alas bien desarrolladas para el vuelo.
- f) Piernas emplumadas hasta el talón o por debajo de su articulación.
- g) Pico duro, bastante liso o estriado, algo arqueado y agudo; con cera más o menos extendida en la base; en la base de los dedos suelen tener membrana corta interdigital; habitan los campos o los bosques; no son nadadoras; pero sí pulverizadoras; vuelan poco, y generalmente caminan mucho. Cocida, su carne es comúnmente blanca en el pecho V. GALLINÁCEAS.
- gg) Dedos unidos por extensa membrana: son nadadoras y prefieren el agua, a veces hasta para dormir; vuelan mucho; generalmente emigran y se reúnen en bandadas. Cocida, su carne es generalmente negra en el pecho. Pico de varias formas VI. PALMÍPEDAS.
- ff) Piernas desnudas arriba del talón, generalmente muy largas, lo mismo que el cuello, caracteres lo más acentuados en un género con pies palmados (el Flamenco) VII. ZANCUDAS.
- ee) Imposible volar. Las alas reducidas a muñones, y que parecen aletas, cubiertas de plumas lisas, asentadas VIII. IMPENAS.
- AA. No carenadas (Ratites). Aves sin quilla en el esternón; ninguna vuela; pero son gambeteadoras; plumas de las alas y de la cola mal desarrolladas; piernas bastante largas, así como el cuello; cabeza muy pequeña IX. CORREDORAS.

NOTA. Disculpe el lector la advertencia, que no hago para él sino para quien no lo sepa. Este cuadro, como ya se ha visto en los Mamíferos, es de muy fácil comprensión, pues consiste en una serie de dilemas involucrados o imbricados sucesivamente en orden de subordinación. Como dilemas, constan de dos proposiciones, que van acercándose gradualmente al caso particular buscado. El primero, que consta de las proposiciones A y AA, es el más general, y no se debe pasar a los subordinados sin tener completa seguridad posiciones A y AA, es el más general, y no se debe pasar a los subordinados sin tener completa de la proposición que se adopta. Supongamos que se trata de clasificar nuestro « Avestruz ». ¿Es A (Carenadas), o AA (Ratites)? Es AA, Orden IX. Entonces buscamos este Orden (p. 153) y vemos que sólo consta de una Familia, la 56, *Reidas*; lo que nos lleva a la página donde está el Avestruz, Sári o Ñandú, con el nombre de *Rhea Americana*. ¿Es una Paloma? Adoptamos la proposición A, porque es carenada; a), porque es Sedentaria; bb), porque tiene los caracteres de los *Rapaces*; y luego cc) y dd). Ahí está. El signo de las dos proposiciones puede ser letra, número o lo que se quiera; pero la primera lo lleva simple y la opuesta doble. En este caso de los Ordenes de Aves se ha hecho uso de letras; en el de la página 148, para las Familias, de números; y puede verse, en la parte relativa a los insectos, la aplicación de signos. El resultado es el mismo. Pero, donde realmente se palpa, por decirlo así, la subordinación de los dilemas, es en el cuadro de los Ordenes de Mamíferos (p. 482). Siendo, empero, de difícil construcción tipográfica, poco se emplea ahora, y se hace más uso de éste, que permite, de la misma manera, conservar el orden de posición de las entidades taxonómicas, lo que no sucede con los cuadros de dilemas con proposiciones apareadas, que llevan a la izquierda el número del dilema y a la derecha el nombre del término buscado, o el número de un dilema ulterior. Esta última forma, sin embargo, es indispensable cuando el número de dilemas subordinados es muy crecido.

Como la guía principal para este trabajo sobre las Aves Argentinas es la obra de SCLATER y HUDSON: *Argentine Ornithology*, y el método de distribución seguido por SCLATER no es de los más comunes, voy a exponerlo aquí, junto con el que yo he seguido, y que, en globo, es el más usual, el que está al alcance de todos, el que se encuentra hasta en los textos elementales de Zoología, lo que permitirá a cualquiera manipular con éxito la *Argentine Ornithology*, en la que por quién sabe cuál motivo, no hay caracteres de Ordenes, ni de Familias, ni de Géneros, y sólo diagnosis de las especies, sin hacer mención de AZARA (a no ser en casos excepcionales), ni de la *Uebersicht* de BUMMEISTER, lo que para nosotros dificulta bastante el uso de la obra, pues estamos habituados a aquellas.

MÉTODO SEGUIDO EN LA « ARGENTINE ORNITHOLOGY »

Orden I. Passeres

Suborden I. OSCINES

- Familia 1. Turdidae.
 » 2. Cinclidae.
 » 3. Muscicapidae.
 » 4. Troglodytidae.
 » 5. Motacilidae.
 » 6. Mnioiltidae.
 » 7. Vireonidae.
 » 8. Hirundinidae.
 » 9. Tanagridae.
 » 10. Fringillidae.
 » 11. Icteridae.
 » 12. Corvidae.

Suborden II. OLYGOMYODAE

- Familia 13. Tyrannidae.
 » 14. Pipridae.
 » 15. Cotingidae.
 » 16. Phytotomidae.

Suborden III. TRACHEOPHONAE

- Familia 17. Dendrocolaptidae.
 Subfam. 1. Furnariinae.
 » 2. Sclerurinae.
 » 3. Synallaxinae.
 » 4. Dendrocolaptinae.
 Familia 18. Formicariidae.
 » 19. Pterotochidae.

Orden II. Macrochires

- Familia 20. Trochilidae.
 » 21. Cypselidae.
 » 22. Caprimulgidae.

Orden III. Pici

Familia 23. Picidae.

Orden IV. Cocciges

- Familia 24. Alcedinidae.
 » 25. Trogonidae.
 » 26. Bucconidae.
 » 27. Cuculidae.
 » 28. Rhamphastidae.

Orden V. Psittaci

Familia 29. Psittacidae.

Orden VI. Striges

- Familia 30. Strigidae.
 » 31. Bubonidae.

Orden VII. Accipitres

- Familia 32. Falconidae.
 » 33. Cathartidae.

Orden VIII. Steganopodes

Familia 34. Phalacrocoracidae.

Orden IX. Herodiones

- Familia 35. Ardeidae.
 » 36. Ciconiidae.
 » 37. Plataleidae.
 » 38. Phenicopteridae.

Orden X. Anseres

- Familia 39. Palamedeidae.
 » 40. Anatidae.

Orden XI. **Columbae**Familia 41. **Columbidæ.**Orden XII. **Gallinae**Familia 42. **Cracidæ.**Orden XIV. **Geranomorphae**Familia 43. **Rallidæ.**» 44. **Aramidæ.**» 45. **Cariamidæ.**Orden XV. **Limicolae**Familia 46. **Parridæ.**» 47. **Charadriidæ.**» 48. **Thinocoridæ.**» 49. **Scolopacidæ.**Orden XVI. **Gaviae**Familia 50. **Laridæ.**Orden XVII. **Pygopodes**Familia 51. **Podicipedidæ.**Orden XVIII. **Impennes**Familia 52. **Aptenodytidæ.**Orden XIX. **Crypturi**Familia 53. **Tinamidæ.**Orden XXI. **Struthiones**Familia 54. **Rheidæ.**MÉTODO SEGUIDO POR EL AUTOR EN LAS ÁVES DE LA EXPOSICIÓN GENERAL
DE LA FAUNA ARGENTINAOrden I. — **Rapaces** (Ordenes VI y VII de la *Argentine Ornithology* « A. O. ») p. 153.

- | | | |
|------|--|-------------------------------|
| 1. | Vida diurna, plumas compactas; cera descubierta (Familias 32 y 33 de la A. O.) p. 153 | DIURNAS. |
| 2. | Cabeza sin plumas verdaderas, a veces pelada, así como parte del cuello (Fam. 33 de la A. O.) p. 154. | Familia 1. <i>Vulturidos.</i> |
| 2,2. | Cabeza cubierta de verdaderas plumas (F. 32) . p. 154. | 2. <i>Falcónidos.</i> |
| 1.1. | Vida casi siempre nocturna; plumaje suave y esponjado; vuelo silencioso; ojos anteriores; cera cubierta por las plumas de la cara (Orden VI y Fam. 30 y 31 de la A. O.) p. 159 ... | NOCTURNAS. |
| | Familia 3 p. 159. | 3. <i>Estrígidos.</i> |

Orden II. — **Trepadoras**, p. 162.

- | | | |
|------|---|------------------------|
| 3. | Pico en extremo encorvado, corto en casi todas las especies, si se mide principalmente la mandíbula inferior; lengua corta, carnosa; aptas para imitar la palabra humana, y las voces o ruidos en general, cantos, silbidos, etc. (Orden V y Fam. 29 de la A. O.) p. 163. | 4. <i>Psitácidos.</i> |
| 3,3. | Las dos mandíbulas tienen frecuentemente el mismo largo, lengua no carnosa. | |
| 4. | Pico curvo en el caballete. | |
| 5. | Y sin manojos de cerdas en los lados. | |
| 6. | Y muy grande con relación a la cabeza y aún al animal mismo. (Fam. 28 A. O.) .. p. 167. | 5. <i>Ramfástidos.</i> |
| 6,6. | Pico normal en su longitud; a veces con alta cresta también córnea (F. 27 A. O.) p. 167. | 6. <i>Cucúlidos.</i> |
| 5,5. | Y con manojos de cerdas en los lados; pico muy corto; boca grande; piernas muy cortas y dedos | |

- chicos. Plumaje fino, sedoso, blando y brillante
(F. 25, A. O.) p. 169.
- 4,4. Pico recto, más o menos aristado; lengua muy extensible; plumas de la cola agudas y con mástiles fuertes que ayudan al animal en sus vaivenes en la vertical o la oblicua por los troncos y ramas de los árboles; dedos libres (Orden III y F. 23 de la A. O.) .. p. 169.

7. *Trogónidos.*8. *Picidos.*

Orden III. — Pájaros, p. 172.

7. El dedo externo es versátil. Sub-orden I. ANFIDÁCTILOS (Fam. 26 de la A. O.) p. 172.

9. *Bucónidos.*

- 7,7. No es versátil.

8. Los dedos medio y externo adheridos en gran parte de su contacto. Sub-orden II. SINDÁCTILOS.

9. Pico largo, recto (Fam. 24 de la A. O.) p. 172.

10. *Alcedínidos.*

- 9,9. Pico corto (Fam. 14 de la A. O.) p. 173.

11. *Pípridos.*

- 8,8. Los tres dedos anteriores libres. Sub-orden III. DEODÁCTILOS.

10. Pico muy ancho en la base, profundamente hendido, y en extremo corta la porción descubierta, mirándolo de arriba:

Sección 1ª Fisirostrós.

11. Aves diurnas; plumaje compacto, alas muy largas.

12. Dedo medio mucho más largo que los laterales, y los tres invariablemente dirigidos hacia adelante (Fam. 8 de la A. O.) p. 173.

12. *Hirundínidos.*

- 12,12. Dedo medio casi igual a los laterales y el posterior dirigido lateralmente o hacia adelante (F. 21 de la A. O.) p. 174.

13. *Cipsélidos.*

11. Aves nocturnas; plumaje blando y suelto, alas largas (Fam. 22 de la A. O.) p. 174.

14. *Caprimúlidos.*

- 10,10. Pico sin tales caracteres.

13. Pico delgado y alargado.

Sección 2ª Tenuirostrós.

14. Tarsos muy cortos; alas muy largas; zumban al volar (F. 20 A. O.) p. 176.

15. *Troquílidos.*

- 14,14. Tarsos normales, alas largas o normales (Fam. 17, A. O.) p. 178.

16. *Dendrocoláptidos.*

- 13,13. Pico de forma más o menos cónica.

15. Comprimido y cubierto de plumas (a veces espúreas) en lo superior de la base;

Sección 3ª Cultirostrós.

16. Pico más o menos delgado, prismático, recto p. 185.

17. *Sittidos.*

- 16,16. Pico robusto (Fam. 12, A. O.) p. 185.

18. *Córvidos.*

- 15,15. No está cubierto en la base.

17. Claramente escotado junto a la punta:

Seccion 4ª Dentirostros.

18. Pico más o menos delgado y alargado (Fam. 1, 2, 3, 4, 5, 13, 15 y 19 de la A. O.).
19. Pico comprimido.
20. Y de arista superior recta (Fam. 2, A. O.) p. 186. 19. *Cinclidos*.
- 20,20 Con la arista superior un poco arqueada.
21. Pico corto. Estos animales andan siempre con la cola vertical o echada sobre el lomo (Fam. 19, A. O.) p. 186. 20. *Pteroptóquidos*.
- 21,21. Pico mediano y no tienen tal hábito (Fam. 1, A. O.) p. 187 21. *Túrdidos*.
- 19,19. Pico deprimido o aguzado.
22. Deprimido horizontalmente, de punta ganchuda y escotada.
23. Pico ligeramente arqueado, bastante elevado, prismático (Familia 15, A. O.) p. 188. 22. *Cotingidos*.
- 23,23. Sensiblemente recto hasta la punta.
24. Bastante elevado y con gancho terminal débil (Fam. 3, A. O.) p. 188. 23. *Muscicápidos*.
- 24,24 Muy deprimido o bastante elevado y el gancho terminal bien marcado (Fam. 13, A. O.) p. 188. 24. *Tiránidos*.
- 22,22. Pico recto, fino, aguzado como punzón o como alezna.
25. Uña del pulgar mediana y muy encorvada; la arista superior del pico curva (Fam. 4, A. O.) p. 197. 25. *Trogloditidos*.
- 25,25. La misma larga y poco encorvada (F. 5, A. O.) p. 197. 26. *Motacílidos*.
- 18,18. Pico más o menos grueso en la base y cónico.
26. Braza muy corta, remos cóncavos de muy poco vigor; cola en escalerilla; pico recto con escotadura y gancho bien aparentes, comprimido por los costados, fuerte, sólido, y a veces el contacto es de la base y el ápice; régimen insectívoro (Fam. 18, A. O.) p. 197. 27. *Tamnofílidos*.
- 26,26. La cola no es en escalerilla, sino escotada en el ápice, o casi cuadrada.
27. Borde de la mandíbula íntegro fuera de la escotadura apical (Fam. 7 y 9, A. O.) ... p. 198. 28. *Tanágridos*.
- 27,27. El pico corto y cónico tiene la mandíbula con el borde dentado como sierra (Fam. 16, A. O.) p. 201. 29. *Fitotómidos*.
- 17,17. Pico cónico, sin escotadura apical ni dentelladuras en los bordes:

Seccion 5ª Conirostros.

28. Mandíbulas cortas.
29. Delgadas, aguzadas, con cerdas en la base (Fam. 6, A. O.) p. 201. 30. *Páridos*.

- 29,29. Espesas, robustas: sin pelos (Fam.10, A.O.) p. 202.
 28,28. Mandíbulas rectas, largas o bastante largas. (*Picos de puñal* de AZARA) (Fam. 11, A. O.) . . p. 208.

31. *Fringílidos*.32. *Ictéridos*.Orden IV. — **Palomas** (Orden XI, Fam. 41 de la A. O.), p. 209.

Una sola Familia..... p. 209.

33. *Colúmbidos*.Orden V. — **Gallináceas**, p. 211.

30. Cola larga; dedos bastante largos y fuertes (Ordenes XII, A. O. y XIII, S. A. N.) Sub-orden 1° p. 212.
 31. Tarsos cortos; largo copete de plumas agudas, echadas hacia atrás, no rizada (*Synopsis Avium neotropicalium*, O. XIII) p. 212.
 31,31. Tarsos medianos; las plumas de la cabeza son más o menos eréctiles, y si el copete existe, suele ser rizado (Orden XII, Fam. 42, A. O.) p. 213.
 30,30. Cola nula o rudimentaria; 3 ó 4 dedos; cuando el pulgar existe es muy pequeño y está distante del suelo. Sub-orden 2° p. 213.
 Una sola familia con los caracteres del Sub-orden (F. 53, A. O.) p. 213.

FANERURAS.

34. *Opistocómidos*.35. *Crácidos*.

CRIPTURAS.

36. *Tinámidos*.Orden VI. — **Palmípedas**, p. 215.

32. Las alas son largas, y el pico carece de láminas. Sub-orden 1° p. 215.
 33. La membrana de los dedos sólo une a tres de éstos.
 34. Aberturas nasales tubulosas p. 215.
 34,34. Aberturas nasales comunes.
 35. Pico casi tan alto como ancho; tarsos largos p. 216.
 35,35. Pico muy comprimido, mucho más alto que ancho, a lo menos en el medio; la mandíbula inferior más larga ... p. 217.
 33,33. La membrana interdigital es común a los cuatro dedos. Sub-orden 2° p. 217.
 36. Pulgar corto p. 217.
 36,36. Pulgar bien desarrollado (Fam. 34, A. O.) p. 217.
 32,32. Las alas son medianas o cortas.
 37. Los bordes de la mandíbula presentan láminas transversales. Sub-orden 3° p. 218.
 Una sola Familia (F. 40, A. O.) ... p. 210.
 37,37. Los bordes comprimidos del pico carecen de tales láminas. Sub-orden 4° .. p. 222.
 Una sola Familia (F. 51, A. O.) .. p. 222.

LONGIPENAS.

37. *Proceláridos*.38. *Láridos*.39. *Rinjópidos*.

TOTIPALMAS.

40. *Faetónidos*.41. *Pelícánidos*.

LAMELIROSTROS.

42. *Anátidos*.

BRAQUÍPTEROS.

43. *Colúmbidos*.Orden VII. — **Zancudas**, p. 222.

38. Dedos cortos o medianos, con membranas interdigitales basales. Sub-orden 1° p. 222.
 39. Pico comprimido; pulgar nulo o muy pequeño:

HERODÁCTILOS.

Sección 1ª — Presirostros, p. 222.

40. Pico mediano p. 222. 44. *Charádridos*.
 40,40. Pico muy delgado, recto, comprimido ... p. 223. 45. *Hematópidos*.
 39,39. El pico es arqueado, gallináceo o largo; y los tarsos con
 frecuencia bastante o mucho más largos que el dedo medio.
 41. Pico muy arqueado (así como las uñas); profun-
 damente hendido, gallináceo; dedos cortos:

Sección 2ª — Microdátiles, p. 224.

- Una sola familia p. 224. 46. *Cariámidos*.
 41,41. Pico largo, a veces muy largo:

Sección 3ª — Longirostros, p. 224.

42. Pico fuerte p. 224. 47. *Ardeidos*.

Para sus Tribus o Sub-familias.

- a. Pico afilado en el extremo.
 b. Fosetas nasales muy alargadas.
 c. Pico medianamente hendido (F.
 44, A. O.) 1. *Gruinos*, p. 224.
 cc. Pico muy profundamente hen-
 dido 2. *Ardeinos*, p. 224.
 bb. Fosetas nasales muy reducidas .. 3. *Ciconinos*, p. 225.
 aa. Pico ensanchado en el extremo (F.
 37, pt. A. O.) 4. *Plataleinos*, p. 225.
 42,42. Pico endeble.
 43. Piernas más o menos altas p. 226. 48. *Escolopácidos*.
 a. Pico bastante arqueado hacia
 abajo 1. *Ibidinos*, p. 226.
 aa. Pico más o menos recto 2. *Escolopacinos*, p. 226.
 43,43. Piernas muy altas p. 228. 49. *Himantópidos*.
 38,38. Dedos sin tales caracteres en conjunto.
 44. Dedos palmados, pulgar muy corto, piernas muy
 altas. Sub-orden 2º p. 228. PALMATODÁCTILOS.
 a. Pico muy grueso y encorvado, con láminas en los
 bordes p. 228. 50. *Fenicópteros*.
 44,44. Dedos no palmados.
 45. Y muy largos, de uñas muy delgadas. Sub-or-
 den 3º p. 229. MACRODÁCTILOS.
 46. Pico corto, arqueado p. 229. 51. *Palamédidos*.
 46,46. Pico más o menos alargado, y, si es corto,
 es recto y con membr. basales p. 229. 52. *Rálidos*.

Para las Tribus o Subfamilias

- a. . Uñas extremadamente largas, estiliformes, en particular la posterior 1. *Parrinos*, p. 229.
 - aa. Uñas largas.
 - b. Dedos normales 2. *Ralinos*, p. 229.
 - bb. Dedos frangeados de membranas extensas y lobadas . 3. *Fulicinos*, p. 230.
 - 45,45. Pico, tarso y dedos cortos, o éstos un poco alargados, sin membranas. Sub-orden 4° p. 230. HETERORINCOS.
 - 47. Pico normal, cónico, ancho en la base, comprimido hacia la punta aguda, de dorso convexo; aberturas nasales perforadas y cubiertas con una laminilla córnea; tarso y dedos delgados con escudos p. 230. 53. *Tinocóridos*.
 - 47,47. Pico cubierto en su mitad basal superior por una lámina córnea separada de él; por lo demás corto y cónico; tarsos y dedos robustos; aquel reticulado .. p. 231. 54. *Chiónidos*.
- Orden VIII. — *Impenas*, p. 231.
- 48. Una sola Familia con los caracteres del Orden.... p. 231. 55. *Aptenodítidos*.
- Orden IX. — *Corredoras*, p. 231.
- 49. Una sola Familia con los caracteres del Orden... p. 231. 56. *Reidas*.

Orden I — RAPACES.

Invitado por mí a redactar el tomo correspondiente a las *Aves* para la *Guta popular ilustrada del Jardín Zoológico de Buenos Ayres*, mi excelente amigo ENRIQUE LYNCH ARRI-BÁLZAGA aceptó, y la primera parte de su trabajo, que me ha entregado, comprende los *Rapaces diurnos*. Nuestra similitud de vistas, la comunidad de nuestros libros, la identidad de fuentes de estudio, me permiten hacer uso aquí de ese trabajo, no para incluirlo en su totalidad, sino para dar su extracto en lo que a Rapaces diurnos se refiere. Y vale más que así lo haga, porque creo que si nos invitaran separadamente a escribirlo, sólo podría diferenciarse por las modalidades propias del estilo de cada uno y muy poco en su esencia. Como él ha tenido a su disposición todos los materiales de que yo habría echado mano para redactarlo, hagamos de cuenta que los datos que consigno aquí los tomo de su trabajo. En materia de distribución taxonómica sigue por lo común a BULDWER SHARPE, con el cual (y con él) discrepo en un punto, y es en no considerar las Chuñas (Chuña y Sariá) como Rapaces de la familia de los Serpentáridos, sino como Zancudas, lo cual explicaré al tratar de ellas (¹).

En la actualidad se conocen unas 550 especies bien determinadas de Rapaces, de las cuales 150 corresponden a la región neo-tropical (Antillas, Centro y Sud-América) teniendo la República Argentina, como puede verse aquí, la tercera parte. Por sus hábitos y estructura anatómica, los Rapaces han sido divididos en dos grupos o Sub-ordenes.

(¹) Como el trabajo de LYNCH no es exclusivo para la República Argentina, presenta cuadros dilemáticos para todas las familias, sub-familias y géneros del Orden; y también para todas las especies argentinas del mismo, más las exóticas que figuran en el Jardín Zoológico, agregando descripción particular para cada especie de la colección de éste, y datos ligeros sobre las especies argentinas que le faltan.

1. Vida diurna, plumas compactas, ojos laterales, cera descubierta *Diurnos* (p. 154).
2. Vida casi siempre nocturna; plumaje suave y esponjado; vuelo silencioso; ojos anteriores; cera cubierta por las plumas de la cara *Nocturnas* (p. 154).

Sub-orden 1º — Rapaces diurnos.

Estos animales se agrupan en dos Familias, cuyos caracteres son muy aparentes.

- a. Cabeza sin plumas verdaderas, a veces pelada, así como parte del cuello Familia 1. *Vulturidos* (p. 154).
- aa. Cubierta de verdaderas plumas Familia 2. *Falcónidos* (p. 154).

Familia 1. *Vulturidos* o Buitres ⁽²⁾. — *Sarcorhamphus gryphus*. — Ocupa el primer lugar el Cóndor, *Cúntur* de los quíchuas, *Manqui* de los araucanos, que habita los Andes y las Sierras centrales de la República; cuando joven, es de color pardo, que conserva algunos años, lo que ha motivado la creación de una especie (*delenda*), el *S. æquatorialis*. El hecho ha sido bien comprobado en el Jardín Zoológico.

Cathartes papa. — El Rey de los cuervos, Cuervo Real, o Cóndor Real, Iribú-rubishá de los guaraníes, del tamaño de una Pava, tiene cresta en la base del pico, en los dos sexos, es de color canela rosáceo en el lomo, blanco por debajo, cola y remeras negras; cuando joven es casi todo negro. — En las dos especies precedentes existe una cresta carnosa o carúncula (menos en el Cóndor hembra), mientras que en los siguientes falta.

Catharistes atratus es el nombre del Gallinazo, que abunda en toda la República, habiendo sido señalado desde el Fío Negro al Norte. Algunas veces he visto varios ejemplares en la ciudad de Buenos Aires, trazando sus círculos a gran altura, pero jamás posados. En Misiones, en el Chaco, en las Provincias del Norte, se les ve diariamente, y allí prefieren los árboles más desnudos para pasar la noche, racimos negros, que en alguna ocasión denominé « candelabros de la muerte ». En Lima los protege la ley, y tiene gran multa el que mata uno de ellos, como que son los basureros que recogen, y devoran por la mañana, las inmundicias arrojadas a la calle durante la noche. Es todo negro.

Rhinogryphus aura — tiene la cabeza y el cuello rojos, el plumaje negro; y habita el Norte de la República.

Rhinogryphus falklandicus — se señala de las Islas Malvinas, y es muy verosímil que sea esta especie el Buitre negro de cabeza roja de que he oído hablar a algunas personas que lo han visto en Patagonia al Sur; es muy semejante al *R. aura*.

Rhinogryphus perniger, el Acabiray, es negro, con la cabeza amarilla anaranjada en los costados, amoratada en el resto. Existe en el Chaco. — Con excepción del *R. falklandicus*, todos estos Buitres viven en el Jardín Zoológico de la Capital.

Familia 2. *Falcónidos* — « La mayoría de las aves de esta numerosa familia merece, en verdad, el calificativo de Rapaces, porque su vida depende principalmente del valor y de la actividad que despliegan en la caza. A ellas pertenecen las imponentes águilas, los halcones, azores y gerifaltes empleados en la cetrería, y los milanos y gavi-lanes; pero también ocupan en ella su lugar los cobardes caranchos y chimangos, que forman el tránsito hacia los vulturidos... » (E. L. A.). De las 7 sub-familias en que

(2) Debo advertir que la palabra *preorbital*, usada frecuentemente en este trabajo, equivale a la inglesa *lore*, y designa el espacio comprendido entre la base del pico y el ojo. — Otra: Con frecuencia suprimo las palabras « de color », lo que parece romper la concordancia de las partes con el adjetivo.

ésta se divide, cinco forman parte de nuestra Fauna: los *Poliborinos*, *Accipitrinos*, *Buteoninos*, *Aquilinos* y *Falconinos*. Los *Serpentarios* y *Gipaeinos* no son americanos.

- A. Cara con un espacio desnudo. Los tres dedos anteriores unidos en la base por una membrana. (Cabeza sin moño de plumas alargadas) 1. *Poliborinos*.
- AA. Sólo el dedo externo unido al del medio por una membrana.
- a. La diferencia de longitud entre la tibia y el tarso no tan grande como la longitud de la uña posterior 2. *Accipitrinos*.
- aa. Tibia mucho más larga que el tarso, ultrapassando considerablemente aquella diferencia.
- b. Tarsos con escamas transversales por detrás 3. *Buteoninos*.
- bb. Tarsos reticulados por detrás.
- c. Bordes de la mandíbula superior simplemente ondulados. (Ventanas nasales a descubierto. Mentón sin copete) 4. *Aquilinos*.
- cc. Bordes de la mandíbula superior distintamente dentados en la base del garfio terminal 5. *Falconinos*.

1. *Poliborinos*. — A esta sub-familia corresponden:

Polyborus tharus — nuestro Carancho, o Traro, o Taro, o Caracará, que se extiende desde la región del Amazonas hasta la Tierra del Fuego, y que, como género, se distingue, dentro de su subordinación inmediata, por tener las aberturas nasales de forma oval, mientras que son redondas en:

los Chimangos (*Milvago*), de los cuales figuran cuatro especies en nuestra Fauna:

Milvago albigularis, de piernas, garganta y pecho blancos, y del extremo Sur, como el

Milvago australis, con piernas de un color ante rojizo vivo; el

Milvago chimachima, de piernas ocráceas; cabeza, cuello y partes inferiores del cuerpo blancos, a veces acanelados, y una raya negra detrás del ojo. Se ha observado aquí, desde el Baradero al Norte.

Milvago chimango, con las mismas partes un poco rojizas; las plumas de la cabeza con una raya oscura en el eje, y piernas ocráceas. Se encuentra desde las inmediaciones tórridas del trópico de Capricornio hasta la Tierra del Fuego.

2. *Accipitrinos*. — Diez especies de esta Sub-familia admite LYNCH en su trabajo, distribuidas en cinco de los nueve géneros que aquella contiene. Descartados los exóticos, pueden caracterizarse así los indígenas:

- A. Tarsos reticulados por detrás.
- a. Ventanas nasales ovaladas, sin reborde huesco 1. *Circus*.
- aa. Redondas, con reborde 2. *Micrastur*.
- AA. Tarsos con escamas transversales por detrás.
- b. Caballote del pico, medido desde el borde de la cera, más largo que la mitad del dedo medio sin uña.
- c. Borde de la mandíbula superior ligeramente ondulado (en *Nisoides* — exótico — es recto). Dedo externo muy corto, igual a dos tercios del interno sin la uña 3. *Geranospizias*.
- cc. Dedo externo igual (o más largo) que el interno sin la uña. (En este género es casi igual. Ventana nasal con un tubérculo huesoso junto al borde superior) 4. *Antenor*.
- bb. Caballote del pico (medido de igual modo) más corto que la mitad del dedo medio sin la uña 5. *Accipiter*.

El género *Circus* nos ofrece dos especies que habitan ambas de este lado de los Andes por toda la América del Sur.

Circus maculosus, que es el *Gavilán del campo alilargo* de AZARA; tiene piernas blancas en el macho y rojizas en la hembra (se entiende que las plumas); y

Circus cinereus, con piernas barradas de blanco y de anaranjado.

Micrastur semitorquatus, es de un plumaje negruzco por arriba, con un collar amarillento ocráceo, y vive desde México hasta Buenos Aires; está descrito por AZARA como *Esparvero fajado* y *E. negriblanco*.

Geranospizias caerulescens. — El *Gavilán mixto aplomado*, con plumaje aplomado más o menos fajado de blanco por abajo, y patas coloradas; se encuentra desde Tejas y California hasta Chile y Buenos Aires.

Antenor unicinctus. — El *Gavilán mixto oscuro y canela*, de AZARA, se encuentra desde el Sur de los Estados Unidos hasta la latitud de Buenos Aires.

Del género *Accipiter*, finalmente, tenemos cinco especies: 1. **A. tinus**, 2. **Accipiter erythrocnemis**, 3. **A. guttatus**, 4. **A. pileatus**, y 5. **A. chilensis**, las cuatro primeras descritas por AZARA respectivamente con los nombres de: (1) *Esparvero pardo cejiblanco*, (2) *Esparverillo*, (3) *Esparvero pardo y goteado*, y (4) *E. azulejo*.

3. **Buteoninos**. — Esta Sub-Familia cuenta con trece géneros, de los cuales ocho figuran en nuestra Avifauna, con 14 especies.

A. Distancia entre la punta de las remeras primarias y la de las secundarias (ala cerrada) igual o mayor que la longitud del tarso.

a. Cola más o menos igual al doble del tarso. Las alas ultrapasan la punta de la cola.

b. Ventanas nasales redondas, con tubérculo saliente ..

1. *Heterospizias*.

bb. Ovals, sin tubérculo saliente

2. *Tachytrorchis*.

aa. Cola más larga que el doble del tarso. Las alas no alcanzan a la punta de la cola.

c. Ventanas nasales ovals alargadas, sin tubérculo

3. *Buteo*.

cc. Ovals, con un tubérculo oculto en la base del borde superior

4. *Asturina*.

AA. la misma distancia de las remeras menor que el largo del tarso.

d. Sin moño o copete.

e. Planta de los dedos erizada de escamillas espiniformes .

5. *Busarellus*.

ee. Planta lisa. (Distancia entre la punta de las alas y la de la cola mayor que el largo del dedo posterior sin la uña)

6. *Urubitinga*.

dd. Con moño o copete.

f. Distancia entre el borde superior de las ventanas nasales y el caballete del pico menor que la longitud de las mismas. (Cola corta, no mayor que el triple de la longitud del tarso)

7. *Harpyhaliaëtus*.

ff. Esa distancia es mayor que la longitud de las ventanas nasales

8. *Thrasaëtus*.

En esta Sub-familia figuran cinco géneros más: *Urospizias* que es Australiano, y *Archibuteo* de Norte América y del Viejo Continente; los otros tres se encuentran en Sud América, pero no han sido señalados en la Fauna Argentina; son: *Buteola*, A. aa, (b') con ventanas nasales redondas, con tubérculo central distinto; *Buteogallus*, AA, c, dd, que se

distingue de *Urubitinga* en que la distancia aludida es menor; y finalmente *Morphnus*, AA, cc, e, cola muy larga, más de cuatro veces tan larga como el tarso.

Nuestras especies son:

Heterospizias meridionalis, el *Gavilán del estero acanelado* de AZARA, con el plumaje de las partes inferiores rojo-acanelado, más o menos distintamente fajado de negro; cola negra, con el extremo y una ancha banda media blancos y cera amarilla; habita desde Colombia hasta el Norte de la Argentina.

Tachytiorchis albicaudatus, el *Aguila coliblanca* de AZARA, con plumaje blanco en lo inferior (adulto), o leonado (joven), con fajas oscuras sólo en los costados; garganta negra o apizarrada; cola blanca con ancha faja subterminal negra; cera azulada; y que vive desde el Sur de México hasta el Río Negro de Patagonia.

El género *Buteo* presenta cinco especies: el 1. **Buteo calurus**, con cola acanelada clara; el 2. **B. melanoleucus**, con cola cenicienta o negra con la punta blanca. En las tres especies siguientes la cola presenta fajas distintas más o menos numerosas, menos de 11, y nunca más de 13 en 3. **B. obsoletus**, y de 14 a 17 en las otras dos: 4. **B. erythronotus**, que es blanco en lo inferior y dorso apizarrado en el macho, acanelado en la hembra, y 5. **B. poliosomus** de plumaje aplomado. El 1º, baja por la costa del Pacífico hasta Santa Cruz; el n. 2 es el Aguilucho o Aguila de las Sierras que se encuentra en toda Sud América; el n. 3 también se extiende por casi toda Sud-América; el n. 4 sube desde Malvinas por la Patagonia hasta Buenos Aires y Provincias del Oeste, llegando hasta Salta, y hasta el Perú; el n. 5, por fin, es de Malvinas y de la región magallánica. AZARA no describió sino el *B. melanoleucus* con los nombres de *Aguila oscura y blanca y Aguila parda*.

El género *Asturina* contiene tres especies:

Asturina nitida, de piernas blancas, con fajas apizarradas.

Las otras dos tienen piernas acaneladas claras con fajas rojas de canela:

A. Pucherani tiene fajas rojizas en la cola; habita desde el Sudeste del Brasil, Paraguay y Bolivia hasta Buenos Aires, siempre cerca de la orilla de los ríos.

A. Nattereri, con fajas cenicientas en la cola; vive desde el Perú, Sudeste del Brasil y Paraguay hasta la Sierra de La Tinta en la Provincia de Buenos Aires.

Busarellus nigricollis, llega desde las Guayanas hasta el Chaco.

Urubitinga zonura, que vive desde Colombia, hasta el 32 1/2 Lat. S. donde lo cazó Don FÉLIX DE AZARA en Entre Ríos, y que colocó entre los Gavilanes mixtos, describiéndola con los nombres de *chorreado, pintado y negro*.

Harpyhaliaetus coronatus, el *Aguila coronada* de AZARA, que baja desde la América Central hasta el Río Negro de Patagonia.

Thrasaetus harpya. — La Harpía, finalmente, que se encuentra desde México hasta el Chaco, y es uno de los Rapaces más fuertes y corpulentos.

4. **Aquilinos**. — Este grupo, bien caracterizado en la sinopsis de la página 154, contiene 31 géneros, de los que sólo 9 habitan la América del Sur: *Lophotriorchis*, *Spizastur*, *Spizaetus*, *Herpetotheres*, *Elanoides*, *Rostrhamus*, *Leptodon*, *Elanus* y *Gampsonyx*. En todos ellos, el dedo externo se halla constantemente dirigido hacia adelante. El único género (exótico) en el cual es versátil, es *Pandion*. De aquellos 9 géneros, sólo 6 figuran en nuestra Fauna con 7 especies. Como tengo la seguridad de que existe un número crecido de Rapaces que aun no se han publicado de nuestro país y que quizá no pase mucho sin que lo sean, daré una sinopsis de los 9 géneros, colocando entre paréntesis los nombres de los que no voy a tomar en cuenta por ahora. Todavía no puedo explicarme qué animal es el que he designado como **Aguilucho de cabeza blanca** (en *Viaje á Misiones*, Quiá):

estoy seguro de que jamás ha estado en mi mano, pero tenía todo el tipo de verdadera Aguila, y si le dí aquel nombre, fué porque en el acto se me presentó a la memoria el Aguila de cabeza blanca de AUDUBON. Y éste es uno de los tantos que he visto en mis viajes por el Norte, y que no he señalado de ningún modo, por no haberlos cazado allí, ni en otra parte.

A. Tarsos emplumados hasta la base de los dedos.

a. Distancia entre el extremo de las remeras primarias y el de las secundarias mayor que el largo del tarso.

b. La uña del dedo externo excede en longitud a la circunferencia (o arco) de la uña interna. (Con moñe occipital) Género (1. *Lophotriorchis*).

bb. La uña del dedo interno casi iguala en longitud al dedo externo, con su uña (2. *Spiziastur*).

aa. Tal distancia es menor que el largo del tarso. (Copete ora bien desarrollado, ora nulo. Alas cortas) 3. *Spizaetus*.

AA. Tarsos desnudos en su parte inferior.

c. Parte desnuda de los tarsos igual o mayor que el dedo medio sin la uña. (Ventanas nasales circulares; tarsos reticulados por delante 4. *Herpetotheres*.

cc. Tal parte menor.

d. Cola ahorquillada; su pluma externa es la más larga.

e. Diferencia entre la punta de las remeras primarias y secundarias igual a la horqueta de la cola (es decir, la diferencia entre las plumas más largas y más cortas de la cola). (Alas muy largas) 5. *Elanoides*.

ee. Tal diferencia mayor que la horqueta 6. *Rostrhamus*.

dd. Cola redondeada, su pluma externa más corta que la central.

f. Cara pelada 7. *Leptodon*.

ff. Cara vestida de plumas.

g. Las alas plegadas alcanzan bien al extremo de la cola 8. *Elanus*.

gg. Las alas plegadas no alcanzan a la punta de la cola; la diferencia que resulta es igual o aun mayor que la longitud del tarso (9. *Gampsonyx*).

Spizaetus Mauduiti tiene plumaje negro por encima, blanco en la garganta, acañelado en los costados del pecho, fajado de negro en el vientre, las piernas y los tarsos: un copete negro de 7 1/2 á 10 centímetros de largo; llega desde Cayena hasta el Paraguay.

Herpetotheres cachinnans (*Macagvá* de AZARA), de plumaje pardo, cabeza blanca con un collar negro en la nuca, cuello y lo inferior blancos; cola alternativamente fajada de blanco y pardo oscuro; se extiende desde el Sur de México hasta el 29° Lat. S., esto es, la latitud de Coya.

Elanoides furcatus, llamado *Yetapá* por los guaraníes, nombre que dan a todas las aves con cola ahorquillada; vive desde el centro de los Estados Unidos hasta Misiones, donde suele vérselo en cardadas, a las horas del calor, persiguiendo langostas y otros animales pecueños.

Rostrhamus sociabilis, de coberteras de la cola grises como el dorso; cola gris con una ancha faja terminal negra; vive por el Ciente de Sud América, desde las Guayanas hasta Buenos Aires.

R. leucopygus — con la base y la punta de la cola, y las coberteras, blancas, resto de la cola negro, con una faja subterminal parda cenicienta.

Leptodon cayennensis, de plumaje blanco, con espalda, lomo, alas y cola oscuros, y cabeza apizarrada; se extiende desde la América Central hasta el Chaco.

Elanus leucurus — (*el halcón blanco* de AZARA), blanco, con las partes superiores gris-azuladas y una mancha negra en la región humeral de las alas; se encuentra en casi toda la América del Sur, desde la Pampa Central y Chile hasta el Sur de los Estados Unidos.

5. *Falconines*. — Esta Subfamilia cuenta con once géneros, de los cuales sólo cinco pertenecen a Sud América: *Harpagus*, *Ictinia*, *Spizapteryx*, *Falco* y *Cerchneis*. De ellos, *Spizapteryx* es exclusivo de la República Argentina, que no tiene *Harpagus*.

A. Ventanas nasales ovaladas o lineales, oblicuas o perpendiculares.

a. Pico bidentado; las alas plegadas no alcanzan a la punta de la cola. (Sin moño) (1. *Harpagus*).

aa. Pico unidentado; las alas alcanzan a la punta de la cola ... 2. *Ictinia*.

AA. Ventanas nasales redondas, siempre con tubérculo central.

b. Dedo externo, sin la uña, más largo que el interno (sin uña).

c. Distancia entre las puntas de las remeras primarias y secundarias menor que la mitad del largo de la cola. 3. *Spizapteryx*.

cc. Esa distancia es mayor 4. *Falco*.

bb. Tales dedos (sin la uña) mas o menos de igual largo 5. *Cerchneis*.

Ictinia plumbea es de plumaje aplomado, dorso negro, y remeras primarias en parte rojas; del 27° lat. S. por el Paraguay y Corrientes.

Spizapteryx circumcinctus, de plumaje pardo por encima; cabeza negra con cejas blancas; alas negras con manchas ovales blancas; lo inferior y lomo blancos; el pecho finamente jaspeado de negro; cola negra con 5 ó 6 fajas blancas en las rectrices laterales; ha sido señalado de Buenos Aires, Catamarca, etc.

Falco Cassini, con lomo apizarrado y centro de las plumas más oscuro; piernas blancas finamente listadas de negro al través; ha sido hallado desde el Estrecho de Magallanes por La Tinta hasta Entre Ríos, y también en Chile.

Falco fusco-cærulescens, con piernas rojizas y pecho blanco leonado; sube desde Patagonia hasta México.

Falco albigularis, de piernas rojizas y pecho negro, con manchas o fajas leonadas, del que dice ENRIQUE LYNCH «corresponde, a mi modo de ver, al *Alconcillo obscuro azulejo* de AZARA, que hasta ahora se ha estado considerando como una mera variedad del precedente; vive en los mismos países que éste, y se asegura que asciende hasta el extremo meridional de los Estados Unidos ».

Cerchneis cinnamomina (o *Tinnunculus*), el Halcóncito bien conocido y abundante en nuestro país, particularmente en la zona de Buenos Aires a Mendoza, cierra la serie de los *Rapaces Diurnos*, que, como se ve, ascienden hasta ahora, en nuestro país, a 49 especies.

Sub-orden 2° — Rapaces nocturnos.

Los caracteres diferenciales de este sub-orden, se encuentran en la página 153. Comprende la Familia 3ª, Estrígidos o Lechuzas, cuyos representantes argentinos pueden tabelarse en la siguiente forma sinóptica:

A. Disco facial completo o casi completo (alas agudas).

a. Pico corto, copetillos más o menos visibles (diurna) *Asio brachyotus*.

aa. Pico alargado, sin copetillos *Strix flammea*.

AA. Disco incompleto (pico corto).

b. Sin copetes.

c. Tarsos cortos; dedos emplumados *Syrnium suinda.*

cc. Tarsos alargados, dedos sin plumas.

d. Habita los campos, y vive en cuevas practicadas en el suelo. Longitud: unos 25 centímetros; parda agrisada por arriba con grandes manchas ovaladas blancas y otras menores pardiclaras *Speotyto cunicularia.*dd. Prefiere los bosques. Longitud: unos 18 centímetros; parda rojiza por arriba, con manchas poco aparentes y barras algo ocráceas *Glaucidium ferox.*

bb. Con copetes (u orejillas).

e. Medianos o cortos. Por arriba parda (más clara en el cuello) con manchitas más oscuras y rayas y manchas más o menos negras; alas y cola pardas oscuras con bandas rojizas, en la última unas 10; blanquecina por debajo, lavada de leonado, toda cubierta de rayitas quebradas negruzcas. Long. unos 25 centímetros ... *Scops brasilianus.*

ee. Largos.

f. Por arriba ante leonado sucio más o menos densamente moteado de negruzco; copetillos negruzcos con leonado entremezclado; cola (con ápice blanco) y alas ante leonado, con unas 7 barras negruzcas; por abajo amarillento sucio, con líneas transversas pardas, irregulares; collar blanquecino. Long. unos 50 centímetros *Bubo magellanicus.*ff. Muy semejante, pero mucho más pequeño que el anterior *Bubo sp.*

En su *Catalogue of Birds in the Collection of the British Museum* (Tomo II), BULWER-SHARPE adopta el método siguiente, que traduzco y reduzco a su representación genérica Argentina.

a. Margen posterior del esternón con dos o más fisuras o muescas distintas; horqueta u horquilla libre, no unida a la quilla del esternón; borde interno de la uña del dedo medio *no* dentado en sierra; dedo medio siempre más largo que el interno F. I. Bubonidæ.

aa. Margen posterior del esternón íntegra, con una escotadura, pero *no* muesca distinta; horqueta unida a la quilla del esternón; borde interno de la uña del dedo medio dentado en sierra; dedos interno y medio más o menos de igual largo F. II. Strigidæ.

I. Bubonidæ.

b. La concha auricular no es mayor que el ojo, sin opérculo; disco facial desigual, siendo la porción situada bajo el ojo mucho mayor que el área situada encima del mismo S f. I. Buboninæ.
(En los *Buboninos* Argentinos las plantas de los pies carecen por lo común de espículas fuertemente desarrolladas).

c. Cera no inflada, ventanas de la nariz ovaladas y situadas en el

- borde anterior de la cara. (Con copetes auriculares de plumas distintas).
- d. Alas cortas, distando del extremo de la cola más que por el largo del dedo medio; dedos a veces desnudos o ligeramente emplumados g. *Bubo*.
- dd. Alas muy largas, que alcanzan (o casi) al extremo de la cola, o distan de ella menos que el dedo medio; dedos generalmente emplumados; tarsos a veces completamente desnudos g. *Scops*.
- cc. Cera hinchada o inflada, por lo común pisiforme, y perforada por las ventanas nasales.
- e. La primera primaria es alargada y su extremo dista del de la tercera menos que el largo del tarso g. *Speotyto*.
- ee. La 1ª es acortada, su ápice dista del de la 3ª tanto como, o más que el largo del tarso g. *Glaucidium*.
- bb. La concha auricular es mucho mayor que el ojo, con opérculo muy grande que cierra el oído; disco facial siempre distinto y extendiéndose tanto por encima del ojo como por debajo Sf. 2. *Syrniinæ*.
- f. Copetillos de plumas de la cabeza muy distintos; cera mucho más larga que el caballete (libre, del pico) g. *Asio*.
- ff. Sin copetillos; cera más corta que el caballete g. *Syrnium*.

II. Strigidæ.

Un solo género, con una sola especie g. *Strix*.

Las ocho especies anteriores tienen, en parte, una vasta dispersión geográfica, como se podrá leer.

Asio brachyotus, el lechuzón de campo, es cosmopolita, pues ha sido hallado en todas las divisiones mayores de ambos Continentes, y en muchas islas del Pacífico.

Strix flammea, el Lechuzón de iglesia, que también ha sido llamado *S. perlata*, se encuentra, como la anterior, por todo el mundo, y es bien conocida por sus chillidos nocturnos en las ciudades y pueblos, que prefiere a los campos y bosques.

Syrnium suinda, es un animal interesante, que el Jardín Zoológico ha recibido del Paraguay, de Matto Grosso y del Chaco Argentino.

Speotyto cunicularia, la Lechucita de las vizcacheras, es un animal bien conocido.

Glaucidium ferox, (o *nanum*) el Caburé o Rey de los pajaritos, es la menor de nuestras Lechuzas, y llama mucho la atención por la fuerza y alcance de sus gritos, que utilizan los cazadores a red o liga. En *Viaje a Misiones* he dicho que jamás he hallado despojos de pájaros en el estómago de los ejemplares que he preparado, y que AZARA tampoco los halló. Es cierto que, cuando grita, se reúnen enjambres de pajaritos en torno del Caburé; así lo he visto, como muchos otros; pero jamás he observado que aproveche la asamblea para apoderarse de una víctima. Lo que he hallado en su interior ha sido: orugas, mánidos, langostas, cucarachas y otros insectos, algún batracio pequeño, y hasta arañas. MANUEL OLIVEIRA CÉSAR, que ha vivido muchos años en el Delta paranense, nunca ha observado la afirmación que se hace y que antes consigné; tampoco SANTIAGO SIMONE, eximio cazador, Encargado de las Aves en el Jardín Zoológico — y ambos han visto muchos Glaucidios en libertad. ENRIQUE LYNCH ARIBÁLAGA, que ha estudiado prolijamente las Aves del Baradero, no ha visto tal cosa, y su hermano FÉLIX (ambos han vivido bastantes años en aquel punto) pensaba que ello fuera una invención popular

con el objeto de dar una explicación de las reuniones. HUDSON consigna el hecho como observación de WHITE en Cosquín en 1882; pero no se siente en la redacción ese vigor que tiene lo que se ha visto. Es tan común la afirmación (lo cierto es que el motivo es verosímil), que acaba por identificarse con las observaciones reales. Siempre recuerdo la impresión que experimentó un individuo, que afirmaba tener recuerdos vagos de la fisonomía de su abuelo, a quien había conocido en su primera niñez. En la familia reinaba un error de fecha con relación a la muerte de ese abuelo, la que se transportaba a unos 3 años después. Se le demostró que había fallecido un año antes de nacer él. Así sucede con los que han visto al Diablo, mamífero carnívoro con cuernos. Cualquiera que sea la forma literaria empleada, el cuadro referente al Caburé, publicado en *Viaje á Misiones* (p. 66) es absolutamente verídico, como que está tomado del natural.

Scops brasilianus — La *Choliba* de AZARA viene hasta muy cerca de Buenos Aires (hasta Las Conchas), donde MANUEL OLIVEIRA CÉZAR ha obtenido diversos ejemplares y también la he oído allí, lo mismo que en Palermo (donde está el Jardín Zoológico), es decir, dentro de los límites de la Capital de la República. « Barrows » — dice HUDSON — « dá *Caburé* como nombre indígena » — y así no más es (en Corrientes), porque *Choliba* no suena como nombre guaraní, y es simplemente el que le dió AZARA. Por lo demás, se encuentra en los bosques ribereños de ambas orillas del Río Paraná y de su afluente el Paraguay. Su voz, que está muy bien representada por *tururá—tu—tú*, tiene dos entonaciones, una muy fuerte, que he oído siempre en el rigor del verano en Las Conchas, y otra primaveral, en Palermo, quizá llamada de amor, y de un timbre más dulce y metálico, comparable al arrullo matinal de la Palomita francesa.

Bubo magellanicus, El Ñacurutú (su voz) se encuentra en casi toda la República Argentina y aún la he tenido de la Banda Oriental. SCLATER y HUDSON la señalan como *Buho virginianus*, considerando que *magellanicus* se funda en « ciertas variaciones triviales de forma y color ». Del *virginianus* sólo conozco (fuera de las descripciones) una figura que de ningún modo concuerda con nuestro Ñacurutú, así es que adopto por ahora el nombre del cual estoy seguro, no faltándome tampoco el apoyo de D'ORBIGNY, SALVIN y BULWER-SHARPE. — La otra especie es bastante más pequeña. Lleva igualmente el nombre de Ñacurutú menor, que algunos le dan.

Las ocho especies de Lechuzas Argentinas que aquí recuerdo han vivido o viven en cautividad en el Jardín Zoológico, con excepción de la *Choliba*; he señalado, como « libres » en el mismo, tres de ellas: *Speotyto*, *Strix*, *Asio*, y ahora *Scops*. De todas ellas, sólo seis figuran en *Argentine Ornithology*: *Strix*, *Asio*, *Bubo*, *Scops*, *Speotyto*, *Glaucidium*.

No seré tan prolijo al ocuparme de los otros órdenes, para los cuales me guiaré por la obra citada de SCLATER y HUDSON, al enumerar las especies, ya que la distribución general es muy diferente, agregando solamente algunas que ellos no mencionan y afirmando desde ahora que estas especies agregadas son una parte mínima de las que deben integrar nuestra Ornitofauna. Ellos recuerdan solo 28 Rapaces de ésta; aquí doy casi el doble. No es índole la de este trabajo para documentar mis afirmaciones; pero, las que no lo están todavía en lo que he publicado, lo estarán luego, en la continuación de la obra de ENRIQUE LYNCH ARRIBÁLAGA, o en lo que yo mismo entregue a la estampa. Agregaré que la mayor parte de las diagnósis está traducida de la *Argentine Ornithology*.

Orden II. TREPADORAS.

Si un lector en extremo científico examina estas páginas y vitupera la conservación de este Orden, con los límites que le acepto, le diré que, para mí, no tiene mayor importancia que la de una simple abstracción taxonómica, y nada más. Los coeficientes de todas estas abstracciones tienen valores muy diversos, en sí mismos, y en sus relaciones, y así, tal autor grave que hace de los Loros un Orden separado, deja los Piccos entre los

Pájaros, junto con las Golondrinas, y es seguro que los Picos distan de éstas tanto como los Loros; — y tal otro que instituye un Orden distinto para las Lechuzas, deja las Gallinas y Palomas en el mismo. Mi fundamento, como evolucionista, es éste: las Aves actuales son las últimas ramas de sus predecesores filogenéticos, y, por lo tanto, cualquiera que sea la agrupación de las Aves actuales, es científicamente falsa. Ellas no realizan la última aspiración de la Ciencia, y, por lo tanto, al agruparlas, solo debe buscarse un carácter o varios que faciliten el estudio — y, en este sentido, debe tenerse en cuenta que escribo para mi país, donde son tan escasas las obras que podríamos llamar de Ciencia pura popular, de las que hay tantas en Europa, como la *Flora de Alemania* de KOCH, la de *Francia*, de GILLET y MANGE, de LE MAÛT y DECAISNE, & los *Coleópteros* de Francia de FERMAIRE y LABOULBENE, los *Británicos* de RYE, las *Arañas* de STAVELEY, las *Mariposas* de STANTON, las *Abejas* de SCHUCKARD, los *Himenópteros de Alemania* de TASCHENBERG, los *Coleópteros de Europa* de CALWER, la colección RORET y tantísimas otras. Aquí no tenemos nada de eso, y, por lo tanto, es un deber del escritor seguir ese camino. Por otra parte, ilustres nombres me sirven de maestros al adoptar el Orden de las *Trepadoras*, dentro de los límites con que aquí figura, no sin recordar que también se les da el nombre de *Zigodáctilas*.

Estas Aves tienen casi siempre cuatro dedos, de los cuales, el externo, se halla dirigido siempre hacia atrás, menos en los Trogónidos, en los cuales es el interno, de modo que anatómica y fisiológicamente presentan *dos dedos adelante y dos atrás*. En su construcción general, inteligencia, costumbres y tipo, son muy variados, como podrá verse por las divisiones de la p. 148.

Antes de comenzar con las familias, debo advertir que, en la obra *Argentine Ornithology* sólo figuran 10 especies de Loros: *Conurus patagonus*, *C. acuticaudatus*, *C. mitratus*, *C. Molinæ*, *Bolborhynchus monachus*, *B. aymara*, *B. rubrirostris*, *Chrysotis vinacea*, *Ch. æstiva* y *Pionus Maximiliani*. En mi enumeración agrego 10 especies más, citados: del Chaco por FONTANA, por ENRIQUE LYNCH y por mí (v. *Bibliografía*), de Misiones y de Salta y Tucumán en mis *Viajes* respectivos, en las publicaciones del Jardín Zoológico, originadas por las especies conservadas allí, o de una hermosa colección de Aves reunida por JUSTO GONZALEZ ACHA en su expedición al Chaco, por el Pilcomayo, a donde acompañó al Coronel L. J. FONTANA cuando éste fué a buscar los restos de CREVAUX. Esta colección (que ya he citado en *Viajes al Tandil y a La Tinta*) se encuentra en la Escuela Normal Nacional de Profesoras de la Capital, junto con las especies reunidas en la Expedición al Chaco en 1885) & &. De los Pícidos, recuerdo que la colección de JUSTO GONZALEZ completaba nuestra Fauna con las especies de AZARA que no habían sido señaladas de la República Argentina y así en muchos otros casos...

Familia 4ª. Psitácidos o Loros. — Los caracteres señalados son suficientes para distinguirlos, y ninguna de nuestras especies los ofrece de tal naturaleza que, ni aún para el más ignorante, sea posible la confusión.

- A. Cara pelada o desnuda, alguna vez muy poco, pero el animal es de los Loros más corpulentos: pico muy fuerte; cola larga en escalerilla Guacamayos o Araras.
- a. Plumaje rojo, en lo posterior del dorso azul, en las cobijas de las alas hay bastante verde. (Pico blanco rosado); algo menos de 1 metro de largo *Ara chloroptera*.
- aa. No tiene la cabeza, el pecho, ni el vientre rojos.

- b. Por arriba azul, por debajo amarillo fuerte; pico negro; cola azul. Casi del tamaño del anterior. *Ara Canindé.*
- bb. No es así.
- c. Tan corpulento como los anteriores: su color es de un gris de pizarra azulado; preorbital cubierto de plumas. *Anodorhynchus glaucus.*
- cc. Pequeño, de unos 45 centímetros de largo; de color verde con cambiantes: cobijas y remeras azules, con algo rojo cobrizo, así como lo inferior de la cola, que es azul verdosa por arriba; pico y patas amarillo pardusco. *Ara severa.*
- AA. Cara vestida de plumas.
- d. Cola tan larga o más larga que el cuerpo, aguda, en escalerilla.
- e. Verde, cabeza negra, plumas de las piernas rojas. *Conurus ñenday.*
- ee. No tiene cabeza negra.
- f. Pico rojo.
- g. Pico rojo, así como la cola, y en lo inferior del pecho; nuca azulada; mejillas, dorso, cobijas, flancos, piernas y lo posterior del vientre, verdes; remeras con bordes azules. *Conurus Molinæ.*
- gg. Pico rojo rosado; todo verde; remeras negruzcas con bordes azules (*Bolborhynchus*) *Conurus rubrirostris.*
- ff. El pico no es rojo.
- h. Garganta y pecho gris perla. (Pico blanquecino).
- i. Cabeza parda, cara gris claro. Dorso, cobijas y cola por arriba verde, más claro en el lomo, flancos, tapadas e interior del vientre, lo inferior de la cola y de las alas, negruzco (*Bolborhynchus*) *Conurus aymara.*
- ii. Verde, frente gris, remeras negruzcas con bordes azuladas (*Bolborhynchus*) *Conurus monachus.*
- hh. Garganta y pecho no son gris perla.
- j. Verde (el animal).
- k. Frente anaranjada *Conurus aurantirostris.*
- kk. La frente no es anaranjada.
- l. Con diadema roja y algo en los lados de la cabeza; a veces hay manchas rojas en el cuello y en el pecho; lo inferior de la cola amarillento *Conurus mitratus.*
- ll. Sin diadema roja escarlata.
- m. Cabeza azul *Conurus acuticaudatus.*
- mm. Cabeza verde.
- n. Con rojo en las plumas menores de las alas *Conurus guayannensis.*
- nn. Todo verde claro, con amarillo en el carpo *Conurus virescens.*
- mn. Sin amarillo ni rojo en el carpo; frente castaña; pecho oliváceo con ba-

- rras pardas y amarillentas; cola por debajo granate pardusco *Conurus vittatus*.
- jj. Pardo verdoso; remeras con bordas azules, por debajo más claro que en el dorso; en el cuello por arriba una faja blanquecina; lo inferior del lomo y el vientre amarillos, éste con una gran mancha roja en el medio, y del mismo color las piernas . *Conurus patagonus*.
- dd. Cola corta, mucho más corta que el largo del cuerpo, más o menos truncada.
- o. Grande, algo menor que una paloma doméstica.
- p. Frente escarlata, así como el preorbital, el doblez del ala, una mancha en ésta y la base de la cola: por arriba verde, con las plumas del cuello y del lomo marginadas de negruzco; por debajo más claro; garganta y pecho rojo-vináceos, con estas plumas de margen negruzca *Chrysotis vinacea*.
- pp. La frente no es escarlata.
- q. Verde vivo.
- r. Todo verde, con las plumas del cogote y del lomo franjeadas de negruzco; corona, mejillas y garganta amarillas; frente azul; una mancha roja en el ala, lo mismo que el encuentro de ésta y la base de la cola *Chrysotis æstiva*.
- rr. Las plumas del cogote no son franjeadas de negruzco *Chrysotis amazonica*.
- qq. Verde oscuro, algo pardusco; preorbital negruzco, plumas de la nuca blanco sucio franjeadas de verde; frente y mejillas azuladas, por debajo verde ahumado; lomo inferior escarlata *Pionus Maximiliani*.
- oo. Pequeño, como un Canario o como un Jilguero. Verde vivo, claro, lomo azul, así como las cobijas mayores del ala; el pico córneo. La hembra es de un verde menos vivo, y sin azul en las alas *Psittacula passerina*.

Los Guacamayos o Araras (*Ara*), son, en general, Loros del mayor tamaño, y muy dañinos y vocingleros.

Ara chloropterus. El Guacamayo rojo sustituye, en esta parte de América, al *A. Macao*, que habita hacia el Norte, por el Amazonas; se trae en cantidad del Paraguay; no recuerdo haber visto en el Chaco; pero GONZALEZ trajo dos del Pilcomayo; BURMEISTER no lo admitía como especie diferente; pero el verde las cobijas alares lo distingue bien del *Macao*.

Ara Canindé se trae también del Paraguay; mas no es tan abundante como el anterior; se ha hallado en el Chaco, de donde figuró en el Jardín Zoológico.

Ara severa, abunda más en el Paraguay.

Anodorhynchus glaucus es muy raro.

Conurus Nenday, el *Nenday*, es el de los más comunes, tanto en el Paraguay como en el Chaco.

Conurus Molinae, que SCLATER y HUDSON citan de Bolivia, Sur del Brasil y Norte de la Argentina, por un ejemplar que cazó WHITE cerca de Buenos Aires. No lo conozco.

Conurus (B.) rubrirostris, lo descubrió BURMEISTER en Uspallata y en la Sierra de Córdoba.

Conurus (B.) aymara, la « Catita de las Sierras », es de Bolivia, donde la descubrió D'ORBIGNY. y de la República Argentina, donde BURMEISTER la halló en las Sierras próximas a Mendoza, y WHITE en la de Córdoba, y allí se le da el nombre vulgar que le consigno.

Conurus (B.) monachus, la Cotorrita, Viudita, Monjita, Cata o Catita, es muy común en la Argentina, en el Paraguay y en el Uruguay.

Conurus aurantirostris, la « Catita de frente naranja », es tan abundante en el Paraguay como en el Chaco, y se encuentra también en Misiones.

Conurus mitratus, descubierto en el Perú, baja por Bolivia hasta Tucumán, donde lo halló BURMEISTER. Es el Loro más desconfiado y arisco que he visto en mis viajes por el Norte; pero se tranquiliza cuando se asienta en bandadas a comer los frutos del Cochuchu (*Xanthoxylon Cocos*); a pesar de haber visto un gran número, sólo pude conseguir un ejemplar en el Valle de Lerma (Salta), en 1877.

Conurus acuticaudatus, el Maracaná de cabeza azul, de AZARA, es abundante en Bolivia, en el Paraguay y en la República Argentina, particularmente en el Norte; pero llega hasta Mendoza y San Luis.

Conurus guyannensis no es raro en el Norte, del lado del Paraguay, donde abunda.

Conurus virescens, la « Lorita de charreteras amarillas », muy común en el Paraguay; lo es también en Salta.

Conurus vittatus, la « Cotorra de cola granate », *Chiripepé* de AZARA, de 26 c. 6, es común en el Norte del país. En Salta la ví con mucha frecuencia.

Conurus patagonus, el Loro barranquero, es una especie particularmente argentina, observada desde el Baradero y Córdoba hasta el Sur de Patagonia. He visto muchas bandadas de ellos, de 50 a 100 individuos en Patagones, y varias de más de 200, un poco al Norte de Ayacucho. Anida en barrancas a pique, donde excava un tubo de 1 á 1 1/2 metro de profundidad, en cuyo fondo deposita cuatro huevos blancos. Para obtener los pichones, considerados como piezas exquisitas, los paisanos se descuelgan por una cuerda.

Chrysotis vinacea, es del tamaño del « hablador » común, y se señala del Sur del Brasil, del Paraguay y del Norte de la Argentina. Como WHITE, lo he hallado en Misiones en cantidades enormes, « increíbles » dice él, « millares » digo yo, sin afirmar que fuera esta especie, que ví cautiva y señalé en mi *Viaje*. Ataca los maizales y las naranjas.

Chrysotis aestiva, del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte, no la conozco en libertad ni la he cazado; pero ha vivido varias veces en el Jardín Zoológico, a donde la han traído con el nombre de « Loro hablador » del Paraguay.

Chrysotis amazonica, el Loro hablador o Loro común, no ha sido confundida por BURMEISTER, como sospechan los autores de la *Argentine Ornithology*, con la anterior, porque sus ejemplares con este nombre son de *Amazonica*.

Pionus Maximiliani, del que WHITE no obtuvo sino un ejemplar cerca de Orán, en Noviembre de 1880; lo he visto (y cazado) en Tucumán en Enero de 1877 y en mayor abundancia que el *Chr. vinacea* en Misiones. Se señala del Brasil y del Norte de la Argentina.

Psittacula passerina, la Viudita, es común en el Paraguay, de donde la traen algunas veces; pero es muy delicada. La he visto en Salta, y no la cité, porque no la conocía, ni la traje. En Misiones he visto una bandada de más de cincuenta individuos. Traje dos vivas.

Cuando se ha permanecido algun tiempo cerca de las orillas del Rio Paraguay y del Alto Paraná, en el Chaco y en Misiones, y se ha visto cruzar a cada momento las Aves de un país a otro, especialmente los Leros de variadas especies, se siente uno más inclinado que nunca a no dejar una sola especie del Paraguay sin incluirla en la Fauna Argentina.

Familia 5. Ramfástidos o Tucanos. — Tres especies han figurado vivas en el Jardín Zoológico, traídas del Paraguay, y habitantes del Chaco y de Misiones también.

Ramphastos toco, Tucá o Tucano, lo cité en la Fauna de Salta con el nombre de « Alcatraz » que le dan allí y en Tucumán; lo tuve después vivo del Chaco, donde es frecuentísimo, en bandadas de 20 a 30 individuos (llega hasta el 27° Lat. S.), y traje un cuero que preparé en Misiones. Persigue mucho los huevos y los pichones en los nidos; pero tiene predilección por la naranja.

Familia 6. Cucúlidos ó Cuculillos. — Ocho especies de esta Familia citan los autores de la *Argentine Ornithology*, a las que sólo puedo agregar una especie de *Crotophaga* que, junto con la que ellos citan, he obtenido en el Chaco. Ambas han vivido en el Jardín Zoológico.

A. Pico elevado en forma de cresta.

a. Menor, de unos 35 centímetros de largo, la cresta mayor, arrugada verticalmente

Crotophaga ani.

aa. Mayor, de unos 50 centímetros, la cresta es menor

Crotophaga major.

AA. Pico sin cresta.

b. Cola más larga que la mitad de la longitud total.

c. Color del dorso rojo tabaco, cada pluma en general unicolor; por debajo gris pálido; plumas de la cola por debajo negruzcas con amplia extremidad blanca, menos las dos centrales. Long. total 40 c. 6; cola 26 c. 4

Piaya cayana.

cc. Dorso pardo oscuro, con una tira blanca en medio de cada pluma; lomo blanco, y así lo inferior, algo sucio, con tira negra en cada pluma de la garganta y del pecho; cola blanca, con la base amarillenta, y una ancha faja negra en las plumas, menos en las dos del medio. Long. total 38 c. 1, cola 20 c. 3

Guira piririgua.

bb. Cola más corta que la mitad de la longitud total.

d. Plumas del dorso pardo-cenicientas con grandes manchas negras en los mástiles, cabeza rojiza estriada de negro; alas negruzcas; por debajo blanco sucio

Diplopterus navius.

dd. Plumas del dorso sin tales manchas ni estrías.

e. Una banda negra atraviesa el ojo; dorso pardo agrisado claro; por debajo blanco, más o menos lavado de cetráceo; cola negra con ápices blancos; las dos rectrices centrales como el dorso; pico negro

Coccyzus melanocoryphus.

ee. Sin banda negra en el ojo.

f. Longitud total 22 c. 8.

g. Dorso más oscuro, con garganta, pecho

y la cola por debajo, cenicientos; ésta y las alas por arriba negruzcas; rectrices laterales con ápice blanco; vientre en el medio blanco; pico negro

Coccyzus cinereus.

gg. Dorso ceniciento-pardusco, cabeza gris; cola como el dorso, y su extremo negro con ápices blancos; garganta, pecho y lo inferior rojo-castaña; abdomen blanco; tapadas ocráceas

Coccyzus pumilus.

ff. Long. 30 c. 4. Pcr arriba gris; auriculares negruzcas; interior de las alas rojizo; blanco por debajo, agrisado en la garganta; rectrices, menos las dos centrales que son como el lomo, negras, con ancha extremidad blanca; mandíbula inferior amarillo naranja, menos el ápice

Coccyzus americanus.

Los *Annós* son cucúlidos negros con reflejos metálicos más o menos intensos, de púrpura, azul y verde, mucho más marcados en los bordes de las plumas del tronco de la especie mayor.

Crotophaga ani — viene desde la América Central hasta el Chaco y Misiones; era muy abundante en Formosa en Marzo y Abril de 1885. No lo ví en Mayo de este año (1897). Era muy común en el Quiá (Chaco) y en Misiones (1886). Los Guaraníes la llaman *Güira-hú*, pájaro negro.

Crotophaga major — me pareció muy rara. Sólo he tenido un cuero procedente del Chaco; abunda más hacia el Ecuador, por el lado del mar.

Playa cayana — es un animal de movimientos graciosos comparables a los de la Urraca común. Lo he visto en el Quiá, y GONZALEZ trajo dos cueros del Filcomayo.

Guira pirigua — La « Urraca » común (en Buenos Aires y en Mendoza); « Chasquita » y « Macho-macho » en Tucumán y en Salta, « Pirrincha », « Pinchirracca » en el litoral, es animalito abundante en todo el país, y de muy fácil domesticación. Sus huevos son verdes azulados con una red en relieve blanca.

Diplopterus naevius — El Crispín, habita desde México hasta Buenos Aires. Corren varias leyendas sobre este Cucúlido, lo que es una curiosidad en nuestro país, donde tan pocos animales la tienen. HUDSON la refiere diciendo que dos chicuelos, hijos de un leñatero, Crispín y su hermanita, se perdieron en el bosque y vivían de frutas silvestres, vagando de lugar en lugar, y durmiendo de noche en un lecho de paja y hojas. Una mañana, la niña, al despertar, se encontró con que su hermanito había desaparecido de su lado. Se levantó y echó a correr por las selvas, buscándolo sin éxito. Siguió siempre vagando de matorral en matorral, y gritando ¡Crispín! ¡Crispín! hasta que al fin fué metamorfoseada en un pajarito que todavía vuela por los bosques, en su eterna pesquisa, siguiendo a todos los forasteros que en ellas penetran y llamándolos ¡Crispín! ¡Crispín! por si acaso alguno fuera su perdido hermano.

El Dr. DOERING la ha publicado en 1874 de otro modo. Una vieja tenía un hijo muy calavera, al que pedía de todos modos que se corrigiese. Cansada de llorar la madre, le suplicó cierta noche que no saliera al baile porque se sentía muy enferma. El no hizo caso, y, cuando volvió al día siguiente, encontró a su madre muriendo, y murió. Desconsolado con la pérdida, se alejó del rancho, llorando, hasta que se transformó en ave, y las voces ¡Crispín! ¡Crispín! expresan el gran dolor que todavía siente el mal hijo, y

así será *per secula seculorum*. El Crispín es bastante común en ciertas épocas del año. De las otras cuatro especies, poco puedo decir.

Coccyzus melanocoryphus — habita Sud América hasta las Pampas de Buenos Aires.

Coccyzus cinereus — es del Paraguay y de la República Argentina.

Coccyzus pumilus — también de Sud América, desde Venezuela y Colombia hasta la Concepción del Uruguay.

Coccyzus americanus — desde Norte América hasta el Sur de Buenos Aires.

Familia 7. Trogónidos. — Animales de plumaje brillante, en parte con brillo metálico. Se distinguen de las otras aves del Orden por lo deprimido de su cuerpo sobre tan cortas piernas, y las cerdas de la boca.

Trogon surucuá — GONZALEZ obtuvo en el Pilcomayo tres ejemplares (ambos sexos) que coincidían con la descripción de AZARA del *Surucuá*, única especie que menciona del Paraguay. En Junio del 81 cazó WHITE un individuo en Misiones, cerca de Concepción, y yo otro, en 1886, cerca de Santa Ana. Habita el Sur del Brasil, el Paraguay y el Norte de la República.

Trogon variegatus — es otra especie que mencionan los autores de la *Argentine Ornithology*, del Brasil y de la Argentina del Norte, donde WHITE (cerca de Oran) obtuvo ejemplares.

Familia 8. Pícididos o Carpinteros. — En las selvas del Norte, dan estas Aves una de las notas alegres que rompen a veces la monotonía y el silencio de las horas caniculares. Su plumaje es muy variado dentro de las combinaciones del negro, el blanco, el amarillo, el rojo purpúreo y otras tintas. Quisiera hacer con ellos lo que hice con las Aves anteriormente mencionadas; pero esta obra va tomando proporciones exageradas, y solo en caso de tener tiempo disponible procuraré tabellarlas. Las especies citadas se encuentran por casi toda la República, abundando más en el Norte; una de ellas llega hasta Curamalal y aún más al Sur, el *Colaptes agricola*, especie campestre que más busca su alimento en el suelo que en los árboles, — y otra, diminuta, no señalada en *Argentine Ornithology*, que se ha descubierto en la Tierra del Fuego. Son:

Campephilus Boiei. Negro por arriba y por abajo; cabeza con moño y cuello escarlata, auriculares negras, con una línea blanca por debajo; lo superior del dorso y el inter-escapulo blanco ante claro; doblez del ala canela; barbas internas de las primarias castaño claro; pico blanco, patas negras. — Long. 30 c. 4, ala 18.6, cola 10.5. — *Hembra*: semejante, pero con la cabeza negra, excepto en los lados de lo posterior de ésta y lo inferior del moño o copete, que son escarlatas. — Bolivia y Argentina, desde Buenos Aires y Catamarca al Norte.

Campephilus Schulzi. — (CAB.) SCL. « Bajo este título, el Dr. CABANIS ha descrito brevemente un Carpintero obtenido en la Argentina Central por el Sr. SCHULZ. Es una forma reducida el *C. pileatus* de Norte América, de cuya especie solo difiere en las siguientes partes: — El copete rojo es comparativamente más desarrollado y más puntiagudo; el color general es más intensamente negro; las manchas blancas del *C. pileatus* existen en el *C. Schulzi*, pero la extensión de lo blanco en lo inferior de las alas y en la articulación carpal es menor en la última especie. No se dan medidas. — El Dr. CABANIS opina que el Ave de Mendoza descripta por el Dr. BURMEISTER como joven de *C. Boiei* debe referirse a esta nueva especie ». — A. O. II, p. 18.

NOTA. Me parece conveniente dar aquí una descripción, traducida del inglés, del *Campephilus pileatus* (L) REICHENB., para que tenga punto positivo de comparación la especie Argentina:

Macho adulto: Todo el plumaje negro de hollín con las siguientes excepciones: la frente, corona, plumas alargadas occipitales y nucas, y la tira malar, carmesí; una tira estrecha blanca superficial corre hacia

atrás hasta el occipucio; las plumas inferiores nasales y una ancha tira que corre de la nariz cruzando la cara y baja por el lado del cuello hasta el lado del pecho, blancas; barba y garganta blancas: el borde del ala, blanco, manchado transversalmente de negro; la base de ambas barbas de las remeras, blanca, quedando esta parte oculta por las cobijas mayores, y mostrándose solamente en las primarias externas, un poco abajo de las cobijas primarias; tapadas alares y axilares, blancas; las barbas exteriores de las primarias externas tienen una mancha apical blanco sucio; los lados del cuerpo y los flancos presentan barras apagadas y estrechas, blancas agrisadas; mástiles de las remeras y rectrices, negros; pico negruzco, gris por arriba, color cuerno claro por debajo; iris amarillo dorado; patas negras azuladas. Long. 40 cm. 7 etc. — Norte América.

Dryocopus erythrops. — Negro por arriba; cabeza crestada escarlata; línea ancha blanca desde la frente por debajo del ojo y hasta el cuello; chapa malar escarlata; por debajo: garganta blanca, con estriaciones negras; pecho negro; vientre blanco, con barras transversas negras; superficie inferior de las alas blanca; pico plumizo; patas negras. Long. 33 c., ala 18.8, cola 12.7. *Hembra* semejante, pero la mitad anterior de la cabeza es negra y no existe la chapa malar. — Brasil; Misiones.

Picus mixtus. Negro por arriba, con barras regulares blancas; cabeza negra, con manchas de los mástiles estrechas amarillentas; una chapa grande blanca detrás del oído a cada lado del cuello; plumas de la nuca con ligeras puntas rosadas; blanco por debajo, con tiras negras longitudinales; superficie inferior de las alas blanca con barras negras. Long. 15 c. 2, ala 8.6, cola 5.5. *Hembra* semejante; pero la cabeza es negra uniforme y falta el rojo en la nuca. — Buenos Aires, Córdoba y Catamarca hacia el Norte, hasta el Sur del Brasil.

Picus cactorum. Negro por arriba; mancha grande en la frente y otra en la nuca blanco sucio; pequeña mancha coronal escarlata; alas y cola negras, con fajas blancas; lomo blanco, manchado de negro; por debajo blanco ante, garganta fuertemente teñida de anaranjado; pico y patas negros. Long. 16 c. 9, ala 10.3, cola 5.7. *Hembra* semejante, pero sin mancha roja en la corona. — Entre Ríos y Catamarca hacia Bolivia.

Chloronerpes affinis. — Verde oliváceo sucio por arriba, con manchas amarillentas en los mástiles; ala y cola negras manchadas de blanco; cabeza negra, bordeada por detrás por un collar nual amarillo; frente con manchas blancas en los mástiles, mitad posterior con ápice escarlata de las plumas; blanco o agrisado por debajo, con fajas estrechas negras; lo inferior de las alas blanco, con barras negras. Long. 16 c. 2, ala 9.1, cola 5.8. *Hembra* semejante, pero sin rojo en la nuca. — Salta? Brasil.

Chloronerpes frontalis. CAB. Como el *C. maculifrons* (SPIX) GRAY, pero mayor; rojo de la cabeza más oscuro y más ancho, y sin borde amarillo dorado; por debajo más oscuro y más densamente barrado, con las fajas vivas más estrechas. — Tucumán.

NOTA. El *Chloronerpes maculifrons* (SPIX) GRAY, presenta los siguientes caracteres:

Macho adulto: Negro, lomo y cobijas caudales, escapulares y cobijas alares, oliváceo dorado claro, cubierto de manchas longitudinales amarillas; barbas externas de las secundarias y primarias en la base oliváceo dorado claro, la parte restante de estas plumas pardo negruzco, las barbas externas manchadas de amarillento, siendo las manchas casi invisibles en las secundarias; mástiles pardo negruzcos; cola parda negruzca, estando las plumas centrales manchadas de ante verdoso, las laterales manchadas y fajadas transversalmente de ante, mástiles pardos con el ápice negro; plumas nasales pardas; sincipucio pardo negruzco estriado de ante blanquecino, las plumas de la corona posterior y del occipucio con el ápice escarlata, el borde exterior del occipucio y la nuca amarillo dorado, extendiéndose este color al costado del cuello; preorbital blanco; cara olivácea oscura estriada de blanco; barba y garganta blancas, con manchas longitudinales oliváceas oscuras; lados del cuello y toda la superficie inferior del cuerpo y tapadas caudales oliváceo oscuro fajado de blanco leonado; tapadas alares blancas amarillentas con algunas manchas oliváceas oscuras; el borde del ala variado de oliváceo negruzco. Long. 15 c. 3. — Brasil (Bahía). — En la *Argentine Ornithology* (y en esta obra también) esta especie es la misma que *Chloronerpes affinis* (SWAINS.) SCL., pues, según el mismo *Catalogue of Birds*, que la publica como *Dendrobates maculifrons*, fué SWAINSON el primero que le dió nombre específico, llamándola *Picus affinis*. — WHITE señaló la especie de Selta (Campo Santo); pero SCLATER piensa que la determinación de WHITE debe comprobarse.

En todo caso, sirva esta nota para comparar el *Chl. frontalis* de CABANIS.

Chloronerpes aurulentus, verde oliváceo por arriba, corona y estría malar escarlatas; lados de la cabeza apizarrados, con una línea amarillenta arriba y abajo; alas negras, con barras transversas de rojo de óxido; cola negra; por debajo blanco agrisado, regularmente barrado de negro; garganta amarilla. Long. 20 c. 3, ala 11.8, cola 5. 5. — Tucumán, Misiones, Paraguay y Brasil.

Chloronerpes tucumanus, CAB. — Como *C. rubiginosus*, del que se distingue principalmente por el tamaño mayor, y superficie inferior más oscura, en la que falta el tinte amarillento. — Tucumán.

Chrysotilus cristatus. Por arriba negro con barras blancas; lomo blanco, con manchas negras; cima de la cabeza negra, nuca escarlata; lados de la cabeza blancos, bordados de negro por debajo, los que llevan una tira malar escarlata; por debajo blanco, amarillento en el cuello, densamente cubierto de manchas negras redondas; garganta blanca, con estrías negras; lo inferior de las alas blanco, teñido de amarillento; cola negra, rectrices laterales ligeramente barradas de amarillento; pico y patas negros. Long. 26 c. 4, ala 14. 3, cola 10. 1. — Desde Buenos Aires y su latitud hacia el Norte de la Argentina y Paraguay.

Leuconerpes candidus. — Blanco por arriba; las alas y lo superior del dorso, con una línea a cada lado que corre hasta el ojo, negros; nuca teñida de amarillo; por debajo blanco, cola negra con fajas blancas. Long. 27 c. 9, ala 13.7, cola 11.2. Hembra semejante, pero sin amarillo en la nuca. Desde la latitud de Buenos Aires hacia el Norte hasta Bolivia, Paraguay y Brasil.

Colaptes rupicola, D'ORB., *Voy. Amér. Mérid.* — *Geopicus* id., MALH., *Picidae*. — *Picus* id., SUNDEV. *Consp. Av.*; — *Colaptes longirostris*, CAB.-SCL. et HUDS. in *Arg. Orn.* — *Colaptes rupicola*, *Catal. Birds Br. M.*

En la *Argentine Ornithology*, SCLATER admite el *Colaptes longirostris* de CABANIS, que señala de Tucumán, y del cual sólo dice: « Semejante al *C. rupicola*, D'ORB., pero con el pico mucho más largo ». El autor del *Catalogue of Birds* no admite la especie y describe del siguiente modo el *Colaptes rupicola*:

Macho adulto. — Dorso, escapulares y cobijas alares, negro pardusco, barrado de pardo arenoso claro; remeras negro-parduscas más o menos manchadas de ante en las barbas externas, y manchas más blancas en las internas, las plumas más internas barradas de pardo arenoso en ambas barbas; mástiles amarillo dorado; lomo ante claro, barrado de negro; cola negra, el par interno de rectrices en la mitad basal de ambas barbas, la pluma grande externa en toda su longitud, y las pluras restantes en la extrema base de ambas barbas, o de la interna solamente, muy estrechamente barradas de ante; mástiles negros con la base amarilla, teniendo amarillo el mástil la pluma grande externa; plumas nasales superiores, frente, corona, occipucio y nuca, y también la región malar, gris pizarra oscuro; las plumas posteriores de la tira malar con ápice carmesí; lo posterior del cuello como el dorso, plumas nasales inferiores, lados de la cara y cuello, barba y garganta, lo anterior del cuello y pecho, ante arenoso, teniendo los dos últimos manchas transversas negras; todas las partes inferiores bajo el pecho, las tapadas caudales, tapadas alares y axilares, ante claro, y con excepción de unas pocas barras negras en la serie inferior de tapadas caudales, perfectamente uniforme; iris amarillo de cadmio. — Long. 30 c. 5; caballete del pico 5 c. 2; ala 16.8; cola 7.8.

Hembra adulta. Se parece al macho adulto; pero la tira malar carece completamente de rojo. Long. 30.5, caballete 5; ala 16.8, cola 10.3. — Hab. Bolivia y baja al Sur hasta Tucumán.

Colaptes agricola. — Blanco agrisado por arriba con barras negruzcas; alas negras, con mástiles amarillos y dorados, y barras blancas en las barbas externas; lomo blanco con barras menores negras; cabeza crestada negra; lados de la cabeza y todo el frente del cuello amarillos; tira malar roja; abdomen blanco, con barras regulares negras; tapadas alares

amarillentas; pico y patas negros. Long. 33 c., ala 16.9, cola 12 c. *Hembra* semejante, pero sin tira malar roja. — Argentina, inclusive Patagonia. Paraguay.

Orden III. PÁJAROS.

Este Orden es en extremo numeroso, y temo que su extensión me impida tener tiempo para dar la Ornitofauna Argentina completa.

Si se examinan los dados de los miembros de este Orden, encontraremos tres formas fundamentales en su carácter, lo que motiva la formación de tres Subórdenes, como se ha visto en la sinopsis de la p. 149.

Suborden I. Anfidáctilos.

Familia 9. *Bucónidos*. — La única especie que en nuestro país representa a su familia es el

Bucco maculatus, citado como tal en la *Argentine Ornithology*, bajo la autoridad de BURMEISTER, que la publicó como *Capito maculatus*, y este nombre adopté también en *Fauna de Salta*; pero los autores de aquella obra se inclinan a pensar que se trate más bien del *B. striatipectus*. Procuraré más tarde resolver esta cuestión. De todos modos, mis ejemplares eran idénticos a los de BURMEISTER. Lo hallé en todo el camino de Tucumán a Salta, siempre posado en los extremos de ramas libres, generalmente a una altura de 6 a 8 metros. Al verlo de lejos la primera vez, pensé que fuera un Martín-Pescador, y no me sorprendió poco observar un ave de este grupo, lejos del agua, y cazando insectos al vuelo; pero no fué menor cuando obtuve el ejemplar y le ví el pico y los dedos. No se mueve absolutamente, y guarda su actitud por mucho tiempo. Allá lo llaman *Dúrmili-dúrmili*.

Suborden II. Sindáctilos.

Familia 10. *Alcedínidos* o *Martín-pescadores*. — Tres especies solamente figuran en nuestra Fauna, de las únicas 8 que hay en el Continente Americano. — Una de ellas es de las mayores, de 33 centímetros de largo, la otra de 28 y la 3ª de 17 c. 7.

Ceryle torquata, « Martín-pescador mayor », de 33 centímetros de largo, gris azulado por arriba con estrías negras en los mástiles, y gotitas blancas; cola negra con barras blancas; por debajo rojo castaño, la garganta y el centro del vientre blancos. La *hembra* es semejante, pero con una ancha banda pectoral gris azulada. — América Central y del Sur. Muy común en todo el Norte, rara vez llega hasta cerca de Buenos Aires (Las Conchas).

Ceryle amazona, el « Martín-pescador mediano », de 23 cm. de largo, verde oscuro por arriba con una faja blanca en el cuello, blanco por debajo con una ancha faja pectoral rojo-castaño; flancos estriados de verde; cola por debajo apizarrada, con barras blancas en las barbas internas. La *hembra* sin la banda pectoral, incompletamente reemplazada por verde oscuro. — Se encuentra en toda Sud América, hasta el Sur de la Provincia de Buenos Aires. En el Jardín Zoológico se ha observado libre más de una vez.

Ceryle americana, el « Martín-pescador menor », de 17 c. 7 de largo. Dorso verde bronceado con una línea lateral de la cabeza, un collar por arriba, garganta, vientre y manchas de las alas blancos; cola verde por arriba, negruzca por abajo, con barras blancas en las barbas internas; pecho rojo-castaño; flancos con manchas verdes bronceadas. En la *hembra* falta el rojo del pecho, reemplazado por una faja verde bronceado. — Es muy común en la porción más templada de la República y se ve con frecuencia en el Delta. En la ribera del Plata, en los alrededores de Buenos Aires, no es raro, y aún lo he visto libre en el Jardín Zoológico.

Familia 11. — Pípidos.

Chiroxiphia caudata. Gorro escarlata; toda azul, siendo negros los lados de la cabeza, nuca, garganta, alas con sus tapadas, rabadilla y cola, ésta con ribetes azulados y con las dos rectrices medias alargadas; pico y patas rojizos. Long. 15 c. 2, ala 7. 8, cola 6. 1. — *Hembra* verde, gorro escarlata. — S. E. del Brasil, Paraguay y N. E. de la Argentina.

Subórden III. Deodáctilos.

Estos tienen los dedos libres y su número es considerable, de tal modo que de las 434 especies de Aves de la *Argentine Ornithology*, 246 pertenecen a este grupo, es decir, más de la mitad, pues representan el 56,68 % del total, mientras que el resto, 188, sólo el 43,32 %.

Los *Deodáctilos*, como se ha visto en las páginas 149 y 150, se dividen en cinco secciones: Fisiroistros, Tenuiroistros, Cultriroistros, Dentiroistros y Coniroistros.

FISIROISTROS. — Este grupo cuenta con tres Familias, los *Hirundínidos* o Golondrinas, los *Cipsélidos* (llamados Martinetes o Vencejos en Europa) y los *Caprimulgidos*, que en España denominan Chotacabras, y nosotros llamamos Dormilones, porque durante el día se dedican al reposo y parecen dormidos, y el nombre europeo, que es común allá según los idiomas (*Goatsucker* en inglés, *Ziegenmelcher* en alemán, etc.), consagra la falsa creencia de que ordeñan a las cabras, y es porque, dejándose acercar mucho los dormilones, diríase a veces que salen de entre las piernas de ellas.

Familia 12. *Hirundínidos* o Golondrinas. — Ocho especies de esta Familia citan de nuestro país los autores de la *Argentine Ornithology*, distribuidos en cinco géneros:

Progne furcata, azul purpúreo profundo uniforme; a cada lado del dorso un copetillo oculto de plumas blancas; rectrices negras lavadas de azul. Long. 19 c. 2, cola 8. 2. La *hembra* tiene lo superior purpúreo opaco; cabeza, cuello y partes inferiores pardo negruzco. Se encuentra por toda la Argentina hasta Patagonia.

Progne chalybea, con las partes superiores y cobijas menores y medianas azul purpúreo intenso; rectrices y remos negros con lustre azul de acero; garganta, lo anterior del cuello y del pecho, ceniza; resto del pecho, abdomen y tapadas caudales, blanco puro; pico y patas negros. Long. 20 c. 3, cola 8. — América Central y Sud América, hasta el Norte de Patagonia.

Progne tapera, con las partes superiores pardas opacas; rectrices pardo-negruzcas; garganta blanco-ceniciento; lo anterior del pescuezo y el pecho pardo ceniciento en el centro; y pardo oscuro en los lados, como lo son también los flancos; abdomen blanco; pico y patas color cuerno. Long. 17 c. 7, cola 6. 3. — Brasil, Paraguay y Argentina.

Petrochelidon pyrrhonota, con lo superior de la cabeza y el dorso, azul de acero lustroso; el lomo, la rabadilla y la frente, canela; alas y cola negras; éstas con reflejo verdoso; mejillas y lados de la cabeza rojo-castaña o vinoso, extendiéndose al cogote; por debajo blanquecino. Long. 13 c. 3, cola 5. 1. — Se extiende hasta Patagonia y emigra en Marzo y Abril para el Norte.

Tachycineta leucorrhoa, que AZARA describió así como la *Rabadilla blanca*: De la nariz sale una tira blanca que sigue por la ceja hasta la medianía del ojo; del mismo color son bajo de la cabeza hasta la cola, las tapadas y sobre la rabadilla; bien que en los costados del cuerpo y dichas tapadas lo blanco no es tan puro. El costado de la cabeza y sobre ella hasta la rabadilla son de un turquí cambiante en morado (verdoso dice SCLATER); y los remos, cobijas, cola y timoneles superiores negros. Long. 13 c. 3, cola 5. Del Brasil, Paraguay y Argentina.

Atticora cyanoleuca. Por arriba azul lustroso oscuro, mejillas y lo inferior del cuerpo blanco puro; los lados del cogote azules, bajando en media luna por los lados del pecho; lados del cuerpo y flancos pardos; tapadas caudales, cola, remeras, pico y patas negros. Long. 11 c. 6, cola 5.5. — América Central y del Sur.

Atticora fucata. Por arriba parda; las cobijas primarias y remeras pardas negruzcas; rectrices pardas oscuras; corona rojizo-oscuro, más claro en la nuca; mejillas, garganta y pecho, leonado pálido; lados del cuerpo pardos, teñidos de rojizo; centro del pecho, abdomen y tapadas caudales blancos; piernas, tapadas alares y axilares, pardas. Long. 11 c. 4, cola 5. — Guayana, Brasil y Argentina hasta el 34° ó 35° Lat. S.

Stelgidopteryx ruficollis. Por arriba parda, cabeza más oscura y lomo más claro; alas y cola pardinegras, cobijas ribeteadas de pardiclavo y las secundarias externas marginadas de blanquizeo; por debajo pardo ceniciento claro; garganta rojiza; medio del vientre amarillento pálido y la rabadilla blanca. Long. 12 c. 7, cola 5. — Sud América.

Familia 13. Cipsélidos.

Hemiprocne zonaris. Negra con lustre bronceado; un collar blanco más amplio por delante; cola espinosa, ligeramente ahorquetada. Long. 21 c. 3. Esta especie, único representante de la familia en nuestro país, donde BURMEISTER la observó en Mendoza, y yo en Salta, se extiende por la América del Sur y Central. AZARA la publicó bajo el número 307 con el nombre de Vencejillo; mas nunca la tuvo a tiro, aunque la observó bien. Su colaborador NOSEDA le comunicó una prolija descripción y datos interesantes sobre 40 individuos que cazó vivos de un golpe, en un tronco de árbol, en cuyo interior hueco se guarecían al anochecer.

Familia 14. Caprimúlgidos o Dormilones. — Seis especies señalan SCLATER y HUDSON: a las que sólo tengo que agregar el Urutáu, del cual he tenido en Buenos Aires un ejemplar vivo cazado en el Chaco, donde también lo he oído cantar. En mis apuntes sobre la Fauna de Salta he hablado del *Cacuí*, y ahora, por personas que lo han oído allí (sin verlo) y también en el Chaco y en el Paraguay, donde lo han visto, se que el *Cacuí* es el *Urutáu*.

Podager Nacunda. El Ñacundá, llamado también en Buenos Aires, según HUDSON: Dormilón, Duerme-duerme y Gallina ciega, lleva aquel nombre guaraní, que significa Bocón, o Persona de boca grande, según AZARA. Por arriba y en el pecho es pardo vermiculado de negro, con la garganta, el vientre, y una faja en las primarias, blanco. Long. 28. Es sociable, y, de toda la Familia, es el que comienza su cacería más temprano, pues ya lo hace con sol muy alto. En Formosa veíamos con frecuencia, en Marzo y Abril, bandadas de esta especie que venían del Paraguay, y, cruzando el Río, se internaban en el Chaco. De una de ellas obtuve uno. Cuando se le ve venir, tiene de lejos el aspecto de un Terutero, por su vuelo más juicioso que el de las otras especies, y por el pecho oscuro y vientre blanco. ENRIQUE LYNCH ARRIBÁZAGA ha publicado sobre él un estudio en *El Naturalista Argentino*.

Chordeiles virginianus. Negro por arriba, variado y moteado de pardo; alas negras con una barra blanca en las 5 remeras externas; cola negra con barras pardas y una subapical blanca ancha; por debajo blanco con fajas abundantes negruzcas; el pecho más negro; banda gular blanca ancha. Long. 21 c. 3. La hembra es semejante, pero la garganta es leonada, y carece de la banda blanca en la cola. — Este es el *Whip-poor-Will* de los Estados Unidos, nombre onomatópico de su canto, que tiene perfecto sentido en inglés.

Antrostomus parvulus. De corona negra, por arriba rojizo moteado de negruzco, ápice de las cobijas alares manchado de blanco; por debajo leonado con fajas negras

irregulares; remeras primarias negras con barras blancas en la 2ª, 3ª y 4ª cerca del medio cola como el lomo, pero el extremo de las rectrices externas blanco. Long. 18 c. 8. *Hembra* semejante, pero sin las manchas blancas de la cola y de las alas.

Stenopsis bifasciata. Corona negra, por arriba pardo agrisado, variado de negro; collar rojizo claro en el cogote; cobijas alares con manchas grandes pardiclaras y ancha barra blanca en los cinco remos exteriores; cola negra, las rectrices laterales con barra blanca cerca de la base y anchamente blanco el extremo; por debajo leonado con fajas negruzcas estrechas; faja gular blanca; rabadilla leonado pálido. Long. 25 c. 4. En la *hembra*, el blanco de la garganta, alas y cola, está reemplazado por leonado. — Argentina, inclusive Patagonia, y Chile.

Hydropsalis furcifera, de 50 c. 8 de largo, de los que 39 pertenecen a la cola en el macho, el cual tiene una rectriz externa, de cada lado, negra con ribete blanco; las otras rectrices son mucho más cortas. La cola en la *hembra* es corta. Ha sido observada frecuentemente por DURNFORD en Buenos Aires, lo que es para mí algo extraño, pues nunca la he visto aquí sino en el Chaco, en Tucumán y en Salta. Se encuentra también en el Paraguay. En Tucumán la llaman «Ataja-caminos», y en Salta «Chúmulucuco», nombre muy curioso, que recién me explico ahora como una modificación de «Chúmale-al-cuco», pues ningún conocedor del quíchua me ha podido traducir aquel nombre.

Eleotryptus anomalus. Pardo grisáceo, irregularmente salpicado y manchado de negro; superciliares largas y collar nual indeciso cervino pálido; cobijas y secundarias como el lomo, pero con manchas cervinas pálidas; primarias negras, con la porción basal cervino rojizo y ápice blanco, las seis primeras casi de igual largo e incurvadas, cola cervina irregularmente barrada de negruzco; las dos rectrices centrales como el lomo; por debajo, garganta y pecho, pardo negruzco, con ligeras manchas cervinas en los mástiles; abdomen cervino pálido con fajas negruzcas irregulares; tarsos largos, desnudos. Long. 17 c. 7, ala 13. 1, cola 8. 6. *Hembra* semejante, pero las alas fajadas de rojizo y sin ápices blancos. — Del Sur del Brasil y de la Argentina. El único ejemplar obtenido aquí, hasta ahora, lo fué por DURNFORD en Quilmes (cerca de la Capital de la República), el 31 de Marzo de 1877.

Nyctibius cornutus (VIEILL.). El Urutáu (n. 308 de AZARA). Ave argentina de las más celebradas. Dije que había tenido uno en Buenos Aires, que recibió del Chaco LUIS PIRÁN y me lo regaló. Coincidió completamente con la descripción que de él dió AZARA, la que, suprimiendo los comentarios, voy a transcribir íntegra. Longitud 14 pulgadas (38 c. 5); cola 6 $\frac{5}{8}$ (16 c.); braza 31 $\frac{1}{4}$ (86.9). «Baxo de la cabeza es acanelado con los mástiles oscuros y un chorro de este color sigue la mayor parte de los costados de la horqueta. La garganta, pecho y costados, hacen un total pardo acanelado; pero algunas de sus plumas tienen las puntas notablemente negras, que es el color de todos los mástiles. El vientre hasta la cola pardo blanquizco, y los remos y tapadas pardo oscuros con manchitas y lentejas blancas. Sobre la cabeza oscuro; pero levantando las plumas se vé en sus bordas algo de canela. El costado de la cabeza, el pestorejo y espalda, tienen un total pardo acanelado con los mástiles negros; y el lomo pardo con líneas al través poco sensibles acaneladas. Una grande mancha acanelada opaca va del ángulo saliente del ala a los últimos remos, quedando oscuras las cobijas no ocupadas por ella. Los remos pardos oscuros con tiras interrumpidas pardas blanquizcas; y la cola como los remos aunque las tiras son más anchas, frecuentes y compuestas de infinidad de puntos. El encuentro del trozo exterior casi blanco. — Remos 21, el tercero mayor; cola 10 plumas iguales; pierna 18 líneas; tarso 7 escasas, blanquizco rojizo sin escamas; dedo medio 10; uña 5, sin serrezuela; en lo que, y en la brevedad del tarso, difiere de todos; ojo circular de 7 líneas de diámetro, y tan transparente que parece se ve la retina; iris amarillo puro, y tan sensible á la luz, que contrae y dilata la pupila con admirable prontitud. La plu-

mita corta sobre el ojo se mantiene derecha formando como cuernecitos cuando sienta la pluma restante de la cabeza. La boca, lengua, pico, bigotes y dedos &, como en todos ». (AZARA, II, p. 527). Como en todo lo que escribe Don FELIX trae aquí observaciones interesantes y de gracia fina sobre este animal, en particular las que se refieren a las patrañas y necesidades que a su respecto corrían en su época, y que por cierto no se han extinguido aún.

TENUIROSTROS. — En este Suborden incluyo los Troquílidos o Picaflores y los Dendrocoláptidos de pico mediano, comprimido, bastante largo y delgado, a veces muy largo, generalmente arqueado, es decir, la Familia XVII de la *Argentine Ornithology*.

Familia 15. Troquílidos o Picaflores. — Once géneros, con una especie cada uno, se mencionan de esta Familia, bien conocida en nuestro país, donde, además del nombre de Picaflor, se usa mucho Tente en el aire, Runrun y Pájaro mosca.

Oreotrochilus leucopleurus, con la cabeza, el dorso y las alas pardo-oliváceo agrisado, que pasa al verde cobrizo sucio en las cobijas caudales; cola blanca con ribetes externos pardos; las dos plumas centrales y la externa verde bronceado; garganta verde brillante franjeada de negro con reflejos azulados; flancos pardo-oliváceos; pecho y lados del vientre blancos, el centro de éste negro con reflejos azules de acero; tapadas caudales oliváceas. Long. 12 c. 7, cola 5. 2. *Hembra* como el macho por arriba; por debajo blanca, garganta densamente manchada de pardo; flancos parduscos. — Sólo obtuvo WHITE un ejemplar, por Septiembre, en Fuerte de Andalgala, en Catamarca. Es muy conocida de Chile, donde, según GOULD, habita los valles resguardados, inmediatamente bajo la línea de las nieves perpetuas.

Chaetocercus Burmeisteri, del que sólo ha obtenido SCHULZ un ejemplar en Tafi, y que se encuentra en el Museo de la Capital; tiene la cabeza, hasta medio ojo, el cogote, la espalda y el lomo verdes; pico corto, fino, y alas, piernas, patas, rectriz externa, mitad externa de la segunda, y tercera muy corta, lo posterior del pecho y vientre, negros; garganta, cuello y antepecho con plumas parduscas ribeteadas de blanco; a cada lado de la mandíbula inferior nace un largo bigote (de color) gradualmente más ancho, escarlata; plumas de la rabadilla verdes con ribete amarillento; barbas internas de la segunda rectriz rojizas; cuarta rectriz verde, tapada por las cobijas. Long. unos 7 c. No es imposible que la cola sea defectuosa y que la adquisición de otros ejemplares revele que es de otro tipo.

Sparganurus Sappho, « Runrun » en Córdoba. Es uno de los Picaflores más hermosos de la República. Cabeza, cuello, lo anterior de la espalda, cobijas y tapadas y lo inferior del cuerpo, verde, con algo bronceado, y más brillante en la garganta; resto del dorso escarlata; cola ahorquetada con plumas escalonadas por arriba, algo purpúrea y verdosa con luz en conjunción, y de un carmín cobrizo candente con luz en oposición; extremo de las cuatro rectrices mayores negro purpúreo sin brillo metálico; alas pardas oscuras, rabadilla blanquecina con tira central algo purpúrea; mástiles de las rectrices por debajo pardiclaros, gradualmente oscurecidos hacia el medio; cola por debajo pardo-oscura, verdosa en conjunción, algo rojiza y verdosa en oposición por arriba, las partes tapadas de las plumas casi no tienen brillo. Long. 18 c 2, de los que dos tercios corresponden a la cola. *Hembra*, corona y espalda pardo-verdosas; lados de la cara y garganta blanco-leonado, manchado de verde; el resto de lo inferior blanquecino, con grandes manchas verdes en los flancos; lomo y cobijas caudales carmesí brillante; barbas exteriores de la rectriz externa blancas. — Bolivia y Argentina: Salta, Tucumán, Catamarca, Mendoza, Córdoba (y San Luis, de donde me trajo CRIVELLI dos machos cazados en la Sierra). Prefiere las flores del *Loranthus cuneifolius*, de la *Nicotiana glauca* (Palán-palán) y los azahares. El nombre quichua que HUDSON le señala, según WHITE, representa el modo

como los collas dicen « Domínico » — aludiendo al traje de los frailes de esta Orden. (v. AZARA, II, 475).

Petasophora serrirostris. La cabeza, el dorso, cobijas, flancos y abdomen, verde amarillento oscuro; auriculares azul violeta brillante; alas pardo-purpúreas; cola verde azulado oscuro cruzada cerca del extremo por una ancha faja calíbea, después de la cual es de un verde azulado más claro; garganta y antepecho verde luminoso, al través del pecho una gargantilla verde azul-brillante; vientre y tapadas caudales blanco puro; pico negro; patas pardinegras. Long. 9 c. 3, cola 4. *Hembra* semejante, pero no tan brillante. — Sur del Brasil y Tucumán, donde el Dr. BURMEISTER lo encontró como enjambres, entre los azahares, en Septiembre.

Patagona gigas, el gigante de la Familia y el que llega hasta la latitud más austral. Cabeza y dorso pardo pálido, con lustre verde; alas y cola más oscuras y más verdes; porción basal de los mástiles de las rectrices externas, manchas en el lomo, ribetes de las cobijas caudales y tapadas caudales (éstas con manchitas parduscas centrales) blancas; pecho moteado de pardo y de ante; garganta y abdomen ferruginosos; pico pardinegro; patas pardas. Long. 17 c. 7, cola 8. 4. *Hembra* semejante, pero menor. — Andes, desde el Ecuador hasta la Tierra del Fuego; visita los bosques antárticos y se ha encontrado en Andalgalá.

Callipeperidia furcifera (*Helimaster Angelæ*). Corona y cabeza verde metálico luminoso, con cambiantes en ciertas luces, de aguamarina, verde azulado y verde dorado; dorso y cobijas verde dorado, predominando éste en lo inferior del lomo; alas pardo-purpúreas, cola negro-purpúrea con lustre verde oscuro; detrás del ojo una mancha blanca, y en las mejillas una tira gris; centro de la garganta de un rico carmesí purpúreo, al lado del cual una serie de plumas alargadas azules metálicas; superficie inferior verde intenso pasando a azul brillante en el medio del cuerpo; penachos laterales y vientre blancos; rabadilla verde con ribetes blancos; pico negro; patas pardinegras. Long. 13c. 1, cola 4. *Hembra*: todo lo superior bronce dorado, tirando a gris en la corona; cola verde, ennegreciéndose hacia la extremidad, y una mancha blanca en el ápice de las tres rectrices externas; alas pardo-purpúreas; lo inferior gris, desvaneciéndose en blanco en la garganta y centro del vientre. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina.

Leucippus chionogaster, con lo superior y los flancos verde bronceado; por debajo blanco así como los mástiles y barbas internas de las rectrices; éstas bañadas de pardo bronceado en el centro; rectrices centrales verdes bronceadas, laterales pardo bronceado sucio en las barbas externas; pico negro, mandíbula inferior más clara en la base. Long. 10 c. 5, cola 3. 1. *Hembra* semejante. — Perú, Bolivia y Provincias Argentinas del Norte.

Leucochloris albicollis, verde herbáceo intenso inclusive las dos rectrices medias; son color blanco; una mancha en el centro de la garganta y pecho, parte inferior del abdomen, la rabadilla y ápice de las tres rectrices externas; alas pardo-purpúreas; resto de la cola negro azulado; mandíbula superior negra; dos tercios basales de la inferior cárnea, el resto pardo como las patas. Long. 10 c. 5, cola 3. 3. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay y Norte de la Argentina.

Chrysuronia ruficollis, todo lo superior y lo inferior de la cola y cobijas alares y caudales de un tinte dorado que tira a pardo en la cabeza; alas pardo-purpúreas, barba ante; lo inferior gris, con un reflejo dorado, más vivo en los flancos; vientre y piernas, blanco; rabadilla gris, con ligero lustre dorado; pico cárneo, rojo en la base y oscuro en el ápice; patas pardas. Long. 10 c. 5, cola 3. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay y Norte de la Argentina.

Hylocharis sapphirina, verde brillante intenso: barba rojo de avellana; antepecho y pecho azul zafirino intenso, con reflejos violados; cobijas caudales pardo bronceado; rectrices castaño, las dos centrales con brillo bronceado, las otras ribeteadas de pardo ne-

gruzco; alas pardo purpúreo; tapadas caudales castaño claro; pico rojo de carne con la punta negra; patas pardas. Long. 8 c. 6, cola 3. *Hembra*: lo superior como en el macho, acercándose a pardo la corona; garganta rojiza pálida; solo vestigios de azul en la garganta; superficie inferior mucho mas pálida, desvaneciéndose en blanco en el centro del abdomen; rectrices pardas oscuras, las laterales con ápice grisáceo y las del medio con lustre intenso de bronce. — Sur del Brasil, Paraguay y Norte de la Argentina.

Chlorostilbon splendidus (*Phaëton*), con lo superior y cobijas alares bronce dorado brillante, inclinándose a verde en las cobijas caudales; alas pardo-purpúreas; cola negra con intenso brillo verde; garganta y pecho verde esmeralda chispeante, fundiéndose en bronce cobrizo en los lados del cuello y en el abdomen; rabadilla verde; pico rojo carnosos en la base con ápice más oscuro; patas negruzcas. Long. 8 c. 6, cola 3. *Hembra* verde bronceada por arriba y gris por debajo, lavada de bronce en los flancos; cola negro-azulada, las dos rectrices laterales con ápice blanco agrisado. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina. — Esta especie (junto con la anterior y *Callipeidia furcifera*), es la más común que se encuentra en Buenos Aires (Capital), hasta en las plazas públicas y jardines urbanos. Se la ve aquí hasta en Invierno, sin ser entonces muy frecuente. No tengo nada que agregar a las notas de HUDSON, pero voy a referir un hecho que llamó mucho mi atención y la de la persona que me acompañaba cuando lo observé. En el Jardín Zoológico, esta especie abunda casi todo el año, y anida allí. La casa de la Dirección está rodeada de plantas variadas y allí casi siempre hay flores. El Tente-en-el-aire pasa de una a otra, del Palán-palán a los *Abutilon*, al *Resedá*, a las Ipomeas, *Melaleuca*, *Eugenia*, Limón, *Yucca*, etc., etc. y su presencia confiada es una causa de alegría. Dos gatitos vivían en lo inferior de la casa, y uno de ellos, blanco y negro, era habilísimo cazador, y hacía de los Gorriones su presa habitual. Una pareja de Picaflors se había instalado cerca de la casa, y en cierta ocasión, mientras debatían amorosamente en el aire, macho y hembra cayeron al suelo, y sobre ellos saltó inmediatamente el gatito, apareciendo como una exhalación; pero las avecillas, con esa agilidad que les es propia, pudieron escapar, cada uno por su lado; mas el victimario dió un salto de un metro en la vertical, tan prodigioso por su rapidez y movimiento helicoidal, que se apoderó de la hembra. Lo perseguimos y se la quitamos, pero ya estaba muerta. Un rato después, el gatito vino a sentarse sobre el césped, frente a la casa, y el Picaflor macho, apareciendo de pronto, se colocó frente a él, zumbando y produciendo sus notas estridentes, como pidiéndole cuenta de su acción, lo que observé muchas veces, durante quince días; y aunque el felino lo asaltaba siempre, nunca pudo pillarlo. Un mes más tarde había allí otra pareja, y como cada vez que aquélla veía al gato, volaba lejos, supongo que el macho se habría consolado con otra consorte y adquirido una prudencia que le había faltado en su pugnacidad vengativa.

Fam. 16. — **Dendrocoláptidos**. — A esta Familia, en la que los autores de la *Argentine Ornithology* incluyen 46 especies, pertenecen el Hornero, los Leñateros o Añumbí, las Camineras, los Cachalotes y muchas otras especies a las cuales no les conozco nombre vulgar. El Hornero es bien conocido por su horno de barro; los Leñateros por sus grandes nidos de palitos, que verdaderamente recuerdan un montón de leña; las Camineras son unos pajaritos de color rojo de tabaco sevillano, que corren por los caminos de la Pampa, dejando oír con frecuencia sus gritos metálico-cristalinos; los Cachalotes son Aves de las Provincias centrales, que hacen también nidos como los Leñateros, pero tienen color rojizo como las Camineras y los Horneros.

Según el *Catalogue of Bird Brit. Mus.*, los Dendrocoláptidos se dividen del siguiente modo en Sub-familias:

- A. Mástiles de las rectrices blandos o no duros a modo de espinas; dedo externo libre.
 - a. Tarsos más o menos alargados, propios para caminar (*gressores*) *sf. I. Furnarinæ.*
 - aa. Tarsos más cortos, para posarse en las ramas (*insessores*).
 - b. Pico corto, de silviino; cola larga *II. Synallaxinæ.*
 - bb. Pico más largo, de laniino; cola corta. — (*sf. exótica*) *(III. Philydorinæ.)*
- AA. Mástiles caudales como espinas; dedo externo más o menos unido con el mediano.
 - c. Tarsos largos, pies *gressores* *IV. Sclerurinæ.*
 - cc. Tarsos cortos, piés trepadores (*scansores*) *V. Dendrocolaptinæ.*

Sub-familia 1. — Furnarinos (Tipo: el Hornero).

Geositta cunicularia (Caminera). Pardo terroso casi uniforme por encima: plumas alares rojo canela claro; la mayor parte de las barbas externas, exceptuando las secundarias internas y una barra transversal sobre las secundarias, negruzco; cola rojo canela claro, con una ancha faja negruzca a través de la mitad terminal; por debajo blanco leonado claro, pecho más o menos variado de negruzco; tapadas alares canela claro; pico córneo, pálido en la base; patas córneas. Long. 13 c. 7, ala 8. 6, cola 5. *Hembra* semejante. — Argentina hasta Patagonia, Chile.

Geobamon rufipennis. Pardo gris rojizo por arriba; preorbitales, cerco alrededor del ojo, mejilla y cuerpo por debajo, blanco; pecho teñido de gris amarillento; alas pardas negruzcas, barbas internas ferruginosas, con los ápices y bordes externos basales ferruginosos claros; cola ferruginoso vivo, con una ancha faja negra cerca del ápice; pico negro, base de la mandíbula inferior y piernas, pardi-claros. Long. 17 c. 7, ala 10. 1, cola 5. — Paraná.

Furnarius rufus (Hornero, Casero, Alonso García, Alonsito). Pardo terroso por encima, con ligero tinte rojizo, remeras negruzcas, marginadas de pardo claro; todas las secundarias externas pardiclaras, como el dorso; cola y cobijas caudales pardo ferruginoso vivo; por debajo blanco, pecho y flancos y tapadas caudales, pardo claro de arena; superficie inferior del ala con una ancha faja color de arena a través de la porción basal; pico y patas color cuerno. Long. 19 c. 4, ala 10. 1, cola 6. 7. *Hembra* semejante. — Argentina, Uruguay y Paraguay.

Furnarius tricolor. Por encima casi uniformemente pardo terroso, cabeza ligeramente copetuda; cola ferruginoso vivo; por debajo más claro, garganta blanco puro; el medio del vientre y la rabadilla blancos; superficie inferior de las alas negruzcas, con una faja transversa de canela clara; pico castaño más claro en la base; patas negruzcas. Lg. 14. 2, ala 6. 7, cola 5. 5. — Córdoba.

Upucerthia dumetaria. Pardo terroso por arriba; larga tira superciliar ocrácea clara; alas negruzcas, con ancha barra transversa acanelada; cola negruzca, rectrices laterales con ápice acanelado claro; por debajo blanco sucio, en la garganta y en medio del vientre blanco limpio; plumas del pecho marginadas de negruzco; tapadas alares acaneladas claras; pico color cuerno oscuro, claro en la base; patas córneas. Long. 22 c. 8, ala 10. 1, cola 8. 6. *Hembra* semejante. — Patagonia (subiendo en Invierno hasta Buenos Aires), Córdoba y Mendoza; Chile.

Upucerthia ruficauda. Pardo terroso por arriba, superciliares blanquecinas, mitad inferior del dorso y secundarias externas, fuertemente teñidas de rojizo; cola rojo-ferru-

ginoso intenso, barbas internas de todas las rectrices laterales negras; por debajo blanco, pecho con más o menos pecas agrisadas; vientre, flancos y rabadilla, pardo acanelado claro; superficie inferior de las alas negruzcas, con una barra transversa acanelada; pico y patas negruzcos. Long. 20 c. 3, ala 8. 6, cola 8. 2. *Hembra* semejante — Mendoza; Chile.

Upucerthia lusciniæ. Pardo terroso por arriba; frente, preorbitales y borde ocular, rojizo brillante; alas negruzcas, barbas externas más o menos ribeteadas de pardo rojizo terroso; cola pardo-terrosa, rectrices laterales teñidas de rojizo; por debajo ceniciento claro, con ligero tinte rojizo; garganta blanco claro; tapadas alares y bordes internos de las remeras rojo acanelado; pico castaño, más claro en la base; patas pardiclaras. Long. 18 c. 8, ala 7. 6, cola 7. 8. *Hembra* semejante. — Argentina: de Salta a Mendoza, y de Catamarca hasta Paraná.

Cinclodes fuscus. Pardo terroso oscuro por arriba; preorbitales y superciliares, blanquecino; alas negruzcas, con una ancha barra transversal acanelada; rectrices externas negruzcas, con ancho ápice blanco acanelado claro; por debajo ceniciento claro, con tinte acanelado; garganta blanca, ligeramente manchada de negruzco; pico y patas córneos. Long. 18 c. 4, ala 10. 1, cola 7. 6. — *Hembra* semejante. — Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador.

Cinclodes bifasciatus. — Pardo terroso por arriba, con tinte rojizo en el dorso; superciliares blancas; alas negruzcas, con una barra blanca en las secundarias y una segunda barra blanca en las primarias internas; cola negruzca, rectrices externas con ápice blanco; por debajo blanco, que pasa al canela agrisado en los flancos y en la rabadilla; doblez del ala y tapadas alares, blanco; pico y patas córneos. Long. 20 c. 3, ala 10. 1, cola 7. 6. — Bolivia y Argentina Occidental (« eastern » *pro calami lapsu*).

Henicornis phoenicurus. Pardo terroso por arriba; ligera línea superciliar blanca, ribetes de las secundarias externas, lo inferior del dorso y cobijas caudales, rojo ferruginoso vivo; cola negra, barbas externas de las rectrices exteriores, y ligero ribete externo de las otras, ferruginoso vivo; por debajo, garganta y pecho, blanco puro; vientre ceniciento, flancos teñidos de rojizo, rabadilla ferruginoso vivo; pico córneo oscuro, base de la mandíbula inferior amarillenta; patas córneas. Long. 18 c. 8, ala 8. 2, cola 7. 6. — Patagonia Central y Chile.

Lochmias nematura. Pardiclaro por arriba, lomo negruzco, superciliares alargadas blancas; cola negruzca; por debajo pardo negruzco, con numerosas manchas ovaladas blancas, que ocupan el centro de las plumas; pico córneo, mandíbula inferior pardiclara en la base; patas pardas. Long. 13 c. 7, ala 6. 7, cola 5. — Sudeste del Brasil y Argentina del Norte (Paraná).

Subfamilia II. — Esclerurinos.

Sclerurus umbretta. Pardo oscuro por arriba, lomo y cobijas caudales, rojizos; remeras negruzcas, con viso pardo apagado; cola negra; por debajo: garganta blanca, las plumas ribeteadas de pardo oscuro; pecho rojizo apagado; vientre y flancos del mismo color que el dorso; tapadas alares pardo blanquecino; pico y patas negros. Long. 18 c., ala 8. 9, cola 6. 3. — Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones).

Subfamilia III. — Sinalaxinos.

Phlœocryptes menalops. Por arriba: frente parda, corona negruzca, anchas superciliares blanquecino ante; mitad superior del dorso negra, señalada con algunas estrías grises; lo inferior del dorso y el lomo, y también los lados de la cabeza y del cuello, pardiclaros; alas negruzcas, moteadas de castaño claro en las cobijas, y una ancha banda del mismo color que ocupa la mitad basal de las remeras; cola negruzca, las dos rectrices del medio gris-parduscas, las otras con ligero ápice de igual color; por debajo blanco,

más o menos teñido de pardiclaro en la garganta, flancos y tapadas caudales; tapadas alares leonadas; pico y patas córneos. Long. 14 c. 3, ala 5. 7, cola 3. 8. *Hembra* semejante. — Argentina hasta la Patagonia Central; Chile.

Leptasthenura aegithaloides. Pardo terroso claro por arriba; corona negra, estriada de pardiclaro; preorbitales, lados de la cabeza, y garganta, blancos, con manchas negras pequeñas; alas negruzcas, los bordes de las barbas externas de las primarias y la parte basal de las secundarias, ligeramente pardo-rojizo; cola negra, rectrices laterales con ápice y ribete gris claro; por debajo gris claro, garganta blanca; pico y patas córneos. Long. 15 c. 6, ala 5. 8, cola 8. 6. *Hembra* semejante. — Argentina hasta la Patagonia; Chile.

Leptasthenura fuliginiceps. Pardo terroso claro por arriba; frente y corona ligeramente copetuda, pardirojizas; alas negruzcas, ribetes de las barbas externas de todas las remeras, y porción basal de las secundarias, castaño; cola pardiclara; más claro por debajo, pardo terroso; pico y patas córneos. Long. 15 c. 2, ala 5. 5, cola 7. 8. — Bolivia y Argentina del Norte.

Synallaxis frontalis. Pardo terroso por arriba; copete rojo castaño; frente pardo-terrosa; cobijas alares, castaño, remeras pardioliváceas, las barbas externas ribeteadas de castaño; cola castaño; por debajo, garganta negruzca, con ligero moteado blanquecino; pecho, costados y tapadas caudales, pardo terroso claro, vientre blanco pardusco; tapadas alares leonadas; pico y patas córneos. Long. 13 c. 9, ala 5. 5, cola 7. 6. — Sud América, desde Colombia hasta la Argentina.

Synallaxis superciliosa. Por arriba, cima de la cabeza castaño vivo, preorbitales blancos, superciliares blancas amarillentas; lados de la cabeza, cuello y dorso pardo-terrosos que se inclinan a oliváceo; cobijas alares, castaño, remeras negruzcas, las barbas de los bordes externos, castaño apagado; cola castaño; por debajo, mitad superior de la garganta, blanco, mitad inferior negra con ápices blancos; pecho y vientre blanco-parduscos; flancos y tapadas caudales pardo-terroso claro; tapadas alares leonadas; pico y patas córneos. Long. 17 c. 7, ala 5, cola 8. 6. — Tucumán.

Synallaxis Spixii. Por arriba, corona castaño; preorbitales y lados de la cabeza, ceniciento oscuro; cogote, dorso y también remeras y rectrices, pardo-oliváceo; cobijas alares castaño; por debajo ceniciento oscuro, que se vuelve blanquecino en el vientre, garganta negruzca; tapadas alares castaño leonado; pico negro, patas córneas. Long. 16 c. 7, ala 5, cola 8. — Sur del Brasil y Argentina.

Synallaxis albescens. Por arriba, frente gris, corona castaño claro; lados de la cabeza y cuello, dorso y cola, pardo terroso claro; cobijas alares castaño claro, remeras pardo oliváceo; por debajo blanco ligeramente lavado de pardo terroso; tapadas alares leonadas. — Long. 13 c. 3, ala 5, cola 5. 5. — Sud América, desde Veragua hasta Buenos Aires. — Hace el nido de palitos, con tubo lateral, y pone hasta nueve huevos blancos azulados claros.

Synallaxis Whitii. Pardo oscuro por arriba, preorbitales y superciliares de color blanco; alas y cola rojo castaño; por debajo acanelado, más claro en medio del vientre; manchas negras grandes en medio de la garganta; bordes internos de las remeras y tapadas alares, acanelado; pico negro; patas castaño claro. Long. 14 c. 2, ala 6. 1, cola 6. 3. — Argentina del Norte: Crán.

Synallaxis phryganophila. Por arriba: frente parda, corona castaño, superciliares blancas; lados de la cabeza, cuello, dorso y cola, pardo leonado claro, con anchas estrías negruzcas en el pescuezo y dorso; cobijas alares castaño claro; remeras negruzcas, las barbas externas ribeteadas de pardo leonado claro; por debajo: mitad superior de la garganta amarillo de azufre, mitad inferior negra, con una mancha blanca a cada lado de lo negro; pecho y vientre blanquecinos, lavados de pardo terroso, ligeramente leonado en el pecho y flancos; tapadas alares blancas leonadas; pico y patas córneos. Long. 21 c. 3, ala 5. 8, cola 11. 4. — Argentina, Uruguay, Paraguay.

Synallaxis striaticeps. Pardo terroso por arriba, más oscuro en la corona, que tiene ligeras estrías agrisadas; anchas superciliares blancas; cobijas alares castaño claro; remeras negruzcas, con viso oliváceo; cola castaño claro; por debajo blanco; tapadas alares leonado claro; pico y patas córneos. Long. 14 c. 6, ala 5. 8, cola 5. 8. *Hembra* semejante. — Argentina hasta Patagonia, Uruguay y Bolivia.

Synallaxis Orbignii. Por arriba pardo terroso claro, superciliares blanquecinas; remeras negruzcas, la parte basal de las secundarias castaño claro; lo que forma una faja transversa; las cuatro rectrices medias negruzcas, las laterales castaño claro; por debajo pardo blanquecino; medio de la garganta rojizo claro; tapadas alares leonadas; pico y patas córneos. Long. 16 c. 3, ala 5. 5, cola 8. 4. — Argentina y Bolivia.

Synallaxis modesta. Por arriba pardo terroso, superciliares blanquecinas; alas negruzcas, la mitad basal de las secundarias pardiclara, que forma una barra transversa; cola negra, con las barbas externas de todas las rectrices castaño-claras; por debajo pardo blanquecino, con una mancha grande leonada en la garganta; tapadas alares leonadas; pico y patas pardiclaras. Long. 18 c. 2, ala 5. 8, cola 6. 1. *Hembra* semejante. — Argentina hasta Patagonia; Chile.

Synallaxis sordida. Pardo terroso por arriba; remeras pardas negruzcas, con sus partes basales pardo castaño claro, lo que forma una barra transversa; cola negruzca, con las tres rectrices externas y barba exterior de la cuarta de cada lado, completamente pardo castaño claro; por debajo pardo terroso claro, más claro aún en el vientre y con una mancha de color leonado vivo en la garganta; tapadas alares canela claro; pico y patas negruzcos. Long. 16 c. 3, ala 5. 7, cola 6. 7. *Hembra* semejante. — Argentina Oriental hasta Patagonia.

Synallaxis sulphurifera. Por arriba pardo, ligeramente oliváceo; alas negruzcas; cobijas alares menores, ribetes de las cobijas mayores, y barbas externas de las mitades basales de las remeras, castaño claro; rectrices pardo castaño, con los ápices muy alargados y puntiagudos; por debajo blanco, garganta y pecho moteados de gris, mancha en medio de la garganta amarillo de azufre; flancos lavados de pardo; doblez del ala y tapadas alares, leonado; pico y patas córneos claros. Long. 15 c. 8, ala 5. 3, cola 7. 6. *Hembra* semejante. — Entre Ríos y Buenos Aires, hasta el Rio Negro de Patagonia.

Synallaxis patagonica. Pardo terroso agrisado por arriba; remeras pardas negruzcas, mitades basales de las secundarias pardo claro muy pálido, lo que forma una faja transversa; cola negruzca, ribeteada de pardo agrisado; barba exterior de la pluma externa de cada lado pardiclara; por debajo ceniciento, con una mancha negruzca oscura en la garganta; vientre y flancos ante apagado; tapadas alares acaneladas; pico y patas negruzcos. Long. 15 c. 2, ala 5. 5, cola 6. 1. *Hembra* semejante. — Patagonia.

Synallaxis Hudsonii. Pardo leonado por arriba, moteado de negro, estando cada pluma marcada con una gran mancha negra; en la parte superior del dorso, las plumas están débilmente ribeteadas de gris blanquecino; alas negruzcas, mitades basales de las remeras pardiclaro pálido, lo que forma una barra transversa; la parte terminal de las remeras ligeramente ribeteada en las barbas externas y ápices con ocráceo; cola negruzca, el par exterior de rectrices y ancho ápice de los dos siguientes pares de cada lado, pardo muy claro, las dos rectrices medias anchamente ribeteadas en las dos barbas de pardo agrisado claro; por debajo pardo ocráceo claro con una mancha en la garganta de color amarillo de azufre claro; flancos con algunas manchas negras, tapadas alares canela claro; pico y patas córneos claros. Long. 19 c. 4, ala 8, cola 8. 6. *Hembra* semejante. — Argentina (Córdoba, Azul, Sierra de la Ventana y hasta el Chubut); Uruguay.

Synallaxis maluroides. Por arriba, frente y medio de la corona, castaño; occipucio pescuezo y dorso, pardo leonado claro, espesamente señalado con manchas negras longitudinales de los mástiles, preorbitales blanquecinos, alas negruzcas, las remeras ribeteadas

de ocráceo claro, la parte basal de las secundarias pardo muy claro, que forma una barra transversa; cola pardo castaño claro, las dos rectrices medias con una ancha marca negra en la barba interna; por debajo blanco, pecho y flancos lavados de pardiclaro y pecoso de manchas pardas oscuras muy pequeñas; tapadas alares blancas; pico y patas córneos claros. Long. 15 c. 4, ala 5, cola 7. *Hembra* semejante. — Argentina: Buenos Aires, Entre Ríos.

Coryphistera alaudina. Pardo agrisado oscuro por arriba; plumas del copete alargadas negruzcas; auriculares color castaño; en el dorso, cobijas caudales y alares, las plumas tienen ribetes blancos y pardiblanquecinos; remeras negruzcas, la parte basal de las barbas internas pardiclara; rectrices castaño vivo, con ancho ápice negruzco; por debajo blanco, densamente estriado de pardo leonado; tapadas alares canela claro; pico y patas pardiclaros. Long. 15 c. 6, ala 6.5, cola 5.7. *Hembra* semejante. — Argentina: Salta, Tucumán, Córdoba, Entre Ríos (Paraná).

Anumbius acuticaudatus. El Leñatero, Carpintero, Espinero, Tíru-ríru, Añumbí, etc. Pardo terroso por arriba, frente castaño, superciliares blancas, cabeza, cuello y dorso marcados de estrías negras; primarias negruzcas, secundarias pardo castaño claro; cola negra con todas las plumas rectrices, excepto el par del medio, con ancho ápice de color crema; por debajo pardiocráceo claro, blanco en la garganta, lo blanco con margen a cada lado de numerosas manchitas negras; pico y patas córneos claros. Long. 21 c., ala 8.8, cola 9.1. — Argentina, Uruguay, Paraguay.

Limnornis curvirostris. Pardo rojizo por arriba, más vivo en el lomo; preorbitales y superciliares, blanco; flancos y tapadas caudales pardiclaro, tapadas alares, blanco; pico y patas córneos. Long. 17 c. 7, ala 7.6, cola 5. *Hembra* semejante. — Argentina y Uruguay.

Phacellodomus frontalis. Pardo oliváceo casi uniforme por arriba, corona pardinegruzca, superciliares blancos; por debajo blanco pardusco sucio; tapadas alares canela claro; pico y patas córneos. Long. 16 c. 9, ala 6.3, cola 6.3. *Hembra* semejante. — Sud América, desde Venezuela hasta la Argentina.

Phacellodomus sibilator. Pardo oliváceo sucio por arriba, más claro en los lados de la cabeza; frente y cobijas alares menores rojo-castaño; remeras negruzcas, ribeteadas de pardo oliváceo; cola castaño claro, el par medio de rectrices y las barbas internas de los dos pares siguientes, pardos como el dorso; por debajo blanco pardusco sucio, lavado de ocráceo en los flancos; tapadas alares canela vivo. Long. 13 c. 3, ala 5.5, cola 5.5. — Argentina: Buenos Aires, Entre Ríos.

Phacellodomus striaticollis. Por arriba, frente y corona, rojizo; preorbitales blancos; lados de la cabeza, cuello y dorso, pardo; toda el ala castaño; las remeras con ápice negruzco; cola castaño; por debajo blanco, más claro en la garganta y en el pecho, que están señalados con ligeras manchas blancas en los mástiles; lados del pecho y flancos lavados de pardo rojizo; tapadas caudales pardas; tapadas alares canela; pico y patas córneos. Long. 20 c. 3, ala 6.9, cola 7.8. *Hembra* semejante. — Argentina y Uruguay.

Phacellodomus ruber. Pardo oliváceo por arriba, frente castaño; cola castaño pardusco; por debajo blanquecino, garganta, pecho y flancos lavados y moteados de pardo rojizo vivo; tapadas alares y bordes internos de las remeras canela vivo; pico y patas córneos. Long. 18 c. 4, ala 6.3, cola 8. *Hembra* semejante. — Argentina.

Homorus lophotes. El Cachalote. Pardo por arriba, teñido de oliváceo en el dorso, pero claro y rojizo en el occipucio y en el lomo; plumas del copete pardas negruzcas; alas negruzcas; cola castaño; por debajo pardo terroso, garganta rojiza; tapadas alares y caudales y bordes internos de las remeras, rojizo claro; pico azulado claro, patas córneo-azuladas. Long. 24 c. 5, ala 11.4, cola 10.5. *Hembra* semejante. — Argentina.

Homorus gutturalis. Casi uniformemente gris terroso, débilmente teñido de pardo

oliváceo por arriba, y mucho más claro por debajo; preorbitales y parte superior de la garganta, blanco puro; parte inferior de la garganta, negro, o blanco y negro mezclados; tapadas alares blancas, débilmente teñidas de canela claro; pico y patas gris azulados. Long. 23 c. 7, ala 10.1, cola 8. *Hembra* semejante. — Argentina, desde Mendoza hasta Patagones y Chubut.

Anabazenops oleagineus. Por arriba y abajo verde oliváceo oscuro; preorbitales, superciliares y manchas de los lados de la cabeza, blanco amarillento; alas negruzcas, las barbas externas de las plumas, pardo-oliváceo; cola castaño vivo; garganta blanco-amarillenta, en la parte inferior las plumas amarillas con ápice oliváceo; pecho y vientre manchados del mismo color que la garganta; doblez del ala, tapadas alares y ribetes de las barbas internas de las secundarias, amarillo leonado; pico y patas negruzcos. Long. 15 c. 6, ala 8, cola 7.6. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil y Argentina (Catamarca).

Sub-familia IV. — Dendrocolaptinos.

Estas aves recorren con frecuencia las cortezas de los troncos y ramas, y se apoyan en la cola como los Carpinteros. A veces su pico es largo y arqueado.

Sittosomus erithacus. Verde oliváceo por arriba, teñido de castaño en la espalda, lomo y cobijas alares; alas negras, la parte basal de las barbas internas de las secundarias, amarillo leonado, lo que forma una barra transversa bien marcada; barbas externas y anchos ápices de las secundarias internas y la totalidad de las secundarias externas, castaño; cola y cobijas caudales, castaño; por debajo aceitinado amarillento, más vivo en la garganta y en el pecho; tapadas alares amarillo leonado; tapadas caudales castaño claro; pico y patas negros. Long. 15 c. 6, ala 7.6, cola 7.6. *Hembra* semejante. — Sud América, desde Colombia hasta la Argentina del Norte (Orán).

Glyphorhynchus cuneatus. Pardo oliváceo por arriba, superciliares y manchitas del lado de la cabeza, de color blanco amarillento; lomo y cobijas caudales, castaño; alas negruzcas, barbas externas de las remeras, pardo oliváceo, parte basal de las barbas internas de las secundarias, blanco amarillento, que forma una barra transversa; cola castaño; por debajo pardo-oliváceo-terroso, amarillo blanquiceo en la garganta, y con manchas del mismo color en la parte superior del pecho; tapadas alares blancas, pico y patas córneos. Long. 12 c. 9, ala 6.1, cola 5.8. *Hembra* semejante. — Sud América, desde Colombia hasta el Norte de la Argentina (Misiones).

Dendrocolaptes picumnus. Pardo oliváceo por arriba; cabeza negruzca densamente cubierta de manchas alargadas de los mástiles de color ante amarillento; lomo y cobijas teñidos de castaño; remeras castaño, teñidas de oliváceo; cola castaño; por debajo pardo oliváceo terroso claro, más pálido en la garganta; los mástiles de las plumas del pecho ante blanquecino, que forma largas líneas; las plumas del vientre y tapadas caudales con barras transversas negruzcas; tapadas alares blancas amarillentas, manchadas de negruzco; pico y patas negros. Long. 26 c. 4, ala 11.6, cola 11.4. *Hembra* semejante. — Brasil y Argentina del Norte (Misiones).

Drymornis Bridgesi. Pardo por arriba y abajo, más vivo en el lomo, y más claro abajo; las largas superciliares se extienden hasta el cuello, y una tira mistacal formada de manchas blancas con ribetes desvanecidos negros; remeras negruzcas; cola castaño; en la garganta una ancha banda blanca se extiende hasta el pecho; pecho y vientre marcados con manchas grandes oblongas, blancas, estrechamente ribeteadas de negro; tapadas alares y ribetes internos de las secundarias canela vivo; pico y patas córneos. Long. 32.5 (desde la punta del largo y delgado pico encorvado), ala 13.9, cola 11.4. *Hembra* semejante. — Argentina: Provincias del Norte hasta Catamarca y Córdoba.

Xiphocolaptes albicollis. Por arriba, cabeza negra, con manchas de los mástiles amarillas blanquecinas claras, preorbitales y largas superciliares de color blanco; cuello

dorso y cobijas alares, pardo oliváceo; lomo y cobijas caudales lavados de castaño vivo, plumas de las alas castaño oscuro, las barbas externas con viso oliváceo; cola castaña; por debajo pardo oliváceo claro, blanco ante en la garganta y con manchas semejantes a las de los mástiles en el pecho; plumas del vientre y tapadas caudales barradas transversalmente de negro; tapadas alares amarillas acaneladas barradas de negro; pico y patas negros. Long. c. 4, ala 13.5, cola 11.8. *Hembra* semejante. — Brasil y Argentina del Norte (Misiones).

Xiphocolaptes major. Por arriba y abajo castaño casi uniforme, teñido de oliváceo en la corona y en la garganta; manchas de los mástiles estrechas de las plumas del pecho, blanquecinas, que forman líneas desvanecidas; pico de color cuerno claro; patas gris-azuladas. Long. 30 c., ala 13.7, cola 10.1. *Hembra* semejante. — Argentina del Norte, Paraguay, Bolivia.

Picolaptes angustirostris. Por arriba, cabeza y cuello negruzcos, con manchas oblongas de los mástiles blanquecinas en la corona y cuello; anchas superciliares blancas, que se extienden próximamente hasta la espalda y se resuelven en sus extremos en manchas de mástiles; el resto de la superficie superior pardo apagado, más vivo en el lomo; remeras pardi-castaño claro; barbas externas y anchos ápices de las primarias negruzcos; cola castaña; por debajo blanco, más claro en la garganta; lados del pecho y del vientre densamente marcados con tiras negruzcas desvanecidas; tapadas alares acaneladas; pico córneo claro. Patas grises. Long. 20 c. 7, ala 9.3, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Paraguay y Argentina hasta Córdoba y Entre Ríos.

Familia 17. Sítidos. — He incluido esta Familia en el cuadro dicotómico o sinóptico que empieza en la página 148, con el objeto de llamar la atención de los aficionados sobre un animalito que observé muchas veces en mi primera juventud, en los suburbios de Buenos Aires, cerca de donde ahora se encuentra el Jardín Zoológico. Evidentemente era un Sítido de unos 10 ó 12 centímetros, de cola corta, quizá cuadrada, la cabeza por arriba era rojiza de avellana o algo más subida, lo restante del dorso pardusco, lo inferior de un gris claro rosáceo, y, si no recuerdo mal, tenía una ceja negra. Recorría las ramas con rapidez e intermitencias, y su nido, que suspendía cerca del extremo de ramas tendidas, a unos tres o cuatro metros del suelo, era más o menos redondo, de unos 15 ó 20 centímetros de diámetro, con la boca por abajo, y estaba formado de pajitas, plumas, fragmentos de tela, etc., algo por el estilo del nido del Benteveo. Al leer la descripción del *Sittosomus erithacus* se me ha ocurrido este recuerdo de un *Never-seen again*, que HUDSON, como pocos, sabrá apreciar, preguntándose por qué motivo no dije todo esto al ocuparme de los Dendrocoláptidos.

Fam. 18. Córvidos. — Urracas (verdaderas) o Urracas azules, Cuervos (verdaderos), Picas, etc. — De esta Familia citan dos especies los autores que me guían, y me extraña que les falte una tercera, que es muy abundante en el Paraguay, en el Chaco y en Misiones: la *Urraca morada*.

Cyanocorax chrysops. La Urraca azul, en todo el Litoral, Macho-macho en Tucumán, Acahé en el Paraguay. Por arriba negra, con ligero lustre purpúreo; cabeza, garganta, pecho, pico y patas negros; nuca azul grisácea, que se purpuriza en lo posterior del cogote; sobre el ojo una mancha azul; debajo de él una mancha y un lunar en la base de la mandíbula inferior, purpúreas; lo inferior y el ápice de la cola, amarillo cremoso; las plumas de la cabeza forman copete. Long. 35 c. 5. — Brasil, Paraguay, Uruguay y Norte de la Argentina. Es muy común en Tucumán y Salta, en el Chaco y en Misiones, donde con frecuencia se oyen sus voces metálicas aflautadas. Sobre todo, prefiere las naranjas, sandías, melones y bananas.

Cyanocorax coeruleus. La Urraca celeste. Con toda la cabeza, cogote, garganta, antepecho, pico y patas, negros; lo demás azul celeste lustroso. Long. 39 c. 1. — Me ha dicho un viajero que, cuando los « Pinos » (*Araucaria brasiliensis*) maduran sus piñones, es tal la cantidad de estas Urracas en los bosques de dicha planta, en las Sierras de Misiones, y tan atronadora la bulla que meten, que aquello es insoportable. AMBROSETTI la ha visto en San Pedro (de Misiones). Yo no la ví en Santa Ana, ni en ninguna otra parte. La descubrió AZARA en el Paraguay, y WHITE la cazó en Junio (de 1881) en San Javier (Misiones). « Este pájaro, dice, se encuentra aquí a veces en bandadas y hace muchísimo ruido; pero es en extremo arisco y difícil de cazar, así es que tuve que valerme de cartucho a bala para conseguir este individuo ».

Cyanocorax cyanomelas. La Urraca morada es un poco menor que la celeste, cuyo negro de la cabeza, cuello y antepecho tiene, con el pico y las patas; pero el resto es morado oscuro o negro violáceo. — Abunda mucho en el Chaco (en Formosa), donde la he obtenido, y también la he cazado más al Sur, en el Quiá, y la he visto en Misiones. — En el Jardín Zoológico ha habido muchos ejemplares de estas tres especies, traídos del Paraguay. La celeste viene rara vez, pero la azul y la morada son piezas comunes del mercado.

Sección 4ª Dentirostros.

Familia 19. Cínclidos. — Sólo una especie de esta Familia se ha hallado en la República Argentina, en Tucumán, por FEDERICO SCHULZ.

Cinclus Schulzi CAB. De color gris oscuro; garganta ferruginosa; una ancha barra en las barbas internas de las remeras, blanca; pico negro; patas pardirrojas. Long. 13 c. 7, ala 7.6, cola 3.8. — Cerro Bayo, en los arroyos de la montaña.

Familia 20. Pteroptóquidos o Gallitos, o Tapa colas.

Scytalopus superciliaris. El Gallito de ceja blanca, con frente, lados de la cabeza y cogote, pecho y vientre, grises; resto del dorso, así como los flancos y la rabadilla, pardiclaro, con finas barritas atravesadas negras; garganta y cejas blancas; pico negruzco, patas claras. — Sierra de Tucumán, donde lo descubrió SCHULZ, al Oeste de Sanciyaca, en las quebradas profundas.

Scytalopus magellanicus (SCL.) — (OUSTALET, *Miss. Cap. Horn*, VI, n. 30).

Rhinocrypta lanceolata. El Gallito. Por arriba, cabeza y lo superior del cogote, pardo rojizo, con una tira blanca fina en el mástil de cada pluma, más conspicua en la del copete; lo inferior del cogote, espaldas, lomo y alas, aceitinado grisáceo; cola negruzca; por debajo, garganta y antepecho, gris, que se vuelve blanco puro en el medio del vientre; lados de éste y flanco, rojo castaño vivo; lo inferior del vientre, flancos y rabadilla, como el lomo; pico córneo; patas negras. Long. 20 c. 7, cola 7.6. — Argentina Occidental y hasta Patagonia. Yo lo he observado en Salta, punto el más boreal en que se ha hallado (y citado); WHITE en Catamarca, y antes que por ambos se había señalado en el Río Negro, en Mendoza y en San Juan.

Rhinocrypta fusca. El Gallito pardo. Pardo canela claro uniforme; cejas blanquecinas; cola negruzca, excepto las dos rectrices medias, que son como el lomo; por debajo blanco. débilmente teñido de acanelado; pico córneo, patas negras. Long. 16 c. 2, cola 5.8. — Mendoza, cerca de la ciudad.

Pteroptochus albicollis. El Tapacola de cuello blanco. Por arriba pardo castaño, oscuro o ligeramente oliváceo en el cogote y parte superior de las espaldas; barbas internas de los remos negruzcas; las cejas y lo inferior del cuerpo, blanco, escasamente en el pecho, y el vientre y flancos densamente marcados al través con manchas pardo-negruzcas; flancos inferiores y rabadilla pardo-castaño, vagamente manchados de negro; pico y patas negros. Long. 21 c. 3. — Hembra semejante. — Chile y Argentina.

Familia 21. Túrdidos o Zorzales, mirlos, calandrias. — Nueve especies de esta Familia se encuentran en este país; seis Zorzales y tres Calandrias. Los españoles, en España, los llaman Tordos; pero ellos fueron los que nos dejaron este nombre para los *Molothrus*, que son conirostros Ictéridos, y nadie designa aquí un Túrdido por su nombre castellano si quiere que le entiendan. Esparcidos por todo el mundo, los Túrdidos tienen numerosos representantes, entre los cuales figuran célebres cantores, como el Mirlo europeo, el Burlón de los Estados Unidos y la Calandria Argentina, cuyo canto supera, según HUDSON, al del mismo Ruiseñor. En las diversas Provincias llevan distintos nombres: así, el *Turdus fuscater* se llama Mirlo en Entre Ríos y Ruiseñor en Tucumán; el *Turdus rufiventris*, Zorzal en Buenos Aires y Chalchalero en Tucumán. Su régimen consiste en frutas, insectos, caracoles, etc.

Turdus leucomelas. El Zorzal blanco, en B. A., es de un color gris oliváceo, teñido de pardo en la cabeza y cogote; gris pálido por debajo, garganta blanca con estrías pardas. medio del vientre y rabadilla, blancos; tapadas alares y barbas internas de las remeras, leonadas; pico amarillo; patas color avellana. Long. 22.8. *Hembra*: semejante. — Sud América Oriental, desde las Guayanas hasta Buenos Aires. HUDSON considera el canto de esta Ave sólo inferior al del *Mimus triurus*. Lo he visto, cazado y observado muchas veces, mas no lo he oído cantar de ese modo.

Turdus rufiventris. Zorzal, B. A.; Chalchalero, Tucumán. Gris oliváceo o pardusco por arriba; garganta blanca estriada de pardo oscuro, la parte estriada se extiende hasta el pecho; resto de lo inferior con las tapadas alares rojizo, más intenso en el vientre; pico amarillo pardusco, patas pardas. Long. 22.8. *Hembra* semejante. — Sudeste del Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. Su canto es fuerte, agradable, pero con poca variación.

Turdus magellanicus. El Zorzal patagónico. Con cabeza, alas y cola negro-pardusco; el resto del dorso acetonado pardusco; lo inferior ferruginoso, oscuro en el pecho; garganta blanca, estriada de negro; pico y patas amarillo sucio. Long. 26.4 — Patagonia, Tierra del Fuego, Chile, Malvinas, y sube al Norte hasta las inmediaciones de La Plata, donde se ha cazado.

Turdus falklandicus, QUOY et GAIM. (*On the Birds coll. in Antarctic America*, by P. L. SCLATER and OSBERT SALVIN, Proc. Zool. Soc. 1878 — & *Voyage of H. M. S. Challenger*, Zool. v. II).

Turdus fuscater, llamado Zorzal, Zorzal negro y Mirlo en Mendoza; En Catamarca, Mirlo y Chocoyno (en Andalgalá); Mirlo en Córdoba, San Luis y Entre Ríos; Ruiseñor y Crispín en Tucumán. Llega también a Bolivia. Es completamente negro, con pico y patas amarillos. Long. 29 c.

Turdus nigriceps. El Mirlo de Córdoba (nombre que le dan en Buenos Aires). Gris apizarrado por arriba, cabeza negra más pálida por abajo, barba blanca estriada de negro, medio del vientre y rabadilla, blanco; pico y patas amarillos. Long. 19 c. *Hembra*: pardo oliváceo, más clara por abajo, barba ocrácea pálida; medio del vientre y rabadilla, blanco pico pardo, patas amarillas. — Perú, Bolivia, Argentina (Córdoba).

Mimus modulator. La Calandria blanca. Por arriba gris oscuro, débilmente moteado de gris pálido; lomo teñido de pardo; alas casi negras, las plumas ribeteadas de blanco pardusco; cola negra, con rectrices de ancho ápice blanco, menos las dos centrales; lo inferior blanco sucio; pico y patas negros; ojo verde oliváceo. Long. 28 c. — Paraguay, Uruguay y Argentina.

Mimus patagonicus. La calandria patagónica. Arriba y abajo gris, aquí más claro, y teñido de rojizo en el vientre; garganta y una mancha sobre el ojo, blancas; alas negras, las barbas extremas de los remos ribeteadas de blanco y de gris; pico y patas negros; ojo verde oliváceo. Long. 23.2. *Hembra*, menor y más clara. — Patagonia del Norte.

Mimus triurus. La Calandria. Por arriba gris pardo rojizo en el lomo; gris claro por de-

bajo, blanco en el vientre; alas negras con ancha barra blanca; cola blanca, con algo negro en las plumas, pero las dos rectrices centrales negras, y así el pico y las patas; ojo anaranjado. Long. 24 c. — Esta especie puede compararse al Burlón Norte-americano, y a la Calandria europea (*Lark ó Sky-lark*, de los ingleses, *Calandria* de los españoles, *alouette* de los franceses, etc.) por su aptitud extraña para imitar otras voces, no sólo de aves, sino de Mamíferos y aún ruidos como el del serrucho, del martillo, el silbido de la locomotora, etc. HUDSON ha dado una descripción de ese canto que bastaría para hacer la reputación de un escritor, y, por mi parte, no tengo nada que agregar a la opinión que de él tenía formada como observador. En Febrero de 1896 tuve oportunidad de oír bien, en Las Flores, una Calandria, como no la había oído nunca sino en la descripción de HUDSON. Es una verdadera maravilla. Sus silbidos, gruñidos, maullidos, chisporroteos del Mixto, del Cabecita negra, de los Loros, del Zorzal, de la Urraca (Giura) y muchas otras voces, intercaladas de tiempo en tiempo con las delicias perladas de su propio canto, me sustrajeron por dos horas a toda otra observación. No es sin motivo que tanto la estiman y buscan los aficionados. Vive en casi toda la Argentina, en Paraguay y en Bolivia, y lleva en su garganta, como lo observó HUDSON, las aptitudes de las voces que recogió en sus extensas migraciones.

Familia 22. Cotíngidos.. — Sólo dos especies de esta Familia Americana tropical, por lo común de espléndido plumaje, pero en estos dos casos particulares menos brillantemente ataviadas, han sido señaladas de la República Argentina.

Pachyrhamphus polychropterus, ceniciento por arriba, espalda negruzca; gorro negro brillante; alas negras, borde de las cobijas y de las secundarias blanco; cola negra, las cuatro rectrices externas a cada lado con ápice blanco; por debajo ceniciento, más pálido en medio del vientre; tapadas alares, gris pálido; pico y patas negruzcos. Long. 16 c. 2. *Hembra*: verde sucio por arriba, amarillento por debajo; alas marginadas de rojizo. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina Oriental hasta Buenos Aires.

Casiornis rubra, el Suirirí roxo de AZARA. Uniformemente ferruginoso por arriba; por debajo más claro, vientre amarillento; pico córneo, amarillento en la base; patas plomizas. Long. 16 c. 9. *Hembra*: semejante. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte.

Familia 23. Muscicápidos o Papa-moscas. Esta Familia se halla representada en América solo por un género, desde los Estados Unidos hasta la República Argentina, género que, según SCLATER, sólo cuenta con 12 ó 13 especies. En nuestro país no hay más que una.

Poliopitila dumicola. El Piojito azulado. Gris azulado claro por arriba; cobijas y bastardas pardo oscuro, con ribetes azules agrisados; remos oscuros; cobijas caudales y rectrices negras, la tercera en el ápice y la externa casi enteramente, blancas; de la base de la frente nace una tira negra que pasa por encima del ojo; lo inferior gris ceniciento, blanco en el abdomen y tapadas caudales; pico y patas negros azulados. Long. 11 c. 2, cola 5. *Hembra* semejante, pero sin la ceja negra. — Paraguay y Argentina.

Familia 24. Tiránidos. A este grupo pertenecen los *Suirirís* y *Pepoazás* de AZARA, que nosotros llamamos Benteveos, Tijeretas, Churrinches, Pico de Plata, Viuditas (Boyero en Tucumán), Reyzeuelo, Piojitos, &c. Es la Familia más ricamente representada en nuestro país, pues contiene 63 especies en la *Argentine Ornithology*, y seguramente se han de descubrir más.

Lamento mucho que el tiempo me haya faltado para poder tabelar esta familia tan numerosa; pero... ya conoce el lector las causas que se han opuesto.

Agriornis striata. Cenicienta por arriba; alas cenicientas negruzcas con ribetes claros;

cola cenicienta oscura, con margen distinta blanca en la rectriz externa y ligero ápice blanquecino en las otras rectrices; preorbitales negruzcos; superciliares cortas blancas; por debajo cenicienta clara; garganta blanca, anchamente estriada de negro; pico negro por arriba, claro por debajo. Long. 22 c. 8, ala 11 c. 2, cola 10 c. 7. *Hembra* semejante. — Patagonia, Córdoba, Catamarca y Tucumán.

Agriornis maritima. Cenicienta por arriba; franja externa de las secundarias y éstas con el ápice, blancos; cola cenicienta oscura, las cuatro rectrices externas con toda la barba exterior y próximamente un tercio apical de la barba interna, blancas; las rectrices medias con ápice blanco; por debajo ceniciento más claro; garganta blanca agrisada, ligeramente estriada de ceniciento oscuro; lo inferior del vientre, rabadilla, flancos y tapadas alares, blancos más o menos teñidos de acanelado; pico y patas negros. Long. 22 c. 8, ala 13 c. 3; cola 10 c. 1. *Hembra* semejante. — Patagonia, Sur de Buenos Aires, San Luis, Mendoza, Chile y Bolivia.

Myiotheretes rufiventris. Por arriba y por abajo gris ahumado, más claro en la cabeza y en el pecho; vientre, rabadilla y tapadas alares rojo brillante; alas negras, secundarias internas castaño vivo, terminadas con blanco, secundarias externas negras, con ápice blanco; cobijas alares grises marginadas de blanco; cola negra, margen externa del par exterior de rectrices y ápice de todas blanquecino, las dos primarias externas escotadas; y cipo patas negros. Long. 23 c. 9, ala 16 c. 7, cola 9 c. 3. *Hembra* semejante, pero las primarias externas no son escotadas. — Desde el Paraguay hasta Patagonia.

Taenioptera nengeta. Cenicienta por arriba; preorbitales blancos; alas negras, cobijas cenicientas; un espejo blanco bien marcado en la base de las primarias y así ribetes de las secundarias externas; cola negra con ápice ceniciento blanquecino, y su tercio basal blanco; por debajo ceniciento pálido, el medio de la garganta blanco, con estrías negruzcas a cada lado; medio del vientre, flancos, rabadilla y tapadas caudales, blanco; pico córneo, patas negras. Long. 22 c. 8, ala 12.7, cola 8.6. *Hembra* semejante. — S. E. del Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina y Bolivia.

Taenioptera coronata. Cenicienta por arriba; cima redondeada de la cabeza negra, ancha frente y banda que rodea lo negro de la cabeza, blanco; alas negruzcas, cobijas superiores cenicientas, ribetes de las cobijas medias y mayores y de las secundarias externas, blanquecino; cola negruzca, margen de la barba exterior de las plumas externas de la cola, blanco; por debajo blanco; tapadas alares y una gran porción de las barbas internas de las remeras, excepto de las dos primarias externas, blanco; pico y patas negros. Long. 19 c. 4, ala 11 c. 4, cola 7 c. 8. *Hembra* semejante. — Argentina, Uruguay y Paraguay.

Taenioptera dominicana. Blanco puro por arriba y por abajo; alas negras con una ancha faja blanquecina subapical a través de las seis primeras primarias, más allá de la cual los ápices son negruzcos cola negra. Long. 20 c. 3, ala 11 c. 4, cola 10 c. 5. *Hembra* semejante; pero la cabeza por arriba y el lomo cenicientos. — Sudeste del Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Taenioptera irupero. — Viudita; en Tucumán y Salta «Boyero». Por arriba y por abajo blanco puro; alas con las primarias negras excepto las más internas que son blancas en la base y con ápice negro, y las secundarias que tienen mástiles estrechos negros; ancho ápice de la cola, negro; pico y patas negros; las dos primarias externas acuminadas. Long. 17 c. 7, ala 10 c. 7, cola 8. *Hembra* semejante. — Paraguay, Uruguay, Argentina y Bolivia.

Taenioptera murina. Ceniciento de arena por arriba, blanquecino alrededor de los ojos; ala y cola negruzcas con ribetes blanquecinos; por debajo mucho más clara, garganta blanquecina con ligeras estrías negras; vientre y rabadilla teñidos de ocráceo; tapadas alares y flancos ocráceo claro; pico córneo; patas negras; las dos primarias externas acuminadas. Long. 17 c. 7, ala 10 c. 1, cola 6 c. 9. *Hembra* semejante; pero las primarias externas son normales. — Argentina Occidental y Patagonia del Norte.

Taenioptera rubetra. Pardo de arena por arriba, preorbitales y superciliares, blanco; alas negras, cobijas mayores y secundarias externas ribeteadas de blanquecino, cobijas menores como el dorso; cola negra, barba externa de las plumas exteriores de la cola y ápice de las otras, blanco; por debajo blanco, con estrías negras en los lados de la garganta y en el pecho; flancos, tapadas alares y barbas internas de las primarias rojizo subido; las dos primarias externas acuminadas. Long. 18 c. 8, ala 11 c. 6, cola 8 c. *Hembra* algo más clara, garganta y pecho lavados de ocráceo y primarias externas no acuminadas. — Interior de la Argentina y Patagonia.

Taenioptera pyrope, G. R. GRAY (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 21).

Ochthoeca leucophrys. Ceniciento oscuro por arriba, lomo rojizo; alas negruzcas, fajas de las cobijas alares y bordes de las secundarias externas, rojizos; cola negruzca, barba externa de la rectriz exterior, blanca; por debajo ceniciento claro; lo inferior del vientre, rabadilla y tapadas alares, blanco; pico y patas negros. Long. 13 c. 1, ala 7 c. 6, cola 6 c. 5. — Bolivia y Argentina del Norte.

Sayornis cineracea. Ceniciento oscuro por arriba; cabeza negra de hollín; alas y cola negruzcas, margen externa de las cobijas alares y secundarias y barba externa de la pluma caudal exterior, blanco; por debajo negro de hollín, medio del vientre y tapadas caudales, blanco; flancos y rabadilla ceniciento oscuro; pico y patas negros. Long. 23 c. 9, ala 8 c. 4, cola 7 c. 8. *Hembra* semejante. — Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina del Norte.

Fluvicola albiventris. Negra por arriba; mitad frontal de la cabeza, faja estrecha a través del lomo, y ligeros ribetes de las cobijas alares y secundarias externas, blanco; blanca por debajo; pico y patas negros. Long. 13 c. 7, ala 6 c. 7, cola 5 c. 5. *Hembra* semejante. — Amazonas, Bolivia y Argentina del Norte.

Arundinicola leucocephala. Negra; toda la cabeza y el cuello y una chapa en los flancos, blanco; pico córneo, base de la mandíbula inferior blanca; patas negras. Long. 12 c. 7, ala 6 c. 1, cola 4 c. 2. *Hembra* cenicienta por arriba; frente y lados de la cabeza blanquecinos; cola negra; por debajo blanca; flancos y tapadas alares cenicientos. — Colombia hasta la Argentina (Corrientes).

Alectrurus tricolor. Negro por arriba, lomo agrisado; lados de la cabeza, escapulares, cobijas menores, y margen externa de las secundarias, blanco; cola negra, rectriz externa de cada lado alargada, expandida, de aspecto de abanico; por debajo blanco; chapa a cada lado del pecho (que forma un collar incompleto) negra; pico córneo; patas negras. Long. 18 c. 2, ala 6 c. 7, cola: rectriz externa 6 c. 1, media 3 c. 5. *Hembra* parda por arriba, lomo y cobijas alares menores, claros; por debajo blanco sucio, lados del pecho pardos. — Sur del Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Alectrurus risorius. Negro por arriba, lomo gris; frente variada de blanco; alas negras; escapulares, margen externo de las plumas alares y cobijas, blancas; cola negra; las dos rectrices externas (1 por lado) muy alargadas, desnudas en la base, con ancha barba interna y ninguna externa; por debajo blanco, ancha faja a través del pecho negra; garganta desplumada y de un color anaranjado vivo en la estación de los amores; pico amarillento; patas negras. Long. 27 c. 9, ala 7 c. 6, cola: rectriz externa 20 c. 3, media 5 c. *Hembra* parda por arriba, alas variadas de blanco; por debajo blanca; faja pectoral pardo claro; cola con las dos rectrices externas ligeramente alargadas y desnudas, terminadas con espátulaciones de la barba interna. — Sur del Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Cybernetes yetapá. Por arriba gris canoso, con estrías de los mástiles negruzcas, lineiformes; alas negras, con una chapa grande castaño-parda que ocupa las barbas exteriores de las primarias internas; cola de doce plumas negras muy graduadas; borda externa de las rectrices externas blanca; por debajo lo mismo que por arriba, pero el color algo más claro; garganta y rabadilla blancas, chapa a cada lado del cuello y collar, pardo

castaño oscuro; tapadas alares y barbas internas de las remeras, blancas; pico pardiclaro; patas negras. Long. 40 c. 6, ala 12 c. 7, cola: rectriz externa 31 c. 5, media 6 c. 3. *Hembra* semejante, pero los colores más apagados. — Sudeste del Brasil, Paraguay, Bolivia y Argentina del Norte.

Sisopygis icterophrys. Verde oliváceo vivo por arriba, la cabeza algo agrisada; pre-orbitales y tira superciliar amarillos; alas negruzcas, anchos extremos de las cobijas y bordes externos de las secundarias, blanco sucio; cola negruzca: amarillo vivo por debajo, lados del pecho y flancos oliváceos; tapadas alares blanquecinas; pico córneo oscuro, patas negras. Long. 15 c. 4, ala 8 c. 6, cola 6 c. 5. *Hembra* semejante, pero de colores menos vivos. — Sudeste del Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (hasta Buenos Aires) y alturas de Bolivia y del Perú.

Cnipolegus anthracinus. Negro opaco, una ancha faja a través de las barbas internas de las plumas alares, blanca; pico plumizo, patas negras. Long. 15 c. 8, ala 8 c. 6, cola 7 c. 6. *Hembra* parda cenicienta; lomo, cobijas caudales y porciones basales de la cola, rojizo vivo; alas negruzcas con dos tiras transversas blancas; leonado claro por debajo, blanco en el vientre; pico y patas negros. — Misiones, Córdoba, Mendoza y Patagonia.

Cnipolegus Hudsoni. Negro opaco uniforme; una ancha faja blanca atraviesa las barbas internas de las remeras; las dos primarias muy puntiagudas en sus extremos; pico plumizo; patas negras. Long. 15 c. 2, ala 6 c. 7, cola 6 c. 3. Provincias Andinas hasta el Norte de Patagonia.

Cnipolegus cyanirostris. Negro opaco uniforme; barbas internas de las remeras marginadas de blanco opaco; pico plumizo; patas pardas oscuras. Long. 14 c. 1, ala 7 c. 6, cola 13 c. 7. *Hembra* pardo-canela oscuro, más vivo en la cabeza y en el lomo; alas negruzcas, cobijas alares y secundarias marginadas de rojizo claro; cola parda negruzca, bordes exteriores de las rectrices externas y barbas internas de todas las rectrices, excepto las dos centrales, rojizo vivo; leonado claro por debajo, densamente estriado de negruzco; pico y patas pardos. — Sur del Barasil, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Cnipolegus Cabanisi. Pizarra oliváceo casi uniforme; por debajo algo más claro; alas y cola negras. Long. 15 c. 2, ala 8 c. 4, cola 7 c. 8. *Hembra*: oliváceo pardusco, más claro por debajo; alas negruzcas, ligeramente ribeteadas de rojizo; cola negra, con anchos ribetes rojizos en las barbas internas y estrechos en las externas; pico y patas pardos. — Tucumán.

Cnipolegus cinereus. Ceniciento oscuro, más claro y más oliváceo en el dorso y en las alas, ribetes de las cobijas alares y secundarias algo más claros; por debajo más claro; garganta y pecho negruzcos, como la cabeza; primarias externas acuminadas; pico plumizo; patas negras. Long. 11 c. 4, ala 5 c. 5, cola 5 c. 7. *Hembra* ceniciento-pardusca; gorro y lomo rojizos; alas negruzcas, ápice de las cobijas y ribetes de las secundarias externas blanquecinas; cola negruzca, barbas internas de todas las rectrices laterales, excepto los ápices, rojizos; por debajo blanquecino. — Argentina del Norte.

Lichenops perspicillatus. Pico de plata. Negro uniforme; primarias blanco puro, con base y ápice negros; anillo carnosos alrededor del ojo y pico amarillo claro; patas negras. Long. 13 c. 9, ala 8 c. 6, cola 5 c. 8. *Hembra* parda oscura por arriba, con ribetes pardiclaros en las plumas; remeras color castaño con ápice pardo oscuro; cobijas alares pardas oscuras con ápice leonado; por debajo blanco leonado, pecho con estrías oscuras; tapadas alares leonadas; pico amarillento, patas negras. — Sur de Bolivia, Sudeste del Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina hasta Patagonia y Chile.

Machetornis rixosa. Oliváceo pardusco por arriba; alas y cola pardas, ésta terminada por una faja amarillenta; el medio del gorro ocupado por un copetillo escarlata; amarillo vivo por debajo, más claro en la garganta; pico y patas negros. Long. 18 c. 2, ala 9 c. 5, cola 8 c. 6. *Hembra* semejante, pero de colores más apagados. *Joven*: sin el copetillo escarlata. — Sudeste del Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Muscisaxicola macloviana. Ceniciento por arriba, preorbitales negruzcos, gorro pardo; cobijas caudales y cola negras, margen exterior de la rectriz externa blanca; ceniciento claro por debajo, que pasa a blanco en lo inferior del vientre, rabadilla y tapadas alares; mancha de la barba, parda; pico y patas negros. Long. 15 c. 4, ala 10 c. 3, cola 6 c. 3. *Hembra* semejante, pero la mancha de la barba no tan bien marcada. — Perú, Bolivia, Chile, Patagonia y Malvinas. — (Bahía Blanca y Tierra del Fuego).

Muscisaxicola rufivertex. Ceniciento claro por encima; preorbitales y superciliares cortas, blanquecino; chapa bien marcada de la nuca rojiza viva; alas parduscas; cobijas caudales y cola negras, margen exterior de la rectriz externa blanca; por debajo blanco ceniciento claro, más vivo en lo inferior del vientre, rabadilla y tapadas alares; pico y patas negros. Long. 16 c. 2, ala 10 c. 1, cola 6 c. 7. *Hembra* semejante. — Perú, Bolivia, Chile y Argentina Occidental.

Muscisaxicola maculirostris. Pardo agrisado por arriba, preorbitales y ligeras superciliares, blanquecinos; cobijas caudales y cola negras; la barba exterior de la rectriz externa blanca; por debajo blanco agrisado claro, más blanco en el vientre y rabadilla; pico negro con la base de la mandíbula inferior amarillenta; patas negras. Long. 13 c. 7, ala 8 c. 4, cola 5 c. 8. *Hembra* semejante. — Ecuador Occidental, Perú, Bolivia, Chile, Mendoza y Patagonia.

Centrites niger. Por arriba y abajo negro profundo; todo el dorso menos el lomo y escapulares, castaño; pico y patas negros; tapadas alares y alas por debajo negras. Long. 12 c. 7, ala 6 c. 7, cola 4 c. 4. *Hembra* parda por arriba, dorso rojo leonado; cola negra; por debajo pardo ceniciento. — Argentina hasta Patagonia y Chile.

Platyrhynchus mystaceus. Oliváceo por arriba, más oscuro en la cabeza; chapa coronal amarillo vivo; preorbitales, región ocular y auriculares, amarillento claro; tira como bigote negruzca; alas y cola negruzcas, ribeteadas de pardo oliváceo; por debajo leonado claro, mucho más blanco en la garganta; mandíbula superior negruzca, la inferior blanquecina; patas amarillentas claras. Long. 8 c. 2, ala 5 c. 2, cola 2 c. 7. *Hembra* semejante, pero sin chapa coronal. — Guayana, Brasil, Paraguay y Argentina (Misiones).

Euscarthmus margaritaceiventris. Por arriba verde oliváceo; alas y cola negruzcas, ribeteadas de verde oliváceo; toda la cabeza por arriba, incluyendo los lados y dorso del cuello, ceniciento oscuro; por debajo blanco perlado, que pasa al ceniciento claro en los lados; tapadas alares amarillento claro, flancos teñidos de oliváceo; pico avellana; patas rojas. Long. 11 c. 2, ala 5 c. 2, cola 4 c. 4. — Sur del Perú y Bolivia, S. E. del Brasil, Paraguay y Argentina (Tucumán, Corrientes, Entre Ríos: Paraná).

Euscarthmus gularis. Pardo oliváceo; alas negruzcas, ápice de las cobijas alares y ribetes de las secundarias externas, con blanco amarillento que forma dos bandas distintas; remeras y rectrices estrechamente marginadas de oliváceo; cabeza por arriba ceniciento oscuro; preorbitales y lados de la cabeza, lo que rodea a las auriculares oscuras, de color rojizo; por debajo blanco, lados del pecho agrisados; barba y lados de la garganta rojizos, como los preorbitales; flancos y tapadas alares teñidos de amarillento. Long. 8 c. 6, ala 4 c. 2, cola 3 c. 3. — Sudeste del Brasil, Bolivia y Norte de la Argentina: Orán y Misiones.

Phylloscartes ventralis. Aceitunado uniforme por arriba; superciliares mal definidas blanquecinas; auriculares oscuras; alas y cola negruzcas con ribetes aceitunados; manchas bien definidas en los ápices de las dos filas de cobijas alares, y barbas externas de las secundarias, amarillentas; por debajo amarillo, bastante blanco en la garganta, y oliváceo en los lados; tapadas alares amarillo claro; pico y patas negruzcos. Long. 11 c. 2, ala 5 c. 2, cola 5 c. 7. — Sudeste del Brasil y Argentina: Entre Ríos.

Hapalocercus flaviventris. Pardo ratón por arriba; alas y cola bastante más oscuros, con ribetes como el dorso; vértice más o menos teñido de rojizo; por debajo amarillo;

tapadas alares amarillo claro; pico y patas negros. Long. 10 c. 1, ala 5 c., cola 5 c. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina hasta la Patagonia Central y Chile.

Habrura pectoralis. Por arriba pardo de arena, con un baño agrisado oscuro en la cabeza, que es subcrestada y tiene las plumas verticales blancas en la base; preorbitales y región ocular blanquecinas; alas y cola negruzcas, ribeteadas de pardo de arena, que forma, en algunos ejemplares, fajas alares bien marcadas; por debajo ocráceo arenoso claro, más rojizo en los flancos; garganta más o menos pecosa de negro; pico y patas pardo oscuros. Long. 10 c. 1, ala 4 c. 4, cola 4 c. *Hembra* semejante, pero sin las pecas negras en la garganta. — Argentina (de Córdoba al Norte). Uruguay, Brasil y Guayana Inglesa.

Culicivora stenura. Por arriba pardo de arena, estriado de negro; cabeza casi negra, preorbitales y superciliares blancos; alas y cola negruzcas con ligeros ribetes parduscos; por debajo ante arenoso claro, más pardusco en los lados del cuello y flancos; pico y patas negros. Long. 9 c. 1, ala 4 c., cola: rectriz externa 3 c. 1, media 4 c. 4. — Sudeste de Brasil y Misiones.

Stigmatura budytoides. Oliváceo agrisado por arriba; preorbitales y tira corta superciliar, amarillentos; alas pardas negruzcas, las cobijas alares en el ápice y borde externo de las secundarias, blancos; cola negruzca, con todas las rectrices laterales atravesadas por una faja ancha, blanca, media y segunda terminal; lo inferior amarillo claro; pico y patas negros. Long. 12 c. 7, ala 5 c. 2, cola 6 c. 1. — Bolivia, Perú, interior del Brasil y Argentina: Salta y Tucumán.

Stigmatura flavo-cinerea. Oliváceo agrisado por arriba, preorbitales y tira superciliar, blanquecinos; alas negruzcas, con ribetes blanquecinos en las cobijas y secundarias externas; cola negruzca; barba exterior de la rectriz externa y anchos ápices de los cuatro pares externos, blanco; por debajo amarillo claro; pico y patas negros. Long. 14 c. 3, ala 5 c. 7, cola 7 c. 6. *Hembra* semejante. — Argentina hasta Patagonia.

Serpophaga subcristata. Piojito. Ceniciento por arriba, generalmente con un ligero baño oliváceo en el lomo; plumas del copete blancas en la base, con ápice ceniciento y levemente variadas de negro; alas negruzcas, cobijas alares con ápice blanquecino, lo que forma dos lindas fajas; secundarias externas marginadas exteriormente con el mismo color; cola cenicienta oscura; por debajo blanco ceniciento, con un baño más o menos amarillento en el vientre y tapadas alares; pico color cuerno; patas negras. Long. 11 c. 2, ala 5 c., cola 5 c. 2. *Hembra* semejante. — Sudeste del Brasil, Paraguay, Bolivia y Argentina hasta Buenos Aires.

Serpophaga nigricans. Piojito de las riberas. Por arriba ceniciento pardusco opaco; alas y cola negruzcas; las cobijas y secundarias externas con ligeros ribetes como el dorso; copete suelto, con una mancha basal blanca bien marcada; por debajo el color es más claro, y ceniciento bastante más puro; tapadas alares cenicientas claras; pico y patas córneos oscuros. Long. 11 c. 6, ala 5 c. 7, cola 2 c. 7. *Hembra* semejante; pero la mancha del vértice no es tan bien marcada. — Sudeste del Brasil, Paraguay y Argentina hasta el Norte de Patagonia.

Anaeretes parulus. Ceniciento por arriba, con un tinte oliváceo en lo inferior del dorso; cabeza negra, frente variada de blanco, copete alargado del vértice, negro, a veces variado de negro; alas negruzcas, con ligeros ápices blanquecinos de las cobijas y ribetes blanquecinos en las secundarias externas; cola negruzca; barbas exteriores de las rectrices externas blanquecinas; por debajo pajizo claro, blanco en la garganta, ésta y el pecho con numerosas estriaciones negras y bien marcadas; pico y patas negros. Long. 10 c. 1, ala 4 c. 4, cola 4 c. 2. *Hembra* semejante, pero el copete es más corto. — República Argentina hasta la Patagonia Central, Chile, Bolivia, Perú y Andes Ecuatoriales.

Anaeretes flavirostris. Oliváceo pardusco por arriba; cabeza negra mezclada con blanco y adornado de plumas como copete, estrechas, alargadas, negras; alas negruzcas, barba exterior de la rectriz externa blanquecina; por debajo pajizo claro, garganta y pecho blancos, densamente estriados de negro; tapadas alares blancas; pico amarillento con ápice negro; patas negras. Long. 10 c. 5, ala 5 c. 2, cola 5 c. — Bolivia y Argentina: Córdoba.

Cyanotis Azarae. Reyezuelo, El Rey. Verde bronceado oscuro por arriba; cabeza negra; superciliares amarillas; mancha en el vértice carmesí; alas negras, anchos ápices de las cobijas menores y amplios ribetes de algunas de las secundarias, blancos, lo que forma en el ala una ancha barra blanca; cola negra, siendo blancos: la mayor parte del par externo de rectrices y barba externa y ancho ápice del siguiente par y estrecho ápice del tercer par; por debajo ocráceo amarillento vivo; barba blanquecina; rabadilla carmesí; faja incompleta en lo inferior del pecho negra; tapadas alares blancas; pico negro; patas color carne oscura. Long. 10 c. 5, ala 5 c. 2, cola 4 c. *Hembra* semejante. — Argentina: Entre Rios, Buenos Aires hasta la Patagonia Central, Chile y Perú Occidental.

Leptopogon tristis. Oliváceo por arriba; cabeza bastante oscura; alas y cola negruzcas, marginadas de oliváceo, las dos filas de cobijas alares y tres o cuatro secundarias externas con manchas apicales blancas amarillentas visibles; por debajo amarillo de azufre claro; tapadas alares amarillas; ribete interno de las plumas del ala blanquecino; pico córneo; patas pardas. Long. 11 c., ala 5 c. 2, cola 5 c. 2. — Bolivia y Argentina: Misiones.

Elainea albiceps. Pardo ceniciento oscuro por arriba, con ligero tinte oliváceo en el lomo; cabeza ligeramente más oscura, con una mancha en el vértice más o menos oculta; alas y cola pardo negruzcas; ápice de las cobijas alares, que forman dos bandas transversas, y bordes exteriores de las secundarias externas, blanco sucio; plumas restantes alares y caudales ligeramente marginadas de color más claro; por debajo casi uniformemente ceniciento pálido, más blanco en la garganta y en el medio del vientre; tapadas alares ligeramente teñidas de amarillento; pico pardusco; patas negras. Long. 15 c. 2, ala 8 c., cola 7 c. 6. *Hembra* semejante. — Perú, Ecuador, Bolivia, Guayana, Brasil, Argentina (Buenos Aires, Entre Rios, Patagonia) y Chile.

Elainea strepera. Oliváceo agrisado oscuro por arriba; cabeza ligeramente copetuda, con una mancha basal blanca; anillo ocular blanco; alas y cola negruzcas, ápices de las cobijas alares rojizos, ligeros ribetes de las plumas alares y caudales oliváceos; por debajo ceniciento; medio del vientre blanco; flancos oliváceos; tapadas alares cenicientas claras; pico pardo oscuro, claro en la base; patas negruzcas. Long. 13 c. 9, ala 6 c. 9, cola 6 c. 5. — Tucumán.

Elainea viridicata. Verde oliváceo oscuro por arriba; cabeza ceniza oscura, levemente copetuda, con una mancha basal grande amarillo vivo; preorbital y región ocular mezcladas de blanquecino; alas y cola negras cenicientas, con ligeros ribetes del mismo color que el del lomo; por debajo ceniciento claro; vientre, rabadilla y tapadas caudales, amarillo de azufre; pico negruzco; patas pardas oscuras. Long. 12 c. 7, ala 6.1, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Sud América.

Empidagra suiriri. Ceniciento por arriba; alas y cola negruzcas; todas las cobijas alares y secundarias externas ampliamente marginadas de blanco por fuera; barba exterior de las rectrices externas blanca; bordes externos de las primarias y estrechos ápices de las caudales, ceniciento; por debajo blanco, tapadas alares blanco amarillento pálido; pico y patas negros. Long. 13.7, ala 6.9, cola 6.1. — R. Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

Sublegatus griseocularis. Ceniciento por arriba; alas y cola pardas cenicientas oscuras; borde de las cobijas alares y externo de las secundarias, blanquecino; por debajo, garganta y pecho blanco ceniciento claro; vientre y tapadas alares amarillo limón

claro; pico color córneo; patas pardas oscuras. Long. 12.7, ala 6.7, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Sur del Perú y Argentina Occidental.

Rhynchocyclus sulphurens. Verde oliváceo por arriba, cabeza lavada con ceniciento; preorbitales y línea alrededor del ojo, blanquecino; alas pardas negruzcas, marginadas de oliváceo amarillento; cola parda oscura, ligeramente ribeteada de verde oliváceo; por debajo amarillo de azufre, teñido de oliváceo, garganta más agrisada; medio del vientre bastante más vivo; tapadas alares amarillo de azufre claro; pico córneo; patas pardas. Long. 13.1, ala 6.3, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Sud América, desde el Norte de la Argentina (Misiones) hasta Veragua.

Pitangus bolivianus. Benteveo; en Córdoba *Pitupí*, en Tucumán y Salta *Quetupí*. Pardo por encima; cabeza negra; frente, superciliares y una línea alrededor de la nuca, blancas; gran copete del vértice, amarillo, con ápice negro; alas y cola pardas con ribetes rojizos; por debajo amarillo de azufre, bordes internos de las plumas alares y caudales rojizos claros; pico y patas negros. Long. 20.3, ala 10.5, cola 8.2. *Hembra* semejante, pero con el copete amarillo menos desarrollado. — Bolivia, Sur del Brasil, Uruguay y Argentina. (Syn.: *Saurophagus sulphuratus*).

Myiodinastes solitarius. Gris por arriba, densamente cubierto de numerosas manchas del mástil negras; copete oculto del vértice amarillo; preorbitales y lados de la cara negros superciliares blancas; alas negruzcas, primarias ligeramente ribeteadas de rojizo, cobija, y secundarias marginadas exteriormente de blanco agrisado; cola negruzca, con márgenes exteriores estrechas ferruginosas, por debajo blanco agrisado, con numerosas estrías negras; vientre y tapadas alares teñidos de amarillento, y solo ligeramente estriados; pico pardo, patas negruzcas. Long. 18 c. 8, ala 11 c., cola 8 c. 4. — Brasil, Paraguay, Argentina hasta Buenos Aires.

Hirundinea bellicosa. Negro de hollín por encima; alas negruzcas, con una chapa grande rojo-ferruginosa que ocupa la mayor porción de las primarias internas y secundarias; lomo y la mayor parte de las plumas de la cola rojo-ferruginoso; porción apical de las plumas de la cola negruzca; rojo-ferruginoso por debajo, garganta agrisada; tapadas alares y barbas internas de las remeras, excepto en el ápice, semejantes al vientre, pero más vivo; pico y patas negros. Long. 17 c. 7, ala 10 c. 7, cola 5 c. 5. — Sudeste del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte, hasta Catamarca.

Myiobius naevius. Pardo por arriba; preorbitales blanquecinos; copete oculto del vértice rojo o amarillo; alas negruzcas, dos fajas a través de las cobijas y márgenes externas de las secundarias exteriores rojas pálidas o leonadas, a veces blanquecinas; cola parda oscura; por debajo blanco leonado; lados de la garganta, pecho y flancos más o menos distintamente flamulados (estrías o pequeñas tiras como llanas) de pardo; tapadas alares leonado claro; pico pardo; mandíbula inferior blanquecina; patas negruzcas. Long. 11 c. 6, ala 6.1, cola 5.7. *Hembra* semejante, pero el copete es amarillo o falta. Veragua y Sud América Cisandina, hasta la República Argentina.

Pyrocephalus rubineus. Churrinche. Fuegoero. Ceniciento muy oscuro por encima, cabeza con copete y cuerpo por debajo, escarlata; pico y patas negros. Long. 13 c. 1, ala 6.9, cola 5.7. *Hembra* ceniciento más claro por arriba, blanca por debajo; pecho estriado de ceniciento; vientre más o menos rojizo rosado. — Sud América, desde Colombia hasta Buenos Aires.

Empidonax bimaculatus. Pardo de sombra (umber-brown) por arriba, más o menos rojizo; preorbitales con una mancha blanqueina; alas negruzcas, todas las cobijas anchamente terminadas en rojizo claro, que forma dos barras transversas; márgenes externas de las secundarias exteriores del mismo color; cola parda, pero no rojiza; por debajo blanco ceniciento sucio, garganta y vientre más vivos y con un tinte amarillento; tapadas alares y márgenes internas de las remeras, ocráceas; mandíbula superior parda oscura,

la inferior blanquecina; patas pardiclaras. Long. 12 c. 7, ala 6.3, cola 8.4. — Sudeste del Brasil, Bolivia y Argentina del Norte.

Contopus brachyrhynchus. Ceniciento por arriba; preorbitales blanquecinos; alas y cola negruzcas, con ligeros ribetes blanquecinos en las cobijas y secundarias externas; por debajo más claro, blanquecino en medio del vientre; flancos con una chapa blanca oculta; pico pardo por encima, claro por debajo. Long. 17 c. 7, ala 10.1, cola 8. — Argentina del Norte: Tucumán.

Contopus brachytarsus. Por arriba aceitunado plumizo oscuro; corona más oscura, negruzca; alas y cola negruzcas; las cobijas y las secundarias externas más o menos ribeteadas de blanquecino; por debajo blanco sucio, más claro en la garganta y en medio del vientre, teniendo éste a veces un tinte oliváceo; pico negruzco por arriba, blanco amarillento por abajo; patas negruzcas; primera primaria más corta que la quinta. Long. 13 c. 3, ala 6.9, cola 2.5. *Hembra* semejante. — América Central y del Sur (Salta).

Myiarchus tyrannulus. Ceniciento pardusco por arriba, corona algo más oscura; alas negruzcas, primarias estrechamente ribeteadas de rojizo, secundarias y cobijas más anchamente de blanco sucio; cola negruzca, todas las rectrices laterales con la mayor parte de la barba interna rojiza, dejando solamente un estrecho borde negruzco a lo largo del mástil; por debajo, garganta y pecho, cenicientos pálidos; vientre y tapadas alares amarillo sulfúreo claro; borde interno de las rectrices ferruginoso claro; pico córneo-oscuro; patas negruzcas. Long. 18 c. 6, ala 9.3, cola 8. *Hembra* semejante. — Sud América, hasta la Argentina (Catamarca).

Myiarchus ferox. Por arriba ceniciento oscuro, más o menos oliváceo; alas y cola negruzcas; cobijas y secundarias externas con ribetes más o menos definidos de blanco sucio; por debajo, garganta y pecho, ceniciento; abdomen y tapadas alares amarillos de azufre; pico pardo oscuro; patas negruzcas. Long. 17 c. 7, ala 8.8, cola 8.4. *Hembra* semejante. — Antillas del Sur y Sud América hasta la Argentina (Mendoza y Buenos Aires).

Myiarchus atriceps. Aceitunado verdoso por encima, gorro negro; alas y cola negruzcas, más o menos ribeteadas de pardusco; por debajo, garganta y cuello, gris claro; abdomen y tapadas alares amarillo sulfúreo claro; borde interno de las remeras leonado; pico córneo-oscuro; patas negras. Long. 17 c. 7, ala 9.1, cola 8.6. *Hembra* semejante. — Argentina del Norte, Bolivia y Sur del Perú.

Empidonomus aurantio-atro-cristatus. Ceniciento por arriba; gorro brevemente crestado, negro, con una mancha grande en el vértice, amarillo brillante; alas y cola negras parduscas; cobijas y secundarias ligeramente ribeteadas de blanquecino; por debajo como por encima, pero algo más claro y con un tinte muy ligero amarillo en la rabadilla; pico y patas negros. Long. 16 c. 2, ala 9.3, cola 7.8. *Hembra* semejante, pero las primarias externas menos acuminadas. — Interior del Brasil, Perú Oriental y Argentina hasta Buenos Aires y Mendoza.

Tyrannus melancholicus. Por encima gris, con un ligero tinte verdoso; cabeza con un copete, oculto en el vértice, escarlata y amarillo; preorbitales y auriculares negruzcos; alas y cola, negras parduscas, con ribetes más o menos claros; por debajo amarillo; garganta blanca agrisada, pecho más o menos agrisado, tapadas alares amarillas claras, pico y patas negros; primarias externas atenuadas; cola profundamente ahorquetada. Long. 21 c. 3, ala 11.4, cola 10.1. *Hembra* semejante. — México y América Central y del Sur hasta Buenos Aires.

Milvulus tyrannus. Tijereta. Ceniciento por arriba, lomo negruzco; gorro negro de azabache, con un copete amarillo oculto en el vértice; alas pardas oscuras, cola negra, barba externa de la rectriz exterior, blanca; por debajo blanco; pico y patas negros; las tres primarias externas escotadas en el ápice. Long. 35 c. 5, ala 11.4, cola 30.4. *Hembra*

semejante, pero las plumas externas de la cola no son tan largas. — México y América Central y del Sur hasta Patagonia.

Familia 25. Troglodítidos o Ratonas, Tacuaritas, etc. El tipo de esta familia es la Ratona, Ratoncita, Tacuara, Tacuarita, nombres con que se la designa generalmente en el Litoral. Contiene cinco especies:

Donacobius atricapillus. Pardo chocolate oscuro por arriba; gorro, alas (con una mancha blanca en las primarias internas) y cola, negros; rectrices laterales terminadas anchamente en blanco; por debajo leonado ocráceo; lados del pecho y flancos con líneas cruzadas pardas oscuras. Long. 18.8. *Hembra* semejante. — Desde las Guayanas, hasta el Norte de la Argentina.

Troglodytes furvus. La Ratona, Tacuara, Tacuarita. Parda por arriba; las rectrices y barbas externas de los remos rayadas de líneas oscuras ondulantes; pico y patas córneos; ojo pardo. Long. 11.8. *Hembra*: semejante. Se la encuentra por todas partes, en los campos y en las montañas, en los bosques y en las ciudades, y anida en cualquier cavidad: en el hueco de un tronco, en la grieta de una roca, en una botella, en un zapato, en un bolsillo, y en cualquier parte donde su cuerpecito inquieto pueda penetrar. El nido está compuesto de palitos o de pajas finas y cerdas, y pone 8 o 9 huevos de un color rosa subido, densamente manchados de pardo rojizo. Su canto es en extremo vivo y alegre. — Sud. América.

Troglodytes auricularis. CAB., descubierta por SCHULZ en la Sierra de Tucumán. Parte superior y flancos pardos, cejas blancas, mitad posterior de las auriculares negra; garganta y medio del vientre blanquecinos, teñidos de amarillo pardusco; alas y cola finamente barradas de negro; rabadilla con barras más anchas negras y blancas.

Troglodytes hornensis (B. SH.). — (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 31).

Cistothorus platensis. Pardiclaro por arriba, variado con rayitas negras; cabeza parda, rayada de negro; lo posterior del cogote pardo más claro, con rayitas negras estrechas; cobijas alares pardas; rectrices pardas más oscuras que el lomo, con barras pardi-negras; lo inferior gris leonado pálido. Long. 10.7. *Hembra*: semejante. Argentina, hasta Patagonia e Islas Malvinas.

Familia 26. Motacílidos o Cachilas.

Anthus correndera. La Cachila. Color ante de arena, moteada de centros negros en las plumas; rectrices y caudales pardas oscuras, con borde ante, la penúltima rectriz con ápice blanco, la externa casi toda blanca; cuello y pecho como arriba, con manchas negras grandes, triangulares; flancos ante, estriados de negro; abdomen y tapadas caudales isabelinos; pico gris oscuro; patas rosadas. Long. 15.2. — Paraguay, Argentina hasta por toda la Patagonia, y Chile.

Anthus furcatus. Parecida a *A. correndera*, pero con pico menor; uña posterior más corta y encorvada; superficie inferior menos manchada, y distinto carácter en la segunda rectriz, que tiene una línea blanca distinta y clara a lo largo del lado interno del mástil. Long. 15.2. — Perú, Bolivia y Argentina.

Familia 27. Tamnofflidos, Batarás de AZARA, *Formicaridæ* de la *Argentine Ornithology*, y de los cuales dice AZARA que no comen Hormigas.

Thamnophilus Leachi. Negro, densa y conspicuamente manchado por arriba de blanco o amarillo pálido; en las alas, las manchas se encuentran en las barbas externas de las plumas; cobijas caudales débilmente ribeteadas de gris; cola negra, no manchada; plumas de lo inferior del pecho y del vientre ligeramente ribeteadas de gris; pico y patas negros. Long. 26.4. *Hembra*: manchas mayores y amarillas, alargándose en la corona

como tiras, y teñidas de rojizo; borda interna de las rectrices manchada también, todo lo inferior densamente manchado de amarillo claro. — Brasil y Argentina del Norte.

Thamnophilus major. Negro por encima, cobijas alares cruzadas por una fila de manchas blancas; la rectriz externa de cada lado con barras y ápice, blancos, las otras rectrices, exceptuando el par medio, manchadas de blanco en las barbas internas; por debajo blanco puro; pico negro, patas grises. Long. 20.3. *Hembra:* roja de tabaco por encima; blanco por debajo; flancos inferiores y rabadilla teñidos de ocráceo; toda la cola como el dorso. — Paraguay y Argentina del Norte, bajando hasta Buenos Aires, donde más de una vez se han obtenido ejemplares en Las Conchas.

Thamnophilus coerulescens. Gris por arriba, negro en la corona, y una chapa de plumas blancas y negras en medio del lomo; alas negras, las cobijas densamente manchadas y la borda interna de las remeras ribeteada de blanco; cola negra con ápice blanco, menos el par intermedio; la rectriz externa tiene una mancha alargada blanca en medio de la borda exterior; por debajo ceniciento, blanco en el vientre; pico y patas negros. Long. 13.9. *Hembra:* por arriba verde oliváceo terroso, amarillento en la corona; cobijas alares y cola como en el macho; remos pardo-oliváceos; por debajo gris oliváceo amarillento, subiendo a ocráceo en el vientre y flancos. — Paraguay y Argentina hasta Mendoza y Buenos Aires.

Thamnophilus ruficapillus. Pardo oliváceo por encima, teñido de rojizo, más vivo en la corona; cejas y costados de la cabeza gris-blanquiczos; alas pardo-oliváceas oscuras, con las bordas internas ribeteadas de ocráceo; cola negra, con ápice blanco (menos las dos centrales) como las manchas de las bordas internas: gris blanquizo por debajo, con barras negras desde la garganta hasta el vientre; pico y patas negros. Long. 15.6. *Hembra:* como el macho por encima; excepto la cola, que es pardo-rojiza; blanquecina por debajo, teñida de ocráceo, y con moteadura agrisada apenas perceptible. — Paraguay y Argentina hasta Buenos Aires.

Familia 28. Tanágridos. — En este grupo el pico es cónico, fuerte, corto, de tal modo que muchos autores forman de los Tanágridos una sección de los Conirostros. Existe la escotadura apical y el ápice es ligeramente ganchudo. Viven de frutas con preferencia y también comen carne y grasa, y los hay insectívoros. Se divide en dos Subfamilias: los *Vireoninos*, de pico alto, visiblemente comprimido en los bordes y tarso más largo, lo que les comunica una fisonomía más esbelta, y los *Tanagrinos*, a veces de colores muy variados y de contraste, con el pico no tan alto y el tarso más corto. De los *Vireoninos*, dos de cuyas especies (*Cyclorhis*) llevan aquí el nombre de « Juan-Chiviro » que recuerda por onomatopeya su voz, tenemos cuatro.

Vireosylvia chivi. (*Contramaestre gaviero* de AZARA). Con la corona hasta el cogote azul claro de pizarra, limitado lateralmente por una ceja blanca, bordada finamente por arriba de pardo; del pico al oído, por arriba, una tira oscura; lados de la cabeza, cogote, espalda, lomo, ribete de los remos, de las rectrices, cobijas alares y lados del cuello, de un verde opaco amarillento; lo demás de la cola, cobijas del trozo externo y el centro de las del orden mayor, pardos; todo lo inferior blanco puro, menos la rabadilla, los costados, las tapadas alares y bordita inferior de los remos, amarillo claro; pico negro arriba y en la punta, lo demás blanquizo; patas aplomadas. Long. 13 c. 7. — Sud América, desde Colombia hasta Buenos Aires.

Hylophilus pœcilotis. Corona y nuca pardo rojizo vivo; el resto de lo superior, incluyendo la cola, cobijas alares y borda externa de los remos, verde oliváceo vivo; mejillas y lo superior de la garganta blanquecino; auriculares negruzcas, con estrías centrales blancas, tapadas alares, axilares, margen interna de los remos y tapadas caudales, amarillo de limón; el resto de lo inferior amarillo sucio, lavado de aceitunado en el pecho

y flancos, e inclinándose a ocráceo pálido en el abdomen; pico cárneo oscuro, patas avellana. Long. 11.2. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte.

Cyclorhis ochrocephala. (*Cichl. viridis*, BURM., etc.). El Juan Chiviro. Verde oliváceo por arriba; cabeza por arriba ocrácea parda, más o menos rojiza, frente y superciliares rojo de castaña, costados de la cabeza gris claro; por debajo ante pálido, pecho y flancos amarillos; garganta blanco-agrisada, pico gris rojizo, patas grises, ojo rojizo. Long. 17.7. *Hembra*: semejante. — Desde el Sur de Buenos Ayres hacia el Norte por el Río Paraná.

Cyclorhis viridis (VIELL.). *Había verde* de AZARA, *C. altirostris* SALVIN, SCL. et H.). No es motivo el que se insinúa en la *Argentine Ornithology* para quitar a esta Ave el nombre que debe llevar. Yo he conocido un gran naturalista que, entre varios sinónimos, elegía el que consideraba más eufónico. ¿A dónde irían a parar las leyes de la nomenclatura si tales oponiones predominaran? La especie en cuestión es verde-oliváceo por encima, cabeza más o menos rojiza, frente y superciliares rojo-castaña, lados de la cabeza, gris; por debajo ocráceo pálido, pecho y costados amarillos, garganta agrisada, pico corto y espeso, rojizo pálido, con una mancha negra en la base de la mandíbula inferior; patas rojizas. Long. 16.2. — Paraguay y Argentina del Norte.

Los *Tanagrinos*, los *Lindos* de AZARA, presentan 14 especies distribuidas en 10 géneros. Sólo a cuatro les conozco nombre vulgar.

Euphonia nigricollis. Negro purpúreo lustroso por encima; cabeza y nuca, azul; frente, garganta, lados de la cabeza y pico, negros; por debajo amarillo naranja; axilares amarillo pálido; tapadas alares blanquecinas, ribetes internos de las rectrices, ceniciento pálido; patas pardiclaras. Long. 11.2. *Hembra*: verde oliváceo por encima, algo más claro en el lomo; cabeza azul; frente castaña, con una margen estrecha oscura entre ella y lo azul de la cabeza; por debajo verde oliváceo-amarillento, más vivo en el vientre. — Sud América, desde Colombia hasta la Argentina del Norte.

Euphonia chlorotica. Por encima negro purpúreo oscuro; mitad anterior de la cabeza y todo lo inferior, amarillo; pico, patas, garganta, alas y cola por debajo, negro; en las barbas internas de las dos rectrices externas y en las internas de los remos, una gran chapa blanca. Long. 8.2. *Hembra*: verde-oliváceo-agrisada por arriba, con un tinte amarillento en la frente y en el lomo; por debajo más amarillo, con el centro del pecho y el vientre ceniciento claro; flanco y rabadilla amarillo pálido; tapadas alares y ribete interno de los remos, blanquecino. — Guayana, Brasil, Paraguay y Argentina del Norte.

He cazado esta especie en Formosa, en Mayo del 97, y la anterior en Abril del 85. En ambos casos el tubo digestivo estaba lleno con los frutos de los *Loranthus*, que así propaga, después de someter las semillas, que no digiere, al calor interno de su organismo. Las diversas especies de *Loranthus*, traídas de Formosa en este año, tenían plantitas recién nacidas sobre sus propias hojas, y en algunos había vestigios de deyecciones. Los Guaraníes llaman a los Lorantos *Guira-poti-iboty*, que significa Flor de deyección de ave.

Pipridea melanonota. Por arriba azul violáceo; toda la región interescapular más oscura, negruzca; alas y cola negras con ribetes azules; pico, frente y lados de la cabeza, negros; cuerpo por debajo, con las tapadas alares, ocráceo claro; lo inferior de las alas y la cola, negruzco; patas pardas. Long. 14.3. *Hembra*: pardo oscura por arriba, teñida de azul en la cabeza y en el lomo; por debajo como el macho. — Sud América, desde Venezuela hasta Paraguay y Argentina del Norte.

Stephanophorus leucocephalus. Llamado a veces Cardenal azul. Es azul profundo uniforme; gorro blanco sedoso, lo anterior negro, seguido de un penachito carmesí; pico pardinegro; patas pardas. Long. 17.7 *Hembra* semejante, pero el color menos vivo. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina hasta Buenos Aires, donde se le ve con frecuencia, solo o en pareja, en los juncales y bosques ribereños, en Las Conchas, etc.

Tanagra sayaca. El Verdón, el Siete colores o Siete cuchillos azulado. Es gris azulado más claro por debajo; alas y cola negruzcas, ribeteadas de azul verdoso; cobijas menores azul verdoso sucio como los ribetes de las alas; pico plomizo; patas pardas. Long. 15.2. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil y Argentina.

Tanagra striata. Siete colores, Siete cuchillos, Siete vestidos. Con el pico, alrededor de éste y los ojos, y espalda, negros; lomo anaranjado; toda la cabeza y ribetes de las alas y de la cola, azules; abdomen amarillo, que se torna anaranjado en el pecho; pico córneo; patas pardas. Long. 17.7. *Hembra*: pardo-agrisada; más clara por debajo, teñida de aceitunado amarillento en el lomo y en la garganta. Sur del Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina hasta Mendoza y Buenos Aires. Persigue las naranjas, que ahueca, practicándoles en la corteza una abertura, por la que puede pasar la cabeza.

Pyrranga Azarae. Rojizo sucio por arriba; interescapulio y ribetes de las alas de tinte ceniciento; por debajo más vivo, rojo rosáceo casi uniforme, oscurecido en los flancos; pico plumizo; patas pardas. Long. 18.2. *Hembra*: olivácea agrisada; amarilla por debajo, pasando al ceniciento en los flancos y en el vientre. — República Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Ha sido hallada hasta Mendoza y Buenos Aires.

Trichothraupis quadricolor. Oliváceo agrisado por arriba, una cresta vertical, grande, recumbente, amarillo vivo; lados de la cabeza, alas y cola, negro; leonado claro por abajo; tapadas alares y una barra cerca de la base de los remos, blanco; pico blanquecino plumizo en la base; patas pardiclaras. Long. 15.2. *Hembra*: semejante, pero sin la cresta. Sur del Brasil, Paraguay y Misiones.

Thlypopsis ruficeps. Ceniciento por arriba; gorro rojo castaño vivo; por debajo amarillo, con los flancos teñidos de ceniciento; tapadas alares blancas; pico plumizo, patas pardiclaras. Long. 12.7. — Bolivia y Tucumán.

Buarremon citrinellus. Por arriba verde aceituna, más oscuro en la cabeza; alas y cola pardinegruzca, con ribete oliváceo; una tira superciliar ancha que comienza en la frente a cada lado y otra que empieza en la boca, amarillo vivo, dejando en medio una ancha placa aceitunado oscuro; por debajo amarillo; pecho y flancos, oliváceo; garganta amarilla, ribeteada a cada lado por una tira mistacal olivácea oscura; pico negro, patas pardas. Long. 16.2. — Tucumán.

Arremon Orbignii. Verde oliva por arriba; alas y cola negruzcas, ribeteadas de oliváceo; cabeza negra, superciliares blancas, tira vertical y nuca, ceniza; por debajo blanco, con una banda pectoral estrecha pero distinta; costados cenicientos; dobladura del ala amarilla; pico amarillo, con la mandíbula superior negra en su mitad superior; patas pardas. Long. 14.1. — Bolivia y Argentina del Norte.

Saltator similis. Ceniciento por arriba, interescapulio y cobijas mayores y secundarias lavadas de verde aceitunado; superciliares blancas; por debajo leonado claro, como las tapadas alares; garganta blanca marginada a cada lado con una línea negra; los flancos pasan al ceniciento; pico plumizo; patas pardas. Long. 21.3. *Hembra* semejante. — S. E. del Brasil y Argentina Oriental.

Saltator coerulescens. Ceniciento por arriba; alas y cola más oscuras; superciliares cortas blancas, por debajo ceniciento pálido; garganta blanca, con una tira rictal a cada lado negruzca; cuello ligeramente teñido de leonado; medio del vientre blanquecino; lo inferior del vientre y rabadilla fuertemente lavados de leonado; tapadas alares leonadas claras; pico negro; patas pardas. Long. 21.3. *Hembra*: semejante. — Paraguay, Uruguay y Argentina hasta el Baradero y sigue al Occidente hasta Salta.

Saltator aurantirostris. Ceniciento por arriba, con un ligero lavado oliváceo; cabeza más oscura, lados de la cabeza y garganta, negros; tira superciliar, que comienza sobre el ojo, blanca; por debajo ceniciento claro mezclado de leonado; un collar gutural bien marcado que pasa de un lado a otro del cuello, negro; extremos de las rétrices externas

más o menos variados de blanco; pico anaranjado claro; patas pardas agrisadas. Long. 18.8. *Hembra*: semejante, menos vivamente coloreada, y el collar gutural falta casi o por completo. — Paraguay, Uruguay y Argentina. — Los *Saltator* llevan los nombres de Pepitero o Pipitela en el interior de la República.

Familia 29. — **Fitotómidos**. — Estos curiosos animales, colocados por unos entre los Dentiostros, por otros entre los Conirostros, se aproximan más a éstos por sus costumbres, régimen, forma del pico y caracteres generales. Su principal rasgo, el distintivo, reside en el borde de la mandíbula, que es dentado como sierra. La especie Argentina que tiene más amplia dispersion es la:

Phytotoma rara de MOLINA (*rutilla* VIEILL.), que se encuentra desde Tucumán por las provincias andinas hasta Mendoza y baja hasta Tierra del Fuego.

También se encuentra en Entre Ríos (BARROWS) y en la Provincia de Buenos Aires, donde ENRIQUE LYNCH A. lo ha señalado del Baradero, y yo de Las Conchas, habiéndolo visto también en los alrededores de la Capital. HUDSON dice que en Patagonia lo llaman « Chingolo grande », LYNCH lo designa como « Rechinador » y en Tucumán lo he oído denominar « Carnerito » o « Corderito » por su voz; en Salta « Perezoso ». El macho es plumoso por arriba con ligeras manchas más oscuras en los mástiles, frente de color rojo acanelado, o de ladrillo vivo, alas y cola negruzcas, dos barras alares, bien marcadas, y ápice de todas las rectrices laterales, blanco; por debajo rojo (como el de la frente), flancos plumosos, tapadas alares blanquecinas. Long. 17.7, ala 8.6, cola 8.2. *Hembra*: por arriba gris, densamente estriada de negro; por debajo blanco sucio, con densas estrías negras; vientre y rabadilla leonados.

Phytotoma angustirostris, señalada por mí de Salta (en *Fauna de Salta*); es de un color agrisado claro y con numerosas estrías pardinegras.

En Tucumán existe una tercera especie del tamaño y aspecto de la *Ph. rara*; pero no es rojiza por debajo, sino de un color plomo, con algo blanco en los lados de la cabeza y quizá algo negro. Tiene allí los mismos nombres que la *rara*; pero no pude conseguir ningún ejemplar.

Sección V. Conirostros.

Familia 30. **Páridos**. Es la familia 6, *Mniotiltidae*, de la *Argentine Ornithology*.

Parula pitiayumi. Azul claro por arriba; el manto y lo superior del dorso amarillo oliváceo; rectrices centrales azules, las demás, inclusive los mástiles, negruzcas; mejillas y lo inferior del cuerpo, amarillo vivo; lo inferior del abdomen y tapadas caudales, blanco; mandíbula superior, negra, inferior amarilla; ojo pardo. Long. 10.1, ala 5.1, cola 3.7. *Hembra* semejante, pero de color mucho más pálido. — Sud América, y, en la República Argentina, desde el Norte hasta Buenos Aires, donde es frecuente en las islas del Delta y hasta en los alrededores de la Capital.

Geothlypis velata. Verde amarillento por arriba y así las cobijas alares; remeras pardas oscuras, ribeteadas de amarillo oliváceo; rectrices amarillo oliváceo; corona hasta el occipucio, gris azulado; una banda negra se extiende de la frente al ojo y baja a la mejilla; garganta y lo inferior del cuerpo amarillo vivo; pico negro; patas pardo pálido; ojo pardo. Long. 14 c., ala 5.8, cola 5.8. *Hembra* semejante, pero sin lo negro en la cara. — Brasil, Paraguay y Argentina: Salta, Entre Ríos y Buenos Aires.

Basileuterus auricapillus. Amarillo oliváceo por encima, más claro en el lomo y cobijas caudales; rectrices pardo cenicientas, con ribetes amarillentos, mástiles oscuros; corona castaño anaranjado claro; nuca y pescuezo gris ceniciento pálido; a cada lado de la corona una tira ancha negra, que se extiende del pico al pescuezo; también una tira blanco cenicienta sobre el ojo; lo inferior amarillo vivo; axilares y tapadas alares blancas;

pico y patas parduscos. Long. 11.2, ala 2.2, cola 5.1. *Hembra* semejante. — Sud América, Paraguay y Misiones.

Setophaga brunneiceps. Color general amarillento oliváceo apagado; cobijas alares gris apizarrado oscuro, mástiles negruzcos; cobijas caudales grises apizarradas, lavadas de aceitunado; rectrices negruzcas, el par externo blanco, el siguiente par blanco ribeteado de negro en la borda externa, el tercer par con una mancha grande blanca en el extremo; corona castaño oscuro; pescuezo gris apizarrado; superficie inferior del cuerpo amarillo vivo; tapadas caudales y cobijas alares blancas. Long. 12.7, ala 5.9, cola 5.8. *Hembra* semejante. — Bolivia, Tucumán y Catamarca.

Familia 31. Fringílidos. A esta familia pertenecen algunas de nuestras especies más conocidas, cuyos caracteres pueden servir de tipo de comparación: el Jilguero, el Cabecita negra, el Cardenal, los Corbatitas (*Spermophila*), el Chingolo y muchos otros, entre los cuales debe contarse el Gorrión (*Passer vulgaris*), completamente naturalizado ya en el país, donde tiene a Buenos Aires como centro de irradiación hasta más de 50 leguas en todas direcciones.

Pheucticus aureiventris. Por arriba, cabeza, garganta, pecho, cola, manchas esparcidas de los costados, pico y patas, negros; cobijas alares menores amarillas; dos manchas en las cobijas mayores, la base de las primarias y el ápice de las tres rectrices externas; blanco; vientre y tapadas alares, amarillo brillante. Long. 21.8, ala 11.2, cola 8.6. *Hembra* semejante. — Bolivia y Argentina del Norte (Salta).

Guiraca cyanea. Azul de índigo, cobijas alares menores azul celeste; remeras, rectrices pico y patas negros; frente azul celeste y cabeza lavada del mismo color. Long. 17 c., ala 8.8, cola 7. *Hembra* parda, de color más vivo y rojizo por debajo. — Brasil, Paraguay y Argentina del Norte hasta Buenos Aires. No es rara esta especie en el Delta, cuando maduran las semillas de los Juncos.

Guiraca glaucocœrulea. Azul glauco uniforme; alas y cola negruzcas, con las plumas ribeteadas de azul claro. Long. 14.1, ala 7, cola 5.7. — Paraguay, Uruguay y Argentina, hasta Buenos Aires.

Oryzoborus Maximiliani. Negro, chapa alar grande, axilares y tapadas alares, blanco pico amarillo pálido, patas pardas. Long. 14.3, ala 7, cola 6.1. *Hembra* parda; por debajo ocráceo pardusco. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte.

Spermophila palustris. Por encima, desde el pico hasta el lomo, ceniciento azulado claro; por debajo, desde el pico hasta el medio del pecho, incluyendo el párpado inferior, auriculares y lados del cuello, blanco puro; el resto de lo inferior, lo posterior del lomo y cobijas caudales superiores, rojo castaño vivo, alas y cola pardo negruzcas, ribeteadas de blanquecino, secundarias internas negras, sus ápices y borda externa ampliamente blanco; una chapa blanca atraviesa la base de todas las primarias con excepción de las dos primeras; pico y patas, negros; iris oscuro. Long. 11.2, ala 5.3, cola 4. *Hembra*, por encima, aceitunado verdoso uniforme, poco perceptiblemente estriado de oscuro, por debajo leonado amarillento claro, alas y cola casi como el macho, pero de colores más apagados. — Entre Ríos, en los bañados cerca de la Concepción.

Spermophila plumbeiceps, SALVAD. — *Macho.* Cabeza por arriba y occipucio plomo ceniciento, dorso y cobijas caudales, pardo; uropigio castaño, mejillas y garganta pardo castaño oscuro, casi negro, difundiéndose gradualmente en el color castaño del pecho; abdomen y subcaudales, acanelado; alas negruzcas, con los bordes de las plumas más claros, cobijas pardas, del mismo color del dorso; espejo alar blanco, tapadas alares pardas; remeras por debajo hacia la base, blancas; cola negruzca, con ribetes sutilísimos de las rectrices más claros; pico negro, patas pardas. Long. total 10 c. 5 más o menos, ala 5.8, cola 4.4, caballete del pico 0.8, tarso 1.5. — Tucumán. (Esta especie fué descubierta por

el Dr. A. BORELLI y publicada por SALVADORI en el *Bollett. dei Musei di Zool. ed Anat. comp. della R. Università di Torino*, en 1895, T. X).

Spermophila melanocephala. Negro por encima, lomo y cobijas alares menores rojizo vivo, mancha preorbital, a cada lado, blanca, alas y cola negras, chapa alar blanca; por debajo, garganta blanca, faja pectoral negra, vientre rojizo pálido, flancos y rabadilla rojizo oscuro, tapadas alares blancas; pico y patas negros. Long. 12.7, ala 5.8, cola 5.5.—Paraguay y Argentina. Observada en Punta de Lara. Sin ser frecuente, se suele encontrar cerca de Buenos Aires, particularmente en los bosques ribereños del Río de la Plata.

Spermophila coerulescens. El Corbatita, Corbatilla o Encorbatado, en Buenos Aires. Por encima pardo ahumado claro; frente y preorbitales negros; por debajo, barba y parte superior de la garganta, negro, con una tira blanca, distinta, a manera de bigote, a cada lado; cuello por delante blanco; faja pectoral, ancha, negra; abdomen blanco, ligeramente variado de gris y negro en los flancos; tapadas alares blancas; pico córneo claro; patas pardas. Long. 11.8, ala 5.7, cola 4.4. *Hembra*: pardo oliváceo claro; alas y cola más oscuras; por debajo más clara, teñida de ocráceo; el medio del vientre casi blanco. — Sur del Brasil, Paraguay, Bolivia y Argentina, hasta Mendoza y Buenos Aires.

Paroaria cucullata. El Cardenal. Gris por encima, más azulado en el macho que en la hembra; remeras y rectrices gris negruzcas; toda la cabeza, copete y garganta, escarlata brillante, color que baja hasta el pecho; por debajo blanco, el cual sube por los costados del cuello; nuca salpicada de manchas blancas. Long. 20.3, ala 10.1, cola 8.6. — Bolivia, Paraguay y Argentina, hasta Buenos Aires. Observaré que, aunque la mayor parte de los Cardenales que vienen al mercado de Buenos Aires son bastante jóvenes, como lo hace notar HUDSON, no se obtienen del nido, sino cazados con liga, o, lo que es más frecuente, con redes. Es animal poco avisado y se captura tan fácilmente como el Chingolo.

Paroaria capitata. *Capitá* de AZARA. Negro por arriba; cabeza escarlata brillante, el negro y rojo divididos por blanco, las manchitas, en forma de media luna del pescuezo, se estrechan en punta en la nuca; garganta negra, color que se extiende hasta el pecho; por debajo blanco; pico y patas córneo-amatillentos. Long. 16.5, ala 7.6, cola 6.3. *Hembra* semejante, con colores más apagados. — Paraguay, Bolivia y Argentina hasta el Paraná. Es abundante en el Chaco, donde la he visto (en Formosa) en bandaditas que bajan al suelo a buscar su alimento, y que, perturbadas vuelan y se posan en las ramas inmediatas, ni más ni menos que como los Chingolos; pero los ejemplares, salpicando el suelo con el vivo contraste del rojo, blanco y negro de su plumaje, es algo digno de verse. En los juncales de Santa Fé, frente a Paraná, eran muy abundantes a fines de Febrero del 84. En las piedras de la ribera se las ve cuando van a beber.

Coriphospingus cristatus. Por encima negro lavado de rojizo; lomo carmesí; remeras y rectrices negras; frente negra; copetillo asentado escarlata vivo; todo lo inferior carmesí. Long. 13.7, ala 6.3, cola 5.7. *Hembra* parda por encima, con lavado escarlata en el lomo; por debajo color salmón, blanquecino en la garganta. — Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay y Argentina del Norte

Lophospingus pusillus. Gris por encima; lados de la cabeza y copete negruzcos; cejas anchas blancas; alas negruzcas, ribeteadas de gris blanquecino; cola negruzca, rectrices laterales con amplio ápice blanco; por debajo blanco agrisado, más claro en la garganta y en el medio del vientre; pico córneo oscuro; mandíbula inferior blanquecina; patas, pardo pálido. Long. 12.7, ala 6.1, cola 5.8. — Argentina del Norte, desde Salta y Tucumán, por Córdoba, hasta Entre Ríos. Es un lindo animalito que vive en pequeñas bandadas, o más o menos aislado. Lo he observado y cazado en Tucumán y en Salta, y vive como los Chingolos, cuyos movimientos tiene.

Donacospiza albifrons. Por encima gris amarillento; el dorso estriado de negruzco; cobijas alares menores, gris claro; cobijas mayores y remeras, negras, con ribetes pardos;

cabeza casi lo mismo que el dorso, un tanto gris en las mejillas, la corona y la nuca lavadas de pardo oliváceo; tira superciliar y superficie inferior, leonado; pico y patas, córneo. Long. 15.2, ala 6.1, cola 7.6. — Paraguay, Uruguay y Argentina hasta Buenos Aires.

Poospiza nigrorufa. Chiloé, Chivichío. Quién-te-vistió, en Buenos Aires. Por encima de color negro, ligeramente bañado de oliváceo; tira superciliar pajizo claro; las dos rectrices externas de cada lado con ápice blanco; garganta y superficie inferior castaño vivo; centro del abdomen blanco; tapadas caudales leonado claro. Long. 14.3, ala 6.1, cola 5.5. *Hembra*: partes superiores no tan oscuras como en el macho; lo inferior leonado claro, moteado y estriado de negruzco. Sur del Brasil, Paraguay y Argentina.

Poospiza whitii. Por encima gris claro, muy débilmente lavado de aceitunado; cola negra, las rectrices externas, de cada lado, con ápice blanco, como en *P. erythrophrys*; chapa entre el pico y el ojo, la mitad anterior de la tira superciliar, y la barba, blanco; lo posterior de la ceja y superficie inferior, castaño; medio del vientre, blanco; tapadas caudales leonadas. Long. 13.7, ala 5.8, cola 6.3. *Hembra* semejante; pero el pecho rojizo pálido; abdomen blanco; lados, gris y leonado. — Córdoba.

Poospiza erythrophrys. Gris por encima, débilmente lavado de aceitunado; cobijas alares mayores con ápice blanco, remeras negruzcas con ribete gris; cola gris negruzca, con las dos rectrices externas de cada lado con ápice blanco, y en la rectriz externa el blanco se extiende por las barbas externas hasta la base de la cola; tira superciliar y toda la superficie inferior, castaño claro; más pálido aún en el abdomen; tapadas caudales leonadas. Long. 13.7, ala 6.1, cola 5.7. — WHITE la descubrió en Catamarca, « y, más tarde, a unas 20 millas al Norte de Buenos Aires » — es decir, por San Fernando o Las Conchas.

Poospiza assimilis. Gris por encima, ligera tira superciliar blanquecina; medio de la espalda y alas lavadas de rojizo; lomo rojizo vivo; cola negruzca, las dos rectrices externas de cada lado con amplio ápice blanco; por debajo gris, blanco en medio del vientre; flancos y rabadilla rojizo vivo; tapadas alares blanco agrisado; pico córneo, mandíbula inferior amarillenta; patas pardiclaras. Long. 12.7, ala 6.1, cola 5.8. — Argentina del Norte: Misiones, Entre Ríos (Concepción).

Poospiza ornata. Gris por encima; dorso más o menos variado de castaño; largas cejas blancas ocráceas; alas negruzcas, con las cobijas ribeteadas de blanco; cola negra, las rectrices laterales con ancho ápice blanco; por debajo castaño oscuro, más claro en medio del vientre; pico y patas, pardo oscuro. Long. 13.1, ala 5.8, cola 5.7. — Mendoza.

Poospiza torquata. Gris por encima; alas negruzcas, las cobijas mayores con ápice blanco; rectrices negras, las dos externas de cada lado con ápice blanco; en el pico nace una ancha tira blanca que, pasando por el ojo, llega a la nuca; corona gris; lados de la cabeza negros; por debajo, blanco, con ancha faja pectoral negra; tapadas caudales rojizas. Long. 13.3, ala 6.1, cola 5.7. — Bolivia y Argentina: Santiago del Estero y Mendoza.

Poospiza melanoleuca. Por encima, cabeza y cogote, negruzcos; lomo gris; alas y cola negruzcas, las tres rectrices de cada lado con ápice blanco; por debajo, blanco; costados lavados de gris, pecho y vientre también teñidos débilmente de gris. Long. 13, ala 5.7, cola 5. *Hembra* semejante. — Argentina del Norte, Salta hasta Concepción del Uruguay. En Formosa (26° 10' Lat. S.) era abundante en Marzo, y se veía en bandaditas que pasaban de un árbol a otro, o bajaban alguna vez al suelo.

Phrygilus Gayi. Por arriba: toda la cabeza, cogote, y cobijas alares, gris; lomo y cobijas caudales verde aceitunado; alas y cola negras; por debajo: garganta gris, pecho y vientre amarillos, lavados de aceitunado; rabadilla blanca; pico y patas negros. Long. 15.2, ala 8.6, cola 5.7. *Hembra*: verde aceitunado oscuro por arriba; amarillo por abajo. — Chile y Argentina Occidental (Mendoza, Catamarca) hasta Tierra del Fuego.

Phrygilus caniceps. Por encima: cabeza, cogote, cobijas alares y caudales, gris; lomo amarillo oliváceo, lavado de rojo; alas y cola negras con ribetes grises; por abajo: gar-

ganta gris, pecho y vientre amarillo naranja; rabadilla blanca; pico córneo; patas pardiclaras. Long. 17, ala 8.8, cola 7. — Mendoza y Sierra de la Ventana.

Phrygilus dorsalis. Gris ceniciento; lomo rojizo ferruginoso; cobijas alares negruzcas; barba, lo inferior del vientre y rabadilla, blanquecino. Long. 16.2, ala 9.1, cola 6.3. — Tucumán.

Phrygilus unicolor. Por encima gris apizarrado casi uniforme, más claro por abajo, más blanco en medio del vientre; pico córneo oscuro; patas pardiclaras. Long. 15.2, ala 8.8, cola 6.3. *Hembra* cenicienta, con manchas negruzcas en los mástiles arriba y abajo; más claro en medio del vientre. — Andes de Colombia, Ecuador y Perú, Chile, Bolivia y Argentina del Norte (Córdoba, Mendoza, San Luis).

Phrygilus fruticeti. Gris, con manchitas negras diminutas en la cabeza y cogote, y estrías más anchas en el dorso; cobijas mayores y alas negras, las remeras ribeteadas de gris y una banda de manchas blancas al través de las cobijas; cola negra; por debajo: garganta y parte superior del pecho, negro, muchas plumas con ápice gr.s, comunicando así, al pecho, un aspecto moteado; lo inferior del pecho y vientre, gris, moteado debajo del pecho con unas pocas manchas negras; centro del abdomen y tapadas caudales, blanco; pico amarillo; patas color carne. Long. 18.2, ala 10.1, cola 8. *Hembra*: gris oscura y sin el color negro de la garganta y pecho. — Perú, Bolivia, Chile y Argentina hasta el Chubut y Tierra del Fuego.

Phrygilus carbonarius. Gris por encima, con estrías negro-parduscas; alas pardas oscuras; rectrices negras; por debajo, negro, con manchitas diminutas grises en la garganta y en el pecho; costados gris sucio. Long. 13.7, ala 7, cola 5.5. — Bolivia y Argentina, hasta el Río Negro de Patagonia.

Phrygilus xanthogrammus, SCL. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 36).

Phrygilus melanoderus, QUOY ET GAIM. (*On the Birds coll. in Antarctic America*, by P. L. SCLATER and OSBERT SALVIN, *Proc. Zool. Soc.* 1878, & *Voyage of H. M. S. Challenger*, Zool., v. II.).

Gubernatrix cristatella. Cardenal amarillo. Verde oliváceo claro por arriba, el dorso con algunas estrías negras; las cuatro rectrices del medio negras, con ribete aceitunado, las demás rectrices, amarillo vivo, con ápice aceitunado sucio, ancha ceja y parte inferior de la cabeza amarillo vivo; corona, copete y garganta, negro aterciopelado que se extiende hasta el pecho; por debajo amarillo, lavado de verde aceitunado en el pecho y costados; patas y pico, negros. Long. 20.3, ala 9.3, cola 9.1. *Hembra*: menos vivamente coloreada; con la cabeza blanca allí donde el macho tiene amarillo; pecho gris. — Paraguay y Argentina hasta Buenos Aires.

Diuca grisea. Gris por arriba, más oscura en los lados de la cabeza; alas y cola negruzcas, con ribetes grises; rectrices laterales con ápice blanco; gris por debajo, toda la barba y garganta y medio del vientre, blanco; flancos inferiores y rabadilla manchados de rojizo; pico plumizo; patas avellana oscura. Long. 15.8, ala 8.2, cola 6.3. *Hembra*: semejante, pero teñida de pardusco, y los colores más oscuros. — Chile y Argentina Occidental (Mendoza) hasta Tierra del Fuego.

Diuca minor. Gris; cabeza, cogote y lomo débilmente lavados de pardo, alas negruzcas, las plumas con ribetes gris-parduscos; rectrices negras, con ribete blanco en la borda interna; por debajo, desde el pico hasta el pecho, blanco; lo superior del pecho y los costados, gris; lo demás de lo inferior, blanco; una mancha castaño vivo en los flancos. Long. 16.2, ala 8, cola 6.3. *Hembra*: semejante, pero con colores menos vivos que los del macho. — Córdoba, San Luis, Entre Ríos hasta la Tierra del Fuego.

Catamenia analis. Gris claro por encima; remeras negras con ribetes grises; cola negra, con una mancha grande blanca en el centro de cada rectriz, menos las dos centrales; gris por debajo, más claro en el vientre; tapadas caudales rojizas. Long. 12.7,

ala 6.7, cola 5.5. *Hembra*: leonado pardusco-oscuro por arriba, con estrías negruzcas; por debajo blanco sucio. — Perú, Bolivia y Argentina (Catamarca, Mendoza).

Catamenia inornata. Gris sucio por encima, más claro en el lomo; alas y cola negruzcas; remeras ribeteadas de gris; gris por debajo, tapadas caudales castaño vivo; pico rojo; patas pardas. Long. 12.7, ala 6.1, cola 5.5. — Bolivia y Argentina (Mendoza).

Zonotrichia pileata (o *matutina*). El Chingolo. Gris oscuro por arriba, con estrías pardinegruzcas; lo superior de la cabeza, del pico a la nuca, gris; una estría blanca del ojo a la nuca; entre esta estría y lo gris de la corona, negro; un anillo estrecho, castaño, alrededor del cuello, y que se amplía formando una chapa grande en los costados del pecho. chapa franjeada de negro en lo inferior; por debajo: garganta blanca; pecho y vientre blanco ceniciento; pico y patas, córneo claro. (La corona es eréctil en distintos grados y forma copete). Long. 14.1, ala 6.7, cola 5.5 — *Hembra*: semejante, pero de colores más apagados, y algo menor. — América Central y del Sur.

Zonotrichia canicapilla. Cabeza gris, con ceja blanca estrecha; por lo demás, como *Zonotrichia pileata*. Long. 15.8, ala 8, cola 6.3. — Patagonia: Rio Colorado, Rio Negro y Chubut y hasta la Tierra del Fuego.

Zonotrichia strigiceps. Gris pardusco claro por arriba, estriado de negro, centro de la corona gris ceniciento, bajo lo gris una ancha tira rojiza, debajo de la cual se ve una tira superciliar estrecha gris; detrás del ojo una mancha rojiza; por debajo: garganta blanca, pecho gris claro; costados y vientre, gris amarillento; medio del vientre, blanco. Long. 15.6, ala 6.3, cola 6.3. — Paraná y Santa Fé, hasta Patagonia.

Zonotrichia hypochondria. Gris-pardusco, cabeza más oscura; ceja blanca; alas negro-parduscas, ribeteadas de rojo agrisado; cola negro-pardusca, los cuatro pares de rectrices externas con una larga mancha blanca en las barbas internas, el par externo con las barbas externas ribeteadas también de blanco; por debajo: garganta y cuello blancos; lados de la cabeza, bigote, cuello y faja pectoral, plumizos; vientre blanco sucio; flancos castaño. Long. 15.2, ala 6.7, cola 5. — Bolivia y Argentina Occidental (Mendoza).

Coturniculus peruanus. Gris por encima, moteado de pardo rojizo; remeras negras, con ribete rojizo; cola negra, con ribete gris apagado; una mancha entre el pico y el ojo y la espalda, amarillo brillante; por debajo: garganta blanquecina; pecho, vientre y flancos, gris apagado; en el medio del vientre, blanco; pico y patas córneos. Long. 12, ala 5.8, cola 4.4. *Hembra*: semejante, pero más apagada; la mancha amarilla de la cabeza apenas perceptible. — Perú, Bolivia y Argentina hasta Paraguay.

Saltatricula multicolor. Gris por encima, débilmente teñido de oliváceo en la cabeza, cogote y lomo; una ceja blanca que llega a la nuca; debajo de la ceja y parte inferior del cuello, negro aterciopelado; alas negruzcas; rectrices negras, con ápice blanco; por debajo, garganta blanca, antepecho gris, lados del cuerpo castaño claro; medio del vientre y tapadas alares, blanco; pico y patas córneos, mandíbula inferior amarillenta. Long. 16.5, ala 7, cola 7.6. *Hembra*: semejante, pero los colores menos vivos. — Paraná, Catamarca, Tucumán y Salta. En estas dos últimas provincias la cacé y observé en 1877. Es una de las aves menos ariscas que he visto. Encontré algunas bandaditas de 8 ó 10 individuos que se dejaban acercar hasta 3 metros, haciendo oír con frecuencia chillidos cortos. Al posarse en las ramas finas, alzaban algo la cola y la abrían, mostrando sus ribetes y ápices blancos. Al ruido del arma, volaban algunos metros, y volvían al mismo sitio, sin temor aparente.

Embernagra platensis. Por encima verde aceituna apagado, estriado de negruzco; alas verde aceituna sedoso, las barbas internas de los remos, negras; borde de las alas amarillo; rectrices verde aceituna apagado; por debajo: garganta y pecho gris; vientre leonado; pico rojo vivo; patas córneas rosáceas. Long. 22, ala 9.1, cola 9.3. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina, hasta Rio Negro.

Embernagra olivascens. Semejante a la *Embernagra platensis*; pero el lomo carece de estrías y el tinte aceitunado es un poco más puro; el abdomen también es de un leonado más pálido. Long. 20.5, ala 9.1, cola 10.1. *Hembra* semejante. — Bolivia, Argentina Occidental y Patagonia hasta el Río Colorado.

Emberizoides spheurnus. Por encima pardo amarillento, estriado de negro; escapulares con ribetes amarillos; remeras negruzcas, con ribetes verde-oliváceos; rectrices negruzcas; ribetes pardiclaros; por debajo pardo ocráceo claro, blanco en la garganta y medio del vientre, pico y patas, córneo claro. Long. 20.3, ala 7.8, cola 10.1. — Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina del Norte.

Haemophila Whitii. Por arriba: cabeza y cuello, gris, variado de castaño oscuro; lomo pardo amarillento con estrías negras; alas y cola negruzcas con las plumas ribeteadas de pardiclaro; por debajo: garganta y vientre blancos, pecho gris claro; costados pardos amarillentos; pico córneo oscuro; mandíbula inferior blanquecina; patas córneo claro. Long. 15.2, ala 6.1, cola 6.7. — Córdoba.

Pseudochloris Lebrunii, OUSTALET (*Miss. Cap Horn*, T. VI, n. 46).

Chrysomitris icterica (sinón.: *barbata*, *magellanica*). Jilguerito de cabeza negra. Por arriba verde oliváceo claro, y así las cobijas alares menores; alas negras, con una ancha banda, amarillo vivo, al través de la base de las remeras; lomo amarillo; cobijas caudales verde-oliváceo; rectrices amarillas en la base y negras en el extremo; toda la cabeza y garganta negro aterciopelado por debajo, y tapadas alares amarillo vivo. Long. 12.7, ala 7.6, cola 4.2. *Hembra* sin cabeza negra; por otra parte, muy semejante al macho, pero su color es menos vivo. — Brasil y toda la Argentina.

Chrysomitris atrata. Negra; mancha oculta de la espalda, ancha banda en el ala, mitad basal de las rectrices, vientre y tapadas caudales, amarillo vivo; pico y patas córneos. Long. 13.5, ala 7, cola 4.2. — Bolivia y Noroeste de la Argentina hasta Mendoza.

Sycalis Pelzelinii. Jilguero o Jilguerito amarillo, en Buenos Aires. Verde-aceitunado-amarillento por arriba; el dorso esparcidamente estriado de negruzco; remeras y rectrices negras, con ribete amarillo; frente anaranjado vivo, el resto de la cabeza como el lomo; amarillo vivo por debajo; lo inferior de las alas y de la cola, también amarillo. Long. 13.5, ala 6.5, cola 5.5. *Hembra*: gris pardusco apagado, moteado de negruzco por arriba; superficie inferior gris blanquecina, estriada de pardo oscuro en el pecho; remeras y rectrices ribeteadas de amarillo. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina, hasta el Sur de Buenos Aires. Este jilguero anida con la mayor frecuencia en agujeros de las paredes, en caños de desagüe de los techos, o en nidos de Leñateros, Horneros u otras aves; pero suele hacerlo también libre en los árboles, donde lo he hallado muchas veces en Naranjos, Acacias, Robinias, &c.

Sycalis lutea. Amarillo oscuro; lomo y cuerpo por debajo, más vivo; alas y cola negras parduscas con ribetes amarillos; tapadas alares amarillo claro; márgenes internas de las remeras pardiclaras. Long. 13.7, ala 8, cola 5.2. *Hembra* semejante; pero más apagada, y más pardusca. — Andes peruanos, Bolivia y Argentina (Mendoza y Catamarca) (*S. arvensis*).

Sycalis luteola. « Misto » en Buenos Aires. Verde oliváceo claro por arriba, y con estrías oscuras; remeras negruzcas, con ribetes pardiclaros; rectrices lo mismo; por debajo: garganta y antepecho ante oscuro, lo inferior del pecho y vientre amarillos; pico y patas córneos. Long. 12.7, ala 6.3, cola 5. *Hembra* semejante, pero de colores meros vivos. — Sud América, desde Colombia hasta Chile y Buenos Aires.

Orospina pratensis. Gorro amarillo verdoso oscuro; lomo verde amarillento; resto de las partes superiores pardo oscuro, plumas del interescapulio y de las alas y cola con ribetes verdes amarillentos; barbas internas del per externo de rectrices casi totalmente blancas, el par siguiente con una mancha blanca grande; lo inferior amarillo, más claro

en la garganta, medio del vientre y rañadilla; flancos verdosos. Long. 11.2, ala 6.1, cola 4.2. — Tucumán.

Familia 32. Ictéridos o Trupiales. Esta Familia, que cuenta con unas 130 especies, propia de ambas Américas, se representa por 15 en la República Argentina, según la *Argentine Ornithology*, a las que debo agregar dos más, el Boyero negro y amarillo, y el grande de copete, y un *Curaelus* de la Tierra del Fuego.

Amblycercus solitarius. El Boyero en (Buenos Aires). Todo negro, pico blanco. Long. 27.9, ala 11.8, cola 11.2. *Hembra* semejante, pero menor. Construye un nido en forma de bolsa, largo y gradualmente mayor hacia abajo, donde es redondeado, que suspende en una ramita, a poca distancia del suelo, aunque la rama baje de un árbol elevado, con frecuencia sobre los arroyos del Delta, donde es relativamente abundante. La abertura longitudinal se encuentra en la parte superior. Pone tres o cuatro huevos blancos, y los pichones tienen el color de los padres. El nido está construido de pajas o raíces claras. — Perú, Bolivia, Paraguay y Argentina.

Cassicus albirostris. Menor que el precedente. Todo negro; una banda oblicua en el ala y el lomo, amarillo vivo; remeras por debajo gris oscuras algo aplomadas, pico blanco. — En todo el Litoral, desde Buenos Aires al Norte. El nido de este Boyero, de la misma forma que el del anterior, aunque más pequeño, es negro, de largas y finas raíces de plantas acuáticas, que parecen cerdas de caballo. En Misiones y en el Chaco es muy común, y en los bosques ribereños del Parque 3 de Febrero ha sido cazado vivo, más de una vez, para las pajareras del Jardín Zoológico. Es muy curioso que haya escapado a los hábiles coleccionistas cuyos datos integran la mayor parte de la *Argentine Ornithology*.

Ostinops decumanus, (PALL.) SALV. et GODM. Yapú (*Cassicus cristatus*). Negro; lomo y rabadilla castaño oscuro; cola amarilla con las dos rectrices medias negras; pico blanco, patas negras. Long. 41.7, ala 21.3, cola 17.7. *Hembra* semejante, pero menor. Long. 33, ala 17.7, cola 15.2. — Desde Panamá hasta Bolivia, Sudeste del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte, donde GONZALEZ ACHA, en el Pilcomayo, obtuvo un ejemplar.

Molothrus bonariensis. « Tordo negro » en Buenos Aires. Negro purpúreo lustroso, uniforme; con menos lustre en las alas y cola; pico y patas negros. Long. 18.8, ala 11.2, cola 7.6. *Hembra* parda cenicienta oscura, más clara por debajo, y algo menor. — Argentina, Paraguay, Bolivia y Brasil.

Molothrus rufaxillaris. Negro sedoso, lavado de púrpura; alas y cola con ligero brillo verdoso; una mancha castaña en las axilares; pico y patas negros. Long. 20.3, ala 11.2, cola 8.2. *Hembra* semejante, pero algo menor. — Argentina (Buenos Aires, Entre Ríos y Catamarca), Uruguay y Paraguay. No lo conozco sino del Chaco, de donde Justo GONZALEZ ACHA trajo unos cueros, y del Paraguay, de donde el Jardín Zoológico ha recibido ejemplares en diversas ocasiones.

Molothrus badius. La Mulata o el Músico en Buenos Aires. Gris apagado, más claro por debajo; alas color castaña; ápice de las primarias, porción interna de las secundarias y cola, negruzcas; pico y patas negros. Long. 19, ala 8.6, cola 7.6. *Hembra* semejante. Común desde el Sur de Buenos Aires hacia el Norte y también Paraguay y Bolivia.

Curaelus aterrimus, SCL. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 42).

Agelaeus thilius. E Tríli o Tíli, nombre que, al parecer, sirvió para bautizar a Chile. Negro; cobijas menores y tapadas amarillas. Long. 13.7, ala 9, cola 6.5. *Hembra*: por arriba pardiclara con estrías negras; superciliares perceptibles blancas; más clara por debajo, blanca cenicienta con estrías negras; menor, y pico más corto. — Sur del Perú, Chile, Paraguay y Argentina, hasta el Chubut.

Agelaeus flavus. Negro; cabeza y lomo, no la espalda, doblez del ala y cuerpo por debajo, amarillo vivo. Long. 16.7, ala 10.5, cola 8. *Hembra*: parda por arriba, ligeramente

estriada; ceja, lomo y cuerpo por debajo amarillento, pico y patas pardos. — Paraguay, Uruguay Argentina hasta el Sur de Buenos Aires.

Agelaius ruficapillus. Negro azul lustroso; la corona y el medio de la garganta, castaño oscuro; pico y patas negros. Long. 18.8, ala 9.1, cola 7. — Argentina, desde la latitud de Buenos Aires al Norte, y Paraguay. Se encuentra también en las provincias andinas.

Leistes superciliaris. (*Trupialis guianensis*). El Pecho rojo menor, en Buenos Aires. Negro pardusco; cejas pardiclaras: doblez del ala y cuerpo debajo desde la barba hasta el medio del vientre, escarlata brillante; pico y patas negros. Long. 17.7, ala 10.1, cola 6.1. *Hembra* pardiclara, variada de negro por arriba; por debajo manchada de rojo en el pecho; flancos y lo inferior del vientre estriados de negro; cola parda cenicienta con barras negras. — Argentina desde Buenos Aires, Paraguay y Brasil oriental.

Amblyrhampus holosericeus. El Federal, el Blandengue, en Buenos Aires. Negro; toda la cabeza y cuello alrededor con el antepecho y tibias, escarlata anaranjado. Long. 23.9, ala 11.2, cola 10.1. *Hembra* semejante: *Pollo* negro uniforme. — Paraguay, Uruguay y Argentina.

Pseudoleistes virescens. El Pecho amarillo, en Buenos Aires. Por encima y por debajo pardo oliváceo oscuro; cobijas alares menores, tapadas y medio del abdomen, amarillo; pico negro; patas pardas oscuras. Long. 23.9, ala 11.4, cola 9.3. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina, desde Curá-malal al Norte.

Trupialis militaris. El Pecho rojo. Pardo por arriba, especialmente en la cabeza y el lomo variados de negro; cejas rojas en lo anterior al ojo, y detrás blancas; negro por debajo; garganta, medio del cuello, pecho y lo anterior del vientre, escarlata; lados del vientre y rabadilla con ribetes parduscos en las plumas negras, tapadas alares blancas, doblez del ala roja, ligera estría rictal blanca, pico córneo, patas pardas. Long. 25.4, ala 11.6, cola 8.8. *Hembra* semejante. — Chile, Patagonia y Malvinas. Se encuentra también en Mendoza, en Córdoba y en el Sur de la Provincia de Buenos Aires.

Trupialis Defilippii. El Pecho rojo. Semejante al *Tr. militaris*, pero algo menor, y con las tapadas alares negras. *Hembra*, bastante más clara y con poco rojo en el pecho. — Argentina del Norte desde Curá-malal y Uruguay.

Icterus pyrrhopterus. Boyerito, o Boyerito de charreteras acaneladas, en Buenos Aires. Negro uniforme, cobijas alares menores castaño; pico negro, patas pardas oscuras. Long. 19.2, ala 8.8, cola 9.3. *Hembra* semejante, pero menor. — Sur del Brasil, Paraguay, Bolivia y Argierina hasta Buenos Aires.

Aphobus chopi. El Chopí, el Charrúa. Negro uniforme con ligero brillo; pico y patas negros; mandíbula inferior surcada. Long. 23.2, ala 13.1, cola 10.1. *Hembra* semejante, pero menor y más apagada, pico no surcado. — Sur del Brasil, Paraguay, Argentina, Bolivia y Perú.

Orden IV. PALOMAS.

Familia 33. Colúmbidos.

Columba picazuro. Paloma de monte. Pardiclara por arriba, cabeza y cuello vinosos, cogote con barras blancas ribeteadas de negro, lo inferior del lomo, cola y alas, plumizos, cobijas alares mayores con ancho ribete blanco, por debajo vinoso pálido, flancos y rabadilla plumizos. Long. 35.5, ala 20.3, cola 11.2. *Hembra* semejante. — Sudeste del Brasil, Paraguay y Argentina, donde se extiende hasta Mendoza, Córdoba y Buenos Aires. Esta Paloma, la mayor de nuestras especies, tiene el tamaño de la doméstica.

Columba maculosa. Paloma de monte. Pardo vinoso claro por arriba, profusamente manchado en el dorso y alas de gotas apicales blancas; lo inferior del dorso y cola, plumizo; alas y cola, negro apizarrado, las primeras con manchitas estrechas blanquecinas, por debajo plumizo, con un fuerte tinte vinoso; pico negro; patas amarillas. Long. 33;

ala 21.3, cola 11.2. *Hembra* semejante. — Perú, Bolivia, Argentina Occidental y Patagonia hasta el Chubut. Viene tambien hasta Entre Rios y Buenos Aires.

Columba tucumana, SALVADORI. *Bolletino dei Musei di Zoologia ed Anatomia comparata della Regia Università di Torino* (vol. IX, 1894). SALVADORI ha publicado esta nueva especie descubierta por el Dr. ALFR. BORELLI, en San Pablo, cerca de Tucuman. Traduzco aquí su diagnóstico latina y el comentario italiano. Gris plumiza con un poco de brillo oliváceo; remeras más oscuras, la corona dorado verdoso brillante; cola cenicienta, con una faja apical muy ancha de color gris sucio, otra estrecha media, negra; subcaudales (tapadas) cenicientas, con bordes blanquecinos; pico amarillo con el ápice pardo gris; iris pizarreño, patas amarillas. Long. total: unos 36 c., ala 20.5, cola 12.5, caballete del pico 2, tarso 2.7. — Pertenece al subgénero *Chlorænas* y es afine de la *C. fasciata* y *C. albilinea*; pero carece completamente de tinte vinoso, y tambien de la faja occipital blanca, a no ser que ésta falte, en el ejemplar descrito, a causa de la edad juvenil.

Zenaida maculata. La Torcaza. Pardiclara por arriba; nuca plumiza, cobijas externas y escapulares con algunas manchas negras; alas gris oscuras, con finos ribetes blancos; cola plumiza, ampliamente terminada en blanco, y atravesada por una ancha barra sub-apical negra; rectrices medias como el lomo; por debajo vinoso pálido, más vivo en el pecho, y más blanco en la garganta; pico negro; patas amarillas. Long. 22.8, ala 13.7, cola 8.6. *Hembra* semejante. — Sud América, desde el Amazonas, hasta Chile y Buenos Ayres. En el Sur. te.

Metriopelia melanotos. Pardiclara por arriba; alas y cola negras; doblez del ala blanco; cobijas como el dorso; por debajo vinoso claro; pico y patas negros. Long. 20.3, ala 12.7, cola 8.6. *Hembra* semejante. — Andes de Sud América, desde el Ecuador hasta la Argentina y Chile. El Dr. BURMEISTER la halló a unos 12.000 pies de altura, en los valles elevados de la Cordillera.

Metriopelia aymará. Pardiclara por arriba; alas y cola negras; cobijas como el dorso; algunas de las cobijas medias con manchas apicales brillantes de oro; por debajo vinoso pálido; garganta blanquecina; medio del vientre y rabadilla acanelado claro; pico negro; patas amarillas. Long. 17.7, ala 11.2, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Perú y Bolivia hasta Uspallata en Mendoza.

Columbula picuí. La Torcacita, la Tortolita, en Buenos Aires; Urpillita en la región quíchua. Cenicienta pardusca por arriba; cabeza y cuello plumizos; remeras negras; cobijas y secundarias externas como el dorso, pero con ribete externo blanco, y con una faja azul brillante que cruza los extremos de las cobijas menores; cola blanca, rectrices medias como el dorso, rectrices laterales más o menos ribeteadas de ceniciento en las barbas externas, excepto el par exterior que es blanco puro; por debajo vinoso pálido; garganta, lo inferior del vientre y rabadilla, blanco; tapadas alares blancas; pico negro; patas cárneas. Long. 16.2, ala 8.6, cola 5. — *Hembra* semejante, pero más apagada; por encima casi pardo uniforme. — Brasil, Paraguay, Argentina y Chile.

Chamaepelia talpacoti. Vinoso rojizo intenso por arriba; cabeza plumiza; alas negras; cobijas y secundarias externas como el dorso, pero las últimas manchadas con bandas negras alargadas en la barba externa; cola negra, con ápice vináceo; rectrices medias como el dorso; por debajo semejante, mas no tan oscura, y blanquecina en la garganta; pico negro; patas amarillas. Long. 16.2, ala 8.6, cola 6.1. *Hembra* semejante, pero mucho más apagada y más pardusca. — Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina del Norte. HUDSON la cita de Orán y de Misiones. Yo la he visto y cazado en el Chaco (Formosa) en Marzo del 85, donde era bastante frecuente en bandaditas hasta de 8 individuos.

Egyptila chalcauchenia. Por arriba pardo agrisado; cabeza y nuca, plumizo; lo posterior del cuello con plumas ribeteadas de verde bronceado iridescente; cola negruzca,

con ancho ápice blanco; rectrices centrales como el dorso; por debajo, vinoso pálido; medio de la garganta, vientre y rabadilla, blanco; superficie inferior de las alas castaño vivo; pico negro; patas amarillentas. Long. 25.4, ala 14.1, cola 11.8. *Hembra* semejante. — Salta, Tucumán y Entre Ríos.

Orden V. GALLINÁCEAS.

Muy pocos ensayos de domesticación se han hecho hasta ahora de los miembros Argentinos de este Orden, los que, sin embargo, aumentarán con el tiempo nuestras Aves de corral; y no es difícil que la domesticidad, al enfrenar su espíritu salvaje, obtenga de ellos mayores beneficios que los que hasta ahora nos prestan. He visto, en algunas casas de Buenos Aires, Martinetas muy mansas, que vivían en la mejor armonía con gallinas y patos; pero se les arrancaba de tiempo en tiempo las plumas de las alas, para evitar que huyeran, — lo que no es resolver la cuestión. En Misiones, en 1886, el Gobernador, entonces Coronel R. ROCA (hoy General), tenía en su casa un par de Moitús (*Crax Sclateri*) que andaban sueltos hasta por la calle, y se dejaban acercar por los transeúntes, sin mostrar enojo ni temor. Al caer la tarde, y para pasar la noche, volaban al techo de la casa, y después de algunas vueltas y movimientos preparatorios, doblaban los talones y apoyando lo inferior del cuerpo en descanso, permanecían así hasta la mañana. Algunas personas me han dicho que eso es frecuente en Misiones y en el Paraguay. Para el Jardín Zoológico me han traído, más de una vez, una especie de Gallina procedente no sólo del Paraguay sino también de Misiones, diciéndome que era un tipo híbrido de la Gallina doméstica y de un Ave silvestre, y que algunas veces parecía tales piezas acompañando a las Gallinas, con las que se asociaban de un modo permanente. En otra ocasión, un ejemplar procedente de Misiones, y con datos análogos, era una hembra defectuosa de *Opisthocomus*. Es interesante el hecho de que siempre venían las citadas aves con el nombre de «Yacutinga», el mismo vulgar, brasileño, del *Opisthocomus hoazin*, y de la *Pipile cumanensis*, que hemos recibido del Paraguay con el de *Yacú apeti*. De la *Pipile cumanensis*, dice AZARA que vio ejemplares domésticos en el Paraguay. Estos datos demuestran que nuestros Crácidos son susceptibles de someterse a la domesticidad. No se todavía si en esta Familia se podría hacer con éxito el ensayo de dar libertad a ejemplares cazados adultos; pero la pareja de *Crax Sclateri* del Jardín Zoológico es tan mansa, que, si no fuera porque actualmente es única, habría tentado la prueba. De todos modos, el General RUDECINDO ROCA nos dirá si sus ejemplares eran pollos o adultos libres cuando los consiguió.

En cuanto a la calidad de las carnes, me han asegurado algunas personas que la Charata, por ejemplo (*Ortalis canicollis*), es excelente, y aún se me ha dicho que su carne es superior a la del Faisán.

Algunos europeos, particularmente franceses, se han sorprendido de que los Argentinos no sepamos preparar las carnes (se referían a los que no hemos visitado la Europa), y esto es tan cierto, como aquella verdad de que ya se hizo eco LARRA (*Fray Gerundio*) cuando decía que los Españoles comen para vivir, y los Franceses viven para comer. No somos refinados. Comemos para vivir, y la mesa, en general, es, en este país, una triste pérdida de tiempo y una dura necesidad. La sobriedad del Argentino es como la del griego: los glotones son raros, y los gastrónomos más aún. Habitados a comer la carne fresca y a considerar como de muy alto tono y eximia distinción el encontrarla deliciosa, cuando, para nuestros paladares patriarcales, ya está pasada, no buscamos la variedad de los manjares en los innumerables cursos que nos ofrece la rica Fauna Argentina, y esto explica por qué motivo nos preocupamos tan poco de domesticar muchas aves indígenas. El estómago del Argentino es poco apto para los refinamientos de la mesa, es decir se educa pronto el paladar, pero la dispesia viene al poco tiempo. Si el beneficio consiste

Familia 35. Crácidos, o Pavos o Pavas de monte, Charatas, Yacutingas.

Crax Sclateri. El Moitú o Mitú. *Macho*: negro; lo inferior del vientre y ápice de las rectrices, blancos; preorbital y alrededor del ojo, desnudo; cera y pico amarillos; patas color carne. Long. 81.2, ala 35.5, cola 35.5. *Hembra*, negra por arriba, con barras color ante; copete blanco con barras negras; por debajo: garganta negra; pecho más o menos barrado de negro; abdomen ocráceo; cola negra, con barras ante blanquecinas y así los ápices. — Paraguay y todo el Norte de la Argentina.

Penelope obscura. Pava de monte. *Yacu-hú* en el Paraguay. Verde bronceado oscuro; lo inferior del lomo y abdomen, pardo chocolate; plumas de la espalda, cobijas alares, y cuerpo por debajo hasta el medio del vientre, marginados de blanco; plumas de la parte frontal de la cabeza ribeteadas de blanco plateado. Long. 63.5, ala 29, cola 30.4. *Hembra* semejante. — Argentina del Norte, Paraguay y Bolivia (Yacú-hú, AZARA, III, 72, n. 335).

Pipile cumanensis. *Yacú apéti* en el Paraguay. (AZARA, III, 80, n. 337). *Yacutinga*, de los brasileros. Negro bronceado; toda la cima de la cabeza, blanca, con estrías negras en los mástiles; cobijas alares y plumas del pecho ribeteadas de blanco; una chapa grande, blanca, en el ala; mejillas desnudas y carúncula de la garganta, azules. Long. 68.5 ala 33, cola 27.9. *Hembra* semejante. — Sud América, desde Venezuela hasta la Argentina del Norte. Tucumán, Chaco, Misiones.

Ortalis canicollis. *Caraguatá* en el Paraguay (y AZARA, III, 77, n. 336) y *Charata* en Tucumán y en Salta. Dice AZARA que « su voz es una zaloma fuerte é ingrata que dice *Caraguatá*, repitiéndolo muchas veces sin intermixon », y que así le apellidan los Guaraníes. La he visto y cazado en Tucumán y en Salta, donde le oyen *Charata*. Me ha parecido oír *Charaatá*. Sea como fuere, sus nombres son igualmente onomatopéicos. — Pardo bronceado por arriba; cima de la cabeza cenicienta, por debajo más ocrácea; garganta y pecho lavados de bronceado; cuello y pecho ligeramente manchados de agrisado; tapadas alares, flancos y rabadilla, castaño; pico amarillento; patas avellana claro. Long. 55.8, ala 24.5, cola 26. *Hembra* semejante. — El Tucumán, Chaco, Misiones y Paraguay.

Sub-orden 2º. Cripturas (Orden. XIX, A. O.).

Familia 36. Tinámidos. — Esta familia comprende los animales que vulgarmente llamamos en la República Argentina: Perdices, Martinetas, Tataupás, y que Don FÉLIX DE AZARA describe en el Tomo III de sus *Apuntamientos* con el nombre de *Inambús*. No tienen cola, propiamente dicha. Su masa coccígea apenas ofrece algunas plumitas sin orden ni tipo de rectrices. Su carne cocida, es blanca y seca. Viven en los campos cubiertos de yerbas más o menos elevadas, particularmente Gramíneas; los Tataupás habitan los bosques del Norte, Chaco y Misiones; pero a la tarde salen a los claros, donde se buscan con silbidos variados según las especies. Vuelan poco, y son muy caminadoras, particularmente en la Yampa, donde se alimentan de granos, y de frutas del *Margyricarpus setosus*, que produce una yerba cuya planta, por tal motivo, se ha dado el nombre de Yerba de perdíz alimen... ante a su carne un sabor áspero y acre. Su plumaje es característico y tiene un... Al volar, lo hacen con extremada violencia y en línea recta, no elevándose mucho del suelo; algunas bajan a los 100 ó 200 metros, y la Martineta (*Rhynchotus rufescens*) pasa de 1500, según HUDSON, produciendo tal ruido, que este autor lo compara al que hace un vehículo que corre con gran velocidad por un camino empedrado.

Ocho especies señalan los autores de la *Argentine Ornithology* para nuestro país; pero estoy seguro de que ese número será aumentado con el tiempo, consignando por qué pienso así, antes de presentar las descripciones.

En Enero de 1872, recorriendo las mesetas inmediatas al Carmen de Patagones, ví

salir de una mata de Chañar, a cuyo pie había matorrales de *Stipa*, una **Martineta** parecida a *Rhynchotus rufescens*, pero con un moño negro alto en la cabeza, es decir una especie de medio *pompón* de plumas paradas y que no era posible confundir con la *Calodromas elegans*, que aquí llamamos Martineta de San Luis. Varias veces se acercó a mí en sus idas y venidas, como hace un ave a la cual le sorprenden el nido, lo que me hizo sospechar que allí estaría. En efecto, allí estaba y contenía cinco huevos calientes, de sección elíptica, de un color aceitunado verdoso, más o menos como los de *Calodromas*. Ví también una en Salta, en 1877, pero quedó tan estropeada con el tiro y la necesitábamos de tal modo con otro fin, que no la pude traer. Si se tratara del ejemplar patagónico solamente, no haría mención del caso; pero he tenido el ejemplar en la mano, y puedo asegurar que, si es especie conocida, no ha sido señalada en nuestra Fauna.

La **segunda especie** es mayor que *Rhynchotus* y que *Calodromas*: bastante mayor. He visto en Abril del 97 un ejemplar cerca del Campamento de Artillería en Villa Mercedes de San Luis; mis compañeros de viaje y el Coronel RICARDO DAY, que nos acompañaba, lo vieron también. Tenía algo de *Calodromas*; pero el copete era grande, negro, semejante al de los ejemplares que acabo de mencionar de Patagones y de Salta. Era un hermoso animal, y me pareció casi del tamaño de una Gallineta (*Numida meleagris*). Puedo equivocarme (y me ha sucedido muchas veces) al determinar una especie; pero confundir una desconocida con otra que conozco bien, no recuerdo que me haya sucedido jamás.

La tercera especie es una *Tinamotis*.

Crypturus obsoletus. Inambú azulado (AZARA, III, 52, n. 330). Pardo rojizo por encima; cabeza negruzca; lados de la cabeza canela claro; por debajo pardo castaño; barba cenicienta pálida; mitad inferior del abdomen ocráceo pálido, distintamente fajado de barras negras, ondulantes; pico pardo, amarillento en la base; patas color carne oscura. Long. 30.4, ala 15.6, cola 4.2. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte. AZARA vió en el Paraguay un ejemplar doméstico de esta especie.

Crypturus tataupá. Tataupá (AZARA, III, 48, n. 329). Pardo castaño por arriba; cabeza y cuello, ceniciento oscuro; por debajo ceniciento; garganta y medio del vientre, blanco; flancos y rabadilla variados de barras ondulantes blancas y negras; pico amarillento; patas cenicientas oscuras. Long. 25.4, ala 13.1, cola 4.2. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte: Salta, Chaco.

Rhynchotus rufescens. Martineta, perdiz grande; *Inambú guazú* (de AZARA, III, 34, n. 326). Por arriba ceniciento; cabeza, alas y lomo cruzados de barras negras con ribetes ocráceo claro; cuello rojizo; primarias, castaño; por debajo ceniciento pálido, fuertemente teñido de rojizo en el cuello y en el pecho; barba blanca; pico ceniciento, amarillento en la base por debajo; patas cárneo oscuro. Long. 35.5, ala 23.9, cola 7.6. *Hembra* semejante, pero mayor. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina hasta el Norte de Patagonia.

Nothoprocta Pentlandi. Cenicienta por arriba; cabeza y lomo con barras negras, que tienen bordes ocráceos; lomo variado también con estrías longitudinales blancas; alas cenicientas con barras atravesadas ocráceas pálidas en las barbas externas; ceniciento claro por debajo; garganta blanquecina; pecho y costados del vientre con manchas blanquecinas redondeadas; medio del vientre blanco cremoso; pico y patas rojizos. Long. 20.3, ala 13.7, cola 5. — Andes Bolivianos y Argentina del Norte: Córdoba.

Nothoprocta cinerascens. Por arriba, ceniciento; cabeza y todo el dorso con bandas negras y pardas pálidas y estriado de blanco leonado; por debajo, blanco ceniciento claro; pecho y flancos con fajas y pecas negruzcas y cenicientas; tapadas alares con fajas negras y leonadas; alas negruzcas; barbas externas manchadas de leonado; pico cárneo, mandíbula inferior y patas amarillentas. Long. 30.4, ala 16.9, cola 6.3. — Córdoba y Tucumán.

Nothura maculosa. Perdiz o Perdiz común; *Inambú* (de AZARA, III, 40, n. 327). Pardo amarillento claro por arriba, con barras negras y pardas, y estrías blancas leonadas; remeras negras cenicientas, cruzadas en ambas barbas por fajas leonadas; por debajo pardo amarillento vivo; garganta blanca; pecho y flancos con manchas y bandas negro perduco; pico y patas pardo-amarillentos. Long. 27.9, ala 13.7, cola 3.8. *Hembra* semejante, pero mayor. — República Argentina, en los campos, desde Misiones hasta el Río Negro de Patagonia.

Nothura Darwini. « Perdiz chica » s. HUDSON. Cenicienta por arriba; plumas de la cabeza y del dorso señaladas con barras estrechas negras y leonadas y con ribete blanco ceniciento vivo; alas negras cenicientas, cruzadas en ambas barbas por fajas leonadas, excepto en las dos primarias externas; por debajo leonado claro; garganta blanca; pecho más ceniciento y densamente cubierto de barras indistintas negras y pardas y estrías grises blanquecinas; flancos y lo inferior del vientre con barras negras irregulares; pico córneo, mandíbula inferior y patas amarillentas. Long. 21.3, ala 13.5, cola 5.8. — Patagonia del Norte, desde el Chubut hasta Curá-malal.

Tinamotis ingoufi. OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 44. — Santa Cruz.

Calodromas elegans. « Martineta de San Luis » (en B. Aires). Con densas manchas y fajas negras y leonadas claras por arriba; cabeza cenicienta con estrías negras; un largo copete vertical, recurvo, de plumas negras, en parte ribeteadas de ceniciento; dos tiras laterales en la cabeza, arriba y abajo del ojo, y garganta, blancas acaneladas; por debajo acanelado claro; pecho con numerosas barras (la barra siempre es al través) y manchas de los mástiles, negras; vientre, flancos y tapadas caudales con anchas barras negras; alas negras cenicientas, con numerosas barras acaneladas pálidas; pico negruzco; patas gris azuladas. Long. 36.6, ala 20.9, cola 7.6. *Hembra* semejante. — San Luis, Mendoza, Sur de la Provincia de Buenos Aires, hasta el Chubut.

Orden VI. PALMÍPEDAS
Sub-orden 1º Longipenas.

Familia 37. Proceláridos o Aves de las tormentas.

Subf. 1ª. Procelarinos o Petreles.

Estos animales habitan el extremo Sur del Continente. Entre ellos figura:

Ossifraga gigantea (GM.) REICHENB. Petrelo gigante, más grande que un Ganso y de color negruzco.

Procellaria (o *Daption*) **capensis.** Petrelo « pintado », con la cabeza, el cuello por detrás, las remeras y el dorso negros, éste con manchas blancas, de cuyo color es por debajo. Su tamaño es el de un pato chico. Región antártica.

Procellaria aequinoctialis, REICHENB. (OUSTALET), *Miss. Cap Horn*, VI, n. 70).

Puffinus fuliginosus, BP. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 71).

Thalassoecca tenuirostris, (AUD.), B.-SH. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 72).

Thalassoecca antarctica (GM.) COUES (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 181).

Adamastor cinereus (GM.) COUES (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 182).

Aestrelata Lessoni (GARN.) COUES (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 183).

Pagodroma nivea COUES (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 184).

Thalassidroma nereis, GOULD (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 185).

Prion vittatus. (LACÉP.) (6 GM.?) (*Pachyptila Forsteri*). Macho adulto: Superficie superior azul ceniciento, más oscuro en la cabeza y bajo el ojo; cobijas alares pequeñas, extremos de las largas escapulares (excepto los ápices blancos), una faja en el dorso, primarias externas y ápices de las rectrices centrales, negros; rectrices laterales grises con más-

tiles oscuros; una tira distinta superciliar y toda la superficie inferior, blanco; flancos lavados de azul ceniciento claro; tapadas caudales y axilares, blancas; tapadas caudales moteadas de azul ceniciento; pico negrizul, el gancho amarillo; tarsos y dedos ligeramente azules. Long. unos 30 ctm., ala 19, cola: rectrices centrales 9.3, laterales 8.6, pico 3.5; su ancho de 1.4 á 1.6, tarso 3.1. — Mares australes, entre 40° y 60° Lat. S. (*Cat. Brit. Mus.*).

Prion desolatus, B.-SH. (OUSTALET, *Miss. Cap. Horn*, VI, n. 73).

Oceanites oceanica (KUHLE) BP. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 74).

Pelecanoides urinatrix (GM.) LACÉP. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 75).

Stercorarius antarcticus (LESS.) GRAY (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 76).

Stercorarius chilensis, SAUNDERS (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 77).

Subf. 2ª. Diomedinos o Albatros.

Diomedea exulans. El Albatros Blanco, con alas negras; la hembra agrisada, con lo superior negro. Tiene un cuerpo mayor que el de un Pavo. Dos de ellos han vivido en el Jardín Zoológico.

Diomedea fuliginosa, GM. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 179).

Diomedea melanophrys, TEMM. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 180).

Familia 38. Láridos o Gaviotas. (F. 50. A. O. nos. 411 á 418).

Phaetusa magnirostris. Corona, auriculares y nuca, negras; manto gris pizarra, que pasa al blanco en el ápice de las secundarias; cobijas alares blancas; mástiles negros; cola gris pizarra; preorbitales y todo lo inferior blanco lustroso; pico amarillo, con un tinte verdoso en la base de la mandíbula inferior; piernas y pies amarillo oliváceo. Long. 36.6, ala 29. En el *joven*, la corona es gris, el manto gris más pardo. — Costas y ríos de Sud América.

Sterna maxima. Corona y nuca crestudas, negras; cuello, preorbitales, garganta y lo inferior, blanco puro; dorso gris pálido; remos, gris más oscuro, con blanco en la mayor parte de las barbas internas; cola, blanco de perla; pico anaranjado; patas negras. Long. 45.7, ala 36.6. *Joven*: más oscuro en las partes superiores. — Costas de América, desde Massachusetts hasta el Plata, y hacia el Norte hasta California.

Sterna Trudeauii. Gris claro por arriba; cabeza blanca con una línea transocular oscura a cada lado; lomo blanco; por debajo gris claro; pico negro, base y ápice amarillos; patas amarillas. Long. 31.5; ala 25.4. Los *jóvenes* son de color blanco puro, y tienen remos más oscuros. — Costas del Sudeste del Brasil, Argentina y Chile.

Sterna hirundinacea. Cabeza y nuca negras; manto y alas grises, más oscuras en los remos; lomo blanco; cola blanco de perla, más oscura en las rectrices externas; partes inferiores blanco agrisado; pico rojo de sangre; patas carmesí anaranjado. Long. 38.1, ala 29. *Joven*: estriado en la cabeza y moteado de negro en las partes superiores. — Argentina hasta la Tierra del Fuego, Malvinas, Chile, Perú y Brasil hasta Río.

Sterna superciliaris. Frente y partes inferiores blancas; tira preorbital, cabeza y nuca negras; espaldas, lomo, primarias internas y barba interna de la cola gris pizarra pálido; primarias externas negruzcas; pico amarillo; patas amarillo-oliváceas. Long. 21.3, ala 17.7. En el *joven* la corona es gris. — En los grandes ríos y costa oriental de Sud América.

Larus dominicanus. Gaviota cocinera. Manto negro pardusco; primarias negras con ápice blanco y una mancha subapical en los viejos, resto del plumaje blanco; pico amarillo, anaranjado en el ángulo de la mandíbula inferior; patas aceitunadas. Long. 53.- á 55.8, ala 43.1 á 45.7. *Joven*: moteado de pardo. — Ambas costas de Sud América, desde el Perú por el Oeste y Río por el Este, hasta Patagonia y Malvinas.

Larus maculipennis. Gaviota común. Cabeza y nuca negras parduscas (en plumaje

de cría); cola y partes inferiores blancas; manto gris pálido; primarias negras ó gris oscuras, con ápice blanco y con grandes chapas blancas alargadas en las barbas externas de la 1ª á la 5ª, seguidas por una barra subapical negra; lo inferior del ala gris pálido; pico y patas rojo de sangre. Long. 40.6 á 43.1, ala 29. — Sur del Brasil, Uruguay y Argentina.

Larus cirrhocephalus. El Gaviotín. Cabeza (en plumaje de cría) gris, tornándose en más subido el color en la nuca y en la garganta; cola y lo inferior blanco; manto gris (más oscuro que en *L. maculipennis*); primarias negras, con manchas pequeñas subapicales blancas en la 1ª y 2ª, y más largas en las barbas externas de la 3ª a la 5ª cerca de la base, o inferior del ala gris pizarra; pico y patas carmesí hasta el rojo anaranjado. Long. 40.6 á 43.1, ala 31.1. — Sur del Brasil, Uruguay y el Plata, y también costa del Perú.

Larus Scoresbii, TROIL (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 79).

Larus glaucodes, MEYEN (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 80).

Larus Belcheri, VIGORS (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 188).

Familia 39. Rinjópidos o Rayadores. (F. 50 A. O. n. 410).

Rynchops melanura. Esta especie lleva el nombre de *Rayador*, porque, cuando vuela por sobre aguas mansas, con el extremo de la mandíbula superior, más larga, sumergido, parece como que trazara una *raya* en el agua. También lo denominan *Pico de tijera*, por lo comprimido. Por arriba negro pardusco; frente y faja alar blancas; cola negra; por debajo blanco; pico anaranjado en la mitad basal y negro en la apical; patas rojas. Long. 48.2, ala 38.1, cola 12.7. *Hembra* semejante. — Costa de Sud América, en aguas saladas y dulces.

Sub-orden 2º. Totipalmas.

Familia 40. Faetónidos. — Hace bastantes años, se cazó en la costa de la Provincia de Buenos Aires, un *Phaeton*. No puedo decir de qué especie se trataba, pues la memoria no da para tanto; pero consigno el dato, pues no fué otra la causa que me incitó a incluir esta Familia en la Sinopsis (p. 151).

Familia 41. Pelicánidos (Ord. VIII. Steganopodes, Fam. 34. *Phalacrocoracidae* o Cormoranes, A. O., II, p. 91) o Zaramagullones.

Phalacrocorax brasilianus. Zamaragullón, o Zaramagullón, o Viguá. Negro; plumas ribeteadas de verde metálico; pico y piel desnuda de la cara, amarillo. Long. 76.2, ala 30.4, cola 15.2. *Hembra* semejante. *Joven* pardo; barba y mejillas blanquizas; cuello agrisado, con el ápice de las plumas negro; pecho blanco, moteado de pardo negruzco; vientre negro. — Costas marítimas y aguas interiores de la América Central y de Sud América, hasta la Tierra del Fuego.

Phalacrocorax imperialis, KING. No tengo tiempo para estudiar la cuestión relativa a las diferencias que existen entre los diversos *Phalacrocorax* antárticos. En el *Voyage of H. M. S. « Challenger »*, SCLATER y SALVIN (Zool. v. II) presentan una breve sinópsis latina que acompaña a los comentarios que dedican a dichas especies, particularmente a los machos adultos bien emplumados. Es la siguiente, que me parece mejor traducir:

- | | |
|---|-------------------------|
| a. Faja blanca en lo posterior del dorso; falta la cresta | 1. imperialis. |
| aa. Sin faja. | |
| b. Sin cresta | 2. verrucosus. |
| bb. Con cresta. | |
| c. toda la garganta desnuda | 3. albiventris. |
| cc. garganta con una línea media de plumas | 4. carunculatus. |

Plotus anHINGA. *Viguá-mbbí* o Viguá serpiente de los Guaraníes (el *Chorreado*, AZARA, III, 399, n. 424). « Longitud 34 pulgadas (93.5), cola 10 (27.5); braza 43 (1 m. 18 c), y hasta la raíz del cuello 16 1/2 (45.3). El iris de oro bello y la cabeza muy chica, larga, aplastada encima, y con alguna semejanza a la de la Culebra. La pluma sobre ella cortísima, tupida, aplanhada y parda. Casi del mismo color es el cogote, y en seguida el pestorejo. Baxo de la cabeza hasta media garganta pardo blanquizco. De allí al pecho y los costados de la garganta de un pardo claro acanelado, y el pecho con todo lo inferior y costados de un negro profundo; pero donde une este color con el del cuello hay algo roxizo. Tambien es negro fuerte el lomo hasta la cola y los remos. Los dos órdenes mayores de cobijas tienen blanca la mitad externa en los trozos de afuera, y en el trozo interno una lista blanca en medio, a lo largo, siendo el resto de todos negro. Tambien lo son las demás pero con una graciosa lenteja blanca casi en la punta de cada una. Esto tiene la excepcion, de que las del trozo interno, no inmediatas al encuentro, carecen de tal lenteja. El escapulario negro con una tira blanca en el centro de cada pluma; menos en las quatro mayores que no tienen más blanco que un piquito hácia la punta. Las de la espalda forman una mezclita negra y parda; y la cola negra con la puntita blanquizca. . . tarso amarillo por dentro, oscuro por fuera y atrás; mandíbula superior y mitad extrema de la inferior verdes azules; el resto cárdeno ». (AZARA, l. c.). — No figura esta especie en la *Argentine Ornithology*. La trajo JUSTO GONZALEZ ACHA del Pilcomayo y coincidían bien sus dos ejemplares con la descripción precedente de AZARA. Más tarde la he visto en el Riacho Quiá, al Sur del Rio Bermejo, como lo he consignado en *Viaje a Misiones*. El ejemplar estaba posado en una rama de la orilla, como a metro y medio del agua, con unos dos quintos del larguísimo cuello reclinado sobre el lomo y el resto arqueado a cierta distancia por arriba, de modo que la cabeza venía a quedar casi en el mismo sitio que habría ocupado, de tener el cuello corto; la posición del cuerpo era un poco inclinada hacia atrás, y la cola en el sentido del eje. Al volar se estiró como una serpiente, llevando todo horizontal. Es cuanto se de él.

Sub-orden 3°. Lamelirostrós.

Familia 42. Anátidos, Patos, Gansos, Cisnes, «Avutardas» &c. (Fam. 40, A. O. II, p. 122).

Bernicla melanoptera. El Piuquen blanco; remeras negras; escapulares y cola negras verdosas; cobijas alares mayores purpúreas, por fuera forman una chapa especular; cobijas menores blancas; escapulares anteriores manchadas de pardo, las posteriores pardas con un tinte verdoso. Long. 76.20, ala 44.2, cola 16.3. *Hembra* semejante, pero menor. — Andes peruanos, Bolivia, Norte de Chile y Argentina, en San Juan.

Bernicla dispar. Avutarda. Blanco; cuello por detrás y cuerpo por abajo con barras negras; primarias, cobijas mayores, terciarias y escapulares cenicientas; lomo y rectrices negro ceniciento; pico negro; patas plumizas oscuras. Long. 66, ala 40.6, cola 13.7. *Hembra*: cabeza y cuello pardo acanelado; abdomen semejante, pasando a blanco en la rabadilla, y todo barrado de negro; lo superior del dorso también barrado; lomo y rectrices, negro pardusco. — Patagonia y Provincia de Buenos Aires hasta Carhué y región del Tandil y de La Tinta en invierno; Malvinas y Chile.

Bernicla poliocephala. Avutarda. Cabeza, cuello y escapulares plumizo agrisado; pecho y lo superior del lomo, castaño, con barras negras; abdomen, tapadas alares y doblez del ala, blanco; primarias negras; secundarias blancas; cobijas mayores negras ribeteadas de verde brillante y ápice blanco; lo inferior del lomo y cola, negro; flancos fajados de blanco y negro; rabadilla, castaño; pico negro; patas por fuera amarillas, por dentro negras parduscas. Long. 61, ala 34, cola 12.7. *Hembra* semejante. — Sur de Chile, Patagonia, y, en Invierno, hasta el Sur de Buenos Aires.

Bernicla rubidiceps (SCL.) SCL. et SALV. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 191).

Cygnus nigricollis. Cisne de cuello negro. Blanco; cabeza y cuello negros; tira postocular y barba blancas; preorbitales desnudos; pico plumizo; cera roja; patas carne pálida. Long. 1 m. 22 c., ala 44.2, cola 13.7. *Hembra* semejante. — Por toda la extensión de la Argentina, Malvinas y Chile, a veces en bandadas de 200 á 300 individuos.

Coscoroba candida. Ganso, Ganso blanco. Blanco; ápice de las primarias negro; pico rojo de coral; patas, rojo apagado. Long. 1 metro, ala 44.2, cola 14.3. *Hembra* semejante. — Desde Paraguay y Chile hasta el Sur de la Patagonia.

Dendrocygna fulva. Pato silbón. Rojo castaño, cima de la cabeza más oscura, con línea negra por la nuca; dorso negro, con la porción superior fajada de castaño; alas y cola negras; cobijas alares menores castaño oscuro; cobijas caudales blancas; plumas de los flancos alargadas, color castaño, con fajas blancas y negras; pico y patas negros. Long. 45.7, ala 21.3, cola 5. *Hembra* semejante (?). — México y Sud América. Dice HUNSON que no emigra en falanges como los otros patos, sino en nubes.

Dendrocygna viduata. Cara y mancha de la garganta, blancas; nuca, cuello por delante, medio del abdomen, cola, lomo y alas, negro; lo posterior del cuello, castaño; medio del dorso y escapulares, pardo, y con las plumas marginadas de ocráceo; cobijas alares negro aceitunado; flancos fajados de negro y blanco; pico y patas negros. Long. 43.1, ala 22.8, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Sud América.

Sarcidiornis carunculata. Pato real. Cabeza y cuello blancos, salpicados de negro; cogote casi negro; base del cuello y cuerpo por debajo, blanco; flancos, dorso y alas negro; secundarias con brillo bronceado, en las escapulares purpúreo; lomo gris; cola parda; pico, con carúncula roja en el caballete, y patas, negros. Long. 76.2, ala 38.1, cola 15.2. — Paraguay y Norte de la Argentina: Tucumán, Salta y Chaco.

Cairina moschata. Pato criollo, en domesticidad; Pato real, el salvaje. La totalidad de la cabeza, cuello, y cuerpo por debajo, negro pardusco; vientre con bandas juntas, estrechas, blancas; dorso purpúreo verdoso, con las plumas ribeteadas de negro; escapulares y terciarias y cola, verde lustroso vivo; secundarias ribeteadas de azul metálico; primarias negras; cobijas y tapadas alares, y axilares, blancas; flancos levemente teñidos de verde, pico rojo con carúnculas; patas negras. Long. 73.6, ala 38.1, cola 18.8. *Hembra* semejante; pero menor. — América Central y del Sur.

Heteronetta melanocephala. Pardo negruzco oscuro por arriba, finamente vermiculado de rojizo; cabeza y cuello negros; faja terminal estrecha en las secundarias, blanca, por debajo blanco sucio, con pecas rojizas en el antepecho, flancos y rabadilla; pico negruzco, con una mancha basal color carne a cada lado; patas pardicórneas. Long. 36.6, ala 15.8, cola 5.7. *Hembra* semejante, pero la cabeza es como el dorso; mejillas pardas, con pecas negras, y garganta y cejas blanquecinas. — Sur del Brasil, Paraguay, Argentina y Chile.

Querquedula cyanoptera. Plumaje en general rojo; cima de la cabeza, negra; medio de la espalda y escapulares con estrías negras; cobijas alares azules; espejo alar verde, marginado de blanco por arriba; primarias negras; secundarias flamuladas con blanco y ante; pico negro; patas amarillas. Long. 45.7, ala 19, cola 7.6. *Hembra* negruzca por arriba, con las plumas ribeteadas de blanquecino; por debajo blanco sucio, variado de pardo; garganta blanca con pecas negruzcas. — América del Norte y del Sur hasta la Tierra del Fuego.

Querquedula flavirostris. Pardo apizarrado claro por arriba; toda la cabeza fajada al través con barras estrechas negruzcas; medio de la espalda rojizo, con el centro de las plumas negro, y estrechamente ribeteadas de ocráceo pardusco; el lomo más claro, un ancho espejo alar negro, con margen ocrácea arriba y abajo, una chapa verde bronceada en el centro; remeras pizarreñas, márgenes de las secundarias a cada lado rojizas claras; abdo-

men blanquecino; pecho y vientre distintamente salpicados de negro; pico amarillo con el caballete y ápices negros; patas córneas. Long. 38.1, ala 18.8, cola 8.4. *Hembra* semejante. — Toda la Argentina y Chile. Este patito es el que viene en pequeñas bandadas a las aguas encerradas del nuevo puerto. En el Jardín Zoológico aparecen también así a fines de Verano, y a veces se reúnen hasta más de 200 en el lago de los Gansos. En la Primavera pasada, una hembra que no podía volar atrajo a un macho libre. Poco después hizo su nido entre las yerbas del borde de una isla, y, cuando nacieron los pollos, la pareja los atendió con igual asiduidad. Otra pareja libre anidó en un matorral de Totora (*Typha*) de otro lago del Jardín.

Querquedula versicolor. Gris por arriba, con fajas negras estrechas que son más numerosas y más estrechas en el lomo; cima de la cabeza pardo-ahumada, lados de la cabeza y garganta blancos; abdomen blanquecino teñido de ocráceo y manchado de negro en el pecho y más blanquecino y con numerosas barras en el vientre; alas por fuera pardas agrisadas; espejo verde purpureo, marginado de blanco arriba y abajo, y también con una banda subterminal negra; flancos distintamente barrados con negro y blanco; pico negro con una chapa anaranjada a cada lado de la base de la mandíbula; patas color avellana. Long. 41.6, ala 19, cola 8.4. *Hembra* semejante; pero el color es más apagado y el espejo alar no es tan vivo. — Paraguay, toda la Argentina y Chile.

Querquedula torquata. Por arriba pardo terroso; siendo negros: la cabeza por arriba y el cuello en el que se extiende como medio collar, junto con las cobijas alares menores, lo inferior del dorso y cola por arriba; escapulares castaño puro; alas negras parduscas, con una chapa grande blanca en las cobijas de las secundarias, que son, ellas mismas, verdes bronceadas; por debajo: lados de la cabeza y garganta blanco estriado de pardo; pecho teñido de rojo rosado, fuertemente salpicado de negro; vientre y flancos blancos, muy estrechamente barrados de gris; rabadilla negra, con una chapa blanca a cada lado. Long. 35.5, ala 18.2, cola 6.5. *Hembra*: parda; superciliares y estría de cada lado de la cabeza con la garganta y lados del cuello, blancos; por debajo blanca, barrada de pardo, alas y cola negras; secundarias verdes bronceadas; alas con una chapa blanca como en el macho; pico rojizo; patas pardas. — Argentina y Paraguay.

Querquedula brasiliensis. « Pato portugués ». Pardo por arriba; cabeza más rojiza; dorso inferior, cola y cobijas alares menores; negro; alas negro-parduscas, barbas externas de las primarias internas y las secundarias verde bronceado brillante; ancho ápice de las secundarias externas blanco, dividido éste del color verde por una faja negra; por debajo más claro, lavado en el pecho con rojo ferruginoso; garganta blanquecina; vientre ligeramente fajado de pardo; pico negruzco, patas rojas. Long. 39.1, ala 17.7, cola 8.2. Toda Sud América. El nombre de *Pato portugués* se lo dieron los españoles antes de la Independencia, cuando los que dominaban el Brasil eran portugueses y no brasileiros.

Querquedula oxyptera, TSCHUDI (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 194).

Dafila spinicauda. Pardo por arriba; plumas negras en el centro y marginadas de pardo; cabeza por arriba rojizo vivo salpicado de negro; alas pardas con un espejo grande negro bronceado, distintamente marginado de ante arriba y abajo; por debajo, garganta blanco sucio, esparcidamente salpicada de negro; pecho, flancos y rabadilla teñidos de rojizo, las plumas con centros negros; vientre blanco, en la porción inferior ligeramente variado de pardo; pico negro, amarillo en la base; patas plumizas. Long. 48.2, ala 24.3, cola 13.7. *Hembra* semejante. — Perú, Sur del Brasil, toda la Argentina y Chile.

Dafila bahamensis. Pardo rojizo por arriba; plumas con los centros negruzcos; dorso inferior negruzco; cobijas caudales y cola, cervinas; alas negro apizarrado oscuro; ancho espejo verde bronceado, marginado arriba y abajo por una banda cervina, la banda inferior con margen interna negra, ribetes de las secundarias externas cervinos; por debajo cervino pardusco; enteramente cubierta de manchas negras desvanecidas; garganta,

mejillas y lo anterior del cuello blanco puro; pico negro, con una mancha roja en la base á cada lado; patas pardas. Long. 45.7, ala 21.2, cola 12.7. *Hembra* semejante. — Sud América.

Mareca sibilatrix. Pato picaso, Pato overo, Chiriví. Negro por arriba, barrado de blanco en el cuello; plumas del dorso y escapulares con ribete blanco; cabeza por arriba y mejillas blanco puro; nuca y lo posterior del cuello púrpura verdoso vivo; alas pardas, cobijas menores blancas; secundarias negras aterciopeladas, blancas en la base; por debajo blanco, garganta y lo anterior del cuello, negruzco; antepecho negro, con barras estrechas blancas; flancos lavados de rojo ferruginoso; pico y patas negros. Long. 50.8, ala 26, cola 10.8. *Hembra* semejante; pero el color no es tan vivo. — Paraguay, toda la Argentina hasta Tierra del Fuego y Chile.

Spatula platalea. Pico de cuchara, o Pato Espátula. Por arriba y por debajo rojizo con manchas negras redondas; cabeza y cuello más claros y las manchas menores; dorso inferior negruzco con barras rojizas; lomo negro; alas negras parduscas; cobija menores azules; medianas blancas, secundarias negras bronceadas; secundarias externas y escapulares con estria blanca en el mástil; rabadilla negra; cola parda; rectrices laterales ribeteadas de blanco; pico oscuro; patas amarillas. Long. 50.8, ala 20.3, cola 11.2. *Hembra*: parda negruzca por arriba, con ribetes rojizos; cobijas menores azuladas; por debajo ante rojizo; variada y salpicada de negruzco, excepto en la garganta. — Toda la Argentina y Chile.

Metopiana peposaca. Negro por arriba, muy finamente estriado de blanco en el dorso; lo posterior de la cabeza y el cuello con un tinte purpúreo; secundarias blancas con extremo negro, y cubiertas por las cobijas tras, dejando un espejo blanco; primarias blancas agrisadas, las cuatro externas en arbas exteriores y todas en su extremidad, negras; todo el vientre finamente verrulado de gris y de blanco; rabadilla blanca; pico rojo rosado, ensanchado en la base; patas amarillentas. Long. 48.2, ala 23.7, cola 6.7. *Hembra*: parda por arriba, con el doblez del ala y el espejo blancos, blanca por debajo, pecho y flancos parduscos, pico oscuro, patas córneas. — Paraguay, toda la Argentina y Chile.

Tachyeres cinereus (LESSON). *Micropterus cinereus*. *Macho adulto*: cabeza y cuello gris claro, una chapa rojiza en la garganta, todo lo superior, pecho, lados y flancos, gris oscuro, cada pluma, particularmente en lo inferior del pecho y costados con una banda subapical más oscura; abdomen y tapadas caudales, blanco; cobijas alares gris uniforme; secundarias blancas; primarias gris pardo; tapadas alares blancas, pero las marginales grises; cola gris pardo, con las plumas centrales arqueadas para arriba; pico amarillo anaranjado, uña negra; tubérculos alares amarillos anaranjados y así los tarsos y dedos, membranas entremezcladas con negro; iris pardo; Long. unos 76 cents., ala 28, cola 13.7 caballete 6.1, tarso 5.8. *Hembra* semejante al macho, pero algo más pequeña. — Malvinas, Tierra del Fuego, Patagonia Austral y Chile.

Tachyeres patachonicus (KING.) (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 93).

Erismatura ferruginea «*Sarcelle*». Rojo castaño por arriba, con toda la cabeza y el cuello negro; ala y cola pardas; por debajo blanco sucio, salpicado de pardo; pecho y flancos castaño; pico azulado; patas pardas. Long. 40.6, ala 13.7, cola 9.3. — Perú Central, Chile y Argentina.

Nomonyx dominicus. Ferruginoso por arriba; cima de la cabeza negro; superciliares y banda bajo el ojo con barba y mejillas blanquecinas, con pecas negras; alas pardas, con una gran chapa blanca en las secundarias; cola negra; abdomen blanco sucio, salpicado de rojizo; axilares blanco puro; pico azulado; patas negras. Long. 33, ala 13.7, cola 9.3. *Hembra* negra pardusca, dorso manchado de ante; lados de la cabeza y el cuerpo debajo ocráceos, con barras negras. — Indias Occidentales y Sud América.

Sub-orden 4º. Braquípteros.

Familia 43. Colímbidos o Macás (Ord. XVII, Fam. 51, *Podicipedidae*, A. O. II, nos. 419 a 423.

Æchmophorus major. Macá cornudo. Negruzco por arriba, cresta occipital dividida negra bronceada; ancha barra blanca en el ala; blanco por debajo; barba cenicienta oscura; cuello, pecho y costados del vientre (en el adulto) más o menos rojos; pico amarillento; patas oscuras. Long. 53.3, ala 20.3, cola 3.6. — Sud América, toda la Argentina Oriental hasta la Patagonia Central.

Podiceps caliparaeus. Agrisado oscuro por arriba, frente de la cabeza y cuello por detrás ceniciento claro; lo posterior de la cabeza y lo superior del cuello, negro; auriculares en extremo alargadas pardas doradas; por debajo: garganta gris, mas clara que lo anterior de la cabeza; resto de la superficie inferior blanco brillante; primarias pardas agrisadas, las más internas con ápice blanco; secundarias más o menos blanco puro, u oscuras en las barbas externas. Long. 29 c., ala 11.6. *Hembra* semejante. — América Antártica, llegando por el Norte hasta Córdoba.

Podiceps Rollandi. Macacito. *Plumaje de verano:* Negro pardusco por arriba, con reflejos verdes oscuros; todas las plumas debajo del cuello estrechamente marginadas de rojizo; auriculares alargadas, blancas en la base y con ápice negro, y cubriendo más o menos las plumas blancas aplumonas de los costados de la cabeza; mitad externa de las primarias gris parduscas, más oscuras en el ápice; mitad interna de las secundarias más o menos blanco puro; algunas de las barbas externas parduscas o ante; por debajo, cuello y garganta pardo negruzco, tirando a castaño, con barras oscuras en lo inferior del pecho y en el resto de la superficie inferior. *Plumaje de invierno:* No tan oscuro por arriba; por debajo: garganta blanca, cuello rojizo oscuro; resto de la superficie inferior ante blanquecino brillante, tornándose más oscuro hacia la curva ventral. Long. 29.6, ala 13.5. — América Antártica, llegando por el Norte hasta Córdoba.

Tachybates dominicus. Pardo oscuro por arriba, moteado de negruzco, alas grises, secundarias internas y tapadas alares blancas; por debajo ceniciento blanquecino claro; barba y garganta blanco puro, cuello por delante pardusco; pico plumizo, amarillento en la base, patas negras. Long. 25.4, ala 10.1, cola 2.5. *Hembra* semejante, pero de color menos vivo. — América Central y del Sur.

Tachybates americanus, GARN. BP. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 96).

Podylimbus podiceps. Pardo sucio por arriba, variado de negruzco; alas cenicientas con ápices blancos en algunas de las secundarias; por debajo blanco salpicado de agrisado en el pecho y los costados; barba y garganta negras; pico corto, comprimido, plumizo, cruzado por una barra negra; patas negras. Long. 30.4, ala 12.7, cola 2.5. — Norte y Sud América.

Orden VII. ZANCUDAS

Sub-orden 1º. Herodácilos.

Sección 1ª. Presirostros.

Familia 44. Charádridos. — (Fam. 47, A. O. nos. 386 a 391, p. 165).

Vanellus cayennensis. El Tero, el Terutero. Alas con una espina grande roja. Por arriba gris; ancha frente y delgado copete vertical, negros; una chapa en las escapulares bronceado purpúreo; cobijas caudales blancas; primarias negras purpúreas; cobijas mayores blanco puro que pasa a agrisado en las secundarias; cobijas menores verde bronceado; cola: mitad basal blanca, mitad apical negra purpúrea con ápice blanco; por debajo: barba, línea media de la garganta y pecho, negro brillante; lados del cuello grises, que pasa a blanco en la cara; abdomen y tapadas alares, blanco puro; pico rojo, con ápice

negro; patas color carne. Long. 33, ala 20.7, cola 10.5, tarso 7.8. *Hembra* semejante. — Sud América Oriental.

Vanellus occidentalis, HARTING (OUSTALET, *Miss. Cap. Horn*, VI, n. 50). En la Patagonia austral, en la Tierra del Fuego y en Chile se encuentra este Terutero, que se refiere a la especie anterior en la Fauna Chilena, y que SEEBOHM ha denominado *Vanellus cayannensis chilensis*.

Charadrius dominicus. Chorlo. Negro pardusco por arriba, con numerosas manchas irregulares amarillas; frente, tira superciliar, y lados del cuello, blancos; negro por debajo; rabadilla blanquecina; axilares grises ahumadas; pico negro; patas grises oscuras. Long. 26.4, ala 17.7, cola 6.7. *Hembra* semejante. *Joven*: blanco sucio por debajo, con pecas agrisadas. — América.

Charadrius sociabilis, SEEBOHM (OUSTALET, *Miss. Cap. Horn*, VI, n. 161).

Eudromias modesta. Ceniciento pardusco por arriba; banda frontal y tira superciliar, blancas; alas y rectrices centrales negruzcas; rectrices laterales blancas, las internas con una faja subterminal imperfecta negra; por debajo: garganta cenicienta, pecho castaño vivo, con una faja negra por debajo; vientre blanco; pico negro, base de la mandíbula inferior amarillenta; patas pardas. Long. 18.8, ala 13.3, cola 5.8. *Hembra* semejante. *Joven* sin el pecho rojizo. — América Antártica.

Aegialitis falklandica. Chorlito. Pardo por arriba; frente blanca; faja frontal y lados de la cabeza, negros, marginados de rojizo; alas negras, con mástiles brillantes y ribetes blancos en algunas de las primarias internas; rectrices centrales negras, las laterales blancas, con una banda negruzca subterminal más o menos distinta, excepto en el par externo; por debajo blanco, cruzado por dos anchas fajas negruzcas en el pecho; pico y patas negros. Long. 17.7, ala 12.7, cola 5.3. *Hembra* semejante. — Habita Patagonia y las Malvinas, y en Invierno se extiende por el resto de la Argentina, Chile y Paraguay.

Aegialitis collaris. (Syn.: *Charadrius Azaræ*) Chorlito de AZARA. Pardo por arriba; frente blanca; una faja detrás de la frente y una banda entre el pico y el ojo, negras; resto de la cabeza y lados del cuello teñidos de rojo ferruginoso; primarias negruzcas con mástiles brillantes y ligeros ribetes blancos; cola con las rectrices centrales pardas negruzcas, rectrices laterales blancas; por debajo blanco; collar pectoral negro, pico negro, patas amarillas. Long. 15.2, ala 10.3, cola 5. *Hembra* semejante. — América del Sur y Central.

Oreophilus ruficollis. Chorlito. Gris por arriba, variado de pardo amarillento y estriado de negro en el dorso y cobijas alares; frente y superciliares pardas amarillentas; tira que atraviesa el ojo, negruzca; alas negruzcas con mástiles y ligeros ribetes blancos y blanca también su superficie inferior; cola gris, con una barra negra subterminal en las rectrices laterales; por debajo gris, toda la garganta rojiza ferruginosa; faja ventral negra; lados del vientre y rabadilla blancos acanelados; pico negro; patas amarillentas. Long. 25.4, ala 16.3, cola 7.6, pico 3.6. — Mitad Austral de Sud América.

Familia 45. Hematópidos (Fam. 47. A. O., n. 392).

Haematopus palliatus. Cabeza y todo el cuello negros; lomo y cobijas alares pardos; cobijas caudales, cobijas alares mayores, y abdomen, blancos; pico y patas anaranjadas. Long. 43.1, ala 23.9, cola 8.6. *Hembra* semejante. — Ambas Américas, desde Nueva Escocia hasta Patagonia, y Tierra del Fuego.

Haematopus ater. *Adulto*: Semejante al *H. niger*, y con dorso pardo, pero algo más oscuro en la superficie inferior que aquella especie, siendo negro el pecho como la cabeza y el cuello. El pico, sin embargo, es mucho más profundo y comprimido hacia el ápice, casi tanto como en el Rayador (*Rhynchops*)..... piernas y patas amarillo verdoso; iris anaranjado oscuro. — Long. 40 c. 6, caballete del pico 6.7, ala 26.8, cola 9.1, tarso 5. — *Joven*: Mucho más pardo que el adulto, pero la cabeza y todo el cuello y el pecho, negro

de hollín; la totalidad del plumaje pardo, incluyendo el pecho y el abdomen moteados con ribetes de las plumas ante-arenosos. — Argentina Antártica hasta la Tierra del Fuego, Malvinas, y, por Occidente, hasta el Perú. — Esta especie solo se menciona en la *A. O.*, y los precedentes datos son del *Catal. of Birds.* — *Brit. Mus.* — También la señala y describe OUSTALET en *Mission au Cap Horn*, T. VI, n. 51.

Haematopus leucopus (SCL.) (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 52). — Patagonia Central y Region antártica.

Sección 2ª. Microdátiles.

Familia 46. Cariámidos o Chuñas (Fam. 45. *A. O.*, II, p. 161).

Cariama cristata. Sanía, Saria, Chuña de patas rojas. Plumaje gris amarillento con numerosas fajas cruzadas estrechas más oscuras y más claras; lo inferior del vientre no fajado; alas y cola pardo negruzcas, con anchas barras blancas; pecho con estrías pálidas en los mástiles; frente con copete; pico y patas rojizos anaranjados. Long. 81.2, ala y cola 35.5. *Hembra* semejante, pero más amarillenta. « Campos » del S. E. del Brasil, Paraguay, Misiones (AMBROSETTI), Chaco (FONTANA).

Chunga Burmeisteri. « Chuña » en Tucumán y Salta (no Chuñia). El nombre genérico de *Chunga* es una de tantas barbaridades emanadas de los barbarismos. Si hubieran escrito *Chugna*, cualquier francés o italiano habría leído Chuña; pero hubo sus vacilaciones sobre si la *g* debía estar antes o después de la *n*, porque se buscaba representar el sonido ñ, y quedó *Chunga*, que, para nosotros, suena como sonaría a un inglés la palabra *Byron* escrita *Boryn*. — Una cresta muy ligera frontal; plumaje ceniciento, las plumas fajadas con barras muy estrechas blanquecinas y negras; preorbital y tira superciliar larga de color blanco; por debajo más claro el pecho; lo inferior del vientre y rabadilla blancos leonados; alas negras parduscas, por debajo con anchas barras negruzcas; cola como el lomo, pero con dos anchas fajas subterminales negras, excepto las dos rectrices medias; pico y patas negros. Long. 71.1, ala 30.4, cola 35.5. *Hembra* semejante. — República Argentina: Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago, Catamarca y Rioja.

Sección 3ª. Longirostros.

Familia 47. Ardeidos, Grullas, Garzas, Cigüeñas, Garcetas, Brujas, &c.

Subfamilia 1ª. Gruinos (Fam. 44, *A. O.*, n. 382, p. 156).

Aramus scolopaceus. Carau, Viuda loca — Pardo por arriba; frente, preorbitales y barba, blanco agrisado; cuello estriado de blanco; semejante por debajo; pico pardo; piernas grises verdosas. Long. 60.9, ala 33, cola 12.7. *Hembra* semejante. — Sud América El *Caráu* vive de preferencia en los bañados y pajonales.

Subf. 2ª. Ardeinos (Orden IX, *A. O.*, II, p. 92, Fam. XXXV).

Ardea cocoi. Garza mora. Gris encima; cabeza por arriba, alas y cola, negras plumizas; por debajo blanco, cuello y lados del vientre estriados de negro. Long. 91.6, ala 45.7, cola 17.7. *Hembra* semejante. — Norte y Sud América.

Ardea egretta. Garza blanca. Toda blanca; pico amarillo; patas negras; cabeza sin copete; plumas laterales alargadas y descompuestas. Long. 89 c., ala 38.1, cola 15.2. *Hembra* semejante, pero algo menor. — América del Sur y del Norte.

Ardea candidissima. Garza blanca. Blanca por arriba y por abajo; el adulto con una cresta occipital larga de plumas descompuestas y plumas dorsales alargadas; preorbital y dedos amarillos; pico negro, amarillo en la base; piernas negras, amarillentas por detrás

en la parte inferior. Long. 60.9, ala 23.9, cola 10.1. *Hembra* semejante. — Norte y Sud América.

Ardea coerulea. Plomizo azulado oscuro; cabeza y cuello castaño purpúreo; pico azul, negruzco en el extremo; patas negras. Long. 50.8, ala 22.8, cola 8.9. *Hembra* semejante. — Norte y Sud América.

Ardea sibilatrix. Gris por arriba; gorro, copete occipital y remeras, negro agrisado; chapa grande detrás del ojo rojiza; cobijas alares superiores rojizas, con estrías grises; por debajo blanco; pecho teñido de amarillento; pico rojizo, ápice negro; patas negras. Long. 55.8, ala 29, cola 11.2, tarso 8.4. *Hembra* semejante. — Sud América.

Butorides cyanurus. Gris glauco; por debajo ceniciento; corona crestada, negra, con brillo verdoso; cuello por debajo con una banda de manchas ferruginosas, más o menos mezcladas con negro; alas cenicientas verdosas; cobijas alares ribeteadas de blanquizco; pico verde oscuro; patas amarillento-cenicientas. Long. 35.5, ala 16.3, cola 6.1. *Hembra* semejante. — Sud América.

Ardetta involucris. Leonado pálido por arriba; tira estrecha en la nuca, negra; frente, tira en el dorso del cuello, doblez del ala, y secundarias externas, rojo castaño; dorso con estrías negras; remeras cenicientas oscuras con ápice rojo; por debajo más claro, casi blanco en el vientre; cuello, pecho y flancos con estrías pardas, más oscuras en los centros; pico amarillo; patas-pardas. Long. 33 c., ala 12.7, cola 3.6. — Paraguay y Argentina.

Tigrisoma marmoratum. Bruja. Gris verdoso por arriba, finamente atravesado por estrechas vermiculaduras leonadas, cabeza y cuello rojo ferruginoso; por debajo leonado agrisado; pecho con flámulas blancas; flancos y tapadas alares, negros, con barras blancas. Long. 45.7, ala 26.4, cola 10.1. — Paraguay y Argentina del Norte.

Nycticorax obscurus. Bruja; ceniciento por arriba; frente blanca; plumas nucales alargadas blancas; más claro por debajo, blanquecino en la garganta y en el medio del vientre; pico negro; patas color carne. Long. 66 c., ala 30.4, cola 11.8, tarso 8. *Hembra* semejante. — Mitad austral de Sud América.

Sub-familia 3ª. Ciconinos o Cigüeñas (Ord. IX, F. 36. A. O., p. 106).

Mycteria americana. Jabirú. Plumaje blanco; pico, cabeza y cuello desnudos, y patas, negros; la base del cuello rojo vivo. Long. 1 m. 37 c., ala 66, cola 23.9, tarso 29. — Tejas y América Central y del Sur, alguna vez hasta el Tandil. En el Jardín Zoológico estos animales andan sueltos, recibiendo con singular destreza los pedacitos de pan o golosinas que les arrojan los visitantes.

Euxenura maguari. Cigüeña, Baguarí. Plumaje blanco; alas y cobijas caudales superiores, negras; preorbitales desnudos y patas rojas; pico color córneo amarillento en la base. Long. 1 metro, ala 50.8, cola 20.3. *Hembra* semejante. *Pollo* negro con cola blanca. — Sud América. Estas Cigüeñas andan sueitas en el Jardín Zoológico y con frecuencia vienen a hacerles compañía ejemplares libres.

Tantalus loculator. Plumaje blanco, cobijas alares mayores, remeras y rectrices, negras, con reflejos bronceados; cabeza y mitad superior del cuello desnudas, oscuras, vértice cubierto con una placa córnea; pico pardo amarillento; lados de la cabeza purpúreos; patas azuladas. Longitud 1 metro 11 c., ala 43.1, cola 15.2. *Hembra* semejante. — América del Sur y del Norte.

Subfamilia 4ª. Plataleinos (Fam. 37, A. O., n. 331).

Ajaia rosea. Flamenco espátula, Espátula, Espátula rosada. Cabeza desnuda; cuello, dorso y pecho, blancos; cola ante anaranjada, con los mástiles rosado intenso y las barbas internas manchadas de rosado; resto del plumaje rosado claro; cobijas alares menores y

cobijas y tapadas caudales carmín intenso; cuello con un penacho de plumas rizadas, carmín claro; lados del pecho ante cremoso claro; pico gris amarillento; cabeza verdosa, espacio alrededor del ojo, y saco gular, color naranja; patas rosadas pálidas. Long. 76 c. 2, ala 38.1, cola 12.7. *Hembra* semejante. *Joven* con la cabeza completamente emplumada. — América del Norte y del Sur. — HUDSON cree que tenemos dos especies de Espátulas: una, que es la descrita, y otra con cabeza emplumada, y de color más claro. Hay que resolver esta cuestión. He cazado un ejemplar de este último tipo en Zárate en 1878, y entendí que era adulto.

Familia 48. Escolopácidos.

Subfamilia 1ª. Ibdinos o Ibises (Fam. 37. *A. O.*, nos. 327 a 330, II, p. 109).

Plegadis guarauna. Cuervo de la cañada, Cuervo, Bandurria (en Buenos Aires), Chumeco (Salta). Cabeza, cuello y superficie inferior castaño purpúreo, con una faja blanca alrededor del pico; dorso con reflejos metálicos; alas y cola verde lustroso con reflejos bronceados (es decir que serían pardas oscuras sin los reflejos ni el verde lustroso); una barra color castaño cruza las cobijas alares; pico gris rojizo; patas pardas. Long. 55.8, ala 22.8, cola 7.6. *Hembra* semejante. — América Central y del Sur.

Theristicus caudatus. Bandurria de Invierno. Lados de la garganta y preorbitales desnudos, piel negra; cima de la cabeza y parte inferior del cuello por delante castaño rojizo; cuello blanco, una línea estrecha de plumas corre por el centro de la garganta hasta la barba; dorso y alas, pardo agrisado con reflejos verdes, plumas ribeteadas de pardo claro o blanquecino; terciarias y barbas externas de las secundarias blancas en sus dos tercios, el resto verde oscuro; primarias verde oscuro; lomo y cobijas caudales verde bronceado claro; cola verde bronceado oscuro; lo inferior negro pardusco con reflejos verdes. Long. 83.8, ala 41.2, cola 24.4, pico en el caballete 17.7, tarso 8.6. *Hembra* semejante. — Sud América antártica hasta el Paraguay, Sur del Brasil y aún Perú.

Harpiprion coerulescens. Bandurria aplomada (o barrosa, o de las lagunas, HUDSON) Una barra blanca que comienza encima y detrás del ojo cubre la frente; cima de la cabeza y cresta nucal alargada pardas oscuras, con un ligero viso verdoso; garganta y cuello vestidos de plumas largas, estrechas, pardiclaras, con reflejos rosáceos en ciertas luces; partes superiores verde bronceado claro; alas como el dorso, en algunas incidencias de luz, las plumas tienen un reflejo plateado; primarias azul intenso, verdoso hacia los ápices de las barbas externas; cola verde oscura: todo lo inferior gris pardusco, con ligeros reflejos rosados bajo ciertas luces; pico negro; patas amarillas. Long. 83.8, ala 39.1, cola 18.8, pico 16.3. *Hembra* semejante. — Sudeste del Brasil y Argentina. — El nombre es *Bandurria* no *Banduria*.

Phimosus infuscatus. « Afeytado » de AZARA. Plumaje verde bronceado oscuro, con brillo purpúreo; parte anterior y lados de la cabeza y cuello desnudos, rojo; pico y patas rojos. Long. 61, ala 29, cola 15.2, pico 13.1. *Hembra* semejante. — Sud América, desde Colombia hasta la Argentina.

Subf. 2. Escolopacinos (Fam. 49, *A. O.*, nos. 396 á 409). A esta subfamilia pertenecen algunas especies que llevan los nombres vulgares de Becasinas, Batitús (Mbatuitús) y aun Chorlitos.

Phalaropus Wilsoni. Ceniciento por arriba, cima de la cabeza y banda que corre por el codo blanco-agrisadas claras; lados de la cabeza y del cuello, negros (el ojo queda entre lo negro); medio del dorso gris, variado de marrón oscuro; lomo y cuerpo por debajo, blancos; cuello por debajo manchado de rojizo; pico y patas negros. Long. 21.3, ala 13.7, cola 6.1. *Hembra* semejante, pero de tintes más vivos. *Plumaje de Invierno*:

gris oscuro por arriba, blanco por debajo. — Ambas Américas. Anida en el Noroeste de Norte América y emigra en aquel Invierno hasta Chile y Patagonia.

Gallinago paraguaiae. Becasina real, Agachona. Parda por encima, con estrías y barras de negro y leonado claro; alas cenicientas oscuras con ribetes blancos; cola con 16 rectrices, de las cuales el par externo parece alfiler; blanco por debajo, pecho marmoreado de negruzco y pardo. Long. 26.4, ala 13, cola 5.8, pico 6.7. — Toda la Argentina y Paraguay.

Gallinago nobilis, SCHLEGEL (OUSTALET, *Mission Cap Horn*, VI n. 54).

Gallinago Stricklandi, GRAY, — SCL. & SALV. (*Scolopax* id., B. SH.) — (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 166).

Rhynchaea semicollaris. (« Dormilón », según HUDSON). Pardo oscuro por arriba; cabeza negra con una banda central y dos laterales blanco ante; alas negruzcas cenicientas, salpicadas de blanco ante, y con barras negras; cobijas con manchas grandes ovaladas blancas; por debajo, garganta y pecho pardusco oscuro, con un collar blanco conspícuo a cada lado; vientre blanco, flancos teñidos de ante; pico verdoso, rojizo en el ápice; patas color carne. Long. 20.3, ala 10.3, cola 5. *Hembra* semejante, pero ligeramente mayor, y de color más vivo. — Partes australes de Sud América, desde el Perú hasta Patagonia.

Tringa maculata. Pardo por arriba, variado de negro; superciliares blanquecinas; lomo y cobijas caudales medias, negruzcos, las laterales blancas; par debajo, blanco cuello y pecho gris claro, estriado de negruzco. Long. 21.3, ala 13, cola 5.8, pico 2.7 *Hembra* semejante. — América Arctica, y emigra en Invierno hasta Patagonia. Las dos plumas centrales de la cola son sensiblemente más largas y más agudas que las otras.

Tringa Bairdii. Pardo por arriba, variado de negruzco; lomo y cobijas caudales superiores negruzcos; blancos por debajo, cuello y lados del pecho, pardo leonado claro, con estrías en los mástiles negruzcas; pico y patas negros. Long. 17, ala 11.2, cola 5.3. — América Arctica y emigra en Invierno hasta Patagonia. Las dos rectrices centrales no son sensiblemente más largas que las otras, dada la inserción, pero sí más lanceoladas y menos obtusas.

Tringa fuscicollis. Gris pardusco por arriba, y variado y salpicado de negro; superciliares blancas; lomo gris, cobijas caudales blancas; blanco por debajo; pecho y flancos salpicados y estriados de negruzco. Long. 17.7, ala 11.8, cola 5.3. — *Hembra* semejante. — América Arctica, y emigra hacia el Sur, en Invierno, hasta Patagonia.

Streptilas virgatus (Gm. pt.) SEEBOHM — (*Aphrisa* id. SCL. & SALV.). — (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 168).

Calidris arenaria. Sin dedo posterior. Por encima, en Verano, rojizo claro; en Invierno agrisado más claro; salpicado y estriado de negruzco y ribeteado de blanquizeo; blanco por debajo; pico y patas negros. Long. 18.8, ala 13.7, cola 5.5. *Hembra* semejante. — Regiones Arcticas de ambos hemisferios, y baja al Extremo Sur en Invierno.

Totanus melanoleucus. Pata amarilla, Chorlito. Gris pardusco por arriba, salpicado de blanco; lomo casi blanco; por debajo blanco; garganta y cuello con estrías negras; pico negro; patas amarillas. Long. 35.5, ala 18.8, cola 8.4. *Hembra* semejante. — América del Norte y del Sur.

Totanus flavipes. Pata amarilla, Chorlito. Gris por arriba, salpicado de blanco y negro; cobijas caudales blancas, ligeramente salpicadas; blanco por debajo; pecho agrisado, con pecas negras; pico negro; patas amarillas. Long. 25.4, ala 15.2, cola 6.3. *Hembra* semejante. — América Arctica y baja al Sur hasta Chile y Patagonia durante su migración. En el Jardín Zoológico (de B. A.) se ve esta especie durante todo el año en las orillas de los lagos.

Rhyacophilus solitarius. Dedo medio casi tan largo como el tarso. Gris oliváceo oscuro por arriba, con ribetes más negros y ligeramente pecoso de blanco; cobijas caudales

negruzcas, barradas de blanco; cola blanca con barras negruzcas; blanco por debajo; lados del cuello y pecho con estrías y barras grises oscuras; tapadas alares negruzcas, con barras blancas. Long. 21.3, ala 12.7, cola 5.3. *Hembra* semejante. — América Arctica, y baja al Sur hasta Buenos Aires durante la migración.

Actiturus Bartramius. Batitú. Por arriba negruzco, las plumas ribeteadas de pardo amarillento; lomo negro; cobijas alares pardas amarillentas, con barras negras; primarias negruzcas; por debajo blanco; pecho y flancos ocráceos con salpicaduras y barras negras; superficie inferior de las alas con barras negras y blancas; pico amarillento; ápice negro; patas amarillas. Long. 25.4, ala 15.8, cola 7.8. *Hembra* semejante. — Norte América, y emigra al Sur hasta Mendoza y Buenos Aires.

Tryngites rufescens. Negro pardusco oscuro por encima, cada pluma ampliamente ribeteada de ante; alas negruzcas, con estrecho ápice blanco, la mitad interna de la barba interior blanquecina, reticulada de negro; cola negruzca, las rectrices externas más claras, cada una de ellas con media luna negra subterminal y ápice blanco; ante por debajo, más oscuro en la garganta y en el pecho, y ribeteado de blanquecino, más claro en los flancos y en el vientre; tapadas primarias barradas y reticuladas de negro, como la barba interna de las primarias, y que forman vivo contraste con el resto de la superficie inferior del ala que es blanco puro. Long. 19.2, ala 13.3, cola 6.1. *Hembra* semejante. — América Arctica y baja al Sur hasta Buenos Aires en Invierno.

Limosa haemastica. *En Verano:* Por encima negro pardusco oscuro, mezclado en la cabeza con estrías longitudinales blanquecinas, en el cuello con castaño claro y con muchas de las plumas del dorso salpicadas o ribeteadas de castaño claro; alas y cola negruzcas, la mitad superior de las barbas internas de las primarias y secundarias, la parte basal de las rectrices externas y una ancha faja que cruza las cobijas caudales, blanco puro; por abajo: mejillas y garganta blanquecinas, y se vuelve castaño claro en el cuello, estriado longitudinalmente de negruzco; resto de la superficie inferior castaño más intenso, barrado transversalmente de negruzco. *En Invierno:* Pardusco oscuro uniforme por arriba; cabeza, cuello y superficie inferior blanco sucio o ante claro. Long. 36.2, ala 21.3, cola 9.1. — América Arctica, y baja al Sur hasta la Patagonia Central en Invierno.

Numenius borealis. Pardo oscuro por arriba, cada pluma ribeteada o manchada de ante pálido o blanco sucio, que se vuelve más fuertemente acentuado en el lomo y en las cobijas caudales; alas uniformemente parduscas oscuras, con ribetes blancos estrechos; cola parda ante, barrada transversalmente de oscuro; por debajo, garganta blanca; resto de la superficie inferior ante pálido, con pintas oscuras en el pecho, flancos y tapadas caudales, más o menos de figura de V; axilares y tapadas alares castaño claro, con barras transversas oscuras. Long. 27.9, ala 20.6, cola 8.2. *Hembra* semejante. — América Arctica, y en Invierno se extiende hacia el Sur hasta Patagonia.

Familia 49. Himantópidos, teros reales. (Fam. 49, A. O., n. 395).

Himantopus brasiliensis. Tero real, Zancudo. Blanco; una línea detrás de cada ojo. nuca, lo posterior del cuello, interescapulio, patas y alas, negros; una línea estrecha blanca divide el negro del cuello y del dorso; patas rojas. Long. 35.5, ala 21.3, cola 8.2, pico 6.1 (desde el ángulo de abertura), tarso 10.5. *Hembra* semejante. — Sud América.

Sub-orden 2°. Palmatodáctilos.

Familia 50. Fenicoptéridos o Flamencos. Fam. 38, A. O., nn. 332 y 333, II, p. 117).

Phoenicopterus ignipalliatu. Flamenco. Existe el pulgar. Plumaje rosado; cobijas alares carmesí; remeras negras; pico rojo amarillento claro, mitad apical negra; patas gris violáceas oscuras. Long. 99 c., ala 38.1, tarso 28. *Hembra* semejante, pero menor. — Porciones australes de Sud América.

Phoenicopterus andinus. Falta el pulgar (subgénero *Phenicoparra*). Plumaje blanco rosado; lo inferior del cuello y el pecho, carmín; alas color escarlata con el ápice de las remeras negro; pico amarillento en la base, con baño rojizo; mitad apical negra; patas amarillas. Long. 89 c., ala 40.6, tarso 22.8. *Hembra* semejante, pero menor. — Andes de Bolivia y del Norte de Chile y Noroeste de la Argentina.

Existe otra especie de este género y subgénero (*Ph. Jamesi*) en las mismas regiones del Pacífico que el *andinus*, y no es improbable que se encuentre en la Argentina también.

Sub-orden 3º. Macrodáctilos.

Familia 51. Palamédidos (Fam. 39, A. O., n. 334).

Chauna chavaria. Chajá o Yajá. En Araucano Trohóki según SHAIHUEKE. Gris apizarrado; más negro en el dorso; barba, cuello y mejillas blanquecinos; un anillo desnudo en el cuello (y arriba de éste uno de plumas negras); nuca crestuda; vientre blanquecino; patas rojas. Long. 81.2, ala 48.2, cola 20.3. *Hembra* semejante (pero algo menor, y el collar, negro en el macho, es algo más claro en ella). — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina. La especie vive en libertad en el Jardín Zoológico (de B. A.) y así anida y se multiplica.

Familia 52. Rálidos.

Subf. 1ª. Parrinos (Fam. 46. A. O., n. 385, II, p. 163).

Parra jacana. Jahaná, Aguapeazó. Cabeza y cuello negro purpúreo; dorso y alas castaño vivo; primarias y secundarias amarillo verdosas claras con ápice pardo; flancos castaño oscuro; pecho negro opaco; abdomen purpurascense; cola color castaño con ápice negro, crestas o membranas de la base del pico rojas, y éste amarillo; patas oliváceas. Long. 26.4, ala 14.4, cola 5.5. *Hembra* semejante. — Sud América, desde Venezuela hasta Buenos Aires.

Subfamilia 2ª. Ralinos. Gallinitas de agua, Burritos. (Fam. 43. A. O., nn. 369 a 378).

Rallus maculatus. Negruzco por arriba; dorso y alas pardo oliváceo oscuro, todo salpicado de blanco; por debajo con barras blancas y negras; barba y rabadilla blancas; pico amarillo con una mancha de color rojo vivo en la base; patas pardipálidas (rojas en el vivo). Long. 28 c., ala 13.1, cola 5. *Hembra* semejante. — Sud América.

Rallus antarcticus. Pardo por arriba con estrías negras; cobijas alares rojizas; remeras negruzcas; por abajo plumizo; flancos y tapadas alares negros, con barras blancas. Long. 20.3, ala 9.1, cola 3.6. *Hembra* semejante. — Argentina y Chile.

Rallus rhytirhynchus. Pardo verdoso por arriba; plomo por debajo; pico incurvado, verdoso, con una mancha basal rojo de sangre; patas rojas. Long. 30.4, ala 13.5, cola 6.7. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Perú, Paraguay, Argentina y Chile.

Rallus nigricans. Pardo oliváceo por arriba, frente, lados de la cabeza y cuerpo por debajo, plomo; garganta blanquecina, lo inferior del vientre, tibias y cola, negruzco; pico derecho verdoso oscuro uniforme. Long. 25.4, ala 13.3, cola 6.7. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay, Argentina del Norte.

Aramides ypecaha. Gallineta de agua. Verde oliváceo por arriba; cuello rojo; frente cenicienta; lomo y cola negros; por debajo: garganta blanca, pecho y cuello cenicientos; abdomen rosáceo; lo inferior del vientre y tibias, grises; flancos y rabadilla negros; tapadas alares rojizas con barras negras; pico amarillo; patas rojas. Long. 48.2, ala 21.3, cola 8.2. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Argentina y Paraguay.

Porzana leucopyrrha. Oliváceo aceitinado, cabeza rojiza; alas, cola, y lomo más oscuros; por debajo blanco; lados de la cabeza y del cuello, y pecho, rojo castaño; flancos

con barras blancas y negras; rabadilla negra en el medio, blanca a cada lado; pico aceitunado; patas amarillentas. Long. 17.1, ala 7.8, cola 4.4. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay y Argentina del Norte.

Porzana Salinasi. Pardo oliváceo por arriba con pintas negras; alas con barras blancas; frente, lados de la cabeza y cuerpo, plumizos; flancos grises oscuros, con barras blancas; tapadas caudales con barras blancas y negras; pico de color córneo oscuro; patas más claras. Long. 13.7. — Argentina y Chile.

Porzana notata. Pardo oliváceo oscuro por arriba, con pequeñas manchas blancas; por debajo negro, con barras blancas. Long. 13.7, ala 7.6, cola 3.1. — Toda la Argentina.

Porphyriops melanops. Oliváceo por arriba; cabeza más oscura; alas pardas; cobijas alares teñidas de castaño; secundarias externas más o menos distintamente marginadas de blanco; por debajo ceniciento; medio del vientre y rabadilla blancos; flancos aceitunados, manchados de blanco; pico aceitunado oscuro, con el ápice amarillento; patas color avellana. Long. 22.8, ala 12.7, cola 5. *Hembra* semejante. — Sud América.

Gallinula galeata. Gris por arriba; medio del dorso y alas pardos oliváceos; por debajo gris, blanquecino en medio del vientre; doblez del ala, estrias de los flancos y rabadilla, blanco puro; medio de la rabadilla y cola, negro; escudo frontal y pico rojos, el último con ápice amarillo; patas aceitunadas variadas con amarillo; porción desnuda de la tibia escarlata. Long. 38.1, ala 18.8, cola 13.7. *Hembra* semejante. — Norte y Sud América.

Porphyrio amethystinus. Esta especie ha figurado viva dos veces en nuestro Jardín Zoológico, la última vez traída del Paraguay, la primera cazada en una estancia del Oeste de la Provincia de Buenos Aires. Por lo tanto es una de las muchas aves que podemos agregar a la *Argentine Ornithology*.

Subfamilia 3ª. Fulicinos o Gallaretas (Fam. 43. *A. O.*, nn. 379 a 381, II, p. 157).

Fulica armillata. Apizarrado oscuro; toda la cabeza negruzca; doblez del ala y margen exterior de la primaria externa, blancas; rabadilla blanca con una mancha media negra; pico amarillo con manchas basales rojas; escudo frontal ancho, oval, amarillo, marginado de rojo; patas grandes oliváceas amarillentas; su frente y porción desnuda de las tibias, rojas. Long. 40.6, ala 19.4, cola 5. *Hembra* semejante. — Sur del Brasil, Paraguay, toda la Argentina y Chile.

Fulica leucopyga. Ceniciento oscuro; cabeza y cuello negros; rabadilla blanca, con una mancha media negra; pico y escudo frontal escarlata; ápice del pico amarillo; patas oliváceas. Long. 38.1, ala 17, cola 5. *Hembra* semejante. — Uruguay, toda la Argentina y Chile.

Fulica leucoptera. Apizarrado oscuro; cabeza y cuello negros; rabadilla blanca con una mancha media negra, doblez del ala, margen exterior de la primaria externa y también el ápice de algunas de las secundarias, blanco; pico amarillo, escudo de la cabeza redondeado por detrás. Patas oliváceas. Long. 38.1, ala 19.4, cola 5. *Hembra* semejante. — Argentina, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

Sub-orden 4º. Heterorincos.

Familia 53. Tinocóridos (Fam. 48, *A. O.*, nn. 393 y 394, II, p. 176).

Thinocorus rumicivorus. Pardo ante por arriba, marmoreado de negro y con bandas irregulares del mismo color; remeras negras con ribetes blancos; secundarias externas como el lomo, cola negra, con ancho ápice blanco, rectrices centrales como el lomo, por debajo blanco, una ancha línea negra a cada lado de la garganta que se une en el centro del cuello y se expande como el collar en el pecho; lados del cuello agrisados; pico pardo oscuro; patas amarillas; uñas negras. Long. 16.3, ala 9.5, cola 4.4. *Hembra*: por arriba

como el macho; por debajo blanca, lados del cuello y pecho pardos variados de negruzco solo con ligeros vestigios de la barra negra. — Perú Occidental, Bolivia, Chile, Malvinas y toda la Argentina.

Thinocorus Orbignyianus. « Guancho » en Mendoza. Pardo amarillento por arriba, estriado y marmoreado de negro; remeras negruzcas con ribetes más claros, secundarias internas como el lomo; lomo y lados del cuello grises; por debajo blanco; garganta blanca, estrechamente rodeada de negro; pecho gris uniéndose al cuello gris y estrechamente marginado de negro por debajo; pico pardo, ápice negro; patas amarillas; uñas negras. Long. 20.3, ala 13.7, cola 7.6 *Hembra*: por arriba como el macho, pero sin el cuello negro; por debajo blanca, lados del cuello y pecho como el lomo; garganta blanca. — Perú Occidental, Bolivia, Chile y Argentina Occidental. BURMEISTER lo encontró en Uspallata y allí lo denominan « Guancho » por su grito de llamada, pero a él le pareció que sonaba más como « Tulco ». Es probable que le dijeran « así se llaman » (esas aves), no « así se llaman entre sí ».

Attagis Malvina, SCL. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 45).

Familia 54. Chionidos.

Chionis alba, (GM.) QUOY et GAIM. Todo blanco de nieve; « pico negro con la base de ambas mandíbulas amarillo de azufre o amarillo verdoso, en algunos córneo rojizo o del color pálido de la uña del dedo humano; cara desnuda, cubierta de papilas blancas de leche; desde la parte anterior de la corona una banda desnuda, estrecha continuada hasta el ángulo del caballete, y desde el ángulo de la boca, debajo de los ojos; patas azuladas oscuras, iris rojizo oscuro; párpados desnudos con papilas blancas » (J. R. FORSTER). Long 38 c. 1, caballete 3.1, ala 22, cola 10.1, tarso 4.4. — Extremidad antártica de Sud América e Islas adyacentes. — (*Cat. Brit. Mus.*).

Orden VII. IMPENAS, PÁJAROS NIÑOS O PINGÜINES.

Familia 55. Aptenodítidos (Fam. 52, A. O., II, p 206).

Spheniscus magellanicus. Pájaro niño. Negro azulado por arriba, tira superciliar ancha que baja a cada lado del cuello blanca, por debajo, blanco, garganta y lados del cuello y dos fajas pectorales, la inferior más estrecha y extendida hacia los lados del vientre, negro; pico y patas plumizos. Long. 40.6, ala 18.8, cola 5. — Costas de la América Antártica y Malvinas.

Aptenodytes longirostris, COUES (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 200).

Eudyptes chrysolophus, SCL. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 201).

Eudyptes chrysocomus, (FORST). M. EDW. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 97).

Microdyptes serresianus, (ALPH. M. ED.) (OUSTALET, *Miss. Cap. Horn*, VI, n. 98).

Pygoscelis taeniata, SCL. et SALV. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 202).

Pygoscelis antarctica, (FORST). BP. (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 203).

Subclase II. RATITES.

Orden IX. CORREDORAS (Orden XXI, A. O.)

Familia 56. Reidas o Ñandús, « Avestruces ». (Fam. 54, A. O., II, p 216).

Rhea Americana. Ñandú, Súri, Avestruz. Por arriba: cabeza negruzca; cuello blanquecino que se vuelve negro en la base y entre las espaldas; lo demás gris apizarrado; por debajo: garganta y lo superior del cuello, blanquecino, que se vuelve negro en la base, de donde nacen dos medias lunas laterales negras, una a cada lado del antepecho; lo demás de la superficie inferior blanquecino; lo anterior del tarso, en toda su extensión,

cubierto de anchos escudos transversos. Long. 1 m. 32 c., tarso desnudo 30.4. — Pampas de Sud América al Norte del Río Negro.

Rhea albescens, E. LCH. A. et HOLMB. No está resuelto aún si se trata de casos de albinismo o de una especie realmente buena. El Avestruz blanco se reproduce constantemente como tal. — Provincia de Buenos Aires.

Rhea Darwini. Avestruz petizo, *Moluchoiqué* de los Indios. Pardo ante o rojo por arriba, la mayor parte de las plumas del dorso con estrias de los mástiles y anchos ribetes blancos; por debajo, garganta y cuello pardo ante; el resto de la superficie inferior blanquecino; lo anterior del tarso cubierto en la parte superior de pequeños escudos reticulados, en lo inferior de escudos transversos. Long. 91.4, tarso, en parte emplumado, 28 c. — Patagonia, al Sur del Río Negro.

APENDICE A LAS AVES

Al terminar con esta clase, deseo dejar constancia de que ella, en el estado actual, no es lo que era cuando presenté los manuscritos a la Comisión. Como el libro del Censo no se imprimiera en el término perentorio señalado, he tenido oportunidad de incluir las diagnosis de la *Argentine Ornithology*, hechas por SCLATER, y alguno que otro dato de HUDSON, más algunas especies que ellos no incluyeron, y que podía agregar con tanta seguridad cuanto es posible en trabajos de este género. Pero había un claro sensible que lamentaba no llenar: las Aves de la *Mission au Cap Horn*, estudiadas o citadas por OUSTALET, del Museo de París. Por suerte he podido disponer de la buena voluntad del Sr. ROBERTO DABBENE, quien ha copiado toda la lista de dichas Aves en el Tomo VI de la *Zoologie* de dicha *Mission*, y muy numerosos datos y apuntes que necesitaba para completar aquel trabajo. Séame permitido agradecerle aquí el empeño que se ha tomado. Casi todas esas especies están incluidas en el texto y en su sitio, desgraciadamente sin las diagnosis, porque me faltaba el tiempo material para hacerlo. En este Apéndice, incluyo aquellas que, por algún motivo, no pudieron ocupar su lugar. Pero, la forma en que las presento, permitirá ubicarlas.

En *Viaje a Misiones* he citado, de dicho Territorio, un *Crypturus* que no figura aquí, y también la *Ardea tigrina*, del Chaco.

RAPACES.

p. 157.

Diurnos.

Buteo borealis (GM.) VIEILL. Ambas Américas (OUSTALET, *Miss. Cap Horn*, VI, n. 105).

Nocturnos.

p. 161.

Syrnium rufipes (GOULD) GRAY, (OUSTALET, op. c., VI, n. 107).

Glaucidium nanum (BOIE). (OUSTALET, op. c., VI, n. 15). (Bórrese « (o *nanum*) » al lado de *Gl. ferox*, p. 161).

TREPADORAS.

p. 165.

Psitácidos o Loros.

Conurus smaragdinus (BP.) G. R. GRAY, (OUSTALET, op. c., VI, n. 1).

p. 169.

Pícidos o Carpinteros.

Campephilus magellanicus (Bp.) SCL. & SALV. (OUSTALET, op. c., VI, n. 16).

p. 170.

Picus lignarius, MOLINA, (OUSTALET, op. c., VI, n. 108).

PÁJAROS.

p. 173.

Hirundínidos o Golondrinas.

Tachycineta Meyeni, B. SH. — *Hirundo leucopyga*, LICHT. (OUSTALET, op. c., VI, n. 18).

Troquílidos o Picaflres (p. 176).

p. 178.

Eustephanus galeritus (MOL.) REICHENB. (OUSTALET, op. c., VI, n. 111).

Dendrocoláptidos (p. 178).

p. 180.

Cinclodes antarcticus (GARNOT) SCL. (*ifuliginosus*, LESS. ET GARN.?). — (OUSTALET, op. c., VI, n. 129).

Cinclodes patagonicus (GM.) GRAY, (OUSTALET, op. c., VI, n. 130).

Oxyurus spinicauda (GM.) REICHENB. (OUSTALET, op. c., VI, n. 28).

Pygarrhicus albigularis (KING) CAB. HEINE (OUSTALET, op. c., VI, n. 29).

p. 182.

Synallaxis anthoides (KING) (OUSTALET, op. c., VI, n. 138).

p. 186.

Pteroptóquidos, o Gallitos, o Tapa-colas.

Hylactes Tarnii (KING) SCL. & SALV. (OUSTALET, op. c., VI, n. 142).

Tiránidos (p. 188).

p. 192.

Muscisaxicola brunnea, GOULD (OUSTALET, op. c., VI, n. 125).

p. 193.

Serpophaga parvirostris, (GOULD) SCL. & SALV. (OUSTALET, op. c., VI, n. 126).

PALMIPEDAS.

Anátidos, Patos, Gansos, Cisnes, &. (p. 218).

p. 219.

Bernicla inornata? GAY, (SCLATER y SALVIN suponen que sea joven de *B. antarctica* — OUSTALET, op. c., VI, n. 192).

Anas cristata, (GM.) (OUSTALET, op. c., VI, n. 86).

Pelicanidos (p. 217).

p. 217.

Sula fusca (BRISSON), — (OUSTALET, op. c., VI, n. 178).

Colimbidos o Macás (p. 222).

p. 222.

Podiceps americanus, GARNOT, (OUSTALET, op. c., VI, n. 96).

ZANCUDAS.

Charádridos (p. 222).

p. 222.

Hoplopterus cayanus, (GRAY) (*Pluvier armé de Cayenne*, BUFFON. — *Charadrius spinosus*, GM., OUSTALET, op. c., VI, n. 162).

MISCELANEA ORNITOLOGICA (*)

POR JOSE A. PEREYRA

He titulado a esta disertación con el nombre de Miscelánea Ornitológica, pues en ella trataré distintos puntos como en otras ocasiones.

Primeramente, presentaré dos interesantes Caprimúlgidos, poco conocidos, que tengo en mi colección por gentileza de mi estimado amigo señor Andrés Gai, quien los colectó en Tostado, al noroeste de Santa Fe, lindando con Santiago del Estero; lugar muy rico no solamente en aves, sino también en fauna y flora, donde poco se ha coleccionado y pueden encontrarse materiales interesantes como éstos, de los cuales no existen ejemplares ni en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, ni en la colección Lillo de Tucumán, según los catálogos de los mismos, y no se si en la colección de Shipton estarán representados.

Nyctiphrynus ocellatus Tschudi. — Nombre vulgar: Querebebé, Zoncito — Un ejemplar hembra, cazado el 25 de abril de 1938.

Esta especie, que habita en Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay, había sido solamente señalada en Misiones, siendo ésta, como la especie siguiente, muy comunes y sedentarias, en la zona donde fué cazado, donde también anidan, teniendo la particularidad de que se dejan atrapar con facilidad pues casi no vuelan, por lo que les llaman Zoncito, según los datos que me suministró el colector.

De tamaño mediano, es el más oscuro o negrito de nuestros caprimúlgidos; ostentando más ese color en la garganta, cuello y pecho; todo lo superior del cuerpo, de las alas y cola, es grisáceo oscuro con jaspeaduras negras, blancas y acanelado; vientre blanquecino con barras negras y las subcaudales blancas; primarias negruzcas con ápice blanco, jaspeaduras y manchas acaneladas; rectrices medias como el dorso y las laterales más pardas jaspeadas de más claro. Ponen dos huevos a mediados de octubre, gris amarillentos, cubiertos de pequeñas y finas líneas entrecruzadas de color liláceo, los que miden 21×28 mm. y muy semejantes en coloración

(*) (Conferencia dada en la S. O. P. el 6 de octubre de 1938)

y tamaño a los de la especie *Systelluro longirostris longirostris* (Bonap.) o Tarpuí.

Eleothreptus anomalus (Gould). — N. v. Dormiloncito. Zoncito. El ejemplar que presento es un macho, cazado el 12 de noviembre de 1937.

Habita esta especie el SE. del Brasil, Paraguay, y en la Argentina fué señalado en Catamarca por Fontana, en el Chaco por Venturi, y Durnford lo capturó en Quilmes (B. A.) en marzo de 1877, según refiere el Dr. Holmberg.



FIG. 1. — *Nyctiphrynus ocellatus*, Tschudi. Foto de A. Pozzi.

Es la especie más chica, de conformación anómala de ala, cuyas primarias, bastante alargadas e incurvadas, son negras, teniendo las cinco externas en una extensión de sus ápices, una faja blanca, como también los ápices y una gran extensión de las barbas internas de la porción terminal de las cubiertas mayores y el ápice de las rectrices; todo lo demás del cuerpo superior, ala y cola, es parecido a la anterior especie; gris oscuro con jaspeaduras negras, blancas y acaneladas; garganta, pecho y vientre del color del dorso con las mismas jaspeaduras y vermiculaciones; subcaudales blanco puro.

Es sedentario en esa zona de Tostado; al volar hace como un pequeño

revuelo cayéndose como herido, generalmente en la época de nidificación. En su estómago contenía pequeños coleópteros, lepidópteros y hormigas.



Fig. 2. — *Eleothreptus anomalus* (Gould). - Reducida a $\frac{1}{3}$ del tamaño natural. Foto: Antonio Pozzi.

* * *

En esa zona, después de la gran sequía que soportó en la primavera y verano de 1937, donde las poblaciones carecieron de agua hasta para beber, a fines de otoño llovió copiosamente. Con la temperatura agradable que reinaba, millares de aves acuáticas acudieron al lugar, sobre todo patos, que hicieron una segunda postura y criaron sus pichones, entre ellos las siguientes especies: *Querquedula versicolor*, *Dafila spinicauda*, *Dafila bahamensis*, *Metopiana peposaca*, *Dendrocygna viduata* y *Sarkidior-nis sylvicola*; este último pato anida en los huecos de los árboles. También ahí es muy común el pato criollo *Cairina moschata*.

La *Mycteria mycteria*, Jabirú, también llamado Juan grande, anida sobre árboles, haciendo un enorme nido en los que utiliza alambres y hasta le coloca varillas de hierro.

La Charata, *Ortalis canicollis*, hace generalmente su nido sobre el del leñatero *Anumbius annumbi*, llevando a él siempre unas ramitas de una planta especial, y haciéndolo ralo como el de las palomas.

* * *

También tengo de esa zona un ejemplar joven de *Columba maculosa maculosa*, con isabelismo, y en Coronda (Santa Fe) es un lugar donde se ve en abundancia el isabelismo en la perdiz chica *Nothura maculosa nigroguttata*. Esta carencia de pigmentación, que no llega al albinismo, la tiene también un ejemplar de chingolo *Brachyspiza capensis argentina*, cazado en Zelaya (B. A.). Además con albinismo total he obtenido un tordo *Molothrus bonariensis*, de Zelaya, en enero de 1938, y otro chingolo que me remitió mi amigo E. Runnacles, de Gral. Lavalle, y un gorrión *Passer domesticus*, con albinismo parcial, obsequio del distinguido Dr. Pedro Baliña.

* * *

El señor Runnacles envió para mi colección y para el Museo Argentino, varios ejemplares de un interesante chorlo, el *Calidris canutus rufus* (Wilson), en sus dos coloraciones de verano e invierno, cazados a orillas de la laguna del Malo, en Gral. Lavalle.

Esta especie de chorlo había sido señalada en Tierra del Fuego, y en B. Aires por Venturi; y por lo que se ve es bastante abundante en esa zona de B. Aires, donde a la llegada del gran vuelo desde el Artico, reposan en esas tierras de bañado desde octubre a diciembre, siguiendo luego por la costa oriental de la Patagonia hasta el sud, y volviéndose a encontrar ya con su nueva librea, en los mismos campos de B. Aires, de regreso a fines de abril.

Tengo entre ellos un ejemplar joven de esta especie que es algo menor de tamaño y más clara la coloración de sus partes superiores.

Fué el mismo señor Runnacles el primero que cazó en la Argentina el chorlo *Squatarola squatarola* (Linné), remitiendo 7 ejemplares al Museo Argentino de Ciencias Naturales y al Museo de La Plata (*) y dos para mi colección.

Este chorlo, señalado en el Paraguay por Bertoni, es fácil que frecuente aunque no en la abundancia de otros chorlos, ciertos lugares del territorio como ser esa zona de B. Aires, pero que por sus características puede ser confundido con el chorlo pampa *Charadrius dominicus*.

(*) ANGEL R. ZOTTA, « Nuevas adiciones a la avifauna argentina », (EL HORNEBO, T. VII, n° 1, 1938, pp. 46-48), y A. B. STEULLET y E. A. DAEUTIER, « Dos especies de aves interesantes ». (Notas Mus. La Plata, T. 3, n° 7, 1938, pp. 1-3).

Gaviotas en cautividad. — De la gaviota de capucho negro, *Larus ridibundus maculipennis*, Licht., visité en la primavera de 1936 en Gral. Lavalle, una colonia de nidos, donde obtuve dos pichoncitos recién nacidos, que fueron criados en casa de mi familia en Zelaya, los que se hicieron sumamente mansos, y andan cerca de las personas para que les consigan lombrices y demás alimentos que se encuentran debajo de los troncos, de las que son muy golosas.

Al cambiar el plumón por el primer plumaje, noté que una de ellas tenía en su cola una faja subterminal parda acanelada, de igual color a las que también ostentan sobre las cubiertas alares, siendo en lo demás



FIG. 3. — Gaviota de capucho negro en cautividad.

del cuerpo semejantes. Como al año, al cambiar nuevamente el plumaje, desapareció esa faja subterminal, quedando en ambas la cola uniformemente blanca, supuse que ése era un carácter sexual que debe corresponder a la hembra y que espero comprobarlo cuando se muera, pues conozco cuál de ellas lo ostentaba por estar renga.

También debo manifestar que recién a los dos años justos se les pone la capucha negra y el pico rojo, y que es también por este tiempo cuando ya están en condiciones de anidar.

Nidos de hornero, *Furnarius rufus rufus* (Gm.). — De esta simpática ave, que además de construir su vivienda de barro, de ser un inteligente y curioso arquitecto, pues no solamente da distintas formas y orientaciones a su nido, sino que también lo ubica en infinidad de lugares distintos,

como nuestros lectores habrán podido comprobar en la profusa documentación gráfica de nuestra revista, he observado últimamente dos interesantes casos.

Uno de ellos está construído sobre un alambre de púa, próximo al poste de un alambrado, pero sin tocarlo, pasando dicho hilo por su base y quedando en un perfecto equilibrio. Estaba hecho en un lugar de campo



FIG. 4. — Nido de Hornero sobre un alambre de púa en Zelaya (Bs. As.) sin tocar el poste.
Foto del autor.

donde había haciendas, que no hay duda muchas veces los animales se habrán recostado sobre el alambre y sin que ello le ocasionara el menor daño, y he podido comprobar que incubaron y criaron sus pichones sin dificultad.

En el N° 2 Vol. VI de EL HORNERO, apareció una fotografía de otra curiosa ubicación dentro de una vasija.

Tengo en mi colección otro nido, obsequio del señor Daguerre, cuya fotografía agrego, que está hecho dentro de una jarra enlozada, con la particularidad que el ave, tal vez por economía de materiales o de trabajo, no hizo más que construir la parte anterior, aprovechando en todas las demás las paredes de la vasija.

Otro nido cuya fotografía presento, y que hace poco tiempo fué ter-

minado, está hecho dentro de un cajón, que para nidos de palomas fuera

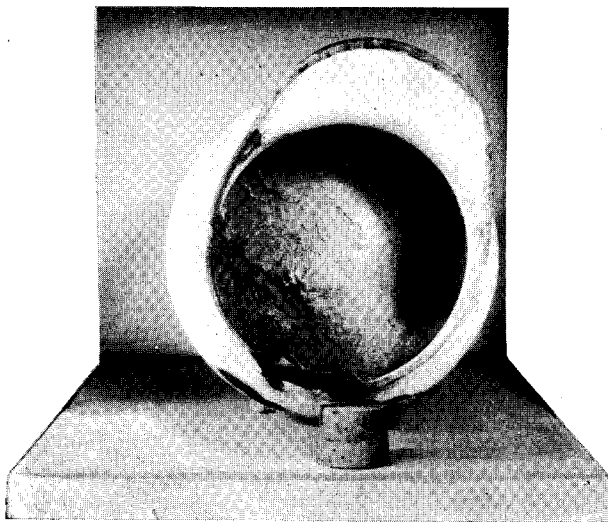


FIG. 5. — Nido de hornero construido dentro de una jarra enlozada. Foto: Antonio Pozzi.

colocado sobre un árbol en Zelaya, cuyos dueños, un casalito muy manso es respetado por los tres gatos y cuatro perros de la casa, casalito, que



FIG. 6. — Nido de Hornero construido dentro de un cajón colocado para que anidaran las palomas. Foto del autor.

hace años se encuentra ahí, y andan siempre muy coquetones recorriendo los patios y corredores y hasta se introducen a la cocina para pico-

tear algún alimento, pellizcar algún hueso y hasta tomar la natilla de la leche que en algún tacho se les pone para los perros

A este nido tardaron como dos meses en terminarlo, tal vez por estar en lugar cerrado tardaría más en secársele el barro, pues después de trabajar ambos llevando algún material, dejaban pasar varios días para luego continuarlo despacio.

* * *

Estando en Verónica, F. C. S., con el señor Daguerre, hemos visto también otra ubicación curiosa de un nido de benteveo, *Pitangus sulphuratus bolivianus*, que estaba sobre los pastos y camalotes de un arroyito; lo habría hecho ahí para tener fácilmente alimento que podía pescar sin mucha molestia, pero con el peligro también de que una creciente se lo llevara, aunque era una época de sequía y que supongo el pájaro hubiese previsto se prolongaría.

Y a propósito de previsión, relataré otro caso que observamos con nuestro consocio señor Gavio en la costa de San Isidro, donde recorriendo, esa zona en la época de nidificación en su parte boscosa, encontramos un nido del pequeño Tiránido, *Myiophobus fasciatus* (Müll.), en la espesura de árboles y arbustos, colgante de la rama de un arbusto, a un metro del nivel del suelo, el que tenía huevitos bastante incubados, y que por haberlo hecho sobre una rama débil y casi en su extremo, con el peso del ave al estar en él incubando, éste se había inclinado bastante con peligro de que pudiera caérsele; previendo tal cosa el pajarito le colocó una cerda que ligó al nido por su borde a una ramita superior, en forma de rienda, o tensor, lo que le daba mucha estabilidad. La oscuridad del follaje y la delgadez de la crin impidió que se le sacase una fotografía.

A propósito del *Cinclodes minor* (Cabanis). — Tengo en mi colección un ejemplar hembra, aparentemente de esta especie, colectado por mi amigo Juan B. Daguerre, en la Pampa de Achala (Córdoba), el 1 de octubre de 1936.

Cabanis ⁽¹⁾ da una descripción muy somera de su *Cillurus minor* y en la que dice: « Similis *C. fuscus*, sed minor, ubique obscurior, supra magis ferrugineus, caudae tectricibus inferioribus rufus-fuscis.

« Long. tot 6'' 9'', al. 3'' 6'', caud. 2'' 9'', rostro culm. 6'', tars. 11'', med. exc. ung. 8 1/2''.

« Araucana — ♂ — 1 st. ». (*)

(1) CABANIS, Mus. Hien., Parts 2, 1859-1860, p. 24.

(*) Similar a *C. fuscus*, más pequeño, todo obscuro, arriba más ferruginoso, cola tectrices inferiores rufo-oscureas.

Mi ejemplar concuerda perfectamente con dicha diagnosis, tanto en la coloración como en las medidas, siendo entre estas últimas muy notable la del tarso, 22 mm. Dado lo deficiente de dicha descripción y para mayor claridad de mi objeto, daré la diagnosis de mi ejemplar.

Es el menor de todas las especies de *Cinclodes*, con una coloración uniforme castaño rojiza por sus partes superiores, desde la cabeza hasta la rabadilla y par central de rectrices; espejo alar canela rojizo y del mismo



FIG. 7. — A la izquierda: *Cinclodes f. fuscus* (Vieillot). A la derecha: *Cinclodes minor* (Cabanis)
Foto de J. B. Daguerre.

color las manchas externas y apicales de las rectrices externas; la garganta es blanca y este color se extiende hacia los costados del cuello y porción superior del pecho. Sobre esta porción blanca, se encuentran pequeñas pintitas casi imperceptibles de color pardo. Pecho y abdomen, pardo acanelado, similar al color que presenta en esas mismas regiones el *C. f. fuscus*, subcaudales algo más acanelado. El pico es algo más fino y no tan recto como en *fuscus*.

Dimensiones (mm). — Long. tot. 158, ala 84, cola 66, culmen 14, tarso 21.

Comparando mi ejemplar con el resto de las especies de *Cinclodes*, que gentilmente me facilitó el Museo Argentino de Ciencias Naturales, estoy decididamente inclinado a considerar a *C. minor* como una buena especie, contrariamente a la decisión del señor Hellmayr ⁽²⁾, que lo considera

(2) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, p. 183.

como sinónimo de *fuscus*. Al respecto, dicho autor argumenta que el ejemplar en que Cabanis fundó la especie en cuestión, es un individuo no muy adulto, y a pesar de que las diferencias anotadas por Cabanis se observan, sostiene que es incuestionablemente imposible separarlo de *C. fuscus*.

No estoy de acuerdo con la opinión de este eminente maestro. Por lo demás, Reichenow ⁽³⁾, al hacer la revisión y estudio crítico del género *Cinclodes*, sostiene como buena a esta especie.

Por otra parte, como mi ejemplar no es un individuo joven, y no pudiéndose considerar como aberrante, por cuanto el colector dice haber observado a muchos ejemplares y que es común en la zona donde lo ha obtenido, sostengo la identidad del espécimen con *minor* y al mismo tiempo la incluyo en nuestra avifauna, como ya lo sospechaba el señor Fontana ⁽⁴⁾.

(3) REICHENOW, Journ. Orn., Vol. 68, 1920, p. 240.

(4) FONTANA, Enum. sist. Aves, Reg. Andina, 1908, p. 10.

OTRAS ADICIONES A LA AVIFAUNA ARGENTINA

POR ANGEL R. ZOTTA

Encargado de las colecciones ornitológicas del Museo Argentino de Ciencias Naturales,
Buenos Aires

El presente artículo incorpora un género y ocho especies y subespecies a la avifauna argentina, algunas de las cuales corresponden a los grupos taxonómicos que se publican en la *Lista Sistemática de las Aves Argentinas*, en su quinta entrega. Estos son los resultados del estudio sobre las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales y al material últimamente ingresado gracias a la actividad de nuestros activos consocios señores Santiago Radboone (h.) y Andrés G. Gaiá.

En efecto, los continuos envíos de material de dichos señores han permitido, no sólo completar nuestras colecciones con especies que hasta el presente no poseíamos, sino que algunas resultaron nuevas para nuestra avifauna. Es pues justo dejar constancia de esta valiosa y desinteresada colaboración.

Orden: COLUMBIFORMES

Columba speciosa GMELIN

Columba speciosa Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, pt. 2, 1789, p. 783, Guayana Francesa (Cayena), basado en *Pigeon Ramier* de Cayenne, de Buffon y Daubenton, Pl. Enl., 213.

Esta paloma debe agregarse a la *Lista Sistemática de las Aves Argentinas*, pues ha sido coleccionada por nuestro consocio el Sr. Andrés G. Gai, el 12 de noviembre de 1938, a unos 35 Km. al norte de Tostado, provincia de Santa Fe, casi en el límite con el Chaco.



FIG. 1 — *Columba speciosa* (Gmelin). - Reducida a casi $\frac{1}{3}$ del tamaño natural.

Foto: Antonio Pozzi.

El ejemplar es del sexo hembra, y según el colector, naturalista muy sagaz, andaba con su compañero, que se distinguía por sus colores refulgentes, en las ramas altas de un monte ralo de molle negro; el casal parecía desconfiado y se trasladaba con vuelos largos, a otros árboles. En el buche se encontraron semillas de meloncillo y abriboca.

La distribución de la Paloma Trocal, como la llaman en el Brasil, es

muy dilatada, extendiéndose desde el Sur de Méjico hasta el Norte de Bolivia, Sur del Brasil (Matto Grosso y Santa Catharina) y Sur del Paraguay (P. Bertoni), a través de Centro y Sud América.

Comparada con las especies que habitan en nuestro país, se distingue de todas, por tener por sobre la cabeza hasta la nuca, de color castaño oscuro con reflejos violáceos, excepto el ápice frontal, que es de color plomo; el cuello, parte anterior del dorso y tórax, de color verde metálico con reflejos purpurinos, pero distribuído en forma de malla, la cual encierra manchas blancas y ocráceas de forma triangular o subcordiforme, que se agrandan hacia abajo; el abdomen y subcaudales, blancos, pero con las plumas ribeteadas de castaño negruzco; por el dorso y supraalares, de color sepia oliváceo con reflejos violáceos; el pico es de color rojo bermellón (en vida) en ambas mandíbulas, excepto el tercio apical de las mismas, que es blanco acanelado; las patas son de color rojo carmín, las uñas de color cuerno y el dorso de las mismas es mucho más claro.

Las localidades más australes en donde ha sido citada esta especie, son San Francisco Santa Catharina ⁽¹⁾ y Puerto Bertoni (Paraguay) ⁽²⁾. Su incorporación a nuestra fauna hace suponer que también debe encontrarse, con toda probabilidad, en otras localidades del norte argentino.

Dicho ejemplar se encuentra en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, por gentileza del colector; ha sido ingresado con el número 4612 a.

Orden: PASSERIFORMES

Familia: Formicariidae

Dysithamnus mentalis tavares ZIMMER

Dysithamnus mentalis tavares Zimmer, Am. Mus. Nov. N° 558, 1932, pp. 7-8, S. Perú (Río Tavares).

Por falta de espacio y de tiempo, en el número anterior, no hemos podido comentar esta subespecie que intercalamos en la *Lista Sistemática* con el N° 659, y que por primera vez se cita en una localidad de la Argentina.

Estudiando un lote de aves enviado a este Museo para su determinación, por el Instituto de Zoología de la Universidad de Tucumán, hemos podido destacar un interesante ejemplar macho de esta subespecie, obtenido por Emilio Budin, el 12 de Octubre de 1927, en los alrededores de Tucumán. Según el taxidermista de aquella Institución, Sr. S. Pierotti, esta subespecie frecuenta los montes de aquella zona, habitando los lugares húmedos y solitarios.

(1) JHERING, Cat. Fauna Braz., Mus., Paul., Vol. 1, 1907, p. 19.

(2) BERTONI, EL HORNERO, Vol. 1, N. 4, 1919, p. 255.

Comparando dicho espécimen con trece de *D. m. mentalis* (Temminck) ⁽³⁾, de Misiones, y dos de Sapucay (Paraguay), se diferencia claramente por la tonalidad de los colores y por tener el abdomen y garganta de un color blanco casi puro, y grisáceo los costados del pecho; en cambio su relación con *D. m. affinis* Pelzeln ⁽⁴⁾, de Matto Grosso, resulta más estrecha, según seis ejemplares que he observado.

Por la localidad de captura tendría que relacionarse con *D. m. olivaceus* Tschudi ⁽⁵⁾, forma de una dispersión muy dilatada, la cual alcanza desde Colombia hasta el N. de Bolivia, al E. de Los Andes. Comparando nuestro ejemplar con la lámina de *olivaceus* que da su creador (Faun. Perú Aves, 1845-46 pl. 11, fig. 1), se distingue a primer golpe de vista por el color que indica su nombre específico, pero según Hellmayr ⁽⁶⁾, que dice haber observado más de un ciento de individuos, la coloración es excesivamente variable, no obedeciendo dichas variaciones a divisiones ecológicas y geográficas definidas.

Dado que Zimmer ha diferenciado de *olivaceus* a esta forma en cuestión, del S. del Perú y N. de Bolivia, y concordando nuestro ejemplar con la descripción de *tavarae*, lo incluimos como tal. Si esta subespecie de Zimmer no fuera buena, *tavarae* caería en la sinonimia de *olivaceus*, pero de cualquier manera nuestro ejemplar pertenece a una u otra subespecie hasta ahora no señaladas para la Argentina.

Familia: Rhinocryptidae

Eugralla paradoxa (KITTLITZ)

Troglodytes paradoxus Kittlitz, Mém. Ac. Sci. St. Petersb. (sav. étr.), Vol. 1, livr. 2, 1830, p. 184, pl. 5. Chile (La Concepción); descrip. de hembra joven.

Este rinocriptido debe incluirse también en nuestra fauna, habiendo sido recientemente obtenido por el Sr. Santiago Radboone en las proximidades del Lago Hess, localidad vecina al Mascardi, al noroeste de Rio Negro.

El género *Eugralla* Lesson ⁽⁷⁾, ha sido reivindicado por Hellmayr ⁽⁸⁾ para sustituir a *Thriptorhinus* Cabanis ⁽⁹⁾, por precederlo en más de cuatro años.

(3) TEMMINCK, Rec. Pl. col., livr. Vol. 30, 1823, pl. 179, fig. 3. Brasil (Paraná, Curitiba).

(4) PELZELN, Orn. Bras., Vol. 2, 1868, p. 80, 149, Brasil (Matto Grosso, Villa María).

(5) TSCHUDI, Arch. Naturg., Vol. 10, 1844, p. 278, Perú; descripción, macho joven.

(6) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 223, Vol. 13, 1924, p. 119. (Nota al pie de página).

(7) LESSON, Act. Soc. Linn. Bordeaux, Vol. 12, N° 41, 1842, p. 197.

(8) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, p. 228. (Nota al pie de página).

(9) CABANIS, Arch. Naturg., Vol. 13, 1847, p. 219.

Lesson propuso el nombre de *Eugralla* como subgénero para *Troglodytes paradoxus* Kittlitz y *Megalonyx nanus* Lesson⁽¹⁰⁾, aclarando el mismo Hellmayr que *M. nanus* es un sinónimo de *paradoxus* y no de *Scytalopus m. magellanicus* (Gmelin), como hasta ahora había sido considerado.



FIG. 2 — *Eugralla paradoxa* (Kittlitz)
Prep. y foto: Antonio Pozzi

Eugralla comprende una sólo especie, por lo tanto debe incluirse un género más a nuestra avifauna, considerado hasta ahora como exclusivo de Chile y señalado desde Maule y Concepción hasta la isla Chiloé. Su carácter distintivo es el de poseer el culmen comprimido lateralmente

(10) LESSON, Rev. Zool., Vol. 5, 1842, p. 135. Chile (Isla Chiloé).

por detrás de los orificios nasales, de contorno oval y sobresaliente en su parte posterior. Además, la uña del hallux es curva y apenas más larga que la del dedo medio.

El ejemplar obtenido presenta los caracteres que se le asignan al individuo joven, es decir el cuerpo barrado transversalmente en vez de tener colores uniformes.

La corona de la cabeza, costado del cuello y dorso, con bandas de color castaño sepia, irregulares y estrechas, alternadas con negras, en lugar de gris pizarra; garganta y pecho blanco grisáceo con estrías transversales negras, en vez de gris plumizo puro; flancos y subcaudales *tawny* ocráceos brillantes con rayas negras de dos a tres mm. de ancho; mandíbula blanqueza, tarsos amarillos, uñas de mismo color, pero más brillantes (en vida), iris rojizo.

Las medidas tomadas en mm. son: culmen 15,5, tarso 26, cola 50, ala 58, coincidiendo con las que presentan tres ejemplares chilenos (dos adultos y uno más o menos joven).

Probablemente esta especie nidifique en la zona donde fué cazado; según se deduce del ejemplar obtenido; el colector asegura que frecuenta las zonas sombrías y húmedas, en donde la vegetación es tupida, particularmente entre los arbustos de *retama*; por lo regular anda sola o a lo sumo en pareja, buscando el alimento entre las hojas caídas. Es muy confiada. El Sr. Radboone, gran conocedor de la fauna de los lagos cordilleranos, me comunica que nunca la observó en otra región que no fuera los lagos Hess y Vidal.

Familia: Tyrannidae

Agriornis microptera andecola (d'ORBIGNY)

Pepoza andecola d'Orbigny, Voy. Amér. Mérid., Ois., 1839, p. 351. Bolivia (mesetas andinas).

El Dr. Zimmer ⁽¹¹⁾ ha reconocido recientemente esta forma geográfica, en individuos del Perú (Puno, Tirapata) y Argentina (San Antonio de los Cobres, Cachí), extendiendo en esta forma su área de dispersión, la cual estaba restringida en la zona andina de La Paz y Oruro (Bolivia).

La existencia de esta subespecie en San Antonio de los Cobres, hace ya años que la sospechábamos, y para confirmar nuestra opinión, enviamos uno de los ejemplares que poseemos de esa localidad, conjuntamente con otros tiránidos, al Museo Americano de Historia Natural, donde nos informaron que dicho espécimen se refería a la forma típica.

(11) ZIMMER, Amer. Mus. Nat., N° 930, 1937, pp. 1-2.

Siguiendo al Dr. Zimmer, aceptamos la existencia de *A. m. andecola* en Los Andes y Salta, y también agregamos La Mendieta (Jujuy) y Santa María (Catamarca). De la comparación de diez y nueve ejemplares, se destacan los de las localidades mencionadas, por ser la coloración general, en vez de grisáceo, más bien castaño ocráceo; la garganta de color blanco sucio y con las estrías mucho menos pronunciadas, siendo más finas y de coloración más bien castaño oscuro que negro. En cuanto a este último carácter, hace excepción el ejemplar de Jujuy. Por el contrario, un ejemplar de *A. m. microptera* Gould, de Península Valdéz (Chubut), evidentemente joven, es muy similar a los individuos de esta subespecie. Teniendo en cuenta las localidades y fechas de captura de nuestros ejemplares, se puede deducir que la forma típica se extiende por toda la Patagonia, emigrando en invierno hasta Tucumán; en cambio *A. m. andecola* es sedentaria en el NW. argentino, y con toda probabilidad debe nidificar allí.

EJEMPLARES EXAMINADOS

Agriornis m. microptera Argentina: Tucumán (Tafí Viejo 3 ♀ julio 1911; Manchalá 1 ♀ septiembre 1926; Tapia 1 ♀ septiembre 1911); Córdoba (1 ♂ marzo 1918, 1 ♂ septiembre 1916); Santa Fé (1 ♂ mayo 1920); Mendoza (2 ♂ agosto 1926); Río Negro (Pichi Mahuida, 1 ♂ abril 1927); Chubut (Península Valdez, 1 ♂ enero 1913; Valle del Río Chubut, 1 ♂ febrero 1913); Buenos Aires (Praderes 1 ♀ Rosas 1 ♂ mayo 1921; Bahía San Blas, 1 ♂ abril 1932; Temoc, 1 ♂ abril 1916); La Pampa; (Gral. Pico 3 ♂ julio 1933).

A. m. andecola Argentina: Los Andes (San Antonio de Los Cobres 2 ♂ febrero 1930); Jujuy (La Mendieta 1 ♀ mayo 1911); Salta (Rosario de la Frontera 1 ♀ octubre 1917) Catamarca (Santa María 1 ♂ joven marzo 1914).

Satrapa icterophrys hellmayri (CHUBB)

Sisopygis hellmayri Chubb, Bull. Brit. Orn. Club, Vol. 29, 1907, p. 63. Bolivia (Cochabamba, Tapacari); descrip. de ejemplar joven.

Comparando dos ejemplares machos de Maimará y un casal de Guerrero (Jujuy), con cuarenta pieles del Paraguay, Uruguay y diversas zonas de la Argentina, aquéllos se diferencian por una serie de caracteres parciales, bien definidos.

Los cuatro ejemplares de Jujuy son ligeramente más chicos, el pico más afilado, el dorso de un color verde grisáceo y ligeramente moteado en el centro de las plumas de un color oscuro más intenso, en lugar de verde

oliváceo uniforme, el pileum y la nuca es de un gris neutro, con un ligero tinte superficial verde oliva, y por último, los bordes de las plumas secundarias y coberteras del ala, no tan blancuzcas y menos extendidos.



FIG. 3. — *Satrapa icterophrys icterophrys* (Vieillot).

Foto: Antonio Pozzi

Estos caracteres son también los que ha apuntado M. A. Carriker⁽¹²⁾ en ejemplares de Bolivia (Cochabamba y Beni), y le han permitido reivindicar a esta forma geográfica de Chubb, que los autores habían considerado sinónima de la forma típica, porque su creador la había fundado sobre un individuo joven, y por lo tanto, confundible en sus caracteres con el inmaduro de *S. i. icterophrys*.

Siendo la opinión de Carriker perfectamente clara, y ofreciendo nuestros ejemplares las mismas variaciones por él encontradas, relaciono los ejemplares de Jujuy a esta subespecie.

Un ejemplar macho de Rosario de la Frontera (Salta) ofrece el nexo entre estas dos subespecies.

(12) CARRIKER, Proc. Acad. Nat. Sci. Philad., Vol. 87, 1935, p. 333.

Colorhamphus parvirostris (DARWIN)

Myiobius parvirostris Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part. 9, 1839, p. 48. Tierra del Fuego, Banks of the Plata (errore!), Chile (near Valparaíso).

Según los autores, en el tipo de esta especie que se conserva en el Museo Británico, no figura ninguna de las tres localidades consignadas por Darwin al describirla, figurando en cambio otra distinta, « Santa Cruz » Patagonia. Esta localidad, con toda razón se considera errónea, pues el carácter etológico que de esta especie se conoce, no permite admitir a esa zona litoral como habitat para ella. Además es elocuente el hecho de haber transcurrido un siglo desde que fué descripta y no haberse vuelto a encontrar otro ejemplar en esa localidad.

De las tres localidades publicadas para el tipo, *near* Valparaíso es la más segura, en la parte argentina de Tierra del Fuego hay una sola cita que asegura su distribución en nuestra fauna, Schalow ⁽¹³⁾, Lapataia y Tekenika y por fin Banks of the Plata, es claramente un error.

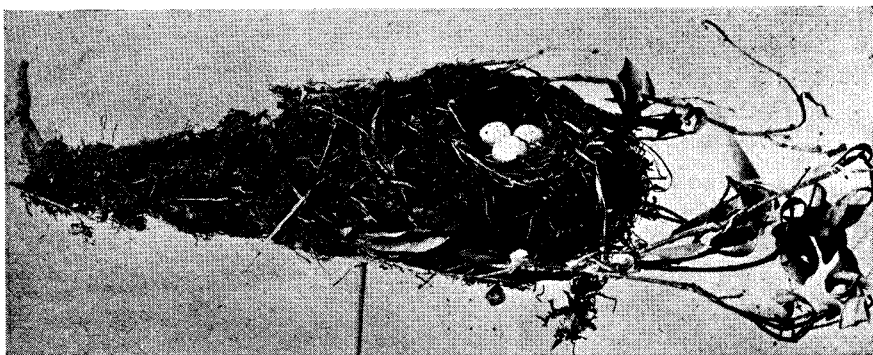


FIG. 4. — Nido del *Colorhamphus parvirostris* (DARWIN).

Foto: Antonio Pozzi.

Por lo tanto esta especie, mal señalada para nuestra fauna, tendría como distribución en nuestro país, si aceptáramos la única confirmación de Schalow, el sur de Tierra del Fuego. Nosotros, en lo que sigue, deseamos consignar su distribución en la región cordillerana, a lo largo de los Andes Patagónicos.

Recientemente el señor Santiago Radboone nos ha enviado del Lago Hess, NW. de Río Negro, un ejemplar hembra con el nido y tres huevos,

(13) SCHALOW, Zool. Jahrb., Suppl., Vol. 4, 1898, p. 714.

asegurándonos que también habita en el Lago San Martín (Santa Cruz).

Otro ejemplar macho de las coleccionse del Museo Argentino que he podido clasificar como tal, procede de Sierra Pilpil (Neuquén); con ésta y las citas anteriores queda asegurada su distribución en la Argentina.

En el lago Hess nidifica con preferencia en los arbustos de retama, a una altura de 1 a 2 m. El nido es muy compacto, de forma alargada, y ensanchada en una extremidad, en donde se encuentra la cámara de incubación; exteriormente está revestido de musgos e interiormente con gramíneas verdes, dispuestas circularmente; mide 26 cm. de largo por 9 cm. de ancho en la parte más dilatada; la cámara tiene una boca de 4 cm. de diámetro por 3 cm. de profundidad. Los huevos son de color blanco con algunas puntitas de color castaño rojizo, distribuída especialmente en el polo obtuso; éstas son variables en cantidad, en uno de ellos sólo se encuentran tres manchitas y una grande de 2 mm²; los otros, en cambio, presentan toda la cáscara salpicada y distribuídas más o menos uniformemente; sus medidas son 19 × 14 mm.

Comparando estos dos ejemplares con uno de Chile (Valle del Maipú), se diferencian por tener la garganta y pecho de color gris muy claro, el abdomen notablemente más amarillento y casi ausente de castaño en los flancos; en el dorso también es mucho menos intensa la coloración sepia olivácea; estas diferencias, probablemente se deban a plumajes de estaciones diferentes. Las medidas son:

Colorhamphus parvirostris	Sexo	Ala	Cola	Culmen	Fecha
Chile, Santiago, Valle del Maipú, 2000 m.	♀ ad.	65	62,5	9	Jul. 934
Argentina, Neuquén, Sierra Pilpil . . .	♂ »	62	61	10	Feb. 927
» Río Negro, Lago Hess . . .	♀ »	62	61	10,5	Ene. 938

Familia: **Fringillidae**

Diuca diuca crassirostris HELLMAYR

Diuca diuca crassirostris Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, pp. 74-75, Chile (Copiapó, Ramadilla), basado en *Fringilla diuca* (no de Molina), Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part 3, 1839, p. 93-Part, Chile (desert mountains of Copiapó).

Esta forma, diferenciada de *Diuca diuca* por Hellmayr, está caracterizada como su nombre subespecífico lo indica, por el grosor del pico, el cual es un carácter tan sobresaliente que no ofrece ninguna dificultad para distinguirla de su allegada *Diuca d. diuca* (Mol.).

Su distribución geográfica hasta ahora conocida estaba circunscripta a Chile, desde el sur de Antofagasta hasta Coquimbo; pero también alcanza la Argentina, pues hemos observado seis ejemplares obtenidos en dis-

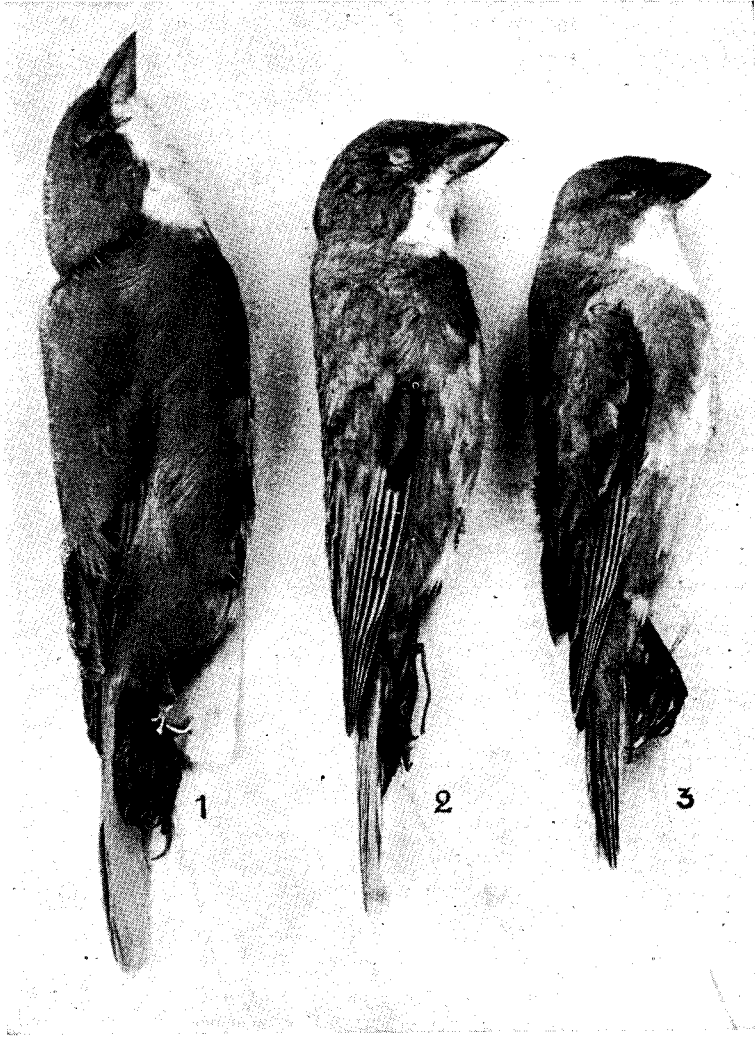


FIG. 5. — (1) *Diuca diuca diuca* (Molina). — (2) *Diuca diuca crassirostris* Hellmayr. — (3) *Diuca diuca minor* Bonaparte. Puede verse la diferencia de estas tres subespecies, particularmente en los picos.

Foto: Antonio Pozzi

tintas localidades de Catamarca (Hualfín, ♂ ♀, sep. 1917); W. Tucumán (Valle del río Santa María 4 ♂), dic. 1913).

Ejemplares chilenos de esta forma, no hemos podido observar, pero la

excelente descripción hecha por su autor permite reconocerla con toda facilidad. Hellmayr también agrega como diferencia, además del tamaño del pico, el color parcialmente blanco en las barbas externas de las rectrices distales. Este último carácter es ambiguo, pues también se observa en *D. d. diuca*, como lo he comprobado en 14 ejemplares de Chile y Argentina. Lo mismo ocurre en los seis ejemplares de esta subespecie, pues mientras en uno es fuertemente blanca, en los otros esta porción es como en la forma típica.

***Zonotrichia capensis matutina* (LICHTENSTEIN)**

Fringilla matutina Lichtenstein, Verz. Dubl. Berlin. Mus., 1823, p. 25. Brasil (Bahía).

El chingolo de Misiones debe pertenecer, a nuestro modo de ver, a esta subespecie, que hasta ahora no había sido señalada en el territorio argentino.

Dos ejemplares obtenidos por el Sr. J. Mogensen, uno en Bonpland (18-sep. 1915) y otro en Puerto Segundo (11-may. 1917), responden a las diferencias que los autores tienen en cuenta para reconocer a *matutina*.

El Dr. Hellmayr ⁽¹⁴⁾ sostiene que, al menos provisoriamente, *matutina* puede muy bien separarse de *capensis*, por ser de tamaño mayor y poseer el semicollar nual de un color ferruginoso más intenso. Según este autor, la subespecie en cuestión comprendería al chingolo que habita al este del Brasil, desde Maranhão hasta Río Grande do Sul y por el oeste hasta el sur de Matto Grosso a través de São Paulo; también se internaría en el Paraguay, al este del río del mismo nombre, según ejemplares que ha observado de Bernalcué, localidad vecina a Asunción.

Naumburg ⁽¹⁵⁾ también llega a las mismas conclusiones a este respecto y presenta un cuadro de medidas en donde las diferencias cuantitativas para *capensis* y *matutina*, contribuyen con toda claridad a esta separación.

Ejemplares de la forma típica no hemos podido observar, pero se descubre que los ejemplares de Misiones deben pertenecer a *matutina* por las medidas que ofrecen y la coloración general que presentan.

Estos dos ejemplares, comparados con la subespecie *argentina* Todd ⁽¹⁶⁾, distribuida en el Chaco, Santa Fe, Corrientes hasta Buenos Aires y Este de la Pampa, se distinguen por ser notablemente más oscuros.

La banda grisácea de la cabeza es más teñida y menos ancha, el semicollar nual de un color ferruginoso claramente distinto, por la tonalidad más intensa; el dorso con un ligero tinte superficial ocráceo, el cual invade

(14) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 255, N° 18, Vol. 12, 1929, pp. 300-301.

(15) NAUMBURG, Amer. Mus. Nat. Hist., Vol. 60, 1930, p. 357.

(16) TODD, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 33, 1920, p. 71. Argentina (Buenos Aires, Río Santiago).

a las estrías negras que también son de coloración más intensa, más largas y menos abundantes. Los bordes externos de las remiges secundarias y coberteras mayores, de color ocráceo casi ferruginoso, estando en relación con el dorso; los flancos y los costados del cuerpo hasta la rabadilla más oscuros y con un tinte ocre oliváceo.

Nos confirma en nuestra opinión el hecho de que ejemplares de zonas más al sur que la indicada, Río Negro (R. O. U.), fueron considerados por el Dr. Wetmore (16) como *Zonotrichia c. capensis*, cuando aun no había sido revalidada esta subespecie que hoy todos aceptan; además nuestros dos ejemplares de Misiones, presentan los mismos caracteres que un ejemplar de Sapucay (Paraguay) y otro de Chapada, Matto Grosso (Brasil), que, como hemos dicho, son considerados como *matutina*.

Por lo tanto, la cita de esta especie por Menegaux (17), para Villa Lutetia, cerca de San Ignacio (Misiones), debe corresponder a esta subespecie en lugar de la forma típica como está consignada.

(16) WETMORE, Bull. U. S. Nat. Mus., 133, 1926, pp. 411-412.

(17) MENEGAUX, Rev. Franç. d'Ornith., N° 115, 918, p. 335.

EXCURSION AL PARQUE PROVINCIAL DE SIERRA DE LA VENTANA

POR HECTOR S. GAVIO

« El Gobierno de Buenos Aires está convencido que ésta es una obra de positivos beneficios para la cultura de la población ».

José M. Bustillo.

Como se informó en el número anterior de EL HORNERO (1), el gobierno de la provincia de Buenos Aires ha creado un Parque provincial en Sierra de la Ventana, « compenetrado de la necesidad de salvar las bellezas que nos ofrece nuestro territorio ».

Durante el mes de febrero del año en curso, he tenido oportunidad de visitar ese hermoso lugar, que comprende 4.000 Has. donde coleccioné artrópodos y vertebrados para el Museo Argentino de Ciencias Naturales.

Es una zona poco frecuentada y poco menos que desconocida para la mayoría de las personas, sorprendiendo la escasa bibliografía zoológica,

(1) EL HORNERO, N° 1, vol. VII, pág. 69.

pues exceptuando los estudios geológicos ⁽²⁾ y botánicos ⁽³⁾, muy pocas veces y de una manera accidental los naturalistas se han ocupado del



FIG. 1. — Vista de las construcciones del Parque Provincial de Sierra de la Ventana, donde vive el personal encargado de la custodia.

conocimiento científico de la región donde habría trabajo para una generación de ellos ⁽⁴⁾.

Durante mi breve estada, he podido observar una buena cantidad de



FIG. 2. — Puente del río Sauce Grande, en cuya parte inferior anida la paloma doméstica.

aves cuya lista agrego al final de esta nota, sin mencionar aquellas que por dificultad de observación su identificación es dudosa.

(2) Cf. A. E. RIGGI, *Geol. d. l. Sierra d. «Las Tunas»*, An. Mus. Arg. de C. Nat., T. 38, pág. 331, 1936.

(3) Cf. ALBERTO CASTELLANOS, *Fascies de El Monte en l. S. d. l. Ventana*, Lilloa, T. II, entrega 1ª, 1938, p. 10.

(4) Cf. C. A. MARELLI, *Aves obser. en el Sur de la Pcia. de Bs. As.*, EL HORNERO, Vol. 5, N° 2.

Muchas de las determinaciones las he confirmado posteriormente en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, que posee ejemplares de la misma procedencia, colectados por los señores Ricardo N. Orfila y H. Harrington, en el mes de julio de 1929.

La estación era muy avanzada de modo que muy pocas especies estaban en cría, lo que no me permitió recoger nidos y huevos.

Menciono entre las aves de la región a la paloma doméstica, por vivir al estado silvestre, anidando en todos los puentes de FF. CC. como también en las barrancas de los arroyos, que son muy abruptas y están llenas de cuevas donde también nidifican las golondrinas, carpinteros y tacuaras, habiendo obtenido varios nidos viejos de estas especies, algunos parasitados por el tordo.



FIG. 3. — Barranca del arroyo San Bernardo (Sierra de la Ventana) con numerosas cuevas y depresiones donde anidan las palomas, golondrinas, carpinteros y ratonas.

Agrego al lado de algunas citas, si la especie es abundante o escasa, debiendo entenderse esto en sentido relativo, así decimos que el aguilucho es muy abundante porque no hacíamos excursión que no lo viéramos efectuando sus grandes vuelos, o bien posado en los postes telegráficos, solo o en pareja. Debo agregar que la gente del lugar reconoce dos *clases* de esta especie: el águila colorada y águila blanca, las que no son más que diferentes estados de coloración de la misma, juvenil y adulto respectivamente.

- 1 - *Rhynchotus rufescens pallescens* Kothe — perdiz colorada, escasa.
- 2 - *Nothura maculosa nigroguttata* Salvadori — perdiz chica, escasa.
- 3 - *Eudromia e. elegans* d'Orb et Geoff — copetona, abundante.
- 4 - *Syrigma sibilatrix* (Temminck) — garza gris, rara.



FIG. 4.—Río Sauce Grande con su vegetación típica. Al fondo el cerro Pillahuincó.

- 5 - *Nettion flavirostre* (Vieillot) — pato barcino.
- 6 - *Geranoaetus melanoleucus* (Vieillot) — aguilucho, águila blanca, águila colorada, abundante.
- 7 - *Milvago ch. chimango* (Vieillot) — chimango.
- 8 - *Polyborus p. plancus* (Miller) — carancho,
- 9 - *Cerchneis sparveria cinnamomina* (Swainson) — halconcito, abundante.
- 10 - *Rallus s. sanguinolentus* (Swainson) — gallinetita, abundante.
- 11 - *Fulica leucoptera* (Vieillot) gallareta.
- 12 - *Belonopterus cayennensis lampronotus* (Wagler) — tero.
- 13 - *Larus ridibundus maculipennis* (Lichtenstein) — gaviota.
- 14 - *Columba livia* Gmelin — paloma doméstica, muy abundante.
- 15 - *Zenaida a. auriculata* (Des Murs) — torcaza, muy abundante.

- 18 - *Columbina p. picui* (Temminck) — torcacita, muy escasa.
- 19 - *Guira guira* (Gmelin) — urraca.
- 20 - *Speotyto c. cunicularia* (Molina) — lechuza, abundante.
- 21 - *Setopagis p. parvula* (Gould) dormilón.
- 22 - *Chlorostilbon a. aureo-ventris* (Lafr. et d'Orb.) — picaflor, escaso.
- 23 - *Chloroceryle americana mathewsii* (Laubm.) — martín pescador, escasa.
- 24 - *Colaptes campestris* (Malherbe) — carpintero, muy abundante.
- 25 - *Geositta c. cunicularia* (Vieillot) — caminera.
- 26 - *Furnarius r. rufus* (Gmelin), — hornero, muy abundante.
- 27 - *Anumbius annumbi* (Vieillot) — leñatero.
- 28 - *Hymenops p. perspicillata* (Gmelin) — pico de plata.
- 29 - *Machetornis r. rixosa* (Vieillot) — matadura.
- 30 - *Serpophaga nigricans* (Vieillot) — piojito gris, abundante.
- 31 - *Elaenia albiceps* (Lafr. et d'Orb.) — silbador, abundante.
- 32 - *Pitangus sulphuratus bolivianus* (Lafr.) — benteveo.
- 33 - *Muscivora t. tyrannus* (L.) — tijereta.
- 34 - *Pygochelidon cyanoleuca patagónica* (Lafr. et d'Orb.) — golondrina.
- 35 - *Progne chalybea domestica* (Vieillot) — golondrina.
- 36 - *Progne elegans* (Baird) — golondrina grande.
- 37 - *Troglodytes musculus aff. bonariae* (Hellmayr) — ratona.
- 38 - *Mimus patagonicus* (Lafr. et d'Orb.) — calandria.
- 39 - *Mimus saturninus modulator* (Gould) — calandria, abundante.
- 40 - *Pezites m. militaris* (L.) — pecho colorado mediano.
- 41 - *Leistes, militaris superciliaris* (Bonaparte) — pecho colorado chico.
- 42 - *Pseudoleistes virescens* (Vieillot) — pecho amarillo, muy abundante.
- 43 - *Molothrus b. bonariensis* (Gmelin) — tordo.
- 44 - *Molothrus b. badius* (Vieillot) — músico.
- 45 - *Sicalis flaveola pelzelni* (Selater) — jilguero, muy escaso.
- 46 - *Sicalis a. arvensis* (Kittlitz) — misto, muy escaso.
- 47 - *Spinus m. magellanicus* (Vieillot) — cabecita negra, muy abundante.
- 48 - *Coryphospingus cucullatus araguira* (Vieillot) — brasita, abundante.
- 49 - *Zonotrichia capensis argentina* (Tood) — chingolo.
- 50 - *Passer d. domesticus* (L.) — gorrión.

(Fotos del autor).

PAMPEROS Y SUDESTADAS

Por ANTONIO POZZI

La presencia de pájaros en la arboladura y cordamen de un buque en alta mar es un acontecimiento extraordinario cuando se trata de especies cuyo habitat de preferencia está en los bosques y pajonales, no siempre próximos a las playas.

El hecho tiene su explicación en la velocidad de los vientos de tierra, cuya persistencia no les permite cambiar de rumbo a aquellos que fueron sorprendidos por el temporal, fuera de sus abrigos.

En un crucero realizado durante la segunda quincena del mes de septiembre de este año por el buque oceanográfico « Comodoro Rivadavia », de la Armada argentina, cuando navegaba de través con el Cabo Santa María, República Oriental del Uruguay, a cincuenta o sesenta millas de la costa más próxima, y en aquellas condiciones poco deseables, que ponen a prueba la resistencia de los pasajeros que se marean, llegaron a bordo, traídos por el fuerte pampero, presente con su acostumbrada dureza en aquellas latitudes, un chingolo (*Zonotrichia capensis*), una palomita torcaza o de la virgen (*Columbina picui*), un churrinche (*Pyrocephalus rubinus*), un atajacaminos o dormilón (*Hydropsalis furcifer*) y dos benteveos (*Pitangus s. bolivianus*), probablemente un macho y una hembra, pues es la época del año en que los individuos de esta especie ya están apareados. Es fácil imaginar la suerte deparada a estos pobres bichitos, genuinos representantes de nuestra avifauna criolla, de no haber tropezado con esa verdadera tabla de salvación.

Testigos presenciales de esta volátil y heroica aventura, fueron los empleados del Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia », que acompañaron en su viaje de estudios al Director de dicha Institución, Prof. don Martín Doello-Jurado, entre los que se hallaba un hermano de quien al amparo de las siempre hospitalarias páginas de EL HORNERO cumple el encargo de dejar esta constancia. De más estará decir que cuando el barco se aproximó a tierra, los alados pasajeros desaparecieron como por encanto. El único de ellos que pagó una contribución, dejando lo mejor y más vistoso de su plumaje, fué el caprimúlgido, y ve-

remos a continuación cómo se las arregló el pobre pájaro para quedar cumplido con los que, sin quererlo del todo, le salvaron la vida.

Cuando la gente de la tripulación notó la presencia de los emplumados huéspedes se dió de inmediato a la tarea de perseguirlos para capturarlos y poder ver de cerca, con pruebas al canto, si el churrinche era tal o un pecho colorado, y si el atajacaminos era eso o una tijereta muy desarrollada; las opiniones a este respecto estaban muy divididas entre las personas que no formaban parte del personal del Museo. Quiso la poca suerte del atajacamino jugarle una mala pasada, haciendo que su larga cola, 38 ó 40 centímetros, en forma de horqueta o tijera, sobresaliese de la cubierta de botes lo suficiente para poderla alcanzar una mano que él no podía ver, pero como el tirón fué más recio que la resistencia de las plumas en la rabadilla, quedó enterita en poder del improvisado cazador. Estos pájaros tienen muy blandas las plumas y fáciles de desprender. Un perseguidor más afortunado que estaba cerca lo atrapó en seguida, quitándole la oportunidad de hacer algunos ensayos para volar sin timón. Lo encerraron en la salita de cartografía tapándolo con un canasto papelera de alambre tejido, y le ofrecieron como sustento algunos trocitos de galleta mojada y picadillo de carne.

Es casi seguro que, tratando de adaptarlo a semejante régimen alimenticio, hubiera corrido la misma suerte que si el viento lo hubiese sacado trescientas millas mar afuera. Los de esta familia son pájaros insectívoros que preferentemente se alimentan de mariposas crepusculares y nocturnas, que cazan volando.

Hallándose el barco a pocas millas del puerto de Montevideo, un fuerte bandazo o roldo hizo resbalar desde la mesa de dibujo hasta el suelo, el aparato de tela metálica que cubría al forzado ayunador, que, disponiendo de mayor libertad de movimientos, no tardó mucho en descubrir y enfilar el único ojo de buey que permanecía abierto para ventilación del local. Es de suponer que para cuando vuelva a soplar con furia el pampero, habrá repuesto las plumas de la cola que dejó como un recuerdo para el Museo Argentino, donde se conservan actualmente, siendo de desear que su legítimo dueño se halle a buen reparo en algún bosque tupido o de aquellos breñales que habitualmente frecuenta esta especie.

Se nos ocurre preguntar ahora si serán muchos los pájaros que se pierden en el mar cuando son llevados por los vientos de tierra a largas distancias. No nos atrevemos a hacer afirmaciones categóricas, pensando que algunos, si no todos, podrían estar dotados de la resistencia necesaria para mantenerse en vuelo hasta encontrar corrientes aéreas que favorecieran su regreso. Lo que no admite dudas al respecto es que si cayeran al agua estarían irremisiblemente perdidos.

Con las aves marinas ocurre a la inversa, como ha podido comprobarse

en varias oportunidades, y lo que más llama la atención es el hecho de tratarse de aves voladoras y planeadoras por excelencia, como son los Albatros. Pero éstos tienen la ventaja de poder reponer sus fuerzas en cualquier charco o laguna donde algunas veces fueron vistos y también capturados.

Nos referiremos de paso a un episodio inherente a las tareas a las que desde temprana edad se ha dedicado el que esto escribe, sacrificando como coleccionista ornitólogo innumerables e inocentes víctimas.

Habíamos llegado con dos amigos al rancho de un paisano nutriador que había sentado sus reales en las cercanías de los grandes juncuales y espadañales que bordean las orillas de esa enorme laguna que se llama « La Yalca », situada a unas cuatro leguas al este de la laguna de Chascomús. Noche de frío intenso, nos arrimamos al fogón, y le oíamos con fingido interés, entre mate y mate, una serie de cuentos y narraciones a cual más disparatada e inverosímil, donde el protagonista, siempre triunfante, era él. Seguramente habrá sorprendido algunas miraditas de inteligencia entre los tres del auditorio para resolverse a dejar de lado los aparecidos, las ánimas y las viudas. Eligió entonces el que le pareció mejor candidato para hacerle esta pregunta:

— Usted, que me contaron que conoce mucho *custión* de pájaros, ¿ha visto alguna gaviota grande alguna vez?

Contestó el aludido que la gaviota conocida entre nosotros por cocinera, era la más grande que había visto. Con un tono de lástima explicó el hombre que cualquiera que haya andado un poco en el campo conoce de sobra esa clase de bichos que se hartan de carne podrida en las osamentas, y son capaces, como los caranchos, de matar una oveja sacándole los ojos primero y destripándola a picotazos después, cuando en la época de reproducción, la encuentran caída y no puede levantarse.

— Vea, amigo — continuó diciendo: — esa gaviota no es nada comparada con las que yo he visto, grandotas como esos cisnes que hay de cogote negro. Son bastante raras, y he visto dos solamente en el medio de la laguna, en ocasión de unos temporales de mucho viento y lluvia, el año pasado, a fines de este mismo mes de Julio.

Contestó extendiendo el brazo para indicar el rumbo con la mano hacia el Sud Sudeste cuando le preguntamos de qué lado estaba el viento durante esos temporales.

Algún trabajo le costó entonces al que conocía *custión de pájaros* convencer al paisano nutriador que esas eran aves marinas, que nada tenían que ver con las gaviotas, y sólo debido a las circunstancias apuntadas habían llegado a « La Yalca ». No había lugar a dudas, eran Albatros.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos. — Fueron aceptados como socios activos, residentes en la Capital, los señores Juan José Boero, Dra. María Pilar P. de Caprile, Jorge A. Cranwell, Alfonso Condró, Enrique Mauricio Earnshaw, Dudley Dendle Godfrey, Santiago J. Maguire, Dra. María Juana I. Pergolani, Sofía Ballester de Raffo, Dr. Enrique J. Saporiti.

Interior. — Dr. Dante Bertini (Tucumán); Ing. Fernando von Essen (Chaco); Prof. Abraham Freiberg, Paraná (Entre Ríos); Museo de Entre Ríos (Paraná).

Exterior. — Jardín Zoológico Nacional de Chile (Santiago).

Asamblea ordinaria de la S. O. P. — El 6 de octubre del año anterior se realizó en el local social, Perú 208, la asamblea ordinaria de práctica, en la que se consideró el estado de la Sociedad y se designó la Comisión Directiva para el período 1938-1940.

Después de la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, el presidente, Contraalmirante don Pedro S. Casal, leyó su informe dando cuenta de las actividades de la Sociedad durante el período transcurrido (1936-38), y a continuación el tesorero, Dr. José A. Pereyra, presentó el balance de tesorería, los que fueron aprobados por la asamblea.

A continuación la asamblea resolvió modificar los Estatutos en el artículo 9º, por lo que se amplía a 11 el número de vocales, conservándose el mismo quórum que regía.

Se procedió luego a nombrar la C. D. para el nuevo período 1938-40, que resultó integrada en la forma siguiente: *Presidente*, Contraalmirante Pedro S. Casal; *Secretario*, Dr. Ricardo N. Orfila; *Tesorero*, Dr. José A. Pereyra; *Vocales*, Prof. M. Doello Jurado, Prof. Pedro Serié, Dr. Jorge Casares, Almirante Abel Renard, Sr. José A. Marcó del Pont, Prof. Héctor S. Gavio, Capellán José M. Suárez García, Sr. Enrique Muñoz del Campo, Sr. Gustavo Muniz Barreto, Dr. Rodolfo J. Semprún, Sr. Angel R. Zotta.

Se resolvió además designar al Sr. Jean Delacour Miembro Honorario de la Sociedad, en reemplazo del Sr. A. Menegaux, que falleció.

Informe del Presidente de la S. O. P. correspondiente al período 1936-1938.—

Mis estimados consocios:

Antes que nada, vamos a exponer cuál es la marcha de la Sociedad en lo que se refiere al número de sus miembros.

Socios

Miembros honorarios	5
» correspondientes	23
» protectores (3 instituciones y 1 socio)	4
Instituciones adherentes	10
Miembros activos ingresados durante el período	31
Renuncias	3
Miembros activos en este momento	234

Socios fallecidos. — Hemos tenido la desgracia de perder al Dr. Eduardo L. Holmberg, fallecido a la avanzada edad de 85 años. Era socio fundador de nuestra Sociedad y Presidente Honorario — oportunamente nuestra Sociedad publicó una página necrológica sobre este gran naturalista, que tanto impulso dió a las Ciencias Naturales argentinas.

Ha fallecido también nuestro distinguido consocio don Edwin French, y el naturalista francés don A. Menegaux, nuestro Socio Honorario.

Revista « El Hornero ». — Durante el período apareció el N° 3, Vol. VI, un verdadero libro de 200 páginas y 1 lámina en colores. También el N° 1, Vol. VII, con 124 páginas y 1 lámina en colores.

En estos números se continúa la publicación de la « Lista Sistemática de las Aves Argentinas », confeccionada por la Sección Ornitología del Museo. Se han señalado ya 684 especies con su sinonimia, distribución y bibliografía. Es innecesario insistir sobre la importancia de esta publicación, garantizada por la autoridad del Museo y esperada con verdadero anhelo por todos los amigos de las aves — de modo que nuestra Revista sigue su ininterrumpida difusión en el conocimiento amplio de las aves. — Hemos tenido, sin embargo, que lamentar la enfermedad del profesor Serié, director de la Revista, que se vió obligado a disminuir las actividades en tan importante y delicado cargo, pero fué dignamente sustituido por el profesor Gavio, Secretario de la Sociedad.

Expresamos al profesor Serié nuestro agradecimiento, es decir, el de toda la Sociedad, por el trabajo desarrollado al frente de la Revista, y le hacemos presente nuestro deseo de pronto y completo restablecimiento.

Actividades de la Sociedad. — A invitación del Comité Internacional para la Protección de las Aves, con asiento en Bruselas, nuestra Sociedad constituyó la *Sección Argentina* de aquel Comité Internacional. Esta es una prueba que se añade a las muchas que ya tiene nuestra Sociedad respecto a la consideración de que goza en el exterior del país.

Esta Sección Argentina nos pone en comunicación directa con el principal centro de actividades y de estudios en favor de las aves, y ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente: Pedro S. Casal, de la S. O. P. Vicepresidente: Profesor M. Doello Jurado director del Museo A. de C. Naturales. Secretario: Profesor Héctor S. Gavio, del M. A. de C. N. Vocales: Dr. Luis M^a. Campos Urquiza, Presidente de la Comisión Nacional de Protección a la Fauna; Profesor Pedro Serié, Director de EL HORNERO; Dr. Carlos A. Marelli, Director del Jardín Zoológico de La Plata.

Apenas constituida esta sección, se ha mantenido en comunicación con aquel centro europeo, lo mismo que con el de Canadá y Norte América, con un provechoso intercambio de métodos, ordenanzas, disposiciones, leyes, etc., etc.

La Dirección General de Meteorología, Geofísica e Hidrología solicitó a nuestra Sociedad un informe sobre « Migración de las aves » con destino al Gabinete de Fenología dependiente de aquella Dirección General. Se le remitió un extenso informe sobre el asunto, preparado por nuestro consocio Dr. J. A. Pereyra.

Se ha pasado un oficio al Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, ofreciendo la colaboración de la S. O. P. para la reglamentación de los *Parques Provinciales* que tiene en estudio ese Gobierno. Al contestar el oficio de esta Sociedad, el Sr. Ministro de Obras Públicas dice, entre otras cosas: « Conozco bien la importante labor que ustedes realizan, luchando con dificultades que surgen en un ambiente todavía no suficientemente preparado para comprender el valor cultural de esa Institución, lo que hace, por cierto, más meritorio el esfuerzo »...

Continuando con la obra de protección de las aves nos hemos dirigido al Gobernador de la Provincia de Córdoba y al Sr. Director de Parques y Jardines, Ing. don C. Thays. Al primero haciendo llegar nuestros plácemes por su decreto prohibiendo totalmente la caza por el término de tres años. Al Ing. Thays, felicitándolo por la idea de repoblar los bosques de Palermo con pájaros. A este último se le decía que la excelente medida perdería todo su valor si las autoridades correspondientes no tomaban serias medidas contra la recua de zánganos que se pasan el día cazando pájaros por Palermo con toda clase de aparatos. Nuestra nota fué pasada al Sr. Jefe de Policía, que esperamos tomará las medidas del caso.

Se han continuado las gestiones y reiterado las notas al M. del Interior y al Departamento N. de Higiene con objeto de obtener un decreto de protección de las aves rapaces como medio de combatir la peste bubónica.

La S. O. P. ha auspiciado la publicación de las láminas « Galería de aves argentinas », que editan los señores Carlos A. Giberti y Cía., para propaganda de su producto « Tesoro », habiéndose distribuido 50 láminas diferentes entre sus asociados.

Se han distribuido además 80 ejemplares del trabajo « Estudio y observaciones ornitológicas de la zona norte de la Pampa », donados por su autor, nuestro activo consocio Dr. don J. A. Pereyra.

Adhesiones. — La Sociedad nombró representante ante el IX Congreso Ornitológico de Ruan a nuestro consocio el Dr. Andrés Copello. También se adhirió a la 2ª reunión de Ciencias Naturales de Mendoza. El presidente de la Sociedad fué nombrado vocal de honor de esa reunión.

Aprovechando el viaje de estudio de nuestro asociado Dr. Carlos A. Marelli por Europa y Asia, lo designó su representante ante los museos y sociedades similares de aquellos continentes.

Biblioteca. — Se ha continuado el canje de publicaciones con las Sociedades de América, Europa y Asia, habiéndose remitido números separados y láminas a las bibliotecas escolares del país, desarrollándose así una importante obra de difusión cultural.

Excursiones. — Para este mes se proyecta una excursión a la estancia « El Destino », de nuestra consocia la señora Elsa Shaw de Pearson. Como este establecimiento se encuentra cerca de la Magdalena, sobre el camino de la Costa, la excursión esperamos que será muy interesante desde el punto de vista ornitológico. Nos complace dejar constancia del agradecimiento de la Sociedad a la señora consocia.

El local social. — Deseo también dejar una constancia pública del agradecimiento de nuestra Sociedad hacia el Sr. Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Profesor don Martín Doello-Jurado, por este local que nos ha cedido para asiento de la Sociedad. El cómodo local fué inaugurado con una disertación ornitológica a cargo del Sr. Angel R. Zotta, y en adelante tendremos aquí la Secretaría y la Biblioteca, y se podrá continuar con las reuniones periódicas de comunicaciones que en los últimos tiempos habíamos suspendido por falta de un local adecuado.

PEDRO S. CASAL
PRESIDENTE

SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

BALANCE DE TESORERIA

(De Octubre 9 de 1936 a Septiembre 30 de 1938)

Saldo del ejercicio anterior	\$ 5.609.48	
<i>Entradas:</i>		
Por cuotas sociales	\$ 4.504.—	
» venta de la Revista.	» 699.19	
» interés Banco Nación a 30 Dic. de 1936	» 56.92	
» » » » 30 Junio de 1937.	» 54.39	
» » » » 30 Dic. de 1937	» 55.82	» 5.370.32
		\$ 10.979.80
<i>Salidas:</i>		
Imprenta « Palumbo », por impresión, lámina en color, clisés, etc. del N° 3, vol. VI, de la Revista	\$ 2.156.80	
Imprenta « Palumbo », 400 invitaciones para el XX aniversario	» 14.50	
Imprenta « Palumbo », 500 papel carta y 100 papel fino . . .	» 11.—	
» » 200 citaciones.	» 6.—	
» » 500 sobres, 500 papel carta, 100 factu- ras	» 21.50	
Imprenta « Palumbo », 400 ej. « Lista sistemática de aves ar- gentinas » y 100 folletos de « Ciconiformes »	» 336.—	
Imprenta « Palumbo », 1000 folletos del prof. M. Doello-Jurado » » impresión lámina en color, clisés, etc.	» 87.—	
del N° 1, vol. VII, Revista EL HORNERO	» 1.498.75	
Imprenta « Palumbo », 400 ej. « Lista sistemática de aves ar- gentinas »	» 108.—	
Imprenta « Palumbo », 100 folletos « Cardenal » con tapa . .	» 13.—	
L. Chillida, por comisión cobranza 10 %	» 408.—	
» » gastos de movilidad desde Agosto 1936 a Sep- tiembre de 1938, a 20 \$ mensuales	» 520.—	
L. Chillida, por franqueo de Revista y citaciones, gastos me- nores y diversas compras	» 379.62	
L. Pucheta, por trabajos dactilográficos.	» 110.—	
Sr. Rodríguez, por llenar 25 diplomas de Socios	» 17.50	
Excursión al Delta, gastos efectuados.	» 80.30	
Adhesión al IX Congreso Internacional	» 21.80	
Por aviso fúnebre en « La Prensa »	» 8.40	
Estampillas para la correspondencia de la Secretaría y Teso- rería	» 25.—	
Estampillas y comisión al Banco para el cobro de cheques y giros	» 3.40	\$ 5.826.57
Saldo que pasa al nuevo ejercicio		\$ 5.153.23
		\$ 10.979.80

Buenos Aires, Septiembre 30 de 1938.

JOSÉ A. PEREYRA.

Reuniones ornitológicas de la S. O. P. — Después de un largo paréntesis, motivado por la falta de local, se reiniciaron a fin del año 1938 las mensuales reuniones de socios. La primera de ellas tuvo lugar el día 18 de agosto, con motivo de la inauguración del nuevo local dentro del Museo Argentino de Ciencias Naturales, cedido por gentileza de su director, Prof. M. Doello-Jurado.

El local de referencia es una amplia sala, donde anteriormente funcionó la Sección Paleontología del Museo, el que convenientemente refeccionado ha permitido instalar la biblioteca y secretaría de la Sociedad y donde en adelante se celebrarán las disertaciones mensuales.

Esta primera reunión del año se inició con unas palabras del presidente, Contraalmirante Pedro S. Casal, quien después de agradecer a las autoridades del Museo la cesión del local, hizo la presentación del disertante, Sr. Angel R. Zotta, que habló sobre *Nuevas adiciones a la avifauna argentina*. El conferenciante presentó 20 especies de aves que habían sido tratadas en su artículo que lleva el mismo título y que se publicó en EL HORNERO (Nº 1, Vol. VII, pp. 46-64), agregando nuevas observaciones y otros datos que allí no se dijeron. El disertante ilustró su exposición con ejemplares armados que fueron observados minuciosamente por los asistentes.

Socios presentes: Pedro S. Casal, Luis A. Chillida, M. Doello-Jurado, Juan B. Daguerre, Carolina Kirby de Elías, Abraham Freiberg, León Antonio Gallardo, Héctor S. Gavio, A. Giberti, Juan Larraburu, José A. Marcó del Pont, Andrés Millé, Enrique Muñoz del Campo, Hno. Otón Dionisio, Elsa Shaw de Pearson, José A. Pereyra, Celia B. de Pereyra, María Juana Pergolani, Abel Renard. Visitantes: Alberto Aiello, Jorge A. Cranwell, Carlos Dasso, León A. Gallardo, A. F. Prosen y Salvador Scravaglieri.

6. de octubre de 1938. — El Dr. José A. Pereyra dió a conocer, con el nombre de *Miscelánea ornitológica*, sus últimas observaciones, presentando ejemplares raros de su colección particular.

Socios presentes: D. G. de Calabrese, Luis M. Campos Urquiza, Pedro S. Casal, Jorge Casares, Jorge B. Crespo, Luis A. Chillida, Juan B. Daguerre, Carolina K. de Elías, Héctor S. Gavio, Aristides Greco, Santiago Maguire, José A. Marcó del Pont, G. Muniz Barreto, E. Muñoz del Campo, José A. Pereyra, Celia B. de Pereyra, Abel Renard, Rodolfo J. Semprún, J. M. Suárez García, Angel R. Zotta, Andrés M. Wilson. Visitantes: Sres. Carlos Dasso, León A. Gallardo, Sra. J. de Renard.

Abril 27 de 1939. — Primera reunión del año. Socios presentes: Señores Oliver L. Adams, H. E. Brain, J. Boero, Pedro S. Casal, Jorge Casares, Ernesto Dallas, Juan B. Daguerre, M. Doello-Jurado, Guillermo Gallardo, Andrés Giai, Andrés Gowa, José A. Marcó del Pont, Carlos A. Marelli, Enrique Muñoz del Campo, Ricardo N. Orfila, Glorinaldo Pellerano, José A. Pereyra, Celia B. de Pereyra, María Juana Pergolani, Abel Renard, Rodolfo J. Semprún, Enrique J. Saporiti, José Yepes. Visitantes: Alberto Aiello, Srta. de Bernal, Jorge Dennler, Sra. de Gowa, Sra. J. de Renard, S. Scravaglieri, Mario Armanini.

Primeramente el señor Angel R. Zotta hizo un estudio de los chorlos desde el punto de vista sistemático, con presentación de ejemplares armados de cada una de las especies tratadas.

La segunda parte de la conferencia estuvo a cargo del Dr. José A. Pereyra, quien se ocupó de la vida, costumbres, nidificación y migraciones de las especies de chorlos que habían sido tratadas por el señor Zotta.

Colocación del retrato del Dr. Dabbene en la Secretaría de la Sociedad. — El día 25 de noviembre de 1938 tuvo lugar en el local social un acto de homenaje a la memoria del Dr. Roberto Dabbene, que consistió en la colocación de un retrato del distinguido naturalista en la sede de la Sociedad.

Asistieron al mismo gran número de socios, el personal superior del Museo Argentino de Ciencias Naturales y numerosos invitados.

La sencilla ceremonia se inició con un discurso del presidente de la Sociedad, Contraalmirante don Pedro S. Casal, quien dijo:

« Hace 22 años, en 1916, se fundó la Sociedad Ornitológica del Plata; recuerdo que éramos veintiuno los compañeros que con ese fin nos reunimos, y, por el voto unánime, fué elegido su primer presidente el Dr. don Roberto Dabbene. Era éste el mayor homenaje que la naciente agrupación podía rendirle, por dos razones fundamentales: porque era nuestro gran ornitólogo y porque la sencilla ceremonia inicial de la fundación se verificó en su propio gabinete de estudio. Un pequeño local interno de esta vieja casa, sin aparato y sin ruido, de una austeridad franciscana, de extrema modestia y limitado por estas gruesas paredes coloniales con retratos de sabios y anaques de libros. Pájaros disecados por todo; a una lado una percha vieja, en el centro un escritorio, y, sentado en él, el eminente maestro y amigo.

« No obstante el gran trabajo que desarrollaba en el Museo, aceptó con entusiasmo la presidencia de la Sociedad, que empezó a desenvolverse bajo su sabia dirección en una forma intensa y segura que va infiltrando en sus asociados y en el público en general, no sólo el conocimiento de las aves sino también el cariño hacia ellas y la necesidad de protegerlas como agentes de defensa de las sementeras, de la higiene y de la salud. Esta difusión se hace por medio de nuestra revista *EL HORNERO*, cuya dirección estuvo también a cargo del Dr. Dabbene, que luchó con todos los inconvenientes y tropiezos de las cosas que se inician y le dió el doble aspecto científico y de vulgarización con que hoy se la conoce tanto entre nosotros como en el extranjero. Pero aparte de la Revista, que por sí sola exigía un trabajo muy grande, había que contestar a las numerosas consultas que se hacían a la Sociedad, lo que es un trabajo que viene a incidir sobre los anteriores cuando no se tiene personal exclusivo para esas funciones.

« Cuando el Dr. Dabbene dejó la presidencia de la Sociedad, siguió colaborando con el mismo entusiasmo y la autoridad de su vasta preparación científica tanto en la Revista como en todos los pequeños problemas internos que se presentaban. Quiso que la Sociedad fuera una institución de bien público; una entidad de utilidad general basada en la ciencia positiva, y una agrupación de hombres desinteresados que defienden uno de los dones más útiles y bellos de la naturaleza. Y así dió sus primeros pasos nuestra noble Sociedad, que fueron firmes desde su iniciación gracias a la serena dirección y al gran prestigio científico de su primer presidente.

« Por eso, distinguidos consocios, cumplimos hoy con un deber de reconocimiento y un sentido elevado de justicia colocando en nuestro modesto local este retrato del Dr. Dabbene, que en adelante presidirá las deliberaciones de esta Sociedad, en la que trabajó con tanto cariño. Pero nosotros, nuestra Sociedad, sólo constituimos un pequeño sector del amplio y luminoso horizonte científico que abarcaba; la Ciencia argentina ha perdido uno de sus hombres de consulta que la sirvió siempre con toda sinceridad y desinterés, con un espíritu llano y transparente que se deleitaba enseñando porque así era su naturaleza, noble y centrífuga. Un estudioso sutil y penetrante, de cuyas manos no salía nada que no tuviera la marca inconfundible de su preparación y del empeño que ponía en todos sus trabajos para que fueran de una utilidad positiva en el camino escabroso y muchas veces ingrato de las investigaciones científicas.

« Había nacido en Italia, en 1864, pero su fuerte temperamento de naturalista lo impulsaba hacia regiones en que la naturaleza se presenta más variada y más rica; más amplia y más agreste, y dejó que los vientos de la vida lo trajeran a América, donde tendría un campo dilatadísimo para sus investigaciones.

« Por consejo del marqués Giacomo Doria y del barón Cristoforo Negri, presidente de la Sociedad Geográfica Italiana, el Dr. Dabbene se dirigió al Perú recomendado al ilustre profesor Raimondi, establecido en Lima desde hacía muchos años. Pero Raimondi no estaba en Lima cuando llegó el joven Dabbene; andaba por el interior del país, y no se sabía cuándo volvería. Circunstancia feliz, ésta, que hizo perder al Perú un hombre de ciencia en provecho nuestro. Los anhelos de trabajo de Dabbene no le permitían aquella espera sin término definido, y, acordándose del consejo de su profesor Parona, de venir a la Argentina, dejó el Perú, y en 1886 llegaba a nuestra tierra. Pero no venía solo; traía consigo una formidable herramienta de trabajo que era su título de doctor en Ciencias Naturales otorgado por la Universidad de Génova, donde se graduó en diciembre de 1885, habiendo estudiado, además, en la Universidad de Turín, de modo que tuvo por maestros a los más grandes biólogos de Italia: Lessona, Camerano, Bizzozero, Parona, Lombroso, Malescot, nombres ligados a importantes descubrimientos o trabajos en Ciencias Naturales.

« Al poco tiempo de llegar, Dabbene fué nombrado profesor de química general en la Universidad de Córdoba, incorporándose al año siguiente como ayudante técnico del Museo Politécnico, que recién se fundaba.

« Durante dos años realizó frecuentes viajes de estudio por las provincias de Córdoba, Tucumán y Salta, y, buscando ampliar sus actividades, vino a Buenos Aires en 1890. De este año hasta 1900, formó parte del personal del Jardín Zoológico, cuyo director era el Dr. Eduardo L. Holmberg. En este año 1900, y a propuesta del Dr. Berg, fué nombrado naturalista viajero del Museo Nacional de Historia Natural.

« Casi en seguida, Dabbene participó de dos expediciones organizadas por el Gobierno Nacional y dirigidas por el ingeniero Carlos R. Gallardo: una a Misiones, en 1900, y otra a la Tierra del Fuego e Isla de los Estados, en 1902.

« Por fallecimiento del Dr. Berg, la dirección del Museo fué a manos de don Florentino Ameghino, quien, en su deseo de dar un impulso a todos los estudios de Historia Natural, creó algunas secciones y dió al Dr. Dabbene el cargo de conservador de la Sección Zoología General. Fué en esta Sección que Ameghino descubrió las preferencias ornitológicas de Dabbene y lo animó a que se ocupara especialmente de aves y publicara sus observaciones en su viaje a la Tierra del Fuego. Dabbene, además de esta publicación, hizo otra sobre el mismo viaje, pero de carácter geográfico: *Viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla de los Estados*. Y aparte de sus trabajos sobre mamíferos y aves, presentó al Congreso Científico de 1910, reunido en Buenos Aires, un interesantísimo estudio titulado *Los indígenas de la Tierra del Fuego. Contribución a la Etnografía y Antropología de los fueguinos*.

« Las colecciones de aves del Museo eran bien pobres: 600 ejemplares de pieles preparadas, fuera de las que estaban en exhibición, lo que decidió a Dabbene a reunir ejemplares de todas las especies señaladas en el territorio nuestro, las cuales eran ya casi el doble de las 434 que señalaba la Argentine Ornithology. Y así empezó su gran tarea de coleccionar y clasificar como primer paso hacia el Catálogo Sistemático y Descriptivo de las Aves de la R. Argentina que planeaba. Sus actividades marcan una época en esta rama, pues desde 1910, en 20 años de su dirección de la parte ornitológica del Museo, ingresan cuatro veces más aves que en los años anteriores.

« Tenía la inquietud del estudio y la sed insaciable de la investigación, que lo llevaron con preferencia a hacer viajes de exploración siempre frutíferos, de los que volvía cargado

de material y de sabias anotaciones que eran después la base de sus deducciones de gabinete.

« Su gran obra, *Ornitología Argentina*, publicada en 1910, es un producto de la observación directa muchas veces sobre el terreno. Al dividirla en tres partes le dió el carácter razonado de un proceso cómodo de estudio, que empieza con la Anatomía, que nos da el conocimiento de la morfología interna, que es la base moderna de la clasificación. Y como las aves no conocen fronteras, el Dr. Dabbene amplió sus estudios a los países limítrofes y a las islas antárticas.

« Basta esta gran obra, por sí sola, para asentar en forma sólida la reputación de un hombre de ciencia en su doble aspecto práctico y científico, pero, aparte de ella, el Dr. Dabbene iba sembrando diariamente sus profundos conocimientos y su experiencia tanto verbalmente en las continuas consultas de que era objeto, como a través de su nutrida correspondencia dentro y fuera del país y por medio de numerosos folletos y publicaciones.

« En 1931, el Museo poseía más de 20.000 ejemplares, cuidadosamente catalogados y con todos los antecedentes referentes al lugar de captura, fecha, sexo, colector, etc.; todo, trabajo personal del Dr. Dabbene, lo que motivó este juicio del distinguido zoólogo Frank M. Chapman, que visitó el Museo, aún mucho antes de estar terminado este improbable trabajo:

« Es por lo tanto con inmensa satisfacción que encuentro que en la Argentina mis « días de investigación científica, en mi esfera especial, han sido más que realizados. « Familiarizado con el trabajo del Dr. Dabbene solamente por sus publicaciones administrables, acabo ahora de compenetrarme de lo bien fundadas que están sobre material « adecuado ».

« Para la preparación de los ejemplares de exhibición, que son cerca de 5.000, contó con la inteligente y eficaz colaboración de los señores Santiago y Antonio Pozzi.

« Según los señores Steullet y Deautier, que han hecho un prolijo estudio de la obra del Dr. Dabbene, y de quienes tomamos muchas de estas notas, las publicaciones del eminente ornitólogo pueden ser clasificadas en seis grupos: 1º, las que están dedicadas a la descripción de especies nuevas; 2º, aquellas que se refieren a la distribución geográfica y al estudio de avifaunas locales; 3º, las que tienen por finalidad la revisión de grupos o de especies afines poco conocidas; 4º, las que están destinadas a dar a conocer observaciones de carácter biológico; 5º, las de divulgación científica; 6º, las que versan sobre historia de los estudios y trabajos de ornitología argentina.

« Pero la mayor parte de la producción científica de Dabbene se refiere a la distribución geográfica de las especies o a dar a conocer formas no halladas por otros autores en territorio argentino.

« No es el momento de analizar sino a grandes rasgos la obra del maestro Dabbene. Bástenos saber que en 1929 el Consejo Académico del Instituto del Museo de La Plata le otorgó el premio Francisco P. Moreno, y que el acto público en que le fué entregado dicho premio, evidenció el respeto y el cariño que inspiraba el Dr. Dabbene en el mundo científico argentino.

« Era socio correspondiente de la Sociedad Ornitológica Alemana de Berlín; de la Sociedad Ornitológica de Baviera; de la Sociedad Zoológica de Londres; de la Unión Ornitológica Británica; de los Museos de H. Natural de Nueva York y de Zoología Comparada de California; de la Sociedad Científica Argentina y de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales. Era socio honorario de la Unión Ornitológica Americana, de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos y de la Sociedad Ornitológica del Plata.

« Sólo hemos citado las principales asociaciones científicas de que formaba parte para

dar una medida del prestigio de que gozaba en el extranjero y del beneficio que eso significaba para la ciencia argentina.

« Además, naturalistas renombrados le dedicaron algunas especies; así Hellmayr, la *Zonotrichia dabbenei*; Roveretto, nuestro ñandú fósil, al que llama *Heterorhea dabbenei*, y Chapman le consagra la *Upucerthia dabbenei*.

« Hemos esbozado la obra tan vasta como desinteresada del Dr. Dabbene, la que sólo pudo ser llenada con el verdadero temperamento de naturalista que él tenía y que desde muy joven lo impulsó a lejanas exploraciones buscando horizontes a su instinto de investigador. Fué así que antes de venir a América ya había viajado por el Asia y el Africa en compañía de su hermano mayor. La obligación ineludible del estudio para obtener su título lo retuvo en su patria hasta que, conseguido aquél, la dejó nuevamente, sin sospechar, quizá, que una tierra lejana lo acogería con cariño, que en ella formaría su hogar, noble como él, y que esta patria de sus hijos lo retendría para siempre con lazos de un grande afecto mutuo.

« A nuestra Sociedad corresponde en primer término rendir este homenaje a un hombre que dedicó todas sus energías a la Historia Natural y con particularidad al estudio de nuestras aves; que durante más de medio siglo entregó el tesoro mental de sus desvelos a esta patria que, por lo mismo que no fué la suya, lo considera con más recogimiento. Su obra nos autoriza a decir que fué un argentino nacido bajo el cielo de Italia, que, como tantos otros, nos dió toda una vida de trabajo fecundo sin amenguar por ello su gran cariño por la tierra nativa.

« Para nuestra Sociedad, su desaparición es otra amarga y dolorosa contribución a las leyes de la Vida, pero queda su obra, en la cual se sigue perpetuando con su habitual serenidad de siempre; los estudiosos podrán acercarse a esa luz que queda encendida bajo la cúpula augusta del templo de la Ciencia.

« En este local que debemos a la generosidad del Profesor Martín Doello Jurado, director del Museo, seguirá el Dr. Dabbene siendo nuestro compañero de tareas y recogeremos como una bendición sus enseñanzas ».

A continuación, la Dra. María Juana Pergolani hizo un estudio crítico de la obra fundamental del Dr. Dabbene *Ornitología argentina. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves argentinas*.

Después de mencionar su primer trabajo publicado en la Argentina, en el año 1902, *Mamíferos y aves de Tierra del Fuego e islas adyacentes*, recordó que: « En el año 1903, tres años después de ingresar al Museo Nacional de Historia Natural, y dieciséis años después de arribar a nuestro país, comenzó la revisión de las colecciones de aves argentinas, que eran unos seiscientos ejemplares, más unos cientos que estaban armados en las salas de exhibición.

« Utilizando principalmente este material de estudio, que calificó en aquella época de *valiosa colección*, pocos años más tarde, en 1910, publicaba su *Ornitología Argentina. Catálogo Sistemático*, obra que significó una demostración evidente del estudio y entusiasmo de este naturalista, que iba a identificarse hasta tal punto con nuestro ambiente que, siendo de origen italiano, dice en su trabajo: « nuestro país », « nuestro idioma », al referirse al país, al idioma argentinos. »

A continuación, hizo un resumen de las dos partes que integran esta obra del Dr. Dabbene. En la primera parte, titulada *Caracteres morfológicos que tienen valor en la clasificación de las aves*, el autor ha procurado reunir en un solo volumen, cuanto de utilidad pudo extraer de los trabajos publicados sobre el tema hasta esa fecha, para facilitar el estudio de las aves americanas, trabajos que se hallaban dispersos en anales y revistas científicas, no siempre al alcance de todos.

« La segunda parte se refiere a la distribución geográfica de las aves en la República Argentina y contiene una lista en orden sistemático de todas las especies cuya existencia pudo verificar dentro de los límites de nuestro territorio o que habían sido citadas por investigadores cuyas conclusiones merecieron su confianza. Incluye las especies propias de las zonas limítrofes de Bolivia, Paraguay y Brasil.

« Para finalizar trae una lista de las principales localidades del territorio argentino, donde se han hecho colecciones de aves, la cual, a pesar de su brevedad, constituye un índice geográfico interesante.

« Su intención fué completar este trabajo con un catálogo descriptivo de nuestra avifauna, para lo cual trató de obtener series de ejemplares de cada una de las regiones, para conocer el área de distribución geográfica al mismo tiempo que el grado de variabilidad individual y las modificaciones de la coloración del plumaje según la estación, el sexo y la edad.

« No publicó las descripciones de todas las especies, pero sí de un número importante de órdenes y familias.

« Por iniciativa del señor Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, Prof. M. Doello-Jurado, teniendo en cuenta el valor de esta obra, se ha pensado reimprimir la segunda parte, o sea el Catálogo Sistemático. Esta nueva edición, simplificada, del Catálogo del Dr. Dabbene, será publicada por EL HORNERO en un número que tendrá el carácter de homenaje a la memoria del que fuera el primer presidente de la Sociedad Ornitológica del Plata y uno de sus fundadores.

« Han pasado treinta años. Los estudios ornitológicos han progresado notablemente, y en su *Catálogo* hay que agregar, como él preveía, muchas especies, mientras que otras han cambiado de posición en la sistemática moderna. Pero el trabajo de este generoso colaborador de las Ciencias Naturales argentinas quedará como una obra clásica ante cuyas páginas se recordará siempre al infatigable estudioso que supo ofrecer, en los comienzos imprecisos de la Ornitología argentina, un libro que, por este motivo, resultaba monumental ».

Cerró el acto el Encargado de las Colecciones de Ornitología del Museo, señor Angel R. Zotta, quien se refirió a la obra del Dr. Dabbene *Distribution des oiseaux en Argentine d'après l'ouvrage de Lord Brabourne et Chubb. The Birds of South America*. El orador dijo que tal vez sea ésta la obra donde mejor se refleja la gran preparación científica del Dr. Dabbene. En ella critica a los citados autores el poco valor que dieron a la distribución geográfica de las especies, cuya importancia es tan evidente. Hace notar que dichas fallas, así como la omisión de cerca de 200 especies bien señaladas y ya indicadas por él en su *Ornitología argentina* (1910), se debían a la falta de prolijidad de trabajo, ya que existía sobrada bibliografía para documentarse, sin dejar de reconocer a cada instante la singular importancia de *The Birds of South America*.

El señor Zotta dijo más adelante que en esa obra, el Dr. Dabbene corrige algunos errores por él cometidos en trabajos anteriores. Por último recordó el significado que la obra del Dr. Dabbene tuvo para la ciencia de nuestro país, logrando la contribución científica más importante a la bibliografía ornitológica. Concluyó expresando su gratitud y respeto al maestro desaparecido, que tanto influyó en su orientación hacia las disciplinas ornitológicas.

Excursión de la S. O. P. a la estancia «El Destino». — El 16 de octubre último se realizó una excursión ornitológica a la estancia « El Destino », aprovechando la amable invitación de su propietaria, nuestra consocia Sra. Elsa S. de Pearson, en la que participaron los siguientes socios y algunos invitados: profesora Irene Bernasconi, Contra-

almirante D. Pedro S. Casal, Dra. Deidamia G. de Calabrese, Dr. Francisco Crivelli, Sr. Mauricio Earnshaw, Sr. A. Engelhardt, Sr. León A. Gallardo, prof. Héctor S. Gavio, Sr. Alberto M. Gowa, Sr. Aristides Greco, Dr. Antonio M. Lynch, Sr. Salvador Magno,



FIG. 1. — Vista del monte natural en la estancia « El Destino ». (Foto de H. S. G.)

Sr. José A. Marcó del Pont, Sr. Gustavo Muniz Barreto, Sr. Enrique Muñoz del Campo, prof. Félix Natt Kemper, Dr. Ricardo N. Orfila, Sra. Elsa S. de Pearson, Dr. José A.



FIG. 2. — Otro aspecto del monte. (Foto de H. S. G.).

Pereyra, Sra. Celia B. de Pereyra, Almirante Abel Renard, Sr. Ronald Runnacles, Sr. Andrés Wilson, Sr. Angel R. Zotta. Como invitados: Sr. Bernasconi, profesora "Cecilia Butler, Srtas. de Casal, Sr. V. Calabrese y niño, profesora Silvia Colla, niña de Crivelli,

Sra. de Engelhardt, Sra. de Lynch, C. Muñoz del Campo, Sra. de Natt Kemper y niño, Sra. de Renard e hijo, Sr. Salvador Siciliano y Hugo Wilson.

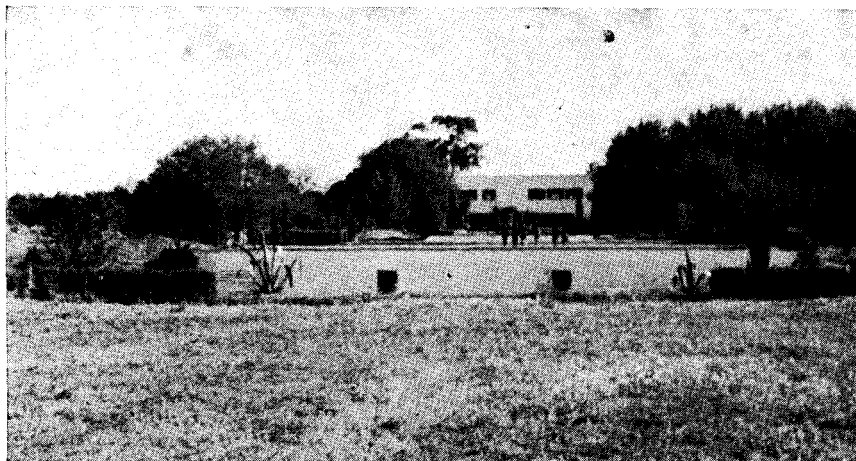


FIG. 3. — Aspecto del parque y jardines que adornan la estancia « El Destino ». (Foto de H. S. G.)

Ha sido una de las excursiones más felices que se realizaron últimamente, y será recordada durante mucho tiempo por los que tuvieron oportunidad de intervenir, pues aparte



FIG. 4. — Parte de los asistentes durante el almuerzo criollo con que fueron obsequiados por los dueños de casa. (Foto de H. S. G.).

de las numerosas atenciones que brindaron los dueños de casa, permitió observar una zona extraordinariamente poblada de aves, de una mansedumbre que sorprende, lo que se explica porque sus propietarios no cazan ni permiten que se las moleste.

El citado establecimiento está ubicado en « La Magdalena », sobre el camino de la Costa, y comprende una vasta zona que aun conserva todo su aspecto natural, con sus



Fig. 5. — Grupo de excursionistas. (Foto de H. S. G.).

islotos de talas, molles, sombra de toro, curros y otros representantes de la flora autóctona.

Se tuvo oportunidad de observar las siguientes especies, que suman un total de 47, así como gran número de nidos y huevos:

Perdiz chica	<i>Nothura m. nigroguttata</i>
Chajá	<i>Chauna torquata</i>
Caracolero	<i>Rostrhamus s. sociabilis</i>
Gavilán de Buenos Aires	<i>Rupornis magnirostris gularis</i>
Chimango	<i>Milvago ch. chimango</i>
Carancho	<i>Polyborus p. plancus</i>
Halconcito	<i>Cerchneis sparveria cinnamomina</i>
Tero	<i>Belonopterus cayennensis lampronotus</i>
Gaviota de capucho negro	<i>Larus ridibundus maculipennis</i>
Paloma torcaza común	<i>Zenaida auriculata virgata</i>
Palomita de la virgen, Torcacita	<i>Columbina p. picui</i>
Paloma montaraz común	<i>Leptotila verreauxi chlorauchenia</i>
Urruca, Pirincho	<i>Guirra guirra</i>
Lechucita de las vizcacheras	<i>Speotyto c. cunicularia</i>
Picaflor verde común	<i>Chlorostilbon a. aureo-ventris</i>
Hornero	<i>Furnarius r. rufus</i>
Coludito copetón	<i>Leptasthenura platensis</i>
Chicli	<i>Synallaxis s. spixi</i>
Leñatero	<i>Phacellodomus s. striaticollis</i>
Chinchibirre	<i>Anumbius annumbi</i>
Batara acanelada	<i>Thamnophilus r. ruficapillus</i>
Pico de plata	<i>Hymenops p. perspicillata</i>
Churrinche	<i>Pyrocephalus r. rubinus</i>
Amarillo	<i>Satrapa i. icterophrys</i>
Tijereta	<i>Muscivora t. tyrannus</i>
Benteveo real	<i>Tyrannus m. melancholicus.</i>
	<i>Myiarchus ferocior.</i>

Piojito	<i>Serpophaga subcristata</i>
Chinchurisa	<i>Serpophaga munda</i>
Suirirí	<i>Suiriri suiriri</i>
Corta-rama	<i>Phytotoma r. rutila</i>
Golondrina de rabadilla blanca	<i>Iridoprocne leucorrhoa</i>
Tacuarita	<i>Troglodytes m. bonariae</i>
Calandria	<i>Mimus s. modulator</i>
Zorzal colorado	<i>Turdus r. rufiventris</i>
Piojito azulado	<i>Poliophtila d. dumiicola</i>
Tordo	<i>Molothrus b. bonariensis</i>
Mulata	<i>Molothrus b. badius</i>
Alférez	<i>Agelaius t. petersii</i>
Pecho amarillo	<i>Pseudoleistes virescens</i>
Siete colores	<i>Thraupis b. bonariensis</i>
Gorrión	<i>Passer d. domesticus</i>
Jilguero	<i>Sicalis f. pelzelni</i>
Chingolo	<i>Zonotrichia c. argentina</i>
Siete vestidos	<i>Pooecetes n. nigro-rufa</i>
Cardenal	<i>Paroaria coronata</i>
Cabecita negra	<i>Spinus m. magellanicus</i>

Distinciones y cargos otorgados a consocios. — Ing. Agr. Rafael Barros, Director de las plantaciones de las Dunas de Llico (Chile).

Dr. Fernando Bourquin, vocal de la C. D. de la Soc. Entomológica Argentina.

Dr. Luis M. Campos Urquiza, Asesor Letrado del Inspector General del Ejército.

Almirante Pedro S. Casal, miembro correspondiente del Instituto Sanmartiniano del Perú y honorario del I. Sanmartiniano de Colombia, vocal de la Liga Argentina de Civilización y Protección Indígena Nacional.

Dr. Jorge Casares, miembro de la Comisión Provisional organizadora del Primer Congreso del Aire Puro.

Dr. Alberto Castellanos, delegado al Primer Congreso Sudamericano de Botánica (Río de Janeiro), miembro de la J. Directiva de la Soc. Científica Argentina.

Dr. Edmundo Correas, Rector de la Universidad de Cuyo.

Profesor M. Doello-Jurado, presidente de la Sección Ciencias Naturales de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Dr. Miguel Fernández, Vicepresidente de la Sociedad Científica Argentina de Córdoba.

Profesor Héctor S. Gavio, miembro de la mesa directiva de la Mutualidad A. del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Ingeniero agrónomo Luis A. Irigoyen, delegado del Gobierno Argentino al VII Congreso de Entomología de Berlín.

Dr. José Liebermann, miembro honorario del Centro de Ciencias, Artes e Letras de Campinas, Brasil.

Dr. E. J. Mac Donagh, Presidente de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.

Sr. José Marcó del Pont, miembro de la C. D. del Jockey Club.

Dr. Carlos A. Marelli, recibió del Gobierno de Chile la condecoración al mérito en grado de Comendador.

Dr. R. Méndez Alzola, Jefe de Museo y Laboratorios del Instituto Geológico del Uruguay.

Profesor Valentín Mestroni, Rector del Liceo Militar Argentino.

D. Teodoro Meyer, premiado por la Comisión Nacional de Cultura (1937), por su trabajo sobre « Los árboles indígenas de importancia económica del Departamento de Resistencia (Chaco) ».

Prof. José F. Molino, miembro de la Junta Directiva de la Soc. Científica Argentina.

Prof. Lorenzo R. Parodi, vicedirector del Museo de La Plata.

Dr. Alejandro Wetmore, presidente para el X Congreso Internacional de Ornitología que se efectuará en el año 1942 en EE. UU.; miembro honorario de la Soc. Cubana de Hist. Nat. « Felipe Poey ».

Dr. José Yepes, miembro de la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana, en reemplazo del Dr. Dabbene; profesor adjunto (de vertebrados y zoogeografía) en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Capital).

Actividades del Comité Internacional para la Protección de las aves (*Sección Argentina*). — La *Sección Argentina* del citado Comité, cuya constitución definitiva dimos en el número anterior de EL HORNERO, y que también tiene su sede en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, ha desarrollado en el último año una acción muy activa.

Hasta ahora la Argentina y el Ecuador son los dos únicos países de América del Sud que han formado su sección local.

En el IX Congreso Ornitológico Internacional reunido en Ruan, en mayo de 1938, el hemisferio occidental sólo tuvo dos representantes: el Canadá y los Estados Unidos. La Sección Argentina designó representante al Dr. Jean Delacour, secretario del mismo. Además de su adhesión, el presidente, Contraalmirante don Pedro S. Casal, envió un trabajo sobre *El estado de la legislación argentina para la defensa de las aves y las condiciones en que se desarrolla en nuestro país dicha protección*.

Formación del «Grupo Americano». — A propuesta del Sr. T. Gilbert Pearson, Presidente del Comité Internacional para la Protección de las Aves, apoyado por el Sr. Hoyes Lloyd, de la Sección de Canadá, se sugirió a las secciones americanas la formación de un grupo «Panamericano» de defensa, a imitación de los países europeos, que en el año 1937 se unieron para formar el «Grupo Europeo». Las secciones argentina y mejicana apoyaron decididamente esta asociación, que tomó el nombre de «Grupo Americano», y que fué reconocido oficialmente en el Congreso de Ruan.

La sección argentina, como la mejicana y canadiense, votaron al Sr. T. Gilbert Pearson, de la sección norteamericana, para presidir al nuevo organismo, como un reconocimiento a la muy grande labor que desarrollan tanto su país como el propio Sr. Pearson en la defensa de las aves.

El Sr. Gilbert Pearson, al aceptar esta designación, renunció a la presidencia del Comité Internacional, siendo reemplazado por el Dr. Jean Delacour.

De manera que el Comité Internacional ha quedado dividido en dos ramas: el Grupo Europeo y el Panamericano, este último presidido por el Sr. Pearson.

En una carta que el Sr. T. Gilbert Pearson dirigió a nuestro Presidente, Sr. Pedro S. Casal, le comunica que muy posiblemente visitará a la Argentina en la próxima primavera, pues tiene mucho interés en conocer las grandes colonias de aves acuáticas que todavía existen en nuestro país.

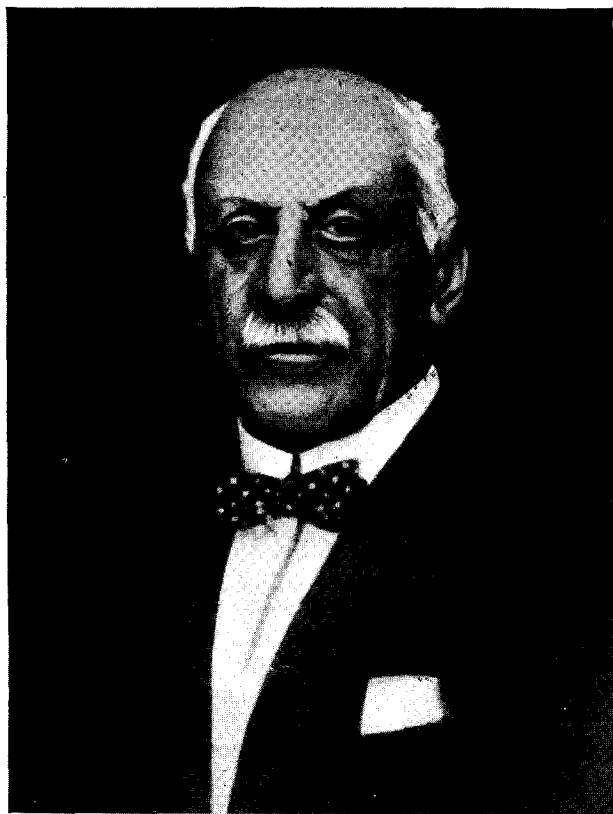
En uno de los buques de guerra norteamericanos que llegaron a nuestro puerto no hace mucho, el crucero Phoenix, venía un hijo de Mr. T. Gilbert Pearson como oficial a bordo, el cual fué a saludar a nuestro Presidente a su domicilio y le reiteró el deseo de su ilustre padre de visitar a la Argentina, de manera que tendremos oportunidad de conocer a uno de los hombres que con más energía ha trabajado por la defensa de las aves y que tiene el mérito de haber identificado su propia vida con la rama de la Historia Natural de una de las asociaciones más meritorias del Hemisferio Occidental: Las Sociedades Audubon.

El Congreso de Lima y las Aves. — El Grupo Panamericano ha establecido en una de sus resoluciones el deseo de una convención de los países americanos para la protección de las aves silvestres, a celebrarse en Lima.

Esperamos que esta resolución no quede como tantas otras, que sólo sirven para llenar los « Comptes rendus » de los Congresos Internacionales.

Otras Actividades de la Sección Argentina. — Se ha dirigido al Sr. Gobernador de Córdoba, felicitándolo por el decreto que prohíbe la caza en ese estado hasta e. año 1940 inclusive.

Con motivo de la suelta de pájaros en el Parque Tres de Febrero se dirigió al Sr. Director de Paseos encareciéndole la vigilancia de las aves que adornan nuestros parques públicos. Como en la nota de referencia se hacía una denuncia concreta de los abusos de los cazadores profesionales y de ocasión, la Dirección de Paseos la transfirió al Sr. Jefe de Policía.



Dr. ROBERTO DABBENE

† el 20 de Octubre de 1938

Su nombre evoca la figura de un estudioso incansable, de un organizador inteligente, de un investigador tesorero, de un caballero, en fin.

No obstante ser muy conocida su obra y su vida, dejaremos constancia, siquiera en forma somera, en esta revista de la que fué director, de los hechos más salientes de su larga actuación, como homenaje a su improbable tarea de ornitólogo y primer presidente de la Sociedad.

Italiano de origen, tenía 22 años cuando llegó a nuestro país, portador de una cultura universitaria modelada en las viejas Facultades de Turín y Génova, al contacto con maestros eminentes.

Se inició en Córdoba como profesor de química, tarea que abandonó en cuanto pudo, para trasladarse a Buenos Aires, en donde se radicó definitivamente.

Entró a formar parte del personal de Jardín Zoológico, cuyo director, el inolvidable Dr. Eduardo L. Holmberg, lo distinguió con su amistad y sus consejos en el estudio de la Ornitología.

Durante la dirección del Dr. Carlos Berg, se incorporó al Museo Nacional de Historia Natural (hoy Museo Argentino de Ciencias Naturales), y es en esta institución donde desarrolla una acción fecunda e ininterrumpida durante 30 años, llegando a publicar más de 60 trabajos, algunos de ellos, como la « Ornitología Argentina- Catálogo Sistemático y Descriptivo de las Aves de la República Argentina », forma por sí solo un volumen de los Anales que publica este instituto.

Su obra, analizada en acto público, con motivo de la colocación de su retrato en la Secretaría de la Sociedad Ornitológica del Plata, se comenta en otra parte de este mismo número de EL HORNERO. Digamos nosotros algo sobre el hombre, sus gustos y costumbres nobilísimas, que completarán lo que otros dijeron, cuando su muerte, tan lamentada.

Conocí al maestro cuando ya había traspuesto algo más de la mitad del camino de la vida. La nobleza de su rostro, sus grandes ojos claros y dulces y su porte de gran señor, me impresionaron hondamente. Debió sentir por mí alguna simpatía, pues a poco de conocerlo recibí buena parte de sus trabajos, amablemente dedicados. Desde entonces hasta la víspera de su muerte, su trato me fué frecuente y pude conocer su gran corazón, apreciar su gran cultura y recibir muchas pruebas de su afecto y cordialidad.

Era un hombre puro, moralmente hablando, y su pulcritud era esmerada; hasta puede decirse que era un hombre elegante.

Su hija única me hizo una sorprendente confesión: no gustaba de la música, y cuando pudo librarse de las clases, dejó la enseñanza, para la que no sentía ninguna vocación. Lo primero es sorprendente, repito, en un hombre de sus gustos. Lo segundo es de más fácil explicación. Repetir un año tras otro los mismos conceptos; la ignorancia y falta de comprensión que adivinaba o atribuía a sus alumnos, no fueron aceptados por su temperamento voluntarioso que no le concedía ninguna claudicación. Por lo demás era tímido y rehuía toda oportunidad de hablar en público, y en las muy contadas oportunidades que lo hizo, fué cediendo a la sollicitación de sus amigos, o en algunos de los actos públicos del Museo de Buenos Aires, como su conferencia sobre « Origen de las Aves » (1926).

No sin muchísimas vacilaciones creaba una especie nueva, o incorporaba un nombre a nuestra avifauna. Tenía una carencia absoluta de vanidades, y esto lo hacía muy agradable.

Era, en cambio, un conversador ameno, enterado de todo; le agradaba la sociedad, contando con muchos amigos distinguidos.

Amaba los libros, en particular los de geografía y etnografía, además de los de su especialidad. Atado por sus obligaciones, pudo viajar, gracias a ellos, por los mares del Pacífico, que conocía tan bien. Su ambición era ver esas islas maravillosas, cuya historia le era familiar, sorprendiendo a los mismos entendidos por su erudición sobre las culturas de esos pueblos lejanos o extinguidos.

Pasaba las horas en su biblioteca, formada por algunos miles de libros, varios de ellos muy raros, llenando de notas los papeles.

Amó también a la naturaleza, indignándose ante la matanza, no siempre justificada, de aves, o la recolección excesiva de huevos y nidos.

En los últimos años, se sintió atraído por las campañas antiviviseccionistas, gastando muchas de sus ya menguadas energías en la empresa, a la que se había entregado con todo su entusiasmo, identificado con el dolor de los perros, por los que sentía profundo cariño. Prueba de ello era la cantidad que había rescatado de la calle, con los que obsequiaba a sus amigos, o los retenía en su casa, que eran muchos, cosa que saben todos los que lo trataron.

Si la enseñanza colectiva le desagradaba, rechazando ofrecimientos reiterados de cátedras en nuestros establecimientos, en cambio fué un maestro individual admirable. Sus discípulos fueron muchos, y ha complementado, en aquella parte más difícil de la enseñanza, a la Universidad; en aquella parte en que el alumno, si no viene la mano del maestro y le enseña a buscar en el libro, en el ejemplar, lo que se debe buscar, para cuya interpretación está preparado, pero que no sabe cómo se hace, ese alumno hubiera renegado de sus maestros. Esta tarea la hizo el Dr. Dabbene muchas veces en su vida, generosamente.

H. S. G.

Honores de la Sociedad Ornitológica del Plata, del Museo Argentino de Ciencias Naturales y del Museo de la Plata. — La Sociedad Ornitológica del Plata y el Museo Argentino de Ciencias Naturales resolvieron conjuntamente adherirse al pesar producido por el fallecimiento del Dr. Dabbene; remitir una corona de flores naturales; designar una comisión integrada por el Prof. M. Doello Jurado, Prof. H. S. Gavio, Dr. José A. Pereyra, Sr. Angel Zotta y por los jefes y encargados de las secciones científicas, para que velase los restos; encargar al Dr. José A. Pereyra, adscripto *ad honorem* a la Sección Ornitología del Museo, para que hiciera uso de la palabra en representación de ambas instituciones.

Por su parte, el Museo de La Plata, después de recordar que el extinto era académico honorario y colaborador de sus publicaciones, designó una comisión para que velase los restos y delegó al Dr. Emiliano Mac Donagh para que hablara en representación del Museo, lo que no pudo realizarse por falta de tiempo.

El Dr. José A. Pereyra pronunció las siguientes palabras:

« Desde niño se singularizó su afición al estudio y a los viajes y así lo vemos llegar a los 20 años, con su flamante título de doctor, desde su país de origen, Italia, para desempeñar la cátedra de química de la Universidad de Córdoba; luego en el Jardín Zoológico de la capital, donde fué jefe del departamento de aves. Recogió las sabias enseñanzas del Dr. Eduardo L. Holmberg, que era su director y amigo. Se incorporó al personal técnico del Museo Argentino de Ciencias Naturales, en la época que dirigía ese instituto el Dr. Carlos Berg, y en él permaneció 30 años, consagrado al estudio de las aves, realizando importantes trabajos sistemáticos, que le valieron renombre mundial y lo vincularon a las principales figuras de la ornitología.

« El conocimiento de idiomas y la rica biblioteca que formó, además de sus brillantes condiciones de hombre de ciencia, le permitieron escribir valiosas monografías, cuyos títulos principales son: « Viaje a Tierra del Fuego y la Isla de los Estados », « Ornitología argentina » (1910), tomo 18 de los Anales del Museo; « Notas sobre una colección de aves de Martín García », « Notas sobre los chorlos de Norte América que invernan en la Ar-

gentina », « Notas biológicas sobre gallaretas y macaes », « Los vencejos de la Argentina », « Notas sobre pingüinos, petreles, albatros y láridos », « Las especies y subespecies de geositas y cinclodes » y otros muchos trabajos ornitológicos y etnográficos, que se publicaron en EL HORNERO, los Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Physis, Anales de la Sociedad Científica Argentina, etc. Aun después de su retiro por jubilación, en 1931, continuó frecuentando asiduamente la sección ornitología del Museo, guiando con su sabiduría y generosidad a los que continúan su obra, dándoles con ello un bello ejemplo de bondad, desinterés y laboriosidad ».

En nombre de sus amigos improvisó también sentidas palabras el Dr. Jorge Casares.

BIBLIOGRAFÍA DEL DOCTOR ROBERTO DABBENE

(Tomada del fichero bibliográfico de la Sec. Ornit. del Mus. Arg. de C. Nat.)

- Gli organi di sostegno negli animali invertebrati*, tesis del doctorado presentada Univ. de Génova, 1885.
- Fauna magallánica. Mamíferos y aves de la Tierra del Fuego e islas adyacentes*. Anales del Mus. Nac. Bs. Aires, Tomo VIII 1902, pp. 341-410.
- Ornitología Argentina. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina*. An. Mus. Nac. Bs. Aires, Tomo XVIII, 1910.
- Sobre la existencia del Huemul de Bolivia y Perú, Odocoileus (Hippocamelus) antisensis (Orb.) y del avestruz petizo, Rhea Darwini Gould, en el N. W. de la República Argentina*. An. Mus. Nac. Bs. Aires, Tomo XXI 1911.
- Contribución a la Ornitología del Paraguay*. An. Mus. Nac. Bs. Aires, Tomo XXIII, 1912.
- Description de deux nouvelles espèces d'oiseaux de la République Argentine. Un perroquet du genre Cyanoliseus et un tinamou du genre Calopezus*. An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Tomo XXIV, 1913.
- Distribution des oiseaux en Argentine d'après l'ouvrage de Lord Brabourne et Chubb: The Birds of South America*. Physis, Tomo 1, N° 5, 1913, N° 6, 1914.
- Un ave nueva para la Argentina*. Physis, Tomo 1, N° 7, 1914. *Manacus manacus gutturosus* (Desm.).
- Description d'un nouveau genre et d'une nouvelle espèce de pic provenant du Nord-ouest de la République Argentine*. An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Tomo XXVII, 1915.
- Otras especies de aves nuevas para la República Argentina*. Physis, Tomo 1, N° 8, 1915.
- Notas biológicas sobre gallaretas y macás. Fulica armillata Vieillot, Fulica rufifrons Phil. et Land., Podiceps americanus Garn., Podilymbus podiceps (L.)*. An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Tomo XXVIII, 1916.
- Una subespecie aparentemente nueva de Neophloeotomus schulzi (Cab.)*. Physis, Tomo II, N° 10, 1916.
- Casos de albinismo y xantismo en aves de la Argentina*. Physis, Tomo II, N° 11, 1916.
- Otras dos rapaces nuevas para la Argentina*. Physis, Tomo II, N° 12, 1916.
- Sobre la distribución de Muscisaxicola macloviana (Garn.)*. Physis, Tomo II, N° 11, 1916.
- Dos rapaces nuevas para la fauna argentina*. Physis, Tomo II, N° 11, p. 291-. 1916.
- Los vencejos de la República Argentina*. EL HORNERO, Vol. I, N° 1, 1917.
- Notas sobre una colección de aves de la isla Martín García*. EL HORNERO, Vol. I, Bs. Aires, 1917-19.

- *Cypseloides senex* y *Clibanornis dendrocolaptoides* en Misiones (R. A.). EL HORNERO, Vol. I, N° 1, Bs. Aires, 1917.
- *Especies y subespecies aparentemente nuevas de Geositta y Cinclodes de la República Argentina y del sur de Chile*. Physis, Tomo III, 1917.
- *Captura de algunas especies raras de aves neotropicales*. EL HORNERO, Vol. I, N° 3, 1918.
- *Nidos y huevos de vencejos* (Lám. II). EL HORNERO, Vol. I, N° 3, Bs. Aires, 1918.
- *Descripción de dos formas de aves del noroeste de la República Argentina*. EL HORNERO, Vol. I, N° 3, Bs. Aires, 1918.
- *Nidificación del pato barcino chico, Nettium flavirostre* (Vieillot). EL HORNERO, Vol. I, N° 2, 1918.
- *Nidos del federal (Amblyramphus holosericeus) y del pecho colorado (Leistes militaris superciliaris* (Bp.). EL HORNERO, Vol. I, N° 2, Bs. Aires, 1918.
- *Nido y pichones de un gavián, Parabuteo unicinctus* (Temm.). Lám. I, EL HORNERO, Vol. I, N° 2, Bs. Aires, 1918.
- *Distribución geográfica de algunas especies de aves*. EL HORNERO, Vol. I, N° 2, Bs. Aires, 1918.
- *Lariiformes de la República Argentina*. EL HORNERO, Vol. I, N° 2, N° 3, N° 4, Bs. Aires, 1918-19.
- *Las especies y subespecies argentinas de los géneros Geositta Swainson y Cinclodes Gray*. An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Tomo XXX, 1919.
- *Nidos y huevos del tiránido Phylloscartes ventralis angustirostris* (1 fig.). EL HORNERO, Vol. I, N° 4, Bs. Aires, 1919.
- *Especies de aves poco comunes o nuevas para la República Argentina*. EL HORNERO, Vol. I, N° 4, Bs. Aires, 1919.
- *Los pingüinos de las costas e islas de los mares argentinos*. EL HORNERO, Vol. II, N° 1. Bs. Aires, 1920.
- Miscelánea Ornitológica:
- *El canindé de Azara es el Ara araucana* (L.)
- *La perdiz de California en Chile*.
- *La perdiz Nothoprocta perdicaria* (Kittl.) en la isla de Pascua.
- *El contenido del buche de un ñandú* (1 fig.). EL HORNERO, Vol. II, N° 1, Bs. Aires, 1920.
- *Los ñandúes de la República Argentina*. EL HORNERO, Vol. II, N° 2, Buenos Aires, 1920.
- *Notas sobre los chorlos de Norte América que invernán en la R. Argentina*. EL HORNERO, Vol. II, N° 2, Bs. Aires, 1910.
- Miscelánea ornitológica:
- *El pollo de la gallineta Porphyriops melanops* (Vieillot).
- *Sobre distribución geográfica de algunas aves*.
- *El huevo de la perdiz Tinamotis ingoufi* Oust.
- *Sobre nidificación del flamenco Phoenicopterus chilensis* Molina.
- *Descripción de una nueva forma de Leptasthenura aegithaloides* (Kittl).
- *Melanismo en cautividad del Baryphthengus ruficapillus* (Vieillot). EL HORNERO, Vol. II, N° 2, 1920.
- *Gallineta, Aramides ypacaha con nido y huevos*. Lám. III, EL HORNERO, Vol. II, N° 2, Bs. Aires, 1920.
- *Nota sobre el petrel plateado Priocella antarctica* (Stephens). Rev. Chilena de Hist. Nat., año XXV, Santiago, 1921.
- Miscelánea ornitológica:
- *Algunas palabras más sobre el cambio de nombre del Ara caninde auct.*
- *Pseudocolopteryx sclateri* (Oust.) en la prov. de Buenos Aires.

Pandion haliaetus carolinensis en Tucumán.

El piríncho (Guira guira) en Carmen de Patagones, Río Negro.

El gorrión (Passer domesticus) en las islas Falkland.

Un pichón del pinguín Eudyptes chrysocome nigrivestis.

Huevos del pato pardo Heteronetta atricapilla en el nido del Carao (*Aramus scolopaceus*).

EL HORNERO, Vol. II, N° 3, Bs. Aires, 1921.

Nidos de los carpinteros Dryobates mixtus y Picumnus cirrhatus. EL HORNERO, Vol. II, N° 3, Buenos Aires, 1921.

— *Los petreles y albatros del Atlántico Austral.* EL HORNERO, Vol. II, N° 3, 1921; N° 4, 1922, Vol. III, 1923; N° 2, 1923; N° 3, 1924; N° 4, 1926.

— *Captura del albatros Th. eximius* en la prov. de Buenos Aires. EL HORNERO, Vol. II, N° 4, Bs. Aires, 1922.

— *Una gallareta nueva para la Argentina.* EL HORNERO, Vol. II, N° 4, Bs. Aires, 1922.

El picaflor Lesbia sparganura con su nido. Lám. VI. EL HORNERO, Vol. II, N° 4, Bs. Aires, 1922.

— *Notas biológicas sobre las perdices de la República Argentina.* EL HORNERO, Vol. III, N° 1, Bs. Aires, 1923.

— *La martineta (Calopezus elegans)* en Santa Cruz. EL HORNERO, Vol. III, N° 2, Bs. Aires, 1923.

— *Captura de un batitú (Bartramia longicauda)* en las Shetland del sur. EL HORNERO, Vol. III, N° 2, Bs. Aires, 1923.

— *Un huevo de Aepyornis maximus* (3 fig.). EL HORNERO, Vol. III, N° 2, Bs. Aires, 1923.

— *El albatros de cabeza gris (Th. chrysostoma)* nidifica en Sud Georgia. (1 fig.). EL HORNERO, Vol. III, N° 2, Bs. Aires, 1923.

Miscelánea ornitológica:

Un curioso nido del «Ovejero» (Machetornis rixosa).

Albinismo en el «Damero del Cabo».

El chorlo «Patas amarillas menor» Neoglottis flavipes y la «Gallareta» Fulica armillata en las Malvinas.

Notas sobre fechas de migraciones de chorlos.

Captura de un ejemplar de Mesoscolopax borealis en Rosas (Prov. de Bs. Aires). EL HORNERO, Vol. III, N° 3, Bs. Aires, 1924.

— *Historia de las colecciones ornitológicas del Mus. Nac. de Bs. As.* Memor. anual del M. N. de H. Nat. Bs. As., 1924.

— *Algo más sobre el plumaje en los jóvenes del género Empidonomus.* EL HORNERO, Vol. 3, N° 4, Bs. Aires, 1926.

Aves nuevas y otras poco comunes para la Argentina. EL HORNERO, Vol. III, N° 4, Buenos Aires, 1926.

Miscelánea ornitológica:

Captura de un ejemplar del picaflor, Hylocharis cyanus (Vieillot), en la Prov. de Buenos Aires.

Nueva captura del chorlo, Mesoscolopax borealis.

Semialbinismo en el chorlo cabezón.

Nidificación del cucúlido Coccyzus melanocoryphus (1 fig.).

Tres aves nuevas para la avifauna uruguaya.

— *Distribución geográfica del carpintero, Neophloeotomus schulzi* (Cab.). EL HORNERO, Vol. III, N° 4, Buenos Aires, 1926.

- *Sobre la distribución de la lechuza Strix rufipes*. EL HORNERO, Vol. III, N° 4, Buenos Aires, 1926.
- *Los nidos de las aves*. Folleto de la « Sociedad Luz » (Univ. Popular), Bs. As. Serie II, T. 3, N° 53, 1926.
- *Distintas fases de color del plumaje en la Merganetta del noroeste de la Argentina*. (Lám. III y IV, con 10 figs.). EL HORNERO, Vol. IV, N° 1, Bs. Aires, 1927.
- *El origen de las aves*. (Resumen de la disertación en el M. A. C. N. del 23 de octubre de 1926). EL HORNERO, Vol. IV, N° 1, Bs. Aires, 1927.
- *Una nueva especie de albatros y dos especies nuevas para la Argentina*. (Resumen de una comunicación). Physis, Tomo VIII, N° 31, Buenos Aires, 1927.
- *Los tucanes de la República Argentina*. EL HORNERO, Vol. IV, N° 3, Bs. Aires, 1929.
- *Algunas especies de aves pocas veces señaladas en la Argentina*. EL HORNERO, Vol. IV, N° 3, Bs. Aires, 1929.
- *El valor práctico y estético de las aves. Necesidad de su protección*. El libro de la Cruz Roja Argentina, Bs. Aires, 1932.
- *Fotografías y notas sobre Láridos*. La Prensa, domingo 4 de septiembre de 1932.
- *Centro de origen y dispersión de los Psittaciformes (Loros), su distribución en los continentes y en la Argentina*. Gaea, Tomo IV, N° 1, Bs. Aires, 1932.
- *Notas sobre las especies argentinas del género « Phrygilus »*. An. Soc. Cient. Arg., Tomo CXV, Bs. Aires, 1933.
- *Los Charadriiformes de la Argentina*. Rev. La Diosa Cazadora, N° 95, N° 97, N° 98, N° 99, N° 101, N° 102, N° 103. Bs. Aires, 1935.
- *¿Los loros deben ser considerados plaga nacional?* EL HORNERO, Vol. VI, N° 1, Bs. Aires.
- *Los tinámidos de la Argentina*. Diosa Cazadora, Bs. Aires, 1935.
- *Las palomas y tórtolas de la Argentina*. Rev. Diosa Cazadora, Supl. del N° 125, Bs. Aires, 1938.

Steward Shipton † en Hurlingham, el 6 de marzo de 1939.

Distinguido miembro de la colectividad británica, se radicó en nuestro país en el año 1895, y no obstante su modesta iniciación, en pocos años alcanzó uno de los cargos principales en la Compañía Azucarera Argentina de Concepción (Tucumán).

Sportman entusiasta, contribuyó a la difusión del polo y otros deportes en Concepción, localidad en la que residió gran parte de su vida y en la que desempeñó cargos honorarios de importancia, como Intendente e Interventor de esa comuna.

Uno de los aspectos más interesantes de esta vida laboriosa y honesta, fué el cultivo de las Ciencias Naturales y en especial de la Ornitología, en la que llegó a formar una importante colección compuesta de 7000 ejemplares con casi 700 especies, que recientemente el Gobierno Nacional ha adquirido con destino al « Instituto Lillo », dependiente de la Universidad de Tucumán.

Para hacer tal acopio de material, se valía de taxidermistas que coleccionaban en todas las localidades del país, y a los que sostenía de su propio peculio.

Esta actividad lo puso en relación con los principales museos y estudiosos del mundo, con los que se mantuvo en estrecha relación, mereciendo de los primeros, distinciones honoríficas.

Se vinculó a nuestra Sociedad en el año 1917 y colaboró en EL HORNERO (Vol. I, 1918, pág. 114) con un trabajo titulado « Una nueva subespecie del Formicarido *Batara cinerea argentina* ».

Federico Nosswitz † en la capital, el 21 de mayo de 1939.

Era miembro de la S. O. P. desde 1932, y concurría asiduamente a las reuniones mensuales, siguiendo con mucho interés la marcha de nuestra Sociedad. Se dedicó especialmente al estudio de los insectos y en particular de los lepidópteros, llegando a formar una importante colección de este orden, que pasará a incorporarse al acervo del Museo, según lo había expresado en repetidas oportunidades.

En el acto del sepelio despidió sus restos, en nombre de la S. O. P. y del Museo Argentino de Ciencias Naturales, del que el extinto era adscripto honorario, el Dr. Ricardo N. Orfila; por su parte, la Sociedad Entomológica Argentina encomendó esa misión al Dr. José Liebermann.

INFORMACIONES

Nota sobre la distribución del gaviotón de cola blanca y negra (*Larus belcheri* Vigors). — Autoridades muy respetables como Hellmayr¹ y Murphy² han limitado la distribución de esta gaviota al litoral del Perú y del norte de Chile. El primero de los autores nombrados le fija como límite austral la costa chilena desde Coquimbo a Arica, de donde se han obtenido sólo tres ejemplares, y niega la existencia de la especie en las islas Malvinas, como lo afirma Dwight (*Bull. American Mus. Nat. History*, 52, pág. 158, 1925). El segundo precisa el *habitat* en las costas de Perú y de Chile desde las islas de Lobos de Tierra, al norte, hasta Coquimbo, al sud, y considera erróneas las menciones de Tierra del Fuego y Malvinas.

Sin embargo, la existencia de esta especie ha sido señalada, por observadores argentinos, en la costa atlántica, a los 40° 30' y a los 36° 20', de latitud sur.

La primera información exacta se debe al señor Juan B. Daguerre³, quien en marzo-abril de 1932 cazó un macho y dos hembras en la Bahía San Blas, provincia de Buenos Aires (40° 30').

Con anterioridad, en los meses de enero y febrero de 1932, el Dr. Emiliano J. Mac Donagh⁴ había obtenido, en esa misma zona de San Blas, un inmaduro y dos adultos. En vista de las opiniones expresadas por los distinguidos ornitólogos arriba mencionados, fué enviado en consulta al Dr. Murphy el ejemplar inmaduro. El Dr. Mac Donagh acaba de recibir la contestación, y en ella el Dr. Murphy confirma que se trata de *Larus belcheri*.

Por último, el señor Ronald M. Runnacles me envió dos ejemplares cazados en la desembocadura del río Ajó, partido de General Lavalle, provincia de Buenos Aires (36° 20'), ejemplares, hoy en el Museo de La Plata, que permitieron a los profesores Steullet y Deautier incluir esta especie en su « Catálogo Sistemático de las Aves Argentinas ». Con posterioridad han sido cazados en el mismo sitio varios ejemplares más, y este mismo señor trata de ratificar su creencia de que la especie nidifica en la región.

Doy estos breves antecedentes para establecer cuál es el estado actual de las observaciones sobre la existencia del gaviotón de cola blanca y negra en el litoral argentino, a las cuales puedo agregar otra, personal, como contribución al conocimiento de su dispersión geográfica.

El 17 de diciembre de 1938 me encontraba en el Puerto Ingeniero White (Bahía Blanca), presenciando, en mi carácter de Vicepresidente de la Liga Naval Argentina, unas regatas que se realizaban con motivo de los festejos del Día del Mar. Durante las dos o tres horas transcurridas en el desarrollo de las distintas pruebas, pude comprobar la presencia de un par de *Larus belcheri* que evolucionaba en compañía de un grupo mayor de gaviotas cocineras (*Larus dominicanus*) y de unas pocas gaviotas de cabeza parda (*Larus maculipennis*). Giraban continuamente y a corta distancia, lo que me permitió observar, con prismáticos, sus características inconfundibles: la acentuada y ancha banda negra sub-terminal en la cola y las manchas rojas sobre el amarillo vivo del pico; además su

¹ *Birds of Chile*, 1932, pág. 408.

² *Oceanic Birds of South America*, 1936, págs. 1052-57.

³ *El Hornero*, 1933, Vol. V, N° 2, pág. 214.

⁴ *Notas Prelim. Mus. La Plata*. N° 2, 1934, págs. 298 y 312.

menor tamaño en relación a la gaviota cocinera y francamente mayor respecto a la de cabeza parda. La facilidad e insistencia de la observación me autorizan a considerar como evidente la existencia de la especie en el sitio mencionado (38° 50'). Las distintas comprobaciones realizadas hasta ahora le dan una distribución geográfica discontinua, pero es posible que observaciones futuras puedan señalarla a lo largo de toda la costa patagónica, en la Tierra del Fuego y en las islas Malvinas.

JORGE CASARES.

HACE MUCHOS AÑOS...

POR JUAN BURGHI

Para «EL HORNERO»

El padre Hugo, en un poema de *La leyenda de los siglos*, dice: « Yo era pequeño, yo era feliz, yo era cruel. Todos los hombres podrían comenzar así el relato de su vida ».

Como todos los niños, yo también fui cruel con los animales, principalmente con los pájaros. Y esas crueldades acaso sean hoy mis únicos remordimientos. Entre tales actos, uno el que pudiera parecer menos cruento quizá es el que pesa más sobre mi conciencia. Tendría yo diez años y en ocasiones pasaba algunos días en una quinta situada a una legua del pueblo. Junto a la casa, un grupo de eucaliptus, y en uno de ellos, a poca altura, el nido de una pareja de benteveos, cuya hembra incubaba. Desde que lo descubrí, me dominó el deseo de cautivar a ese pájaro. Arrimé con precaución una escalera, pues al ascender por el tronco lo espantaría, y subí. A punto ya de alcanzarlo, no sé qué ruido o vibración pudo denunciarme, que el ave huyó, casi de entre mis manos. Dos veces en la mañana repetí la misma operación con idéntico resultado. Entonces concebí un plan más traicionero aún. Era la víspera de marcharme; dejé ahí, apoyada al árbol, la escalera; conté los escalones que debía trepar, calculé cómo y hacia dónde debería alargar el brazo, para obstruir la puerta del nido; estudié bien el terreno, que varias veces recorrí con los ojos cerrados, y hasta tuve la precaución de quitar la hojarasca cuyo ruido pudiera delatar mis pasos. Y, cobardemente, aguardé la noche. Cuando ésta hubo cerrado, llegué cauteloso como un ladrón y sorprendí a la inocente ave...

Vuelto a mi casa, la puse en una gran jaula, en uno de cuyos ángulos se arrinconó mustia, los ojos entrecerrados. De vez en vez, lanzaba un triste y prolongado grito. Recuerdo que, en mi incomprensión infantil, llegué hasta indignarme. ¿Cómo, qué clase de pájaro era aquel tonto que, disponiendo en una buena jaula de agua limpia y comida abundante, no revoloteaba cantando jubiloso? Infeliz de mí, que ignoraba aquello harto vulgar, pero tan exacto, que no sólo de pan se vive... Al cuarto o quinto día, una mañana, lo hallé muerto en aquel ángulo donde se refugió desde el primer instante. La nostalgia de su nido y su libertad, fueron superiores a todos los halagos de una vida cómoda, y, con el pensamiento y el corazón puestos en esos dones tan preciosos, se dejó morir...

Y este hecho, que pudiera parecer menos cruel comparado con otros que he cometido, es el que más pesa sobre mi conciencia, pues toda vez que la vida me separa de algún afecto muy profundo, invariablemente, me obsesiona el recuerdo de aquella pobre ave que, en una hora desdichada, arrancó al amor de su nido.

Descargo aquí mi conciencia, y confío en que, por la confesión y el arrepentimiento, el Dios de las Aves, que imagino ha de ser el luminoso hermano Francisco de Asís, acaso quiera perdonarme...

En el Parque "Tres de Febrero" dieron libertad a mil pájaros. — Con motivo del cincuenta aniversario de la muerte de Sarmiento se realizaron numerosos actos recordatorios, siendo uno de los más significativos, el de la suelta de pájaros efectuado el



FIG. 1. — El Ingeniero Carlos Thays haciendo uso de la palabra ante numeroso público que asistió a la suelta de pájaros efectuada el día 14 de Septiembre en el Parque « Tres de Febrero ».



FIG. 2. — Comederos colocados sobre árboles en el Parque « Tres de Febrero », que son frecuentados por los pájaros liberados en acto público. - Fotos de H. S. G.

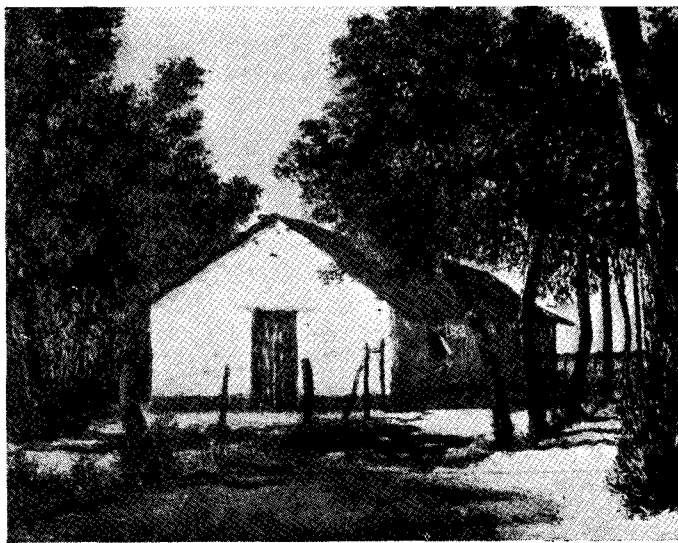
14 de septiembre próximo pasado en el Parque « Tres de Febrero », por la Dirección de Paseos, con el auspicio del señor Intendente municipal.

El lugar, el tiempo hermoso, la novedad del acto y la cantidad de público, todo contribuyó a dar un aspecto de fiesta a esta simpática ceremonia.

Mucho antes de las 11 horas, numeroso público se había congregado ante el palco desde el cual se iba a efectuar el acto.

Abrió el acto el Director de Paseos, Ing. Carlos Thays, refiriéndose a la finalidad perseguida con esa liberación de aves, esto es la de poblar la magnífica arboleda de Palermo con pájaros de nuestra fauna para darle mayor prestancia con el delicioso detalle de sus cantos. Tuvo asimismo palabras de grata recordación para Sarmiento y Avellaneda al citar algunos párrafos de los discursos de dichos prohombres en ocasión de la inauguración del Parque « Tres de Febrero », y, refiriéndose nuevamente a los pájaros que iban a ser liberados, dijo: « Sólo falta que el público los proteja, respetando el trinar jubiloso de las aves ».

Homenaje a Guillermo Enrique Hudson en la exposición de arte del Banco Municipal. — Con los auspicios de la « Sociedad Amigos de Hudson », los hermanos Antonio y Santiago Parodi expusieron en los salones del Banco Municipal una muestra



Rancho donde nació don Guillermo Enrique Hudson. pintado en 27 aspectos distintos. Dicho rancho se encuentra enclavado en la antigua posesión rural llamada los 25 Ombúes, situada en la localidad de Quilmes

de pintura y escultura durante los días 2 al 15 de mayo, en la que exhibieron numerosas telas relacionadas con los lugares donde transcurrió la niñez de Hudson, así como un busto del ilustre naturalista.

Entre los óleos destacábanse 27 telas con otros tantos aspectos del rancho donde nació el autor de « El naturalista del Plata », uno de los cuales ilustra la presente crónica, así como « El ombú », que reproduce el árbol que inspiró su cuento epónimo.

El día de clausura, 15 de mayo, el presidente de la sociedad « Amigos de Hudson », Dr. Fernando Pozzo, dictó una conferencia sobre el tema « Semblanza de G. E. Hudson ».

Galería de aves argentinas en colores. — Ha continuado la edición de láminas en colores de aves argentinas, que distribuye como obsequio la conocida casa « El Tesoro », de A. Giberti y Cía., especializada en la venta de alimentos para aves.

Como la edición anterior, las acuarelas se deben a nuestro consocio Sr. S. Magno, y sus leyendas han sido controladas por la Sociedad.

La 2ª serie, que comprende 50 láminas, ha sido distribuída recientemente, y corresponde a las siguientes especies: mirlo de agua, corbatita, golondrina, carpintero de cabeza colorada, cuervo, juan chiviro, huáscara, pihtíáuyumi, coluda, payador, rayadito, burrito de patas rojas, tangara azul, cachirla, halconcito, corta-rama, garza mora, chimango, pato picazo, tordo de alas amarillas, pecho amarillo, tordo militar, charrúa, gallito de agua, burgo, loro hablador, cigüeña, pato argentino, macá gigante, chajá, espátula rosada, ostrero blanco, gallareta, federal, gorrión, cuervo de cabeza roja, agachona, dormilón, shag, tapacola, carpintero de los campos, piojito azulado, batitú, trepador, lechucita de las vizcacheras, naranjero de Misiones, cuervo de cañada, urutaú, avutarda de cabeza gris, becasina.

Preguntas americanas. — Con este título « La Prensa » de la capital publica desde hace tiempo una interesante y documentada sección sobre asuntos de interés general. En la edición del 25 de septiembre de 1938 apareció la respuesta que reproducimos a continuación referente a la S. O. P.:

« La Sociedad Ornitológica del Plata, cuya finalidad esencial es el estudio y protección de las aves de la República Argentina, fué fundada en 1916 por un núcleo de naturalistas del Museo Argentino de Ciencias Naturales a iniciativa del profesor M. Doello-Jurado, cuando ejercía la dirección de esa entidad el doctor Angel Gallardo. Los fundadores fueron Juan B. y Héctor T. Ambrosetti, Juan Brethes, Pedro S. Casal, Roberto Dabbene, Angel Gallardo, Luis Déletang, Arturo G. Frers, Julio Koslowsky, Fernando Lahille, Carlos A. Marelli, Juan J. Nágera, Antonio y Santiago Pozzi, Demetrio y Francisco M. Rodríguez, Pedro Serié y Carlos Spegazzini. La sociedad cuenta con socios correspondientes y en tre sus miembros honorarios figuran famosos ornitólogos de muchos países de América, Europa y Australia. Tuvo su representación en el último congreso ornitológico celebrado en Ruan. En su colección están depositados los ejemplares de aves, nidos o huevos que recibe de sus consocios del interior. Además, la Sociedad Ornitológica se ha interesado por la reglamentación de la caza y de la exportación de ciertas especies comestibles ».

Revista Chilena de Historia Natural. — Por decreto del Gobierno de Chile « La Revista Chilena de Historia Natural », que dirige nuestro activo miembro correspondiente prof. Carlos E. Porter, ha sido declarada *Cooperadora de la función educacional del Estado*.

Conferencias ornitológicas por radiotelefonía. — Formando parte del ciclo de conferencias de divulgación científica del Museo Argentino de Ciencias Naturales, que se propala por L R 1, Radio del Estado, todos los días jueves a las 20 y 30 horas, se transmitieron las siguientes sobre temas ornitológicos: *El origen de las aves*, 16 de junio de 1938; *Las migraciones de las aves*, 8 de octubre de 1938; *El mimetismo de las aves*, 4 de mayo de 1939, a cargo de nuestro activo colaborador señor Angel R. Zotta. Por la misma emisora nuestra consocia Dra. María J. Pergolani disertó el día 27 de abril de 1939 sobre *Diferencias de coloración de los dos sexos, en las aves*.

Con el patrocinio del Instituto Agrario Argentino, por L. R. 10, el señor Luciano F. Valette pronunció una conferencia acerca de los *Auxiliares naturales del agricultor*, el día 22 de marzo de 1939.

El Dr. Angel Cabrera dedicó la transmisión del 14 de septiembre de 1938, a *Las aves*

fósiles, del ciclo de extensión cultural que se propala por la estación radiotelefónica de la Universidad de La Plata.

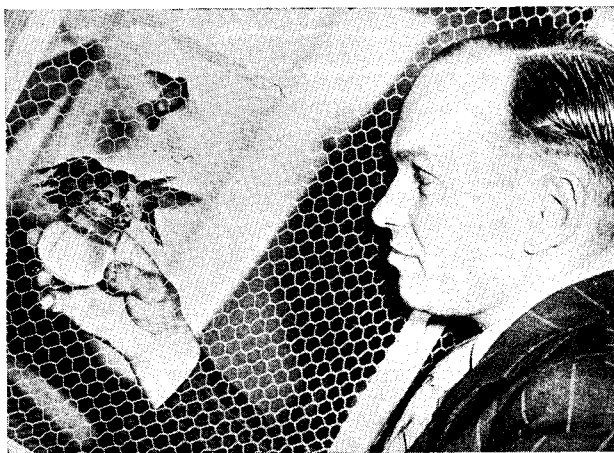
Aplicación de las disposiciones en vigor durante el período de caza en la provincia de Entre Ríos. — El diario « La Prensa », en su edición del día 1° de mayo de 1939 publica la noticia que reproducimos a continuación:

« Paraná, abril 30. — La Comisión Protectora de la Fauna Indígena, que preside el diputado provincial señor Antonio Castro Bibiloni, se entrevistó con el ministro de gobierno, con objeto de tratar algunos puntos relacionados con la ley 3075, que rige en la materia desde el año 1936.

« En la reunión efectuada quedó establecido que dicha ley, complementada con una reglamentación práctica, ha rendido resultados beneficiosos en cuanto a la disciplina de los aficionados a la caza y a la reproducción de las especies protegidas; se reconoció que contribuyó en buena proporción a la eficacia de las prescripciones legales la colaboración de fiscalización ejercida por las autoridades rurales.

« En vista de que terminó hoy el período general que determina la ley, y de acuerdo con una sugestión de la citada comisión, el citado ministro remitió una circular a los jefes de policía de los departamentos, en la que se les instruye acerca de la forma de aplicar las disposiciones en el transcurso del período de autorización parcial de caza, que va desde el 1° de mayo hasta el 31 de agosto próximo, y que comprenderá, exclusivamente, a la tercera zona de la provincia, o sea los departamentos de Villaguay, Feliciano, Federación, Colón, Concordia y Uruguay.

Exhibición de picaflores. — En el parque de diversiones instalado en « La Rural » se exhiben unos 30 picaflores alojados en varias grandes jaulas, los que son visitados por



Los picaflores sobre un recipiente con alimentos que les presenta uno de los visitantes.

numeroso público, que muy pocas veces tiene oportunidad de observar estos vistosos e interesantes representantes de nuestra fauna.

Los citados ejemplares proceden del noroeste argentino y corresponden a los géneros *Leucippus*, *Colibri* y *Chlorostilbon*. Los alimentan con una solución de miel, azúcar, agua

y leche, y su cautiverio data desde varios meses. Su estado general es muy bueno, lo que prueba su capacidad de vivir en el encierro.

Primer Congreso de Comisiones de Fomento Edificio y Social. — En el mes de septiembre de 1938 se celebró en Montevideo un congreso de comisiones de fomento edilicio, que congregó las principales instituciones de la R. O. U.

El presidente de la Asociación « Amigos del Jardín », Sr. Arnaldo P. Parrabère, presentó un memorial conteniendo 25 proposiciones. La que lleva el N° 5 dice:

« V. — Realizar, con constancia, una acción en defensa de los pájaros en toda la República, y obtener, en el exterior, para nuestros paseos y parques, las clases que nos falten, pues los pájaros son el complemento de los jardines.

REVISTAS ORNITOLÓGICAS RECIBIDAS EN CANJE

- Acta Ornith. Musei Zool. Polonici* (Varsovia), 5, 6, 7 (1937), 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17 (1938).
Anzeiger d. Ornith. Ges. in Bayern (Munich), 11, 12 (1937), 1 (1938).
Ardea (Utrecht), 1, 2, 3, 4 (1938).
The Auk (Lancaster, Pens.), 4 (1938).
Beiträge z. Fortpflanz. d. Vögel Berlücks d. Oologie (Berlín), 1, 4, 5, 6 (1938), 1, 2 (1939).
Berichte d. Ver. Schles. Ornith. (Breslau), 3-4 (1938).
Ceskoslovensky Ornith. (Prerov, Checoeslovaquia), 3 (1938).
The Condor (Buena Park, Cal.), 3, 4, 5, 6 (1938), 2 (1939).
The Emu (Melbourne), 3 (1938), 5 (1939).
Le Gerfaut (Bruselas), 1, 2 y Fas. especial (1938).
The Ibis (Londres), 3, 4 (1938), 1, 2 (1939).
L'Oiseau et la Rev. Franç. d'Ornithologie (París), 3 (1938), Supplément 1938, n° esp., 1 (1939).
The Oologist's Record (Weybridge, Inglaterra), 2, 3, 4 (1938).
Ornis Fennica (Helsingfors), 1, 2, 3 (1938).
Tori (Tokyo, Japón), 47 (1938).
Der Vögelzug (Helgoland), 3, 4 (1938), 1 (1939).
Verhandl. d. Ornith. Ges. in Bayern (Munich), 2 (1937), 3 (1938).
The Wilson Bulletin (Sioux, Iowa), 2, 3, 4 (1938), 1 (1939).

REVISTAS DE CIENCIAS NATURALES

- The American Mus. Nat. Hist. sevent. ann. report*, (N. York, 1938).
Annaes da Ass. d. Criad. d. Cavallos Crioulos (R. Grande d. Sul), 6 (1938).
Annales Musei Zool. Polonici (Varsovia), 1, 2, 3, 4, 6-12 (1937), 13, 14, 15, 16, 17, 18 (1938), index T. XI.
Annual Report of the Director to the Board Trustees for the Year 1937. Field Mus. Nat. Hist., Vol. XI, n° 2, Publication 413. Chicago, 1938.
Boletim d. Ass. d. Filosofia Nat. (Porto, Portugal), 1, 2 (Vol. I), 1938.
Boletín del Mus. Nac. de Hist. Nat. (Santiago, Chile), XVI (1937).
Boletín d. l. Soc. de Biología (Concepción, Chile), XII (1938).
Bulletin of the Mus. of Comparative Zool. (Mass., U. S. A.), T. 80, n° 13 (1938).
Bulletin U. S. Nat. Mus. n° 170, part. 2ª (1938).

- Bulletin of the Southern California Ac. Sc.* (Los Angeles, Cal.), 2, 3 (1938).
- Chacaras e Quintais* (S. Pablo, Brasil), 1, 2, 3, 4, 5, 6 (1938), 2, 3 (1939).
- Dirección de Agronomía. M. Agr. Ganad.* (Montevideo), nos. 32, 33, 34, 35, 37 y Almanaque Agronómico 1939.
- Fragmenta Faunistica, Mus. Zool. Polonici* (Varsovia), 7, 8, 14-17, 18-24 (1937), 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 (1938).
- Fauna och Flora* (Upsala), 4 (1938), 2 (1939).
- Field Mus. of Nat. Hist.* (Chicago), Vol. XXII, nos. 3, 14 (1938).
- Ist. Zool. Univ. Bologna (Ricerche zool. appl. caccia, XIV, (1936) XV (1937).*
- Journal of Tennessee Ac. Sc.* (Nashville, Tenn.) 2, 3, 4 (1938), 1 (1939).
- Mitteil a. d. Zool. Mus. i, Berlín, T. 22 (supl. 1937), T. 23, 1, 2 (1938).*
- Mitteil d. Vereins säch. Ornithol.* (Dresden), IV (1933), 4, 5, 6 (1935), 1, 2 (1936), 3, 4 (1937), 5 (1938).
- Natura* (Milán), 3 (1938), 1 (1939).
- Natural History* (N. York), 1, 3, 4, 5 (1938), 1 (1939).
- Occas papers Mus. Zool. Univ. Michigan*, 357 a 366 (1937), 367 a 390 e index (1938).
- Physis* (Capital), T. XII, n° 44 (1938).
- Proceedings of the California Acad. of. Sc.* index, Vol. XIX, 3, 4, 5, 6, Vol. XXII, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, Vol. XXIII.
- Revista del C. de Estud. Doct. en C. Nat.* (Capital), 4 (1938).
- Revista do Museu Paulista* (San Pablo), 22 (1938).
- Revista de la Soc. Cientif. del Paraguay* (Asunción), 3 (1938).
- Zoological Series of the Field Mus. Nat. Hist.* (Chicago), 25 a 27 (1937), 28 a 34 (1938), nos. 3, 4 del Vol. XXII.
- Zoologica. Sc. Contrib. N. York Soc.*, Vol. XXIII, Part. 1ª, n° 1-4; Part. 2ª, n° 5-9; Part. 3ª, n° 10-16; Part. 4ª, n° 17-21 (1938).

LIBROS Y PUBLICACIONES

- BARROS, RAFAEL, *Sobre algunas de las aves observadas en el último verano.* (Rev. Chil. Hist. Nat., XL (1936), pp. 99-104).
- — *Aves observadas en Maullín.* (Rev. Chil. de Hist. Nat., XLI (1937), pp. 182-186).
- BENT, ARTHUR CLEVELAND, *Life Histories of North American Birds of Prey.* (Bull. U. S. Nat. Mus., n° 170. Part. 2, 1938). El autor termina en este volumen el estudio de los rapaces diurnos y nocturnos que había ya iniciado el año anterior. Es una fuente de gran valor de información sobre las costumbres, nidificación, plumajes, distribución, etc. de estas aves norteamericanas.
- CASTILLO, DR. SANTOS R., *Las aves de rapiña nocturnas*, con 2 fotos, reproducciones de EL HORNERO. (Revista Crisol, dic. 1938).
- COMPTON LAWRENCE, *The pterylosis of the Falconiformes, with special attention to the taxonomic position of the osprey.* (Univ. Calif. Publ. Zool., Vol. 42, n° 3, (1938).
- CLEVELAND BENT, ARTHUR, *Life Histories of North American Birds of Prey. Order Falconiformes and Strigiformes.* Part. 2. (U. S. Nat. Museum Bulletin 170, Washington, 1938). Vol. de 482 pág., con 92 planchas aparte.
- LIEBERMANN, JOSE, *Curso de zoología argentina.* Adaptado a los programas de Enseñanza Secundaria, 1939. Nuestro consocio Dr. José Liebermann ha escrito para los alumnos de segunda enseñanza un libro de Zoología que consta de 490 páginas con más de 370 ilustraciones, en un volumen encuadernado. Se trata de un excelente texto que se incorpora a nuestra literatura didáctica, donde será recibido con satisfacción por alumnos y profesores, por la claridad de los conceptos y el tono ameno de la obra. Cada uno de

los capítulos de la obra viene acompañado con una lista bibliográfica que enumera autores y obras referentes a la fauna argentina. En el capítulo de las Aves reproduce con autorización, varias láminas de nuestra revista, así como del Museo Argentino de Ciencias Naturales, complementado con lecturas cuyos títulos son los siguientes: « La martineta colorada », por J. Liebermann; « El hornero », por G. E. Hudson; « Importancia de las aves silvestres en la Agricultura y la Ganadería y necesidad de su protección », por Ramón Bazán; « El valor práctico y estético de las aves - necesidad de su protección », por Roberto Dabbene. El último capítulo de la obra, « Los estudios zoológicos en la Argentina », hace una documentada y extensa enumeración de las instituciones y personas que desde el tiempo de Azara hasta nuestros días se ocuparon de Historia Natural; en él cita a varios colaboradores de EL HORNERO, y tiene palabras elogiosas para nuestra revista.

- DICKEY y VAN ROSSEN, *The Birds of El Salvador*. (Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. 23, 1938). En este extraordinario volumen, profusamente ilustrado, de más de 600 páginas, el autor compila las observaciones sobre el material colectado durante varias expediciones a ese país. Divide la obra en dos partes, en la primera se refiere a los caracteres climáticos, geográficos, etc., y su valor en la distribución de las aves. En la otra parte, que es la más extensa, se refiere a la lista de las aves de San Salvador, en la que anota, además de los caracteres sistemáticos, costumbres, nidificación, etc. de cada una de las especies.
- CUSHMAN MURPHY, ROBERT, *Posterity's world*. (Bird-Lore, n° 3, 1938).
- — *The need of insular exploration as illustrated by birds*. (Science, Vol. 88, 1938).
- — *Birds of the High seas*. (Nat. Geog. Mag., 1938).
- ERICKSON, MARY M., *Territory, Annual eyele, and members in a population of wrentits (Chamaca fasciata)*. (Univ. Calif., Publ. Zoöl., Vol. 42, n° 5, 1938).
- FAKLER, VON J., *Ergebnisse der Lachmöwen-Beringung vom Naturschutzgebiet « Rohrsce » in Kreis Waldsee*. (Separado n° 14, Veröff. d. würt. Landesst. f. Naturs., Stuttgart, 1938).
- FRASE RICHARD, *Ergebnisse der Beringung Grenzmarkischer Stare*. (Separado, Abhand. Berich. Natur w. Abteil. Schneidemuhl, 1938).
- KNABE, G., und RINGLEEEN, H., *Beringte Fischreiher (Ardea c. cinerea L) aus Europa in Afrika*. (Separado Schrif. Phys. - Okon. Gesells. Königs. LXX, 1938, 2).
- LEREAS, HAROLD J., *Variation in Peromyscus maniculatus osgoodi*. (Univ. Mich. Ann. Arbor, Michigan, n° 6, 7, 1938).
- LOHRL, VON HAUS, *Die wanderungen der Fischreiher aus den. Natur-schutzgebiet Reiherhalde Norstein an der jagst*. (Separado n° 14, Veröff. d. württ. Landesst. f. Naturs., Stuttgart, 1938).
- LÜDERS, V. OTTO, *Beringungs-Ergebnisse beim habicht (Accipiter gentilis)*. (Separado Zeitf. Deutcher Faltenorden, n° 4, 1938).
- MENEGAUX, A., *Enciclopédie Pratique du Naturaliste*, XXXII. (Les Oiseaux de France, Vol. IV). 402 págs., con 140 láminas, de las cuales 64 en colores, y 76 figuras en el texto. El volumen tiene carácter de homenaje a la memoria de este investigador, y fué escrito por el Dr. Robert Didier. Comprende la 2ª parte de los Passeriformes, con las familias: Páridos, Sítidos, Cértidos, Motacílidos, Aláudidos, Fringílidos, Estárnidos, Oriólidos, Córvidos. París, 1939. Edit. P. Lechevalier.
- MILLER, H. ALDEN, *Structural Modifications in the Hawaiian gloose (Nesochen sandvicensis). A study in adaptive evolution*. (Univ. Calif., Vol. 42, n° 1, 1937).
- OLIVEIRA PINTO, OLIVERIO M. DE, *Estudo crítico sobre os Abacucos brasileiros de cocoruto vermelho*. (En: Livro jubilar Prof. Travassos, R. de Janeiro, III, 1938).
- — *Contribuição ao conhecimento das relações geographicas das raças de Ramphastos monilis Müller*. (Boletim Biologico, nov. Ser., V. III, n° 2, pp. 55-57, R. de Janeiro, 1938).

- ✓ — — *Sobre as Jacutingas de Matto-Grosso, con referencia especial a validez de Pipile cumanensis grayi* (Pelzeln). (Bol. Biol., III, n° 2, pp. 58-60, R. de Janeiro, 1938).
- — *Catalogos das aves do Brasil e Lista dos exemplares que as representam no Museu Paulista*. I Parte. (Rev. Mus. Paulista, T. XXII, 1938). Un volumen de 366 páginas, que incluye la enumeración sistemática de las aves brasileras, con los nombres vulgares, parte de la bibliografía y distribución por ejemplar de los especímenes conservados en el Museo Paulista.
- ✓ ORFILA, RICARDO N., *Un viajero extraordinario. El chorlo pampa*. (En « La Prensa », rotograbado, sep. 25, 1938). 2 figuras distinto plumaje, invernal y nupcial, y mapa con itinerario de su migración.
- ✓ PEREYRA, JOSÉ A., *Aves de la zona ribereña del N. E. de la Prov. B. Aires*. (Mem. Jardín Zool., La Plata, Vol. 9, 1938). Nuestro consocio Dr. Pereyra, ha efectuado una interesante trabajo sobre las aves de esta zona, en donde ha puesto de manifiesto sus grandes dotes de observador y sagaz naturalista de campo. Describe más de 300 aves entre especies y subespecies, dando una ligera descripción de las mismas, costumbres, nidificación, medidas de huevos, etc., juntamente con una nutrida cantidad de observaciones personales, algunas de ellas desconocidas y otras pocas veces señaladas. Acompañan al texto, que abarca 304 páginas, 26 láminas y 65 figuras, sobre ambientes, nidos, etc.
- PETERS, JAMES L., *A second North American specimen of the Bartailed Godwit*, separado Auk', Vol. 54 (1937).
- ✓ — — *Systematic position of the genus Ciccaba Wagler*, separado Auk', Vol. 55 (1938).
- ✓ — — *Laysan Albatross on San Nicolás Island, California*, separado The Condor, Vol. 40, marzo-abril, 1938, p. 90.
- PETERS, J. L., y GRISCOM, LUDLOW, *Geographical variation in the Savannah sparrow*, separado Bull. Mus. Comp. Zool., Vol. 80, n° 13 (1938).
- X PHILIPPI B., RODOLFO A., *Lista anotada de las aves de la colección Frobeen existentes en el Museo Nacional de Santiago*. La colección Frobeen, como se sabe, constituye un conjunto valiosísimo de aves, que se conservan en el Museo Chileno, pues en ella se encuentran los tipos fundados por R. A. Philippi y Ludwing Landbeck. El autor de este trabajo cierra, con esto, los estudios ya iniciados por Gigoux y Looser sobre el mismo tema. Philippi inicia su labor haciendo notar que la localidad *Chucullusu* que figura como localidad típica, en muchas especies fundadas por su abuelo, es errónea y no existe, siendo por el contrario *Chacalluta*, según pudo comprobar estudiando el catálogo de Frobeen. Continúa su trabajo anotando la lista de aves de dicha colección, aclarando a continuación de cada especie, datos que se desprenden del estudio de la misma, agregando observaciones personales que ha podido efectuar, visitando la zona del norte de Chile, en donde fueron en su mayor parte obtenidas las especies de Frobeen; siendo una de las tantas *Limosa fedoa* L., nueva para la avifauna chilena, obtenida por Frobeen 1 ej. ♀ en Playa Chacalluta, en septiembre de 1932, que hasta ahora ningún autor ha señalado. El n° 13 de esta lista pertenece a la especie *Upucerthia valliandrostris pallida* Taczanowski y no a *Upucerthia ruficauda* Megen, y el n° 67 *Caloptrophorus semipalmatus enornatus* Brewster aun debe confirmarse esa determinación; estos dos pequeños lapsus, el autor los ha salvado en un separado que nos ha enviado. Al final de este artículo comenta toda la bibliografía que ha tenido presente para su trabajo, que alcanza a 19 citas.
- Proceedings of the Eighth International Ornithological Congress, Oxford, July 1934*. SUMARIO: W. MEISE, *Fortschritte der ornithologischen Systematik seit 1920*. - F. SAOLOMONSEN, *Mutation bei « Lybius torquatus (Dumont) »*. - E. STRESEMANN, *Antrage zur Forderung einheitlicher Nomenklatur*. - K. LORENZ, *A Contribution to the Comparative Sociology of Colonialnesting Birds*. - P. R. LOWE, *On the Relationship of the « Struthiones » to*

the Dinosaurs and to the rest of the Avian Class, with special reference to the position of « Archaeopteryx ». - B. W. TUCKER, Some Observations on Dr. Lowe's Theory of the Relationship of the « Struthionies » to the « Dinosaurs » and to other Birds. - J. DELACOUR, La Systématique des Anatidés et leurs moeurs. - G. P. DEMENTIEV, Sur la distribution géographique de certains oiseaux paléarctiques au point de vue de quelques questions générales de systématique. - E. NAGY, Die Turckentaube (« Streptopelia decaocto » Friv.) als neuer Brutvogel in Ungarn. - G. D. HALE, CARPENTER The Attacks of Birds upon Butterflies. - A. H. MILLER, Problems of Speciation in the Genus « Junco ». - B. RENSCH, Einwirkung des Klimas bei der Ausprägung von Vogelrassen, mit besonderer Berücksichtigung der Flugelform und der Eizahl. - B. LOPPENTHIN, Brutvogel von Isafjarosyla (Nordwestisland). - M. M. NICE, Territory and Mating with the Song-Sparrow. - J. BERRY, Some taxonomic Problems presented by Geese of the type « Anser fabalis ». - H. LOVENS-KIOLD, The Broad-billed Sandpiper in Norway. - G. NIETHAMMER, Ergebnisse der von Gunther Niethammer und Hans Kummer Lowe im nördlichen Kleinasien (Galatien-Paphlagonien), durchgeführten ornithologischen Forschungen. - P. HENS, Einige Bemerkungen über die Kennzeichen und Verbreitung des Heidhuhns, « Perdix perdix sphaematorum » (Altum). - R. T. GUNTHER, Walter Moyle's Birds of Cornwall, 1716. - J. L. PETERS, Generic Limits of some Fruit Pigeons. - A. GHIGI, Génétique et systématique des Pintades huppées (« Guttera »). - A. W. GREENWOOD, The Physiological Basis of Sex Character in Birds. - E. LONNBERG, The Occurrence and Importance of Carotenoid Substances in Birds. - O. VOLKER, The Dependence of Lipochrome-formation in Birds on Plant Carotenoids. - P. G. ESPINASSE, Growth Rates and Asymmetry in Feather Development. - J. S. HUXLEY, Threat and Warning Coloration in Birds, with a General Discussion of the Biological functions of Colour. - F. HEILFURTH, Beitrag zur Faunistik, Ökologie und Besiedelungsgeschichte der Vogelwelt der Tres-Marias Inseln (Mexico). - B. STEGMANN, Das Problem der atlantischen Landverbindung in ornithogeographische Beleuchtung. - E. MOLTONI, The Heronries of Italy. - E. B. POULTON, Exhibition of Film showing Behaviour of Young Purple Martins, « Progne subis » (L.). - K. WARGA, Neueres Nisten von « Egretha g. garzetta » (L.) in dem Kisbálaton Ungarn. - J. SCHENK, Der deutsche Storchversuch. - W. RUPPELL, Heimfinderversuche mit Staren und Schwalben 1934. - E. SCHUZ, Ringfunde europäische Zugvögel in Afrika und ihre Bedeutung. - W. B. ALEXANDER, Homing Experiments with Birds. - A. D. MIDDLETON, Fluctuations in British Game Populations. - G. BONELLI, Precisazione delle Migrazioni e nuova Interpretazione dei Passi. - E. SCHUZ, Über Biologie und Ökologie des Weißen Storchs (« Ciconia c. ci. »). - J. BERRY, Notes on Flight Habits of Wild Geese. - E. NAGY, Die nordischen Gänsearten auf der Puszta Hortobágy in Ungarn. - E. LONNBERG, Notes on the Migration of Swedish Birds. - R. DROST, Über Ergebnisse bei Verfrachtungen von Helgolander Zugvögeln. - E. M. NICHOLSON, Heron Population. Some Suggestions for International Study. - A. ROBERTS, The Physical Conditions of South Africa and their Bearing on Ornithology. - J. SCHENK, Vogelzug und Mondlicht. - K. WARGA, Phaenologische und nidobiologische Daten aus der Kolonie von « Egretha a. alba » (L.) am Kisbálaton. - E. BOURDELLE, Le Service central de Recherches sur la Migration des Oiseaux. - G. BOUET, Le Problème de la migration des Cigognes blanches (« Ciconia c. ciconia » (L.)), de l'Afrique du Nord. - A. GHIGI, La Protection des oiseaux en Italie. - T. G. PEARSON A Report of the Activities of the International Committee for Bird Preservation. - R. GREEN, The aesthetic and Bird Protection. - J. M. RASEK, Ideas and Methods of Bird Protection in Czechoslovakia. - S. COLE, The Oil Pollution Menace: a Review of the Position. - K. HAENEL, Staatlich eingeführter und geleiteter Vogelschutz. - T. RUSSELL GODDARD, The Farne Islands as a Bird Sanctuary. - A. KLEINER, Die Gesetzgebung des

- Vogelschutzes*. - J. DELACOUR, *The First Rearing of Pittas in Captivity*. - H. N. KLUYVER, *The Importance of the Starling in Agriculture*. - N. VASVARI, *Le Role du Pelobates dans la nourriture des oiseaux*. *Die Bedeutung der Magensteine* (Gastrolithe bei den See- tauchern (« Colymbus »)). *Über die « Morphologie » der Gewölle der Schleiereulen* (« Tyto »), *nebst den verwandtschaftlichen Beziehungen der Maskeneule* (« Phodilus »). - A. KLEINER, *A. Contribution to the Ornithology of the Middle Danube*. — SUMMARIZED PAPERS: A. CHAPPELLIER, *Au Sujet d'un Projet de liaison entre les stations ornithologiques européennes*. - J. S. HUXLEY and A. T. BEST, *A. Crnsus of Water-birds on Highgate and Kenwood Ponds* (London). - H. F. WITHERBY and E. P. LEACH, *Migration to and from the British Isles as shown by Ringed Birds*. - P. PETKOV, *L'Importance du Geai glandivore* (« Garrulus glandarius L.) pour les forêts. - L. STUNDINKA, *The life-history and Plumages of Mantagu's Harrier* (« Circus pygargus »). — Other Papers presented to the Congress: J. BERLIOZ, *Contribution à l'étude biographique des Trochilidés du Brésil Oriental*. - L. GRISCOM, *Geographic and Faunal Areas of Central America, and Relationships of Adjacent Countries*. - R. MEINERTZHAGEN, *A Trip to Syria and the Lake of Antioch* (Illustrated). - G. R. DE BEER, *The Relationship of Birds to Reptiles as Illustrated by the Chondrocranium* (Illustrated). - W. RUPPELL, *Physiologie der Vogelstimme*. - P. R. LOWE, *The Problems of the « Geospizae »* - A. H. MILLER, *Structural Modification in the Hawaiian Goose*. - M. M. NICE, *Bird-banding Studies in America*. - R. DROST, *Über die Verteilung von Alter und Geschlecht auf dem Zuge, auf Grund neuer Untersuchungen an einigen Helgolander Zugvögeln* (Lichtbilder). - O. HEINROTH, *Aufzucht-Möglichkeiten* (Lichtbilder). - K. HAENEL, *Angewandte Vogelkunde an der bayerischen Vogelwarte Garmisch*. - O. HEINROTH, *Künstliche Aufzucht seltener Formen*. - MARQUISE DE PIERRE, *La Situation actuelle des oiseaux en Belgique*. - T. I. STORER, *The Management of Wild Bird Reserves*.
- PUTZIG, P., *Die wanderungen des Eichelhäfers (Garrulus glandarius L.) im Lichte neuerer Ergebnisse*. Separado « Schrif. Phys. Okön. Gesells. Königs », LXX B. 1938, 2.
- ✓ REED, CARLOS S., y PHILIPPI, R. A., *Lista complementaria de las aves chilenas*. (Jardín Zoológico Nacional, Rep. de Chile, 1938). Folleto de 24 pág. Esta lista complementa la aparecida como publicación oficial n° 9 del Jardín Zoológico en 1933.
- ? *Revista del Centro de Prof. Dipl. de Ens. Secundaria*. (Capital). n° 24 (1937).
- RILEY, J. H., *Birds From Siam and the Malay Peninsula in the U. S. Nat. Mus., collected by Drs. H. M. Smith and William L. Abbott*. (Bull. 172, 1938, Washington). El autor describe en este volumen de 582 páginas, la gran colección efectuada por el Dr. Smith, que alcanza a 6.459 pieles y 96 esqueletos, en las cuales se ha podido destacar 20, entre especies y subespecies nuevas para la ciencia. No menos importante ha sido la colección efectuada por Abbott, que, aunque su número es reducido, procede de zonas aun no conocidas en las especialidades científicas. El autor divide a esa zona en distintas regiones zoogeográficas en base al material consultado. Riley, comenta a cada especie, en forma clara, agregando datos de orden biológico.
- RINGLEBEN, H., *Afrika-und Asien-Funde beringter Weiß-Störche (C. c. ciconia) a. d. Kurmark*. Separado « Märkische Tierwelt Bd. 3 Heft. 3. Berlin, 1938.
- SANTOS, EURICO, *Da Ema ao Beija-Flor*, Rio de Janeiro, 1938. Con este título nuestro con- socio ha publicado un volumen de 358 págs. con numerosos grabados y 9 láminas en colores. Es una valiosa recopilación de datos que será muy bien recibida por los aficionados a la Ornitología. Su autor ha tenido a la vista una buena bibliografía, y especialmente EL HORNERO, varias de cuyas láminas le han servido de modelo para ilustrar su trabajo, así como muchos otros datos, según lo expresa en su carta (enero 26, 1939) « Os subsídios que EL HORNERO tem prestados aos trabalhos que venho realizando, sao

inestimaveis. Tenho en suas paginas encontrado informacoes ecologicas e etologicas sobre aves de nossa fauna, aqui ainda nao registradas ».

- ✓ SARVAJA, PAULO, *Indicações sobre a orientação do Beija-Flor (*Argytrina* sp.) e do Mergulhão (*Sula leucogaster* (Bodd)) em relação ao ninho.* (Boletim Biológico de la Universidad de Sao Paulo, V. III, n° 2, pp. 62-66, con una foto y un esquema). —

SCHMIDT, KARL P., *Turtles of the Chicago aerea.* (Field Mus. Nat. Hist., n° 14, 1938).

— — *The History of *Elaps collaris* Sch.* (Field Mus. Nat. Hist., Vol. XX, n° 26, 1938).

WEIMANN, VON R., *Beringungsergebnisse schlesischer und sächsischer Amseln.* (*Turdus merula merula* L. Separado « Ber. Ver. Schles. Ornithol ». 23 J., 1938. 1/2.

- ✓ Zoo, n° 1, agosto 1938. Profusamente ilustrada, formato grande, consta de 64 págs. Entre variado material incluye un artículo de R. N. Orfila sobre *El ñandú blanco*, con 6 fotos. La revista contiene, además, fotos de aves huéspedes del Jardín Zoológico: Garza blanca grande, cigüeña, grulla de collar, pelicano, cisne australiano.
-

LISTA SISTEMÁTICA DE LAS AVES ARGENTINAS

ELABORADA POR LA SECCIÓN ORNITOLÓGICA DEL MUSEO ARGENTINO
DE CIENCIAS NATURALES - BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 124, Vol. VII)

- * 685. **Pachyramphus castaneus castaneus** (Jardine et Selby) Anambé rojizo.

Tityra castanea Jardine et Selby, Illust. Orn., Vol. 1, 1827, pl. 10, fig. 2. Brasil.

Pachyramphus castaneus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 311.

Distribución. — E. Brasil (Bahía, Goyaz hasta Santa Catharina), Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 686. **Pachyramphus polychropterus spixii** (Swainson) Anambé común.

Pachyrhynchus spixii Swainson, Anim. Menag., 1837, p. 289. Brasil?

Pachyramphus polychropterus notius, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 239.

Distribución. — E. Bolivia, Brasil (Matto Grosso, Goyaz, Minas Geraës, Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fé, E. Córdoba).

361. XENOPSARIS Ridgway, 1891

- * 687. **Xenopsaris albinucha albinucha** (Burmeister) Tijerilla.

Pachyrhamphus albinucha Burmeister, P. Z. S. Lond., 1868, p. 635. Argentina (Buenos Aires, Belgrano).

Xenopsaris albinucha, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 312.

Distribución. — E. Brasil (Piauhy, Bahía) Paraguay (Chaco), Argentina (Tucumán, Córdoba, Santiago del Estero, Santa Fé, Buenos Aires).

362. HABRURA Cabanis et Heine, 1850

- * 688. **Habrura pectoralis pectoralis** (Vieillot) Tachurí.

Sylvia pectoralis Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 210. Paraguay.

Habrura pectoralis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 328.

Distribución. — S. Brasil (Matto Grosso, São Paulo, Paraná, Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Chaco, Sgo. del Estero, Entre Ríos, Santa Fé, Córdoba, Mendoza, La Pampa, Buenos Aires).

363. ACROCHORDOPUS Berlepsch et Hellmayr, 1905

* 689. **Acrochordopus burmeisteri** (Cabanis et Heine)

Phyllomyias burmeisteri Cabanis et Heine, Mus. Hein., Vol. 2, 1859, p. 57. Brasil.
Acrochordopus subviridis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 336.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro, hasta Paraná), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Salta, Jujuy, Tucumán).

364. PLATYPSARIS Sclater, 1857

* 690. **Platypsaris rufus rufus** (Vieillot) Canelleiro.

Tityra rufa Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 3, 1816, p. 347. Paraguay.
Platypsaris rufus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 310.

Distribución. — Brasil (Ceará, Piauí, Goyaz, Matto Grosso, hasta Santa Catharina), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Chaco, Santa Fé).

* 691. **Platypsaris rufus audax** (Cabanis) Canelleiro audax.

Hadrostomus audax Cabanis, Journ. Orn., Vol. 21, 1873, p. 68. Perú (Ayacucho, Monterico).
Platypsaris audax, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 310.

Distribución. — Perú, Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, La Rioja).

365. TITYRA Vieillot, 1816

* 692. **Tityra cayana braziliensis** (Swainson) Correo, aroponguira.

Psaris braziliensis Swainson, Anim. Menag., 1837, p. 286. N. Brasil.
Tityra braziliensis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 347.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Pernambuco hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

* 693. **Tityra inquisitor inquisitor** (Lichtenstein) Iribú-ti-mi.

Tyrannus atricapillus (no, Vieillot, 1807) Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., Vol. 2, 1823, livr. 93, p. 256. Paraguay.
Tityra inquisitor, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 347.

Distribución. — Brasil (Piauí, Bahía, hasta Santa Catharina), Paraguay, Argentina (Misiones).

366. PYRODERUS Gray, 1840

* 694. **Pyroderus scutatus scutatus** (Shaw) Yacu-toro.

Coracias scutata Shaw, Mus. Lever., N° 4, 1792, p. 199, con plancha. SE. Brasil?
Pyroderus scutatus, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 350.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones, Corrientes).

367. *PROCNIA* Illiger, 1811

- * 695. *Procnias nudicollis* (Vieillot) Ferreiro.

Ampelis nudicollis Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd. Vol. 8, 1817, p. 164. Brasil.

Procnias nudicollis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 432.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

Familia *Pipridae* (Saltarines)368. *PIPRITES* Cabanis, 1847

696. *Piprites chloris chloris* (Temminck) Saltarín.

Pipra chloris Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 29, 1822, pl. 172, fig. 2. Brasil (São Paulo, Ypanema).

Piprites chloris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 432.

Distribución. — Brasil (Espíritu Santo, São Paulo, Paraná, Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Misiones).

369. *CHIROXIPHIA* Cabanis, 1847

- * 697. *Chiroxiphia caudata* (Shaw et Nodder) Bailarín.

Pipra caudata Shaw et Nodder, Natur. Misc., Vol. 5, 1793, pl. 153. Sudamérica.

Chiroxiphia caudata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 313.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Paraná), SE. Paraguay, Argentina (Misiones).

370. *MANACUS* Brisson, 1760

- * 698. *Manacus manacus gutturosus* (Desmarest) Saltarín garganta blanca.

Pipra gutturosa Desmarest, Hist. Nat. Tang., Manakins et Todiers, livr. 6, 1806, pl. 58. Localidad no especificada.

Manacus manacus gutturosus, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 435.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Paraná), SE. Paraguay, Argentina (Misiones).

371. *SCHIFFORNIS* Bonaparte, 1854

- * 699. *Schiffornis virescens* (Lafresnaye) Saltarín verde.

Muscicapa virescens (no de Temminck, 1824) Wied, Beitr. Naturg. Bras., Vol. 3, 1831, p. 802. Brasil (Bahía, Arragal da Conquista)

Scotothorus unicolor, Bertoni, An. Soc. Cient. Arg., Vol. 75, 1913, p. 94. Misiones, Iguazú.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

Familia **Tyrannidae** (*Papamoscas, Pájaros burlistos*)Subfamilia **Fluvicolinae**372. **AGRIORNIS** Gould, 1839

- * 700. **Agriornis livida fortis** Berlepsch Zorzal mero.
Agriornis livida fortis Berlepsch, Ornith., Vol. 14, 1907, pp. 352, 466. Argentina (Chubut, Valle del Lago Blanco).
Agriornis livida, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 313.
 Distribución. — Chile (Llanquihué hasta Tierra del Fuego), Argentina (Neuquén hasta Tierra del Fuego, a través de la región andina).
- * 701. **Agriornis microptera microptera** Gould Zozal de campo.
Agriornis microptera Gould en Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part. 6, 1839, pl. 12, p. 57. Argentina (Santa Cruz, Puerto Deseado y San Julián).
Agriornis striata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 314.
 Distribución. — Uruguay, Argentina (Tucumán, Santiago del Estero, Santa Fé, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires hasta Tierra del Fuego).
- * 702. **Agriornis microptera andecola** (d'Orbigny) Zorzal de la sierra.
Pepoaza andecola d'Orbigny, Voyage Amér. Mérid., Ois., 1839, p. 351. Bolivia (sur les parties les plus élevées du plateau des Andes).
Agriornis andecola, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 315.
Agriornis microptera andecola, Zimmer, Amer. Mus. Nov., n° 930, 1937, p. 1; A. R. Zotta, EL HORNERO, Vol. 7, n° 2, 1939, p. 248.
 Distribución. — Perú (Puno, Tirapata), Bolivia (Cuchacancha), Argentina (Los Andes, Jujuy, Salta, Catamarca).
- * 703. **Agriornis montana montana** (Lafresnaye et d'Orbigny) Aniero.
Pepoaza montana Lafr. et d'Orb. Syn. Av., Vol. 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 64, Bolivia (Chuquisaca).
Agriornis maritima, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 314.
 Distribución. — E. Bolivia (Cochabamba, Santa Cruz, Chuquisaca), Argentina (Jujuy, Tucumán, Catamarca).
- * 704. **Agriornis montana leucura** Gould Gaucho.
Agriornis leucurus Gould en Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part. 6, 1839, pl. 13. Argentina (Santa Cruz, Puerto Deseado).
Agriornis maritima, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 315.
 Distribución. — Chile (Aconcagua hasta Colchagua), Argentina (Córdoba, Mendoza, Buenos Aires hasta Santa Cruz).

* 705. **Agriornis andicola albicauda** (Philippi et Landbeck) Zorzal cola blanca.

Dasycephala albicauda Philippi et Landbeck, Arch. Naturg., Vol. 29, 1863, p. 132.
Perú, según Philippi.

Agriornis pollens, (ex Lillo) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 314.

Distribución. — Chile (Tacna), Perú, Ecuador, E. Bolivia, Argentina (Tucumán, Tafi Viejo, Aconquija, Cerro Muñoz).

373. **XOLMIS** Boie, 1826

* 706. **Xolmis cinerea** (Vieillot) Escarchero, María Blanca.

Tyrannus cinereus Vieillot, Analyse nouv. Ornith. élém., 1816, p. 68, « América Meridional ».

Taenioptera cinerea, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 315.

Distribución. — Brasil (E. Pará, Matto Grosso, Maranhão hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, E. Bolivia, Argentina (Misiones, Corrientes, Formosa, Chaco, Santa Fé, Sgo. del Estero, Tucumán, Entre Ríos, Corrientes, Buenos Aires).

* 707. **Xolmis dominicana** (Vieillot) Monjita, Domínico, Padrecito, Nievita.

Tyrannus dominicanus Vieillot, Tabl. enc. méth., Orn., Vol. 2 libr. 93, 1823, p. 856.
Paraguay.

Taenioptera dominicana, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 316.

Distribución. — SE. Brasil (Paraná, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Chaco, Santa Fé, Entre Ríos, Corrientes, Buenos Aires).

* 708. **Xolmis coronata** (Vieillot) Animita, Aurora.

Tyrannus coronatus Vieillot, Tabl. enc. méth., Orn., Vol. 2 libr. 93, 1823, p. 855.
Paraguay y Río de la Plata.

Taenioptera coronata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 316.

Distribución. — E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Córdoba, Santa Fé, Sgo. del Estero, Corrientes hasta La Pampa y Río Negro).

* 709. **Xolmis irupero irupero** (Vieillot) Ihrupéró; Monjita, Nievecita.

Tyrannus irupero Vieillot, Tabl. enc. méth., Orn., Vol. 2, libr. 93, 1823, p. 856.
Paraguay.

Taenioptera irupero, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 316.

Distribución. — E. Bolivia, E. Brasil (Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Mendoza, San Luis, Buenos Aires).

- * 710. **Xolmis murina** (Lafresnaye et d'Orbigny) Tile.

Pepoaza murina Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, p. 63. Argentina (Río Negro).

Taenioptera murina, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 316.

Distribución. — E. Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Formosa, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, La Rioja, hasta Chubut).

- * 711. **Xolmis rubetra** (Burmeister) Diucón espalda castaña.

Taenioptera rubetra Burmeister, Journ. Orn., Vol. 8, 1860, p. 247. Argentina (Mendoza, entre San Carlos y Totoral).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 317.

Distribución. — Argentina (Chubut hasta Mendoza, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires).

- * 712. **Xolmis pyrope** (Kittlitz) Carpídora.

Muscicapa pyrope Kittlitz, Mém. Ac. Sci. St. Pétersb., Vol. 1, libr. 2, 1830, p. 191, pl. 10. Chile (Concepción).

Taenioptera pyrope, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 316.

Distribución. — Chile (Atacama hasta el Estrecho de Magallanes), Argentina (Neuquén hasta Tierra del Fuego a través de los Andes Patagónicos).

374. MUSCISAXICOLA Lafresnaye et d'Orbigny, 1837

- * 713. **Muscisaxicola rufivertex rufivertex** Lafresnaye et d'Orbigny Dormilón.

Muscisaxicola rufivertex Lafr. et d'Orb., Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 66. Chile (Antofagasta).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.

Distribución. — Chile (Antofagasta hasta Colchagua), Argentina (Mendoza).

- * 714. **Muscisaxicola rufivertex pallidiceps** Hellmayr Dormilona nuca rojiza.

Muscisaxicola rufivertex pallidiceps Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. 13, Part 5, 1927, p. 21. Chile, Antofagasta (cerca de San Pedro).

Muscisaxicola rufivertex, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.

Distribución. — Perú (Aconcagua, Arequipa), N. Bolivia, Chile (Tacna, Tarapacá, Antofagasta), Argentina (Salta, Tucumán, Jujuy, Los Andes, Catamarca, Córdoba).

- * 715. **Muscisaxicola albilora** Lafresnaye Dormilona cabeza rojiza.

Muscisaxicola albilora Lafresnaye, Rev. Mag. Zool., Vol. 7, 1855, p. 60. Localidad no determinada, Chile (Santiago) según Bangs et Penard.

Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 6, N° 2, 1936, pp. 290-291. Tucumán, Tañi Viejo.

Distribución. — Chile (Aconcagua, Santiago, Colchagua), Bolivia, Perú, S. Ecuador, Argentina (Tucumán, Tañi Viejo).

716. **Muscisaxicola juninensis** Taczanowski Dormilona del Perú.
Muscisaxicola juninensis Taczanowski, Orn. Pér., Vol. 2, 1884, p. 214. Perú (Junín).
 Dabbene (ex Lillo), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.
 Distribución. — S. Perú, N. Chile, Argentina (Jujuy, Maimará ?).
- * 717. **Muscisaxicola flavinucha** Lafresnaye Fraile.
Muscisaxicola flavinucha Lafresnaye, Rev. Mag. Zool., Vol. 7, 1855, pl. 3, p. 59. Chile.
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.
 Distribución. — S. Perú, Bolivia, N. Chile (Colchagua hasta Antofagasta), Argentina (Los Andes, Salta, Jujuy, Tucumán, por el oeste hasta Santa Cruz).
- * 718. **Muscisaxicola capistrata** (Burmeister) Dormilona cabeza marrón.
Ptyonura capistrata Burmeister, Journ. Orn., Vol. 8, 1860, p. 248. Argentina (Mendoza).
Muscisaxicola capistrata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 322.
 Distribución. — S. Perú, Bolivia, Chile, Argentina (por el oeste desde Jujuy, Los Andes, Tucumán hasta Tierra del Fuego).
- * 719. **Muscisaxicola frontalis** (Burmeister) Dormilona frente negra.
Ptyonura frontalis Burmeister, Journ. Orn., Vol. 8, 1860, p. 248. Argentina (Mendoza, Uspallata).
Muscisaxicola frontalis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910.
 Distribución. — Chile (Antofagasta hasta Colchagua). Argentina (Jujuy, Tucumán, Catamarca, Mendoza, Río Negro).
- * 720. **Muscisaxicola alpina argentina** Hellmayr Dormilona cenicienta.
Muscisaxicola alpina argentina Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, p. 126. Argentina (Tucumán, Las Parvas).
Muscisaxicola grisea, Dabbene (ex Lillo), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.
Muscisaxicola alpina grisea, Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 6, 1936, p. 291.
 Distribución. — Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).
721. **Muscisaxicola macloviana macloviana** (Garnot) Dormilona de Malvinas.
Sylvia macloviana Garnot, Voyage Coquille, Zool., Vol. 1, 1829, p. 540. Argentina (Islas Malvinas, Puerto Duperrey).
Muscisaxicola macloviana, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.
 Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).
- * 722. **Muscisaxicola macloviana mentalis** Lafresnaye et d'Orbigny Tontito.
Muscisaxicola mentalis Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 66. Argentina (Río Negro, Carmen de Patagones).
Muscisaxicola macloviana, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 321.
 Distribución. — S. Perú, Chile, Argentina (Tierra del Fuego, Patagonia, Neuquén, Buenos Aires, Entre Ríos).

- * 723. **Muscisaxicola maculirostris maculirostris** Lafresnaye et d'Orbigny
Tontito pico amarillo.

Muscisaxicola maculirostris Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 66. Bolivia (La Paz).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 322.

Muscisaxicola brumea, Dabbene, Ibid., p. 322.

Distribución. — S. Perú, Bolivia, Chile (Cautín hasta Tacna), Argentina (por el oeste desde Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca hasta Río Negro, Chubut y Santa Cruz).

- * 724. **Muscisaxicola fluviatilis** Selater et Salvin Dormilón chico.

Muscisaxicola fluviatilis Selater et Salvin, P. Z. S. Lond., 1866, p. 187. Perú (Ucayali).

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 338.

Distribución. — Perú, Bolivia, Argentina (Tucumán).

375. LESSONIA Swainson, 1832

- * 725. **Lessonia rufa rufa** (Gmelin) Sobrepuesto, Negrito.

Alauda rufa Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, (2), 1789, p. 792, basado en Daubenton, Pl. Enl., 738, fig «1» (= 2) y en Buffon «Alouette noire, à dos fauve», Buenos Aires, coll. Commerson.

Lessonia nigra, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 323

Distribución. — Brasil (Río Grande do Sul), Uruguay, Chile (Copiapó hasta el Estrecho de Magallanes), Argentina (Formosa, Salta, Tucumán, hasta Tierra del Fuego e Isla de los Estados).

- * 726. **Lessonia rufa oreas** (Selater et Salvin) Colegial, Animita.

Centrites oreas Selater et Salvin, P. Z. S. Lond., 1869, p. 154. Perú (Cuzco).

Lessonia oreas, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 323.

Distribución. — S. Perú, W. Bolivia, N. Chile, Argentina (Jujuy, Catamarca).

376. MYIOTHERETES Reichenbach, 1850

- * 727. **Myiotheretes striaticollis pallidus** Berlepsch Solitario.

Myiotheretes striaticollis pallidus Berlepsch, Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 16, 1906, p. 98 Argentina (Tucumán, Norco).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 315.

Distribución. — S. Perú, W. Bolivia, Argentina (Tucumán, Salta).

377. NEOXOLMIS Hellmayr, 1927

- * 728. **Neoxolmis rufiventris** (Vieillot) Pájaro bobo

Tyrannus rufiventris Vieillot, Tabl. enc. méth., Orn. Vol. 2, livr. 93, 1823, p. 856. Uruguay (Montevideo).

Myiotheretes rufiventris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 315.

Distribución. — Uruguay, Chile (Magallanes), Argentina (Misiones?, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos hasta Tierra del Fuego).

378. OCHTHOECA Cabanis, 1847

* 729. *Ochthoeca oenanthoides oenanthoides* (Lafresnaye et d'Orbigny) Pitajo.

F(luvicola)oenanthoides Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av. in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 60. Bolivia (La Paz).

Muscisaxicola morenoi Bruch, Rev. Mus. La Plata, Vol. 11, 1904, p. 258. Argentina (Jujuy, Santa Catalina).

Ochthoeca oenanthoides, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 317.

Distribución. — S. Perú, W. Bolivia, Chile (Tacna), Argentina (Jujuy, Tucumán).

* 730. *Ochthoeca leucophrys tucumana* Berlepsch Pitajo gris.

Ochthoeca leucophrys tucumana Berlepsch, Bull. Brit. Orn., Cl., Vol. 16, 1906, p. 98. Argentina (Tucumán).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 317.

Distribución. — Argentina (Tucumán, Catamarca, La Rioja).

379. SAYORNIS Bonaparte, 1854

* 731. *Sayornis nigricans latirostris* (Cabanis et Heine) Negro.

Aulanax latirostris Cabanis et Heine, Mus. Hein., Vol. 2, 1859, p. 68. Bolivia.

Sayornis nigricans cineracea, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 346.

Distribución. — N. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina (Salta, Jujuy, Tucumán).

380. COLONIA J. E. Gray, 1829

* 732. *Colonia colonus colonus* (Vieillot) Coludo frente blanca.

Muscicapa colonus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd. Vol. 21, 1818, p. 448. Paraguay.

Copurus colonus colonus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 320.

Distribución. — SE. Brasil (Bahía, Goyaz, Matto Grosso hasta Santa Catharina, Paraná), Paraguay, Argentina (Misiones).

381. GUBERNETES Such., 1825

* 733. *Gubernetes yetapa yetapa* (Vieillot) Gallito, Yipirú.

Muscicapa yetapa Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 460. Paraguay.

Gubernetes yetapa, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 318.

Distribución. — Brasil (Bahía, Minas Geraes, Matto Grosso, hasta São Paulo), Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco).

382. *ALECTRURUS* Vieillot, 1816

- * 734. *Alectrurus tricolor* (Vieillot) Gwihirá-dyetapá.
Gallita tricolor Vieillot, Analyse nouv. Orn. élém., 1816, p. 68. « l'Amérique méridionale » = Paraguay.
Alectrurus tricolor, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 318.
 Distribución. — Brasil (Bahía, Minas Geraës, Matto Grosso hasta Paraná), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Corrientes).

383. *YETAPA* Lesson, 1831

- * 735. *Yetapa risora* (Vieillot) Tijereta de las pajas, Cola-yietapá, Yetapá.
Muscicapa risora Vieillot (et Oudart), Galerie Ois., Vol. 1, 1824, pl. 131, p. 209. Brasil.
Alectrurus risorius, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 318.
 Distribución. — Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, N. Santa Fé, Corrientes, Entre Ríos, Córdoba, Buenos Aires, San Luis).

384. *KNIPOLEGUS* Boie, 1826

- * 736. *Knipolegus aterrimus aterrimus* (Kaup) Viudita de la Sierra.
Knipolegus aterrimus (sic) Kaup., Journ. Orn., Vol. 1, 1853, p. 29, basado en *Fluvicola nigerrima* (no *Muscicapa nigerrima* Vieillot) Lafresnaye et d'Orbigny y *Ada nigerrima* d'Orbigny part. Bolivia (Ayupaya, Cochabamba, Chiquisaca).
Knipolegus anthracinus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 319.
 Distribución. — E. Bolivia (Cochabamba, Santa Cruz, Chuquisaca, Tarija), Argentina (Jujuy, Salta, hasta Chubut, por el oeste hasta Buenos Aires y Entre Ríos).
- * 737. *Knipolegus cyanirostris* (Vieillot) Viudita.
Muscicapa cyanirostris Vieillot, Nouv. Dist. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 447. Paraguay.
Knipolegus cyanirostris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 319.
 Distribución. — Brasil (Matto Grosso, S. Goyaz, Minas Geraës hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fé, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa).
- * 738. *Knipolegus cabanisi* (Schulz) Viudita grande.
Knipolegus cabanisi (sic) Schulz, Journ. Orn., Vol. 30, 1882, p. 462. Argentina (Tucumán, cerca de Sauciyaca y Chaquebil).
Knipolegus cabanisi Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 319.
 Distribución. — S. Perú? Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

385. PHAEOTRICCUS Ridgway, 1905

- * 739. **Phaeotriccus hudsoni** (Selater) Remoloncito.

Cripolegus hudsoni (sic) Selater, P. Z. S. Lond., 1872, p. 541, pl. 31. Argentina (Río Negro).

Knipolegus hudsoni, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 319.

Distribución. — Bolivia (Santa Cruz), Argentina (Río Negro, La Pampa, Neuquén, Buenos Aires, Entre Ríos).

386. ENTOTRICCUS Wetmore et Peters, 1923

- * 740. **Entotriccus striaticeps** (Lafresnaye et d'Orbigny) Viudita chica.

Muscisaxicola striaticeps Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 66. Bolivia (La Paz = Chiquitos).

Knipolegus striaticeps, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 319.

Distribución. — E. Bolivia, Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Salta, Jujuy, Tucumán, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Córdoba, La Rioja).

387. HYMENOPS Lesson, 1828

- * 741. **Hymenops perspicillata perspicillata** (Gmelin) Pico de plata.

Motacilla perspicillata Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, 1789, p. 969, basado en Buffon « Le Clignot », Uruguay (Montevideo).

Lichenops perspicillata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 319.

Distribución. — E. Bolivia, Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Neuquén, La Pampa, Buenos Aires hasta Corrientes, Misiones, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Salta y Jujuy).

- * 742. **Hymenops perspicillata andina** Ridgway Runrún.

Lichenops perspicillata, *B. andinus* Ridgway, Proc. U. S. Nat. Mus., Vol. 1, «1878», p. 483, 1879. Chile.

Himenops perspicillata andina Peters, Bull. Mus. Comp. Zool., Vol. 65, 1923, p. 236.

Distribución. — Chile (Coquimbo hasta Valdivia), Argentina (W. Chubut, Río Negro).

388. MUSCIPIPRA Lesson, 1831

743. **Muscipipra vetula** (Lichtenstein) Papa mosca.

Muscicapa vetula Lichtenstein, Verz. Dubl. Berliner Mus., 1823, p. 53. Brasil (São Paulo).

Muscipipra vetula, Dabbene (ex Bertoni), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 433.

Distribución. — Brasil (S. Minas Geraes hasta Santa Catharina), Paraguay, Argentina (Misiones).

389. FLUVICULA Swainson, 1827

- * 744. **Fluvicola pica albiventer** (Spix) Viudita, Burlistito del agua.

Muscicapa albiventer Spix, Av. Bras., Vol. 2, 1825, pl. 30, fig. 1, p. 21, Brasil.

Fluvicola albiventer, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 317.

Distribución. — SE. Perú, Brasil (Matto Grosso, Goyaz, Amazonas, S. Pará, Ceará, Piahy, Bahía), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Salta, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Tucumán, Santa Fé, Corrientes, Entre Ríos, La Rioja, Buenos Aires).

390. ARUNDINICOLA d'Orbigny, 1839

- * 745. **Arundinicola leucocephala** (Linné). Lavandera.

Pipra leucocephala Linné, Mus. Ad. Frid., Vol. 2, Prodr., 1764, p. 33. Localidad no indicada.

Arundinicola leucocephala, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 317.

Distribución. — Trinidad, Venezuela, Colombia, Guayanas, Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco, Corrientes).

391. PYROCEPHALUS Gould, 1839

- * 746. **Pyrocephalus rubinus rubinus** (Boddaert) Churrinche, Brasita de fuego.

Muscicapa rubinus Boddaert, Tabl. Pl. enl., 1783, p. 42, basado en Daubenton, Pl. enl. 675, fig. 2, y en Buffon, « Le Rubin, de la rivière des Amazones ».

Pyrocephalus rubinus rubinus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 343.

Distribución. — Brasil, S. Colombia, N. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Río Negro).

392. SATRAPA Strickland, 1844

- * 747. **Satrapa icterophrys hellmayri** (Chubb) Amarillo del norte.

Sisopygis hellmayri Chubb, Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 29, 1907, p. 63. Bolivia (Tapa-carí, Dept. Cochabamba).

Satrapa icterophrys hellmayri, Zotta A. R., EL HORNERO, Vol. 7, 1939, p. 249.

Distribución. — Bolivia (Cochabamba hasta W. Tarija), Argentina (Jujuy, Maimará, Guerrero).

- * 748. **Satrapa icterophrys icterophrys** (Vieillot) Amarillo.

Muscicapa icterophrys Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 1, 1818, p. 458. Paraguay.

Sisopygis icterophrys, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 236.

Distribución. — S. Venezuela, Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el N., Salta?, hasta Buenos Aires).

393. MACHETORNIS Gray, 1837

- * 749. **Machetornis rixosa rixosa** (Vieillot) Pica-buey, Ovejero, Matadura, Domador.
Tyrannus rixosus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 85.
 Paraguay.
Machetornis rixosa, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 320.
 Distribución. — E. Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Córdoba y Buenos Aires).

Subfamilia Tyranninae

394. MUSCIVORA Lacépède, 1799

- * 750. **Muscivora tyrannus tyrannus** (Linné) Tijereta.
Muscicapa tyrannus Linné, Syst. Nat., 12th ed., Vol. 1, 1766, p. 325, basado en *Tyrannus cauda bifurca* Brisson, Orn., Vol. 2, pl. 39, fig. 3, p. 395. Guayana Francesa (Cayena).
Muscivora tyrannus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 349.
 Distribución. — Trinidad, Guayanas, S. Colombia, SW. Venezuela, E. Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Buenos Aires y La Pampa).

395. TYRANNUS Lacépède, 1799

- * 751. **Tyrannus melancholicus melancholicus** Vieillot Benteveo real, Suirirí-guasú.
Tyrannus melancholicus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 84. Paraguay.
Tyrannus melancholicus melancholicus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 349.
 Distribución. — Venezuela, Guayanas, Brasil, E. Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Mendoza, San Luis, Buenos Aires, La Pampa, Río Negro).

396. EMPIDONOMUS Cabanis et Heine, 1859

- * 752. **Empidonomus varius varius** (Vieillot) Tuquito.
Muscicapa varia Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 458. Paraguay.
Empidonomus varius, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 348.
 Distribución. — E. Bolivia, S. Brasil, Paraguay, Argentina (La Rioja, Tucumán, Sgo. del Estero, Misiones, Entre Ríos, San Luis, La Pampa).

- * 753. *Empidonomus aurantio-atro-cristatus aurantio-atro-cristatus* (Lafresnaye et d'Orbigny) Tuc, Churí, Yaguarasapá.

Tyrannus aurantio-atro-cristatus Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 45. Bolivia (Valle Grande).

Empidonomus aurantio-atro-cristatus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 348.

Distribución. — Brasil (Matto Grosso, Goyaz, Minas Geraës, São Paulo, hasta Río Grande do Sul), S. Venezuela, S. Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Jujuy, Salta, Chaco, Misiones, hasta Mendoza, La Pampa, Buenos Aires).

397. LEGATUS Sclater, 1859

- * 754. *Legatus leucophaeus leucophaeus* (Vieillot) Burlisto de corona.

Platyrrhynchus leucophaeus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 27, 1818, p. 11, « L'Amérique méridionale » = Guayana Francesa (Cayena).

Legatus albicollis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 340.

Distribución. — Nicaragua, hasta Panamá, por toda la América del Sur hasta Bolivia, Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Formosa, Chaco, Misiones).

398. SIRYSTES Cabanis et Heine, 1859

- * 755. *Sirystes sibilator sibilator* (Vieillot) Papamosca cabeza negra.

Muscicapa sibilator Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 457. Paraguay.

Sirystes sibilator, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 345.

Distribución. — Brasil (Bahía, Goyaz, Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

399. MYIODINASTES Bonaparte, 1857

- * 756. *Myiodynastes solitarius* (Vieillot) Benteveo chico, Huequero.

Tyrannus solitarius Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 88. Paraguay.

Myiodynastes solitarius, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 238.

Distribución. — Guayana Inglesa, Brasil, S. Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Salta, Jujuy, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa).

400. MEGARYNCHUS Thunberg, 1824

- * 757. *Megarynchus pitangua pitangua* (Linné) Pihtaguá-guasú.

Lanius pitangua Linné, Syst. Nat., 12 th ed., Vol. 1, 1766, p. 136, basado en Brisson (ex Maregrave). E. Brasil.

Megarynchus pitangua, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 434.

Distribución. — Colombia, Venezuela, Trinidad, Guayanas, E. Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones).

401. CONOPIAS Cabanis et Heine, 1859

* 758. *Conopias trivirgata trivirgata* (Wied) Benteveo de corona blanca.

Muscicapa trivirgata Wied, Beitr. Naturg. Bras., Vol. 3, 1831, p. 871. Brasil (Bahía).

Conopias trivirgata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 341.

Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta São Paulo), Paraguay, Argentina (Misiones).

402. MYIOZETETES Sclater, 1859

* 759. *Myiozetetes similis similis* (Spix) Ben-te-vi-zinho.

Muscicapa similis Spix, Av. Bras., Vol. 2, 1825, p. 18. Brasil (Amazonas).

Myiozetetes similis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 344.

Distribución. — Brasil, S. Colombia, S. Venezuela, E. Ecuador, E. Perú, Paraguay, Argentina (Misiones).

403. PITANGUS Swainson, 1826

* 760. *Pitangus sulphuratus bolivianus* (Lafresnaye) Benteveo, Pito Juan.

Saurophagus bolivianus Lafresnaye, Rev. Mag. Zool., Vol. 4, 1852, p. 463. Bolivia (Chuquisaca).

Pitangus sulphuratus bolivianus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 341.

Distribución. — Bolivia, S. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Buenos Aires, San Luis, Mendoza).

Subfamilia Myiarchinae

404. MYIARCHUS Cabanis, 1844

* 761. *Myiarchus tyrannulus tyrannulus* (Müller) Burlisto ala marrón.

Muscicapa Tyrannulus P. L. S. Müller, Natursyst., Suppl., 1776, p. 169, basado en Daubeton, Pl. enl. 571, fig. 1. Guayana Francesa (Cayena).

Myiarchus tyrannulus chlorepiscus Berlepsch et Leverkühn, Ornith., Vol. 6, 1890, p. 16. Brasil (Matto Grosso, Cuyabá) y Bolivia (Guayayos, San Miguel).

Myiarchus tyrannulus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 348.

Distribución. — Guayanas, I. Trinidad, I. Margarita, N. Colombia, Venezuela, E. Perú, Brasil (parte central y Matto Grosso), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Corrientes, Santa Fé, Córdoba, Tucumán, La Rioja, Catamarca).

- * 762. *Myiarchus swainsoni ferocior* Cabanis Burlisto pico crema.
Myiarchus ferocior Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 214. Argentina (Tucumán, San Javier).
Myiarchus ferox, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 348.
Myiarchus pelzelni (no de Berlepsch) Wetmore, Bull. U. S. Nat., Mus. Vol. 133, 1926, p. 336.
 Distribución. — E. Perú, Bolivia (Santa Cruz), Uruguay, Argentina (La Pampa, Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Formosa, Tucumán, Salta, La Rioja), emigrando hacia Perú y Colombia.
- * 763. *Myiarchus swainsoni swainsoni* Cabanis et Heine Irré.
Myiarchus swainsoni Cabanis et Heine, Mus. Hein., Vol. 2, 1859, p. 72. Brasil.
Myiarchus swainsoni Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 242, Vol. 13, 1927, p. 174. Misiones (Eldorado, Iguazú, río Paraná).
 Distribución. — Colombia, Venezuela, Guayanas como emigrante, E. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones).
- * 764. *Myiarchus ferox australis* Hellmayr Irré común
Myiarchus ferox australis Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 242, Vol. 13, 1927, p. 177. Brasil (Minas Geraës, Agua Suja).
Myiarchus ferox swainsoni (no de Cab. et Hiene) Wetmore, Bull. U. S. Nat. Mus., Vol. 133, 1926, p. 336.
 Distribución. — Colombia, Venezuela, E. Bolivia, Brasil (Matto Grosso, Minas Geraës, Espírito Santo, hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Formosa, Tucumán, Chaco, E. Santa Fé, Buenos Aires).
- * 765. *Myiarchus tuberculifer atriceps* Cabanis Tristón.
Myiarchus atriceps Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 215. Argentina (Tucumán, San Javier).
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 348.
 Distribución. — Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Tucumán).
405. *MYIOCHANES* Cabanis et Heine, 1855 (1)
- * 766. *Myiochanes cinereus cinereus* (Spix) Abubilla.
Platyrrhynchus cinereus Spix, Av. Bras., Vol. 2, 1825, pl. 13, fig. 2, p. 11. Brasil (Río de Janeiro).
Myiochanes cinereus cinereus Hellmayr, Field Mus. Nat. Zool. Series, Publ. 242, Vol. 13, 1927, p. 193. Brasil (Bahía, São Marcello).
 Distribución. — S. E. Brasil (Minas Geraës hasta Paraná), Paraguay, Argentina (Misiones).
- * 767. *Myiochanes cinereus pallescens* Hellmayr Frailecillo de cabeza negra.
Myiochanes cinereus pallescens Hellmayr, Field Mus. Nat. Zool. Series, Publ. 242, Vol. 13, 1927, p. 194. Brasil (Bahía, São Marcello).

(1) *Myiochanes brachytarsus* (Sci.) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 346, no habita en la Argentina, su distribución se extiende desde el SE. de Mejico hasta Panamá.

Myiochanes cinereus subsp. *pileatus*, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 347.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Piauí, Pernambuco, Matto Grosso), N. Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

* 768. *Myiochanes fumigatus brachyrhynchus* (Cabanis) Frailecillo copetón.

Contopus brachyrhynchus Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 214. Argentina (Tucumán).

Myiochanes fumigatus subsp. *brachyrhynchus*, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 347. Argentina (Tucumán).

Distribución. — Argentina (Jujuy?, Salta?, Tucumán).

406. *EMPIDONAX* Cabanis, 1855

769. *Empidonax traillii traillii* (Audubon) Burlisto americano.

Muscicapa traillii Audubon, Birds America, folio ed., Vol. 1, pl. 45, 1828.

Empidonax traillii traillii Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 242, Vol. 13, 1927, p. 208, Salta (Embarcación).

Distribución. — América del Norte, emigrando hacia Centro y Sudamérica hasta Argentina (Salta, Embarcación), como emigrante.

* 770. *Empidonax euleri euleri* (Cabanis) Papa mosca.

Empidochanes Euleri Cabanis, Journ. Orn., Vol. 16, 1868, p. 195. Brasil, (Río de Janeiro Cantagallo).

Empidonax Euleri, Dabbene (ex Venturi), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 344.

Distribución. — Brasil (Amazonas, Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones).

* 771. *Empidonax euleri argentinus* (Cabanis) Guacara.

Empidochanes argentinus Cabanis, Journ. Orn., Vol. 16, 1868, p. 196. Argentina (Buenos Aires).

Empidonax argentinus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 344.

Distribución. — W. Paraguay, Perú, Argentina (Jujuy, Tucumán, La Rioja, Santa Fe, Buenos Aires).

407. *CNEMOTRICCUS* Hellmayr, 1927

* 772. *Cnemotriccus fuscatus bimaculatus* (Lafresnaye et d'Orbigny)

Guacara vuçu

Muscipeta bimaculata Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 48. Bolivia (Yungas).

Empidochanes fuscatus bimaculatus, Hartert et Venturi, Nov. Zool., Vol. 16, 1909, p. 202. Argentina (Santa Fe, Ocampo).

Distribución. — E. Brasil (Ceará, Piauí, Goyaz, Matto Grosso, Bahía, hasta Santa Catharina), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Santa Fé).

408. PYRRHOMYIAS Cabanis et Heine, 1859

* 773. *Pyrrhomyias cinnamomea cinnamomea* (Lafresnaye et d'Orbigny)

Mosqueta castaño.

Muscipeta cinnamomea Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 49. Bolivia (Yungas).*Pyrrhomyias cinnamomea*, Dabbene (ex Lillo), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 343, Physis, Vol. 1, 1914, p. 345.

Distribución. — S. Perú, Bolivia, Argentina (Tucumán).

409. MYIOPHOBUS Reichenbach, 1850

* 774. *Myiophobus fasciatus flammiceps* (Temminck)

Mosqueta.

Muscicapa flammiceps Temminck, Nouv. Rec. Pl. col., 1822, livr. 24, pl. 144, fig. 3, Brasil (Río de Janeiro).*Myiophobus fasciatus auriceps* Ridgway, Bull. U. S. Nat. Mus., Vol. 50, Part 14, 1907, p. 543. Argentina.*Myiophobus fasciatus fasciatus*, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 343.

Distribución. — Brasil (Pará, Matto Grosso, por el este hasta Bahía y Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Jujuy, Formosa, Misiones hasta Buenos Aires a través de Tucumán, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos).

410. HIRUNDINEA Lafresnaye et d'Orbigny, 1837

* 775. *Hirundinea bellicosa bellicosa* (Vieillot)

Birro.

Tyrannus bellicosus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 74. Paraguay.*Hirundo bellicosa*, Menegaux, Rev. Franc. d'Ornit., Vol. 10, 1918, p. 334. Misiones.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Piauí, Ceará hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

* 776. *Hirundinea bellicosa pallidior* Harter et Goodson

Golondrina de las cruces.

Hirundinea bellicosa pallidior Hartert et Goodson, Nov. Zool., Vol. 24, 1917, p. 411. Argentina (Salta, Cachi).*Hirundinea bellicosa*, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 342.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Córdoba).

Subfamilia **Platyrrinchinae**

411. PLATYRINCHUS Desmarest, 1805

* 777. *Platyrrinchus mystaceus mystaceus* Vieillot

Pico chato.

Platyrhynchus (us) mystaceus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 27, 1818, p. 14. Paraguay.*Platyriceus mystaceus*, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1918, p. 98.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

412. *TOLMOMYIAS* Hellmayr, 1927

- * 778. *Tolmomyias sulphurescens sulphurescens* (Spix) Pico chato verdoso.

Platyrrhynchus sulphurescens Spix, Av. Bras., Vol. 2, 1825, pl. 12, fig. 1, p. 10. Brasil (Río de Janeiro).

Rhynchocyclus sulphurescens, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 324.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro, Minas Geraës, S. Goyaz hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, Salta, Jujuy, Tucumán).

- * 779. *Tolmomyias megalcephalus* (Swainson) Pico chato cabezón.

Tyrannula megalcephala Swainson, Orn. Draw., Part 4, 1836, pl. 47 (?). Brasil.

Rhynchocyclus megalcephalus, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1918, p. 194.

Distribución. — SE. Brasil (Matto Grosso, São Paulo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

Subfamilia *Euscarthminae*

413. *EUSCARTHORNIS* Oberholser, 1923

- * 780. *Euscarthmornis plumbeiceps plumbeiceps* (Lafresnaye) Ferreirino.

Todirostrum plumbeiceps Lafresnaye, Rev. Zool., Vol. 9, 1846, p. 361. Paraguay.

Euscarthmus gularis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 339.

Distribución. — Brasil (Espíritu Santo, Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones, Corrientes?).

- * 781. *Euscarthmornis plumbeiceps viridiceps* (Salvadori) Papa sebo.

Euscarthmus viridiceps Salvadori, Boll. Mus. Zool. Torino, Vol. 12, N° 292, 1897, p. 12. Argentina, Jujuy (San Lorenzo).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 325.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta).

- * 782. *Euscarthmornis margaritaceiventer margaritaceiventer* (Lafr. et d'Orb.)

Papa sebo, garganta gris.

Todirostrum margaritaceiventer Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av. in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 46. Bolivia, (Chiquitos).

Euscarthmus margaritaceiventer margaritaceiventer, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 325.

Distribución. — Perú, S. Brasil (Matto Grosso, Goyaz, hasta Río Grande do Sul), Bolivia, Paraguay, Argentina (Salta, Jujuy, Tucumán, Sgo. del Estero, Chaco, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos).

414. MYIORNIS Bertoni, 1901

- * 783. *Myiornis auricularis* (Vieillot) Orejudito.
Platyrrhynchos auricularis Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 27, 1818,
 p. 16. Brasil (Río de Janeiro).
Orchilus pyrrhotis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 339.
 Distribución. — Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina
 (Misiones?).

415. HEMITRICCUS Cabanis et Heine, 1859

- * 784. *Hemitriccus diops diops* (Temminck) Raterito
Muscicapa diops Temminck, Nouv. Rec. Pl. col. livr. 24, 1822, pl. 144, fig. 1. Brasil
 (São Paulo, Ypanema).
Hemitriccus diops, Dabbene (ex Bertoni), Physis, Vol. 1, 1914, p. 339.
 Distribución. — SE. Brasil (Espíritu Santo hasta Paraná), Paraguay, Argentina
 (Misiones?).

416. POGONOTRICCUS Cabanis et Heine, 1859

- * 785. *Pogonotriccus eximius* (Temminck) Verdón.
Muscicapa eximia Temminck, Nouv. Rev. Pl. Col. livr. 24, 1822, pl. 144, fig. 2. Brasil
 (São Paulo, Ypanema).
Pogonotriccus eximius, Dabbene (ex Bertoni), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires,
 Vol. 18, 1910, p. 329.
 Distribución. — S. Brasil (Río de Janeiro hasta Paraná), Paraguay, Argentina
 (Misiones?).

417. LEPTOTRICCUS Cabanis et Heine, 1859

- * 786. *Leptotriccus sylviolus* Cabanis et Heine Barriga gris.
Leptotriccus sylviolus Cabanis et Heine, Mus. Hein., Vol. 2, 1859, p. 54. Brasil.
 Dabbene (ex Bertoni), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 329.
 Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro), Paraguay, Argentina (Misiones?).

418. PHYLLOSCARTES Cabanis et Heine, 1859

- * 787. *Phylloscartes ventralis ventralis* (Temminck). Ligerito.
Muscicapa ventralis Temminck, Nouv. Rec. Pl. col., 1824. livr. 46, pl. 275, fig. 2,
 Brasil (São Paulo, Ypanema).
Phylloscartes ventralis ventralis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol.
 18, 1910, p. 326.
 Distribución. — S. E. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay,
 Uruguay, Argentina (Misiones, Entre Ríos).

- * 788. **Phylloscartes ventralis angustirostris** (Lafresnaye et d'Orbigny) Asustado.
Muscicapa angustirostris Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 52. Bolivia (Yungas).
Phylloscartes ventralis angustirostris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 326.
 Distribución. — S. Perú, Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja).
- * 789. **Phylloscartes paulistus** Ihering et Ihering Ligerito del Brasil.
Phylloscartes paulista Ihering et Ihering, Cat. Faun. Braz., Vol. 1, 1907, p. 272. Brasil (São Paulo, Fazenda).
 Distribución. — SE. Brasil (São Paulo), Paraguay (Puerto Bertoni, Alto Paraná), Argentina (Iguazú?).

419. CAPSIEMPIS Cabanis et Heine, 1859

- * 790. **Capsiempis flaveola flaveola** (Lichtenstein) Tirano.
Muscicapa flaveola Lichtenstein, Verz. Dubl. Berliner Mus., 1823, p. 56. Brasil (Bahía).
Capsiempis flaveola, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 342.
 Distribución. — Venezuela, Guayanas, E. Bolivia, Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones).

420. EUSCARTHUS Wied, 1831

- * 791. **Euscarthmus meloryphus meloryphus** Wied Enano copetón.
Euscarthmus meloryphus Wied, Beitr. Naturg. Bras., Vol. 3, 1831, p. 947. Brasil (Minas Geraes y Bahía).
Hapalocercus meloryphus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 328.
 Distribución. — SE. Colombia, E. Venezuela, E. Bolivia, E. Brasil, Paraguay, Argentina (Salta, Tucumán, Chaco, Córdoba, Entre Ríos).

421. PSEUDOCOLOPTERYX Lillo, 1905

- * 792. **Pseudocolopteryx dinellianus** Lillo Doradito.
Pseudocolopteryx dinellianus Lillo, Rev. Letr. Cienc. Soc., Vol. 3, 1905, p. 48. Argentina (Tucumán, cerca de la Cap. de Tucumán).
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 327.
 Distribución. — Argentina (Tucumán).
- * 793. **Pseudocolopteryx sclateri** (Oustalet) Doradito copetón.
Anaeretes sclateri Oustalet, Nouv. Arch. Mus. Hist. Nat., París, Vol. 4, 1892, p. 217.
 « Chile », = error, Argentina (Buenos Aires).
Pseudocolopteryx sclateri sclateri Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 327.
 Distribución. — Trinidad, Guayana Inglesa, Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires).

- * 794. **Pseudocolopteryx acutipennis** (Sc Slater et Salvin) Pillo.
Hapalocercus acutipennis Slater et Salvin, P. Z. S. Lond., 1873, p. 187. Colombia, (Bogotá) y Perú (Cosnipata).
Myiosympotes acutipennis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 328.
 Distribución. — W. de la América del Sur, desde Colombia hasta Bolivia y Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, La Rioja, Córdoba).
- * 795. **Pseudocolopteryx flaviventris** (Lafresnaye et d'Orbigny). Piojito amarillo.
Alecturus flaviventris Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., Vol. 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 55. Argentina (Corrientes).
Myiosympotes flaviventris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 328.
 Distribución. — Chile (Santiago hasta Valdivia), Paraguay (Chaco), Uruguay, Argentina (Formosa, Chaco, Tucumán, Córdoba, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Chubut, Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes).

422. CULICIVORA Swainson, 1827

- * 796. **Culicivora caudacuta** (Vieillot) Piojito coludo.
Muscicapa caudacuta Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 455. Paraguay.
Culicivora stenura, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 329.
 Distribución. — SE. Brasil (Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, Santa Fé).

Subfamilia Serpophaginae

423. TACHURIS Lafresnaye, 1836

- * 797. **Tachuris rubrigastra rubrigastra** (Vieillot) Siete colores de laguna. Papa-pirí.
Sylvia rubigastra (err. typ.) Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 277. Paraguay y Argentina (Buenos Aires).
Cyanotis rubrigaster, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 331.
 Distribución. — Chile (Coquimbo hasta Llanquihué), Paraguay, SE. Brasil (São Paulo hasta Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Tucumán, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos, Chubut hasta Santa Cruz).
- * 798. **Tachuris rubrigastra alticola** (Berlepsch et Stolzmann) Siete colores de laguna del norte.
Cyanotis rubrigastra alticola Berlepsch et Stolzmann, P. Z. S. Lond., 1896, p. 361. Perú (Lago Junín, Ingapirca).
Tachuris rubrigastra alticola, Zotta A. R., EL HORNERO, Vol. 7, N° 1, 1938, pp. 62-63. Argentina (Jujuy, Volcán).
 Distribución. — S. Perú, Bolivia, NW. Argentina (Jujuy, Volcán).

424. SPIZITORNIS Oberholser, 1920

* 799. *Spizitornis parulus parulus* (Kittlitz) Torito.

Muscicapa parulus Kittlitz, Mém. Acad. Sci. St. Pétersb., Vol. 1, livr. 2, 1830, pl. 9, p. 190. Chile (Concepción y Valparaíso).

Spizitornis parulus patagonicus Peters, Bull. Mus. Comp. Zool., Vol. 65, 1923, p. 324.

Distribución. — Chile (Copiapó hasta la Isla Chiloé), Argentina (Neuquén).

* 800. *Spizitornis parulus lippus* Wetmore Pelitoparado.

Spizitornis parulus lippus Wetmore, Univ. Calif. Publ. Zool., Vol. 21, 1923, p. 336.

Chile (Islas Evans y Owens).

Anaeretes parulus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 331.

Distribución. — Chile (Aysen, hasta Magallanes), Argentina (Tierra del Fuego).

* 801. *Spizitornis parulus patagonicus* Hellmayr Cachudita.

Spizitornis parulus patagonicus Hellmayr, Arch. Naturg., Vol. 85, A, Heft. 10, 1920, p. 51. Argentina (Neuquén).

Anaeretes parulus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 331.

Distribución. — Argentina (Mendoza, La Pampa, Río Negro, Chubut, N. Santa Cruz).

* 802. *Spizitornis parulus aequatorialis* (Berlepsch et Taczanowski) Cuernito.

Anaeretes parulus aequatorialis Berlepsch et Taczanowski, P. Z. S. Lond., 1884, p. 296.

Ecuador (Cechce).

Anaeretes parulus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 331.

Distribución. — Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Tucumán).

* 803. *Spizitornis flavirostris flavirostris* (Selater et Salvin) Cachudita pico amarillo.

Anaeretes flavirostris Selater et Salvin, P. Z. S. Lond., 1876, p. 355. Bolivia (Yungas, Tilotilo).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 331.

Distribución. — Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires, Mendoza, Neuquén, La Pampa, Río Negro).

425. STIGMATURA Selater et Salvin, 1866

* 804. *Stigmatura budytoides inzonata* Wetmore et Peters Calandrita.

Stigmatura budytoides inzonata Wetmore et Peters, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 36, 1923, p. 143. Argentina (Tucumán, Tapia).

Stigmatura budytoides, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 329.

Stigmatura flavo-cinerea Dabbene, Ibid., p. 330.

Distribución. — S. Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Sgo. del Estero).

- * 805. **Stigmatura budytoides flavocinerea** (Burmeister) Rabicano.
Phylloscartes flavo-cinereus Burmeister, Reise La Plata St., Vol. 2, 1861, p. 455. Argentina (Mendoza, Uspallata).
Stigmatura flavo-cinerea, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 330.
 Distribución. — Argentina (Buenos Aires, Mendoza, La Pampa, Río Negro).

426. SERPOPHAGA Gould, 1839

- * 806. **Serpophaga subcristata** (Vieillot) Piojito, Saquecito, Turf-turf.
Sylvia subcristata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 229. Paraguay.
Serpophaga subcristata Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 330.
 Distribución. — E. Brasil (Piauh, Pernambuco hasta Río Grande do Sul), E Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Río Negro).
- * 807. **Serpophaga munda** Berlepsch Chinchurisa.
Serpophaga munda Berlepsch, Orn.Monatsber, Vol. 1, 1893, p. 12. Bolivia (Santa Cruz).
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 330.
 Distribución. — E. Bolivia, Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (por todo el norte hasta La Pampa).
- * 808. **Serpophaga nigricans** (Vieillot) Piojito gris, Obscurito.
Sylvia nigricans Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 204. Paraguay.
Serpophaga nigricans, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 330.
 Distribución. — S. Brasil (Minas Geraes Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Río Negro).

427. MECOCERCULUS Selater, 1862

- * 809. **Mecocerculus leucophrys leucophrys** (Lafresnaye et d'Orbigny) Piojito cejas blancas.
Muscicapa leucophrys Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 53. Bolivia.
Mecocerculus leucophrys, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 317.
 Distribución. — S. Perú, Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca).

428. COLORHAMPHUS Sundevall, 1872

- * 810. **Colorhamphus parvirostris** (Darwin) Viudita.
Myiobius parvirostris Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part 9, 1839, p. 48. Tierra del Fuego, « Banks of the La Plata » (errore), y Chile (cerca de Valparaíso).

Colorhamphus parvirostris, Zotta, A. R. EL HORNERO, Vol. 7, 1939, p. 251.

Distribución. — Chile (Aconcagua hasta Tierra del Fuego), Argentina (Neuquén, Río Negro hasta Tierra del Fuego a través de los Andes patagónicos).

Subfamilia **Elaeniinae**

429. ELAENIA Sundevall, 1835

- * 811. **Elaenia flavogaster flavogaster** (Thunberg) Bentevi miudo.

Pipra flavogaster Thunberg, Mém. Ac. Sci. St. Pétersb., Vol. 8, 1822, p. 286. Brasil (Río de Janeiro).

Elaenia martinica flavogastra, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 338.

Distribución. — Isla Tobago, Trinidad, Colombia, Venezuela, Guayanas hasta el E. Bolivia y Argentina (Misiones, Santa Fé, Tucumán).

- * 812. **Elaenia spectabilis** (Pelzeln) Afrechero grande.

Elainea spectabilis Pelzeln, Orn. Bras., Vol. 2, 1868, p. 107, 176. Brasil (Goyaz).

Elaenia flavogastra, Lillo, Apunt. Hist. Nat., Vol. 1, 1909, p. 41.

Distribución. — Perú, S. Brasil, Bolivia, Argentina (Tucumán, Corrientes).

- * 813. **Elaenia albiceps chilensis** Hellmayr Ffo-ffo.

Elaenia albiceps chilensis, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., Vol. 13, Part 5, 1927, p. 413. Chile (Curacautin, Malleco).

Elaenia albiceps Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 338.

Distribución. — Chile (Atacama hasta el Estrecho de Magallanes), Argentina (Catamarca, Tucumán, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos hasta Tierra del Fuego e Isla de los Estados).

- * 814. **Elaenia parvirostris** (Pelzeln) Afrechero.

Elainea parvirostris Pelzeln, Orn. Bras., Vol. 2, 1868, p. 107, 178. Brasil (Paraná, Curytiba).

Elaenia parvirostris, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 237.

Distribución. — Colombia, Venezuela, Guayanas, Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Chaco, Misiones, Entre Ríos, Buenos Aires, San Luis).

- * 815. **Elaenia mesoleuca** (Cabanis et Heine) Verdecito.

Elainea mesoleuca Cabanis et Heine, Mus. Hein., Vol. 2, 1859, p. 60. Brasil (Río Grande do Sul).

Elaenia mesoleuca, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 339.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, Santa Fé).

- * 816. **Elaenia strepera** (Cabanis) Ceniciento.

Elainea strepera Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 215. Argentina (Tucumán).

Elaenia strepera, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 339.

Distribución. — Venezuela, Ecuador, Argentina (Tucumán, Buenos Aires).

- * 817. **Elaenia obscura obscura** (Lafresnaye et d'Orbigny) Obscurito.
Muscipeta obscura Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2.
 1837, p. 48. Bolivia (Yungas).
Elaenia obscura, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 339.
 Distribución. — Brasil (Minas Geraës, Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul),
 Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Santa Fé, Tucumán).
- * 818. **Elaenia viridicata viridicata** (Vieillot) Piojito copetón.
Sylvia viridicata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 171.
 Paraguay.
Myiopagis viridicata viridicata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18,
 1910, p. 333.
 Distribución. — Brasil (Piauhy, Pará hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul),
 Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina (Tucumán).
- * 819. **Elaenia caniceps caniceps** (Swainson) Fiú-fiú.
Tyrannula caniceps Swainson, Ornith. Draw., Part 5, 1837, pl. 49. Brasil.
Myiopagis caniceps, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910,
 p. 333.
 Distribución. — Brasil (Maranhão, Piauhy, Bahía, hasta Matto Grosso, Río Gran-
 do do Sul), Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta).

430. SUIRIRI d'Orbigny, 1839

- * 820. **Suiriri suiriri** (Vieillot) Suiriri.
Muscicapa suiriri Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 487.
 Paraguay.
Empidagra suiriri, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 339.
 Distribución. — E. Bolivia (Brasil, Matto Grosso, São Paulo hasta Río Grande
 do Sul), Paraguay, Argentina (por todo el norte hasta La Pampa).

431. SUBLEGATUS Sclater et Salvin, 1868

- * 821. **Sublegatus modestus modestus** (Wied) Copetón.
Muscipeta modesta Wied, Beitr. Naturg. Bras., Vol. 3, 1831, p. 923. Brasil (Bahía,
 y Camamú).
Sublegatus fasciatus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18,
 1910, p. 340.
 Distribución. — Perú, Brasil (Piauhy, Bahía hasta Matto Grosso y Río Grande
 do Sul), Bolivia, Paraguay, Argentina (Tucumán, Sgo. del Estero, Chaco,
 Santa Fé hasta Buenos Aires, La Pampa, Mendoza).

432. PHAEMYIAS Berlepsch, 1902

- * 822. **Phaemyias murina murina** (Spix) Bagageiro.
Platyrrhynchus murinus Spix, Av. Bras., Vol. 2, 1825, pl. 16, fig. 2, p. 14. Brasil.
Phaemyias murina, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910,
 p. 334.

Phaeomyias incompta (sic) Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 343.

Distribución. — Brasil (S. Amazonas, Matto Grosso, Goyaz, Minas Geraës, Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Tucumán).

433. CAMPTOSTOMA Sclater, 1857

- * 823. **Camptostoma obsoletum obsoletum** (Temminck) Barriga blanca.

Muscicapa obsoleta Temminck, Nouv. Rec. Pl. col., livr. 46, pl. 275, fig. 1, 1824. Brasil, (Paraná, Curytiba).

Ornithion obsoletum obsoletum, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 337.

Distribución. — Brasil (Río de Janeiro, São Paulo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, Tucumán, Salta, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos).

434. XANTHOMYIAS Berlepsch, 1907

- * 824. **Xanthomyias virescens virescens** (Temminck) Verdón.

Muscicapa virescens Temminck, Nouv. Rec. Pl. col., 1824. livr. 46, pl. 275, fig. 3, Brasil (Paraná, Curytiba).

Xantomyias virescens, Dabbene (ex Bertoni), Physis, Vol. 1, 1914, p. 342.

Distribución. — Brasil (Espíritu Santo, Minas Geraës hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 825. **Xanthomyias sclateri sclateri** (Berlepsch) Tirano amarillo.

Phyllomyias sclateri Berlepsch, Journ. Orn., Vol. 49, 1901, p. 90. Bolivia (Santa Cruz y Cochabamba).

Xantomyias sclateri, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 334.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

435. PHYLLOMYIAS Cabanis et Heine, 1859

- * 826. **Phyllomyias fasciatus brevirostris** (Spix) Cagasebinho.

Platyrrhynchus brevirostris Spix, Av. Bras., Vol. 2, 1825, p. 13, pl. 15, fig. 2. Brasil (Río de Janeiro).

Phyllomyias brevirostris, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1918, p. 97.

Distribución. — Brasil (Minas Geraës, Espíritu Santo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

436. LEPTOPOGON Cabanis, 1844

- * 827. **Leptopogon amaurocephalus amaurocephalus** Tschudi Movedizo.

Leptopogon amaurocephalus Tschudi, Faun. Perú, Aves, 1846, p. 162. Brasil (São Paulo, Ypanema).

Leptopogon amaurocephalus var. *icastus*, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 332.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Piauí, Pernambuco hasta Matto Grosso y Santa Catharina), Paraguay, E. Bolivia, Argentina (Misiones, Chaco, Salta, Jujuy.)

437. PIPROMORPHA Gray, 1855

- * 828. **Pipromorpha rufiventris** (Cabanis) Ladrillito.

Mionectes rufiventris Cabanis, in Tschudi, Faun. Perú., Aves, 1846, p. 148. Brasil. Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 342.

Distribución. — Brasil (Espíritu Santo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

Familia Phytotomidae (Cortarramas)

438. PHYTOTOMA Molina, 1782

- * 829. **Phytotoma rara** Molina Cadí, Rara.

Phytotoma rara Molina, Saggio Stor. Nat. Chili, 1782, p. 254. Chile. Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 349.

Distribución. — Chile (Coquimbo hasta Llanquihué), Argentina (Neuquén, Río Negro).

- * 830. **Phytotoma rutila rutila** Vieillot Cortarrama, Quejón, Queo.

Phytotoma rutila Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 26, 1818, p. 64. Paraguay.

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 350.

Distribución. — S. Paraguay, Uruguay, Argentina (Formosa, Chaco, Tucumán, Catamarca hasta Río Negro).

- * 831. **Phytotoma rutila angustirostris** Lafresnaye et d'Orbigny Perezoso.

Phytotoma angustirostris Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 37. Bolivia (La Paz).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 349.

Distribución. — Bolivia (La Paz hasta Tarija), Argentina (Salta).

(Continuará)